



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Harvard Depository
Brittle Book

2.41.10

507 Span
1885



*The Gift of
James Jennison,
Tutor in Elocution,
in
Harvard University,
7 Nov., 1865.*

Dep
ANBOVER-HARV

ESCRITURAS

DEL

Bible - N. T.

NUEVO PACTO.

TRADUCCION DEL ORIGINAL GRIEGO.

NEW YORK.
AMERICAN BIBLE UNION,
MDCCLV.

1845. Dec 7
Gift of
James Garrison
(H. C. 1847.)

Entered according to Act of Congress, in the year 1855, by

THE AMERICAN BIBLE UNION,

In the Clerk's Office of the District Court, for the South-
ern District of New York.

TABLA DE LOS LIBROS DEL NUEVO PACTO,

CON LAS DATAS QUE SE SUPONEN SER MAS PROBABLES.

	A.D.
La Buena Nueva segun MATEO, { en hebreo, 37 6 38	
La Buena Nueva segun MATEO, { en griego, 61	
La Buena Nueva segun MARCOS, entre 62 i 65	
La Buena Nueva segun LUCAS, 62 6 63	
La Buena Nueva segun JUAN, 97 6 98	
HECHOS DE LOS ENVIADOS del Señor, (por Lucas, i. 1); 63 6 64	
Cartas de Pablo :—	
Carta á los Santos que estaban en ROMA (i. 7); escrita desde Corinto (Rom. xvi. 23; 1 Cor. i. 14), 58	
Carta I. á la Asamblea que estaba en CORINTO, i á todos los que invocaban el nombre de Cristo (i. 2); desde Efeso (cap. xvi. 8), 57	
Carta II. á la Asamblea que estaba en CORINTO, i á todos los Santos de Achaya (i. 1); desde Macedonia (ii. 13; Hech. xx. 2), 57 6 58	
Carta á las Asambleas de GALACIA (i. 2), entre 52 i 57	
Carta á los Santos que estaban en EFESO (i. 1); desde Roma (vi. 20), 62 6 63	
Carta á los Santos que estaban en FILIPOS (i. 1); desde Roma, 62 6 63	
Carta á los Santos que estaban en COLOSAS (i. 2); desde Roma, 62 6 63	
Carta I. á la Asamblea de los TESALONICENSES (i. 1); desde Corinto (cap. iii.; Hech. xviii. 5), 52	
Carta II. á la Asamblea de los TESALONICENSES (i. 1); desde Corinto, 52 6 53	
Carta I. á TIMOTEO; que quedó en Efeso, partido Pablo para Macedonia (i. 3), entre 64 i 67	
Carta II. á TIMOTEO; desde Roma, cuando Pablo estaba preso allí la segunda vez (i. 8; iv. 6-8), 65 i 68	
Carta á TIPO; cuando estaba en Creta (i. 5), entre 64 i 67	
Carta á FILEMON (de Colosas; File. 2, 10; Col. iv. 9, 17) i á la Asamblea que estaba en su casa (File. 1, 2); desde Roma (22), 62 6 63	
Carta, (probablemente de Pablo), á algunos Santos Hermanos (iii. 1); comunmente titulada, á los HEBREOS, 63	
Carta de JACOBO, á los Hermanos Cristianos de entre las doce tribus que estaban en dispersion (i. 1, 18), 60 6 61	
Carta I. de PEDRO; á los Hermanos Cristianos de entre los Hebreos que estaban dispersos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, i Bitinia (i. 1, 2; iv. 13-16), 64	
Carta II. de PEDRO; á los mismos (iii. 1), entre 65 i 68	
Carta I. de JUAN; á los que confiaban en Cristo (v. 13), 68	
Carta II. de JUAN; á una Señora Cristiana (1), entre 69 i 98	
Carta III. de JUAN; á Gayo, hermano Cristiano (3), entre 69 i 98	
Carta de JUDAS; á los que confiaban en Cristo (1, 20), entre 70 i 80	
REVELACION de Jesus Cristo á Juan, 96 6 97	

Al Le tor.—Los paréntesis cuadrados [] contienen palabras no expresadas, sino sobrentendidas, en el griego.

LA BUENA NUEVA* DE JESUS CRISTO, SEGUN MATEO.

- I. 1 Libro del nacimiento de Jesus Cristo,† hijo de David, hijo de Abraham.
- 2 Abraham engendró á Isaac. E Isaac engendró á Jacob. I Jacob engendró á Júdas, i á sus herma-
- 3 nos. I Júdas engendró de Tamar á Phares i á Zara. I Phares engendró á Esrom. I Esrom engen-
- 4 dró á Aram. I Aram engendró á Aminadab. I Aminadab engendró á Naasson. I Naasson engendró
- 5 á Salmon. I Salmon engendró de Rahab á Booz. I Booz engendró de Ruth á Obed. I Obed engendró
- 6 á Jessé. I Jessé engendró á David el rei. I David el rei engendró á Salomon de la [que habia sido
- 7 muger]‡ de Urías. I Salomon engendró á Roboam. I Roboam engendró á Abia. I Abia engendró á
- 8 Asá. I Asá engendró á Josaphat. I Josaphat en-
- 9 gendró á Joram. I Joram engendró á Ozías. I Ozías engendró á Joatham. I Joatham engendró á
- 10 Achaz. I Achaz engendró á Ezechías. I Ezechías engendró á Manasses. I Manasses engendró á Amon.
- 11 I Amon engendró á Josías. I Josías engendró á Jechonías, i á sus hermanos al tiempo de la transpor-
- 12 tacion á Babilonia. I despues de la transportacion á Babilonia, Jechonías engendró á Salathiel. I
- 13 Salathiel engendró á Zorobabel. I Zorobabel engendró á Abiud. I Abiud engendró á Eliacim. I Elia-
- 14 cim engendró á Azor. I Azor engendró á Sadoc. I Sadoc engendró á Achim. I Achim engendró á
- 15 Eliud. I Eliud engendró á Eleazar. I Eleazar engendró á Mathan. I Mathan engendró á Jacob.
- 16 I Jacob engendró á Josef, el esposo de María, de la cual fué engendrado Jesus, que es llamado Cristo.
- 17 Pues todas las generaciones desde Abraham hasta David [son] catorce generaciones; i desde David hasta la transportacion á Babilonia, catorce genera-

* Buena nueva, en griego *Evangelion*.

† Jesus, traducido, significa Salvador. Cristo, significa Ungido.

‡ Los paréntesis cuadrados contienen palabras no expresadas, sino sobrentendidas, en el griego.

ciones ; i desde la transportacion á Babilonia hasta el Ungido, catorce generaciones.

- 18 Mas la generacion de Jesus Cristo fué de esta manera. Habiendo sido desposada su madre Maria con Josef, antes que hubiesen estado juntos, se halló haber
19 concebido del Espíritu Santo. I Josef, su esposo, siendo, [como era,] justo, i no queriendo infamarla,
20 deseó repudiarla secretamente. I habiendo él pensado en estas cosas, hé aquí, un mensagero^o del Señor le apareció en sueños, diciendo : “ Josef, hijo de David, “ no temas recibir á Maria tu esposa ; porque lo que “ en ella ha sido engendrado, del Espíritu Santo es.
21 “ I parirá un hijo, i llamaras su nombre Jesus ; porque
22 “ él salvará á su pueblo de sus pecados.” I todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por
23 el Señor mediante el profeta, que dijo : “ Hé aquí, “ la vírgen concebirá, i parirá un hijo, i llamaran su “ nombre Emmanuel,” que traducido, es, Con nosotros
24 Dios. I despertado Josef del sueño, hizo como le mandó el mensagero del Señor, i recibió á su esposa.
25 I no la conoció hasta que parió ella á su hijo primogénito : i llamó su nombre Jesus.

- II. 1 I habiendo nacido Jesus en Bethlehem de Judea, en dias de Heródes el rei, hé aquí, unos Magos† vinieron del Oriente á Jerusalem, diciendo : “ ¿Dónde “ está el que ha nacido rei de los Judíos ? porque “ vimos su estrella en Oriente, i hemos venido á adorarlo.” I oyendo [esto] el rei Heródes turbóse, i
4 toda Jerusalem con él. I habiendo convocado á todos los príncipes de los sacerdotes, i á los escribas del pueblo, les preguntaba donde habia de nacer el
5 Ungido. I ellos le dijeron : “ En Bethlehem de Judea ; porque así está escrito por el profeta ; ‘ I “ ‘ tú, Bethlehem, tierra de Judá, no eres ciertamente “ ‘ la mínima entre los gobernadores de Judá ; porque “ ‘ de tí saldrá un gobernador que apacentará á mi
7 “ ‘ pueblo Israel.’ ” Entonces Heródes, habiendo llamado en secreto á los magos, se informó de ellos exactamente del tiempo de la aparicion de la estrella ; i enviándolos á Bethlehem, dijo : “ Id i
8 “ haced averiguaciones exactas acerca del niño, i “ cuando lo halláreis, dadme aviso, para que yo tam-

* En griego, *angelos*.

† *Magos*, Sabios Asiaticos.

- 9 "bien vaya á adorarlo." I ellos, habiendo oído al rei, se fueron ; i, hé aquí, que la estrella que vieron en Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando se paró sobre donde estaba el niño. I cuando vieron
- 11 la estrella se gozaron con gozo mui grande. I habiendo entrado en la casa, hallaron al niño, con Maria su madre, i postrándose lo adoraron ; i abiertos sus tesoros le ofrecieron dones, oro é incienso, i mirra.
- 12 E instruidos de Dios en sueños, para que no volviesen á Heródes, se retiraron á su pais por otro camino.
- 13 I despues que ellos se retiraron, hé aquí, un mensagero del Señor aparece en sueños á Josef, diciendo : " Levántate, i toma contigo al niño i á su madre, " i huye á Egipto, i estate allí hasta que yo te avise ; " porque Heródes va á buscar al niño para destruir-
- 14 " lo." I habiéndose levantado, tomó al niño i á su madre consigo de noche, i se retiró á Egipto. I estuvo allí hasta la muerte de Heródes, para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, mediante el profeta, que dijo : " De Egipto llamé á mi hijo."
- 16 Entonces Heródes viéndose burlado de los magos, enfurecióse mucho ; i envió [gente], i mató á todos los niños que habia en Bethlehem, i en todos sus confines, de dos años, i [de dos] abajo, segun el tiempo de que se habia informado exactamente
- 17 de los magos. Entonces fué cumplido lo que fué dicho por Jeremías el profeta, que dijo : " Voz " fué oída en Ramá, plañido, lloro, i mucho lamento ; " Raquel llorando sus hijos, i no quiso ser consolada " porque no son."
- 19 I muerto Heródes, hé aquí, un mensagero del Señor aparece en sueños á Josef en Egipto, diciendo : " Levántate, i toma contigo al niño i á su madre, i véte á tierra de Israel ; porque son muertos
- 21 " los que buscaban la vida del niño." I habiéndose levantado, tomó consigo al niño i á su madre, i vino á tierra de Israel. I oyendo que Archelao reinaba en Judea en lugar de Heródes su padre, temió ir allí, é, instruido de Dios en sueños, retiróse al distrito de
- 23 Galilea. I vino á morar en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliese lo que fué dicho por medio de los profetas : " Será llamado Nazareno."

III. 1 I en aquellos dias vino Juan el Sumergidor, pro-

- 2 clamando en el despoblado de Judea, i diciendo :
 “ Arrepentíos, porque se ha acercado el reino de los
 3 “ cielos. Pues este es aquel de quien fué dicho por
 “ Isaías el profeta : ‘ Voz de uno que clama en el des-
 “ poblado : Preparad el camino del Señor ; haced de-
 4 “ ‘ rechos sus caminos reales.’ ” I el mismo Juan lleva-
 ba un vestido de pelos de camello, i un cinto de cuero
 al rededor de sus lomos ; i su alimento eran langostas i
 5 miel silvestre. Entonces salia á él Jerusalem, i toda la
 6 Judea, i todo el pais del al rededor del Jordan ; i eran
 sumergidos por él en el Jordan, confesando sus peca-
 7 dos. I viendo á muchos de los Fariseos, i de los Sadu-
 ceos venir á su inmersión, les dijo : “ Razas de víbo-
 8 “ ras ! ¿ quién os ha enseñado á huir de la ira que va
 9 “ miento ; i no penseis decir dentro de vosotros :
 “ ‘ Tenemos por padre á Abraham ;’ porque os digo,
 “ que puede Dios levantar de estas piedras hijos á
 10 “ Abraham. I ya está puesta tambien la segur á
 “ la raiz de los árboles ; todo árbol pues que no lleva
 11 “ buen fruto se corta i se echa en el fuego. Yo, sí, os
 “ sumerjo en agua en [profesion de] arrepentimi-
 “ ento ; pero el que viene en pos de mí, mas fuerte
 “ es que yo, cuyo calzado no soi digno de llevarlo :
 “ él os sumergirá en Espíritu Santo, i en fuego :
 12 “ cuyo biello en su mano [está], i limpiará perfecta-
 “ mente su era, i recogerá su trigo en el granero, i
 “ quemará la paja en fuego inextinguible.”
 13 Entonces vino Jesus de la Galilea al Jordan á Juan
 14 para ser sumergido por él. I Juan se lo vedaba del
 todo, diciendo : “ Yo he menester ser sumergido
 15 “ por tí, i ¿ tú vienes á mí ? ” I respondiendo Jesus,
 le dijo : “ Deja ahora ; porque así nos conviene cum-
 16 “ plir todo lo justo.” Entonces lo dejó. I despues
 que Jesus fué sumergido subió al punto del agua. I
 hé aquí, se le abrieron los cielos, i vió al Espíritu de
 17 Dios que bajaba como paloma, i venia sobre él. I hé
 aquí una voz de los cielos, diciendo : “ Este es mi
 “ Hijo el amado, en quien me he complacido.”

IV. 1 Entonces Jesus subió al despoblado, conducido
 por el Espíritu, para ser tentado por el calumniador.*

* *Calumniador*, en griego *diabolos*, de donde viene *diabla*.

2 I despues de haber ayunado cuarenta dias i cuarenta
 3 noches, tuvo hambre. I acercándose á él el tenta-
 dor, dijo: "Si eres Hijo de Dios, dí que estas pie-
 4 "drasse hagan panes." I él respondiendo, dijo: "Es-
 "crito está, 'No de solo pan vivirá el hombre, sino
 "de toda palabra que sale de la boca de Dios.'"
 5 Entonces lo lleva el calumniador consigo á la santa
 ciudad, i lo pone sobre el vuelo pequeño del lugar
 6 santo. I le dice: "Si eres Hijo de Dios, échate aba-
 "jo; pues está escrito, 'Mandaré á sus mensageros
 "acerca de tí, i en [sus] manos te llevarán, no sea
 7 "'que tropiece en piedra tu pié.'"
 "Jesus le dijo: "Tambien está escrito: 'No pondras á prueba al
 8 "'Señor tu Dios.'"
 De nuevo le lleva el calumnia-
 dor consigo á un monte mui alto, i le muestra todos
 9 los reinos del mundo, i la gloria de ellos; i le dice:
 "Todas estas cosas te daré á tí, si postrándote me
 10 "adorares." Entonces le dice Jesus: "Véte, Sa-
 "tanás!^a porque escrito está, 'Al Señor tu Dios ado-
 11 "'raras, i á él solo daras culto.'"
 Entonces lo dejó
 el calumniador; i hé aquí, mensageros [de Dios] se
 acercaron, i lo servian.

12 I cuando oyó Jesus que Juan habia sido entregado,
 13 retiróse á Galilea. I habiendo dejado á Nazaret, fué
 á morar en Capharnaum, que está cerca del mar, en
 14 los confines de Zabulon i Nephthalim; para que se
 cumpliese lo que fué dicho por medio de Isaías el
 15 profeta, que dijo: "Tierra de Zabulon, i tierra de
 "Nephthalim, [por el] camino del mar, mas allá del
 16 "Jordan, Galilea de los gentiles;† el pueblo sen-
 "tado en tinieblas, vió una grande luz; i á los sen-
 "tados en region i en sombra de muerte, luz les
 "nació."

17 Desde entonces empezó Jesus á proclamar, i decir;
 "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acer-
 "cado."

18 I andando Jesus junto al mar de la Galilea, vió
 á dos hermanos, Simon llamado Pedro,‡ i Andres su
 hermano, echando una red en el mar; pues eran pes-
 19 cadores. I les dijo: "Venid en pos de mí, i os haré
 20 "pescadores de hombres." I ellos al punto dejando

* *Satanas*, significa *Adversario*.
 que no son Judíos.

† *Gentiles*, todos aquellos
 ‡ *Pedro* significa *piedra*.

- 21 las redes, lo siguieron. I pasando de allí, vió otros dos hermanos, Jacobo el de Zebedeo, i Juan su hermano, en la barca, con Zebedeo su padre, preparando sus redes; i los llamó. I ellos al punto dejando la barca i á su padre, lo siguieron.
- 23 I dió vuelta Jesus por toda la Galilea enseñando en las congregaciones* de ellos, i proclamando la buena nueva del reino, i sanando toda dolencia, i todo achaque en el pueblo. I corrió su fama por toda la Siria; i le trajeron todos los enfermos, afligidos de varias dolencias i dolores, i los endemoniados, i los lunáticos, 24 i los parálíticos; i los sanó. I lo siguieron muchas gentes de la Galilea, i Decápolis,† i Jerusalem, i Judea, i de mas allá del Jordan.

- V. 1 I viendo las gentes, subió al monte; i habiéndose 2 sentado él, se le acercaron sus discípulos; i abriendo su boca, los enseñaba, diciendo:
- 3 “Felices los pobres en espíritu, porque de ellos es el 4 “reino de los cielos. Felices los que tienen pesar, 5 “porque ellos seran consolados. Felices los mansos, 6 “porque ellos heredaran la tierra. Felices los que 7 “tienen hambre i sed de lo justo, porque ellos seran 8 “hartos. Felices los misericordiosos, porque se ten- 9 “drá misericordia de ellos. Felices los de limpio 10 “corazon, porque ellos verán á Dios. Felices los que 11 “procuran la paz, porque ellos seran llamados hijos de 12 “Dios. Felices los que padecen persecucion por causa 13 “de lo justo, porque de ellos es el reino de los cielos. 14 “Felices sois, cuando os improperaren i os persiguie- 15 “ren, i dijeren toda mala palabra contra vosotros, min- 16 “tiendo, por mi causa: gozáos i alegráos, porque 17 “vuestra recompensa es grande en los cielos; pues 18 “así persiguieron á los profetas anteriores á vosotros. 19 “Vosotros sois la sal de la tierra; mas si la sal 20 “se hiciere insípida ¿con qué será salada? no 21 “vale ya para nada sino para ser arrojada fuera, i 22 “pisada por los hombres. Vosotros sois la luz del 23 “mundo. Una ciudad puesta sobre un monte, no 24 “se puede esconder. Ni encienden una lámpara, 25 “i la ponen debajo del modio,‡ sino sobre su pié,

* *Congregacion*; en griego *synagoge*, de que viene *sinagoga*.

† *Decápolis*, ó *Diez-ciudades*; el nombre de un distrito al Nordeste de la Palestina.

‡ *Modio*, medida casi igual á dos celemines.

- 16 “ i alumbra á todos los que estan en la casa. A
 “ este modo alumbre vuestra luz delante de los
 “ hombres, para que vean vuestras buenas obras, i
 “ glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.
- 17 “ No penseis que he venido á anular la lei ó los
 “ profetas; no he venido á anular, sino á cumplir.
- 18 “ Porque en verdad os digo, que hasta que pasen el
 “ cielo i la tierra, no pasará de la lei una jota* ni un
 “ ápice, hasta que todo se realice. Pues cualquiera
 “ que quebrantare uno de estos mandamientos, [aun]
 “ de los mas pequeños, i enseñare así á los hombres,
 “ el mas pequeño será llamado en el reino de los cie-
 “ los: i cualquiera que hiciere i enseñare, este será
 “ llamado grande en el reino de los cielos. Porque
- 20 “ os digo, que si lo justo de vosotros no abundare
 “ mas que [lo] de los escribas i de los Fariseos, no
 “ entrareis en el reino de los cielos.
- 21 “ Habeis oido que fué dicho á los antiguos: ‘ No ma-
 “ taras; i cualquiera que matare será sujeto á jui-
 “ cio.’ Mas yo os digo, que todo aquel que se aira
 “ con su hermano sin causa, será sujeto á juicio; i
 “ cualquiera que dijere á su hermano, ‘ Simplon!’
 “ será sujeto al tribunal [supremo]; i cualquiera que
 “ dijere, ‘ Fátuo!’ será sujeto [á ser arrojado] en el in-
 “ fierno del fuego. Por tanto, si trajeres tu don al
 “ altar, i allí te acordares que tu hermano tiene al-
 “ guna cosa contra tí, deja allí tu don delante del
 “ altar, i véte, reconciliáte primero con tu hermano,
 “ i entonces ven i ofrece tu don. Muéstrate luego
 “ de buena voluntad para con tu contrario en juicio,
 “ en tanto que estas con él en el camino; no sea
 “ que el contrario te entregue al juez, i el juez te
 “ entregue al alguacil, i seas metido en la cárcel.
- 26 “ En verdad te digo, que no saldras de allí, hasta
 “ que pagues el último cuadrante.†
- 27 “ Habeis oido que fué dicho á los antiguos: ‘ No
 “ adulteraras;’ mas yo os digo, que todo aquel
 “ que mira á una muger para codiciarla, ya adulteró
 “ con ella en su corazon. I si tu ojo derecho te hace
 “ tropezar, sácalo i échalo de tí; porque te es venta-
 “ joso que uno de tus miembros sea destruido, i no
 “ que todo tu cuerpo sea echado en el infierno. I

* Jota, la letra pequeña del alfabeto hebreo.

† Cuadrante era una moneda del valor del ochavo.

- “ si tu mano derecha te hace tropezar, córtala i
 “ échala de tí ; porque te es ventajoso que uno de tus
 “ miembros sea destruido, i no que todo tu cuerpo sea
 “ echado en el infierno.
- 31 “ Tambien fué dicho : ‘ Cualquiera que repudiare á
 32 “ su muger, déle carta de divorcio.’ Mas yo os
 “ digo, que cualquiera que repudiare á su muger, sal-
 “ vo por causa de fornicacion, la hace adulterar ; i
 “ cualquiera que se casare con la repudiada, adul-
 “ tera.
- 33 “ Tambien habeis oido que fué dicho á los anti-
 “ guos : ‘ No perjurarás, mas cumpliras al Señor tus
 34 “ juramentos.’ Mas yo os digo, que de ningun mo-
 “ do jureis ; ni por el cielo, porque es trono de Dios ;
 35 “ ni por la tierra, porque es tarimilla de sus piés ;
 “ ni por Jerusalem, porque es ciudad del gran rei ;
 36 “ ni por tu cabeza jures, porque no puedes hacer un so-
 37 “ lo cabello blanco ó negro. Mas sea vuestro hablar :
 “ ‘ Sí, sí ; No, no ;’ i lo que es mas de esto, viene del mal.
- 38 “ Habeis oido que fué dicho : ‘ Ojo por ojo, i diente
 39 “ por diente.’ Mas yo os digo, que no resistais al
 “ mal : sino, á cualquiera que te diere bofetada en la
 40 “ mejilla derecha, preséntale tambien la otra : i al
 “ que quiere ponerte pleito, i quitarte la túnica,* dé-
 41 “ jale tambien la capa. I si cualquiera te forzare á
 42 “ ir cargado una milla,† vé con él dos. Dá al que
 “ te pide ; i no te apartes del que te quiere pedir
 “ prestado.
- 43 “ Habeis oido que fué dicho : ‘ Amaras á tu prójimo,
 44 “ i aborreceras á tu enemigo.’ Mas yo os digo, amad
 “ á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldi-
 “ cen ; haced bien á los que os aborrecen, i orad por
 45 “ los que os maltratan, i os persiguen ; para que os
 “ hagais hijos de vuestro Padre que está en los cielos ;
 “ porque hace nacer su sol sobre malos i buenos,
 46 “ i llueve sobre justos é injustos. Porque si amáreis á
 “ los que os aman ¿ qué recompensa habeis [de reci-
 47 “ bir] ? ¿ no hacen aun los alcabaleros lo mismo ? I
 “ si saludáreis á vuestros hermanos solamente ¿ qué
 “ haceis de mas ? ¿ no hacen así aun los alcabaleros ?
 48 “ Sereis pues vosotros perfectos, como vuestro Padre
 “ que está en los cielos es perfecto.

* *Túnica* ; el vestido interior.† *Milla*, mil pasos.

- VI. 1 "Guardaos de hacer vuestra limosna delante
"de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra
"manera, no habeis [de recibir] recompensa de vues-
2 "tro Padre que está en los cielos. Por tanto, cuando
"des limosna, no hagais tocar la trompeta delante
"de tí, como los hipócritas hacen en las congrega-
"ciones, i en las calles, para que sean glorificados
"de los hombres. En verdad os digo, han recibido
3 "su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no
"sepa tu [mano] izquierda lo que hace tu derecha;
4 "para que tu limosna sea en oculto, i tu Padre, que
"ve en lo oculto, te recompensará en público.
5 "I cuando ores, no seras como los hipócritas; por-
"que gustan de ponerse á orar de pié en las congre-
"gaciones, i en las esquinas de las plazas, para mos-
"trarse á los hombres. En verdad os digo que han
6 "recibido su recompensa. Mas tú, cuando ores, en-
"tra en tu aposento, i, cerrada tu puerta, ora á tu
"Padre que está en lo oculto; i tu Padre que ve en
"lo oculto, te recompensará en público.
7 "I orando, no useis de vanas repeticiones, como
"los gentiles, porque piensan que por su mucho hablar
8 "seran oidos. Pues no os asemejéis á ellos; porque
"sabe vuestro Padre lo que habeis menester, antes de
9 "pedírselo vosotros. Orad pues vosotros de este
"modo:
"Padre nuestro, que estas en los cielos; santifica-
10 "do sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu
"voluntad, como en el cielo, [así] tambien en la
11 "tierra. El pan para nuestro sustento dánosle hoi.
12 "I perdónanos nuestras deudas, así como tambien
13 "nosotros perdonamos á nuestros deudores. I no nos
"llevés á tentacion; mas líbranos del mal. Porque
"tuyo es el reino, i la potestad, i la gloria, por los si-
"glos. Así sea.
14 "Porque si perdonais á los hombres sus ofensas, os
15 "perdonará tambien vuestro Padre celestial. Pero
"si no perdonareis á los hombres sus ofensas, tam-
"poco vuestro Padre os perdonará las vuestras.
16 "I cuando ayuneis, no os pongais caritristes, como
"los hipócritas; porque desfiguran sus rostros, para
"mostrar á los hombres que ayunan. En verdad os
17 "digo, que han recibido su recompensa. Mas tú,

- “ cuando ayunas, úngete la cabeza, i lávate el rostro;
 18 “ para no mostrar á los hombres que ayunas, sino á tu
 “ Padre, que está en lo oculto; i tu Padre, que vé en
 “ lo oculto, te recompensará en público.
 19 “ No amontoneis tesoros para vosotros en la tierra,
 “ donde la polilla i el orin [los] consumen, i donde
 20 “ ladrones horadan [las casas] i hurtan. Mas amon-
 “ tonad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni
 “ polilla ni orin consumen, i donde ladrones ni hora-
 21 “ dan, ni hurtan. Porque en donde está vuestro
 22 “ tesoro, allí estará tambien vuestro corazon. La
 “ lámpara del cuerpo es el ojo; si pues tu ojo fuere
 23 “ generoso, todo tu cuerpo será iluminado: mas si tu
 “ ojo fuere malo,* todo tu cuerpo será tenebroso. Si
 “ pues la luz en tí es tinieblas, las mismas tinieblas
 “ ¡cuán grandes [seran]!
 24 “ Ninguno puede servir á dos señores; porque ó
 “ aborrecerá al uno, i amará al otro; ó se adherirá al
 “ uno, i despreciará al otro. No podeis servir á Dios
 25 “ i á las riquezas. Por causa de esto os digo, no an-
 “ deis afanados por vuestra vida, [pensando] que
 “ comereis, i que bebereis; ni por vuestro cuerpo, de
 “ que os vestireis. ¿No es la vida mas que el alimen-
 26 “ to, i el cuerpo, que el vestido? Mirad las aves del
 “ cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en
 “ graneros; i vuestro Padre celestial las alimenta.
 27 “ ¿No sois vosotros mucho mas que ellas? I ¿quién
 “ de vosotros por andar afanado puede añadir un codo
 28 “ á su estatura? I acerca del vestido, ¿por qué an-
 “ dais afanados? Contemplad los lirios del campo,
 29 “ como crecen: no trabajan, ni hilan. Mas os digo,
 “ que ni aun Salomon en toda su gloria se vistió como
 30 “ uno de ellos. I si la yerba del campo, que hoy es, i
 “ mañana se echa en el horno, Dios así la viste; ¿no
 “ os [vestirá] mucho mas á vosotros, [hombres] de po-
 31 “ ca fé? No andeis pues afanados, diciendo, ‘¿Qué co-
 “ meremos, ó qué beberemos, ó con qué nos vestiremos?’
 32 “ Porque todas estas cosas las solicitan los gentiles;
 “ que sabe vuestro Padre celestial, que habeis menes-
 33 “ ter de todas ellas. Mas primero buscad el reino
 “ de Dios, i lo justo de él, i todas estas cosas os seran
 34 “ añadidas. Por tanto, no andeis afanados para el
 “ día de mañana; porque el día de mañana se afa-

* *Malo, codicioso i envidioso.* Véase Mat. xx. 15.

“ nará por las cosas de sí mismo. Bástale su mal al
“ dia.

- VII. 1 2 “ No juzgueis, para que no seáis juzgados. Por-
“ que con el juicio con que juzgais, sereis juzgados ; i
“ con la medida con que medis, se os volverá á medir.
- 3 “ I ¿ por qué miras la mota en el ojo de tu hermano,
4 “ i no reparas en la viga que está en tu ojo ? O ¿ cómo
“ has de decir á tu hermano : ‘ Deja que yo saque la
“ ‘ mota de tu ojo ;’ i, hé aquí, la viga en el tuyo ?
- 5 “ Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, i enton-
“ ces veras bien para sacar la mota del ojo de tu
“ hermano.
- 6 “ No deis lo santo á los perros ; ni echeis vuestras
“ perlas delante de los cerdos ; no sea que las hue-
“ llen con sus piés, i volviéndose os despedacen.
- 7 “ Pedid, i se os dará : buscad, i hallareis : llamad,
8 “ i se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe ; i
“ el que busca, halla ; i al que llama, se le abrirá.
- 9 “ ¿ Quién es el hombre de vosotros, que, si su hijo
10 “ pidiere un pan, le dé una piedra ? i que, si le
11 “ pidiere un pez, le dé una serpiente ? Pues si vo-
“ sotros, siendo malos, sabeis dar buenas dádivas á
“ vuestros hijos, ¿ cuánto mas vuestro Padre, que está
“ en los cielos, dará cosas buenas á los que se las pí-
12 “ dan ? Por tanto, todas las cosas que querais que
“ los hombres hagan con vosotros, hacedlas vosotros
“ tambien con ellos. Porque esta es la lei i los
“ profetas.
- 13 “ Entrad por la puerta angosta ; porque ancha [es]
“ la puerta, i espacioso el camino, que conduce á la
“ destruccion, i muchos son los que entran por ella.
- 14 “ Porque angosta [es] la puerta, i estrecho el camino
“ que conduce á la vida, i pocos son los que la hallan.
- 15 “ I guardáos de los falsos profetas, que vienen á voso-
“ tros con vestidos de ovejas, mas dentro son lobos
16 “ arrebataadores. Por sus frutos los conoceréis. ¿ Acá-
“ so se cogen uvas de espinos, ó higos, de abrojos ?
- 17 “ Así todo árbol bueno lleva buenos frutos ; mas el ár-
18 “ bol malo lleva malos frutos. No puede un árbol
“ bueno llevar frutos malos, ni un árbol malo llevar
19 “ frutos buenos. Todo árbol que no lleva fruto bue-
20 “ no, se corta i se echa al fuego. Así que, por sus
“ frutos los conoceréis.

- 21 “ No todo el que me dice, ‘ Señor, Señor !’ entrará
 “ en el reino de los cielos ; sino el que hace la volun-
 22 “ tad de mi Padre que está en los cielos. Muchos
 “ me diran en aquel día : ‘ Señor, Señor ! ¿ No profeti-
 “ zamos en tu nombre, i en tu nombre lanzamos
 “ demonios, i en tu nombre hicimos muchos mila-
 23 “ gros ?’ I entonces les declararé yo : ‘ Jamas os co-
 “ nocí ; apartaos de mí, los que obraís la iniquidad.’
 24 “ Por tanto, cualquiera que oye estas mis palabras,
 “ i las cumple, lo asemejaré á un varon prudente,
 25 “ que edificó su casa sobre la roca ; i bajó la lluvia,
 “ i vinieron los rios, i soplaron los vientos, i dieron
 “ contra aquella casa, i no cayó ; porque habia si-
 26 “ do fundada sobre la roca. I todo el que oye es-
 “ tas mis palabras, i no las cumple, se asemejará á
 “ un varon fátuo, que edificó su casa sobre arena ;
 27 “ i bajó la lluvia, i vinieron los rios, i soplaron los
 “ vientos, i dieron contra aquella casa, i cayó ; i fué
 “ grande su caída.”
 28 I aconteció, que cuando Jesus acabó [de decir] estas
 palabras, quedaban atónitas las gentes de su ense-
 29 ñanza ; porque las enseñaba como quien tiene auto-
 ridad, i no como los escribas.

- VIII. 1 I habiendo bajado él del monte, lo siguieron mu-
 2 chas gentes. I hé aquí, viniendo un leproso lo adora-
 ba, diciendo : “ Señor, si quisieres, puedes limpiarme.”
 3 I estendiendo Jesus la mano, lo tocó, diciendo : “ Quie-
 “ ro ; sé limpiado.” I al punto se limpió de su lepra.
 4 I le dice Jesus : “ Mira que no lo digas á nadie ; pero
 “ véte, muéstrate al sacerdote, i ofrece el don que
 “ mandó Moises, para [que sea] testimonio á ellos.”
 5 I habiendo entrado Jesus en Capharnaum, acercó-
 6 sele un centurion,* rogándole, i diciendo : “ Señor,
 “ mi criado está postrado en casa, paralítico, i pade-
 7 “ ciendo muchos dolores.” I le dice Jesus : “ Yo iré,
 8 “ i lo sanaré.” I respondiendo el centurion dijo ;
 “ Señor, no soi digno de que entres debajo de mi
 “ techo ; mas solamente dí una palabra, i mi criado
 9 “ se curará. Porque tambien yo soi hombre sumiso á
 “ autoridad, que tengo soldados sumisos á mí ; i digo á
 “ este, ‘ Vé ;’ i va ; i á otro, ‘ Ven ;’ i viene ; i á mi siervo,
 10 “ ‘ Haz esto ;’ i [lo] hace.” I oyendo [esto] Jesus, se

* *Centurion*, Capitan de cien soldados.

- maravilló, i dijo á los que [lo] seguian : “ En verdad
 “ os digo que ni aun en Israel he hallado fé tan grande.
 11 “ I os digo que muchos de Oriente i de Occidente ven-
 “ dran, i se reclinaran [á la mesa]* con Abraham, é
 12 “ Isaac, i Jacob, en el reino de los cielos ; i los hijos
 “ del reino seran echados fuera en las tinieblas exteriorio-
 13 “ rez ; allí será el llorar i el crujir de los dientes.” I
 dijo Jesus al centurion : “ Véte, i segun la fé que tu-
 “ viste, hágase contigo.” I se curó su criado en
 aquella hora.
 14 I habiendo entrado Jesus en la casa de Pedro,
 15 vió á la suegra de este postrada, i con calentura. I
 tocóle la mano, i la dejó la calentura ; i se levantó, i
 16 los servia. I venida la tarde, le trajeron muchos
 endemoniados ; i lanzó los espíritus con una palabra,
 17 i sanó todos los enfermos ; para que se cumpliese lo
 que fué dicho por medio de Isaías el profeta, que
 dijo ; “ El mismo tomó nuestras enfermedades, i llevó
 “ [nuestras] dolencias.”
 18 I viendo Jesus muchas gentes al rededor de sí,
 mandó que se fuesen á la otra parte mas allá [del
 19 lago.] I acercándose un escriba, le dijo : “ Maestro,
 20 “ te seguiré adonde quiera que te vayas.” I le dice
 Jesus : “ Las raposas tienen madrigueras, i las aves
 “ del cielo sitios donde habitar ; mas el Hijo del
 21 “ hombre no tiene en donde recline la cabeza.” I
 otro de sus discípulos le dijo : “ Señor, permíteme ir
 22 “ primero i enterrar á mi padre.” Mas Jesus le dijo :
 “ Sígueme, i deja á los muertos el enterrar á sus
 “ muertos.”
 23 I habiendo él entrado en la barca, lo siguieron sus
 24 discípulos. I, hé aquí, se levantó una gran tormenta
 en la mar, de modo que las ondas cubrian la barca ;
 25 mas él dormia. I acercándose sus discípulos lo
 despertaron, diciendo : “ ¡ Señor, sálvanos, que pere-
 26 “ cemos !” I les dice : “ ¡ Por qué os acobardais,
 “ [hombres] de poca fé ?” Entonces, habiéndose le-
 vantado, reprendió á los vientos i la mar ; i sobre-
 27 vino una gran bonanza. I los hombres se maravi-
 llaron, diciendo : “ ¡ Quién es este ? pues aun los
 “ vientos i la mar le obedecen.”
 28 I habiendo él pasado á la otra parte mas allá [del
 lago], al pais de los Gergesenos, lo encontraron dos

* En esta posicion era costumbre ponerse á la mesa.

endemoniados, que salian de los sepulcros, tan fieros que nadie podia pasar por aquel camino
 29 I hé aquí, clamaron, diciendo: “¿Qué tenemos
 “que ver contigo, Jesus, Hijo de Dios? ¿Has veni-
 30 “do acá á hacernos padecer antes de tiempo?” I lé-
 31 jos de ellos habia una piara de muchos cerdos, pacien-
 do. I los demonios le rogaban, diciendo: “Si nos
 “lanzas [de aquí], permítenos ir á la piara de cerdos.”
 32 I les dijo: “Ídos.” I habiendo ellos salido, se fue-
 ron á la piara de cerdos; i, hé aquí, toda la piara de
 cerdos bajó, corriendo impetuosamente, por el der-
 33 rumbadero á la mar; i murieron en las aguas. I
 los porqueros huyeron; i habiéndose ido á la ciudad,
 dieron aviso de todo, i de lo que habia acerca de los
 34 endemoniados. I, hé aquí, toda la ciudad salió al
 encuentro de Jesus; i al verlo, le rogaron que pasase
 de sus confines.

IX. 1 I habiendo entrado en la barca atravesó [el lago],
 2 i vino á su propia ciudad. I hé aquí, le trajeron un
 paralítico, postrado en una camilla. I viendo Jesus
 la fé de ellos, dijo al paralítico: “Ten buen ánimo,
 3 “hijo, perdonados te son tus pecados.” I, hé aquí,
 algunos de los escribas dijeron dentro de si: “Este
 4 “blasfema.”† I viendo Jesus los pensamientos de
 ellos, dijo: “¿Por qué pensais mal vosotros en vues-
 5 “tros corazones? ¿Pues qué cosa es mas fácil, el decir:
 “‘Perdonados te son los pecados;’ ó el decir: ‘Le-
 6 “vántate i anda?’ Mas para que sepais, que el Hijo
 “del hombre tiene autoridad en la tierra para per-
 “donar pecados;” entonces dice al paralítico: “Le-
 7 “vántate, llévate tu camilla, i véte á tu casa.” I
 8 habiéndose levantado, fuése á su casa. I viendolo
 las gentes, se maravillaron, i glorificaron á Dios que
 habia dado tal autoridad á los hombres.
 9 I pasando Jesus de allí, vió á un hombre sentado
 en el despacho de los alcabaleros, llamado Mateo, i le
 dijo: “Sígueme.” I poniéndose en pié, lo siguió.
 10 I aconteció que mientras él estaba recostado [á la
 mesa] en la casa, hé aquí, tambien vinieron muchos
 alcabaleros i pecadores, i se recostaron [á la mesa]
 11 con Jesus i con sus discípulos. I viendolo los Fa-
 riseos, dijeron á sus discípulos: “¿Por qué come

* *Blasfemar, es hablar mal contra Dios ó los hombres.*

- “vuestro maestro con los alcabaleros, i con los pe-
12 “cadores?” I oyéndolo Jesus, les dijo: “No los
“que estan robustos, sino los que estan enfermos,
13 “han menester de médico. Mas id, i aprended qué
“es [esto]: ‘Quiero misericordia, i no [solamente] sa-
“‘crificio:’ porque no he venido á llamar justos,
“sino pecadores á arrepentimiento.”
- 14 Entonces se acercan á él los discípulos de Juan,
diciendo: “¿Por qué ayunamos mucho nosotros i los
15 “Fariseos, i tus discípulos no ayunan?” I Jesus les
dijo: “¿Pueden tener pesar los compañeros de boda
“del esposo mientras está con ellos el esposo? Mas
“vendran dias en que les será quitado el esposo, i en-
16 “tonces ayunaran. I no echa nadie un remiendo de
“pañó nuevo á un vestido viejo; porque el remien-
“do desgarrá [una parte] del vestido, i se hace peor
17 “la rotura. Ni echan vino nuevo en odres viejos;
“de otra manera, se rompen los odres, i el vino se
“derrama, i se pierden los odres. Mas echan vino
“nuevo en odres nuevos, i [así] ambas cosas se con-
“servan juntamente.”
- 18 Hablándoles él de estas cosas, hé aquí, un prín-
cipe vino i lo adoraba, diciendo: “Mi hija acaba
“de morir; mas ven, impon tu mano sobre ella,
19 “i vivirá.” I levantándose Jesus, lo siguió con sus
discípulos.
- 20 I, hé aquí, una muger que padecia de un flujo de
sangre doze años habia, acercándose por detras, tocó
21 la franja de su vestido. Porque decia dentro de sí:
22 “Si solamente tocare su vestido, seré salva.” I vol-
viéndose Jesus, i viéndola, dijo: “Ten buen ánimo,
“hija; tu fé te ha salvado.” I la muger fué salva
desde aquella hora.
- 23 I habiendo entrado Jesus en la casa del prín-
cipe i visto los tañedores de flautas, i la gente que
24 alborotaba, les dijo: “Retiráos; porque la doncella
“no ha muerto, sino que está durmiendo.” I se
25 reian de él. I quando fué echada fuera la gente,
entró, i la tomó por la mano; i se levantó la don-
26 cella. I corrió la fama de esto por toda aquella
tierra.
- 27 I pasando Jesus de allí, lo siguieron dos ciegos, cla-
mando, i diciendo: “Ten misericordia de nosotros,
28 “Hijo de David.” I quando hubo entrado en la

casa, se acercaron á él los ciegos ; i Jesus les dijo :
 “ ¿ l'eneis fé en que puedo hacer esto ? ” Le dicen :
 29 “ Sí Señor.” Entonces les tocó los ojos, diciendo :
 30 “ Segun vuestra fé, [así] os sea hecho.” I fueron abier-
 tos sus ojos. I les encargó Jesus estrechamente, di-
 31 ciendo : “ Mirad que nadie lo sepa.” Mas ellos,
 habiendo salido, hicieron pública la fama de él por
 toda aquella tierra.
 32 I mientras salian ellos, hé aquí, le trajeron un hom-
 33 bre mudo, endemoniado. I lanzado el demonio, ha-
 bló el mudo. I se maravillaron las gentes, dicen-
 34 do : “ Jamas ha aparecido tal cosa en Israel.” Mas
 los Fariseos decian : “ En virtud del príncipe de los
 “ demonios lanza los demonios.”

35 I Jesus dió vuelta por todas las ciudades i las aldeas,
 enseñando en sus congregaciones, i proclamando la
 buena nueva del reino, i sanando toda dolencia i to-
 36 do achaque en el pueblo. I viendo las gentes, se com-
 padeció de ellas ; porque desfallecian, i estaban abati-
 37 das, como ovejas que no tienen pastor. Entonces
 dice á sus discípulos : “ La mies, sí, [es] mucha, mas
 38 “ los trabajadores, pocos. Por tanto suplicad al Señor
 “ de la mies, para que envíe trabajadores á su mies.”

X. 1 I habiendo llamado á sí á sus doce discípulos, les
 dió autoridad sobre espíritus inmundos, de modo
 que los lanzasen, i sanasen toda dolencia i todo
 2 achaque. I los nombres de los doce enviados* son
 estos : el primero, Simon, llamado Pedro, i Andres
 su hermano ; Jacobo, el de Zebedeo, i Juan su her-
 3 mano ; Felipe i Bartolomé ; Tomas i Mateo el alca-
 balero ; Jacobo, el de Alfeo, i Lebeo, por sobrenombre
 4 Tadeo ; Simon, el Cananeo, i Júdas Iscariote,† el
 que tambien lo entregó.

5 A estos doce envió Jesus, habiéndoles mandado,
 diciendo ;

“ No tomeis el camino de los gentiles, ni en-
 6 “ treis en ciudad de Samaritanos. Mas id antes á
 7 “ las ovejas perdidas de la casa de Israel. I yendo
 “ proclamad i decid : ‘ Se ha acercado el reino de los
 8 “ ‘ cielos.’ Sanad enfermos, limpiad leprosos, resuci-
 “ tad muertos, lanzad demonios ; dad como don, [lo

* Enviado, en griego *apostolos*. † Iscariote, un hombre de Kertioth.

- 9 “que] como don habeis recibido. No os proveais de
10 “oro, ni plata, ni cobre, para vuestros cintos; no
“de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni
“calzado, ni báculo; porque el trabajador es digno
“de su alimento.
- 11 “I en cualquiera ciudad ó aldea en que entráreis,
“averiguad quien en ella es digno, i permaneced
12 “con él hasta que salgais de [ella]. I entrando en la
13 “casa, saludádla. I si la casa fuere digna, venga
“vuestra paz sobre ella; mas si no fuere digna, vuél-
14 “vase vuestra paz á vosotros. I caso que alguno
“no os recibiere, ni escuchare vuestras palabras, sali-
“endo de esa casa ó ciudad, sacudid el polvo de
15 “vuestros piés. En verdad os digo que para la tierra
“de Sodomá i Gomorra será más tolerable el dia del
“juicio, que para aquella ciudad.
- 16 “Hé aquí, yo os envio como ovejas en medio de
“lobos; por tanto sed prudentes como serpientes, i
17 “sencillos como palomas. I guardáos de los hombres;
“pues os entregaran á tribunales, i os azotaran en
18 “sus congregaciones; I por mi causa sereis con-
“ducidos ante gobernadores tambien i reyes, para
19 “[que deis] testimonio á ellos i á los gentiles. Mas
“cuando os entregaren, no andeis afanados por
“cómo ó qué hablareis, porque os será dado en
20 “aquella hora lo que habeis de hablar; porque no
“sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu de
21 “vuestro Padre que habla en vosotros. I se entre-
“garan á la muerte hermano á hermano, i padre á
“hijo; é hijos se levantaran contra padres, i los
22 “haran morir. I sereis aborrecidos de todos por
“causa de mi nombre: mas el que perseverare hasta
23 “el fin, él se salvará. I cuando os persigan en esta
“ciudad, huid á la otra; porque en verdad os digo,
“que no acabareis las ciudades de Israel, antes que
“venga el Hijo del hombre.
- 24 “Un discípulo no es mas que [su] maestro, ni un
25 “siervo mas que su señor. Bástale al discípulo ser
“como su maestro, i al siervo como su señor. Si al
“padre de familias han llamado Beelzebú; cuánto
26 “mas á los de su casa? Por tanto no los temais: por-
“que nada hai encubierto, que no haya de ser descubi-
27 “erto; ni oculto, que no haya de saberse. Lo que os
“digo en tinieblas, decidlo en la luz; i lo que oís

- 28 " al oído, proclamadlo sobre los terrados. I no te-
 " mais á los que matan el cuerpo, mas no pueden
 " matar el alma; pero temed antes al que puede
 " destruir á ambos alma i cuerpo en el infierno.
- 29 " ¿ No se venden dos pajarillos por dos cuartos ? i ni
 " uno de ellos caerá en tierra sin [la voluntad de]
- 30 " vuestro Padre. I de vosotros, aun los cabellos de la
 31 " cabeza estan contados todos. Por tanto no temais ;
 " valeis vosotros mas que muchos pajarillos.
- 32 " Así pues, á cualquiera que me confesare delante
 " de los hombres, yo tambien lo confesaré delante de
- 33 " mi Padre que está en los cielos. Mas á cualquiera
 " que me negare delante de los hombres, yo tambien
 " lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.
- 34 " No penseis que he venido á echar paz en la tierra ;
 35 " no he venido á echar paz, sino espada. Pues he
 " venido á poner á un hombre contra su padre, i á
 " una hija contra su madre, i á una nuera contra su
- 36 " suegra : i los enemigos del hombre [seran] los de
 37 " su casa. Quien ama á padre ó á madre mas que á
 " mí, no es digno de mí ; i quien ama á hijo ó á
- 38 " hija mas que á mí, no es digno de mí ; i quien no
 " carga con su cruz, i sigue en pos de mí, no es dig-
 39 " no de mí. Quien hubiere hallado su vida, la per-
 " derá ; i quien hubiere perdido su vida por causa de
 " mí, la hallará.
- 40 " Quien á vosotros recibe, á mí me recibe ; i quien
 " á mí me recibe, recibe á aquel que me ha en-
 41 " viado. Quien recibe á un profeta en nombre de
 " profeta, recibirá recompensa de profeta ; i quien
 " recibe á un justo en nombre de justo, recibirá re-
 42 " compensa de justo. I cualquiera que diere de be-
 " ber á uno de estos pequeñuelos un vaso de [agua]
 " fria solamente, en nombre de discípulo, en verdad
 " os digo, que no perderá su recompensa."

XI. 1 I aconteció, que cuando Jesus acabó de dar man-
 damientos á sus doce discípulos, pasó de allí para en-
 señar i hacer la proclamacion en las ciudades de ellos.

- 2 I habiendo oído Juan en la prision las obras del
 3 Ungido, envió dos de sus discípulos á decirle : " ¿ Eres
 " tú el que ha de venir, ó hemos de esperar á otro ?"
 4 I respondiendo Jesus les dijo : " Id i contad á Juan,

- 5 " lo que oís i veis. Los ciegos reciben la vista, i los
" cojos andan ; los leprosos son limpiados, i los sordos
" oyen ; los muertos son resucitados, i se anuncian
6 " buenas nuevas á los pobres. I feliz es cualquiera
" que no hallare ocasion de tropiezo en mí."
- 7 Yéndose estos, empezó Jesus á decir á las gentes
acerca de Juan : " ¿Qué salisteis á ver al despoblado ?
8 " ¿ una caña agitada por el viento ? Mas ¿ qué saliste-
" is á ver ? ¿ á un hombre vestido de ropas delicadas ?
" Hé aquí, los que gastan cosas delicadas en las
9 " casas de los reyes estan. Mas ¿ qué salisteis á ver ?
10 " á un profeta ? Sí, os digo ; i mas que profeta. * Pues
" este es acerca de quien está escrito : ' Hé aquí,
" ' yo envio mi mensagero ante tu faz, el cual pre-
11 " ' parará tu camino delante de tí.' En verdad
" os digo, que no se ha levantado entre los nacidos
" de mugeres uno mayor que Juan el Sumergidor ;
" mas el menor en el reino de los cielos, es mayor
12 " que él. I desde los dias de Juan el Sumergidor
" hasta ahora, el reino de los cielos se toma por
13 " violencia, i violentos lo arrebatan. Porque todos
14 " los profetas, i la lei, hasta Juan, profetizaron ; i
" si quereis recibir[lo], el mismo es Elías que iba á
15 " venir. El que tiene oidos para oír, oiga.
16 " Mas ¿ á quién asemejaré esta generacion ? Seme-
" jante es á muchachos sentados en las plazas, que
17 " dan voces á sus compañeros, i dicen : ' Os hemos
" ' tocado la flauta, i no habeis bailado ; hemos plañi-
18 " ' do, i no habeis hecho duelo.' Porque ha venido
" Juan sin comer ni beber, i dicen : ' Tiene un demo-
19 " ' nio.' Ha venido el Hijo del hombre, comiendo i
" bebiendo, i dicen : ' Hé aquí, un gloton i un bebedor
" ' de vino, un amigo de alcabaleros i de pecadores.' I
" [sin embargo] la sabiduria ha sido justificada por
" sus hijos."
- 20 Entonces empezó á reconvenir á las ciudades en
que se habian hecho los mas de sus milagros, porque
no se arrepintieron.
- 21 " Ai de tí Corozain ! Ai de tí Bethsaida ! porque
" si en Tiro i en Sidon se hubiesen hecho los mila-
" gros que se han hecho en vosotras, mucho tiempo
" há que se hubieran arrepentido en saco i en ceniza.
22 " Ademas os digo, que para Tiro i Sidon será mas
23 " tolerable el día del juicio, que para vosotras. I tú,

- “Capharnaum, que hasta el cielo has sido ensalzada,
 “seras abajada hasta el hades ;* porque si en Sodo-
 “ma se hubiesen hecho los milagros que se han hecho
 24 “en tí, hubiera permanecido hasta este dia. Ade-
 “mas os digo, que para la tierra de Sodomá será mas
 “tolerable el dia del juicio que para tí.”
 25 En aquel tiempo, respondiendo Jesus, dijo : “ A
 “tí te alabo, Padre. Señor del cielo i de la tierra,
 “porque has encubierto estas cosas á sabios i pru-
 26 “dentes, i las has descubierto á pequeñuelos. Sí,
 “Padre, porque así fué tu beneplácito.
 27 “ “Todas las cosas me han sido entregadas por mi
 “Padre ; i nadie conoce al Hijo, sino el Padre ; ni
 “conoce alguno al Padre, sino el Hijo, i á quien al
 28 “Hijo pluguiere descubrirlo. Venid á mí todos los
 “que estais trabajados i cargados, i yo haré que des-
 29 “canseis. Llevad mi yugo sobre vosotros, i apren-
 “ded de mí ; porque soi manso i humilde de cora-
 “zon ; i hallareis descanso para vuestras almas.
 30 “Porque mi yugo es suave, i ligera mi carga.”

- XII. 1 En aquel tiempo fué Jesus en el dia de reposo
 por los sembrados ; i sus discípulos tuvieron hambre,
 2 i empezaron á coger espigas, i comer. I viéndolo los
 Fariseos, le dijeron : “ Hé aquí, tus discípulos hacen
 3 “lo que no es lícito hacer en un dia de reposo.” I él
 les dijo : “ ¿ No habeis leído lo que hizo David, cuan-
 4 “do tuvo hambre él, i los que con él estaban ? ¿ Co-
 “mo entró en la casa de Dios, i comió los panes puestos
 “en la presencia [de Dios], que no le era lícito comer
 “á él, ni á los que con él estaban, sino á solos los sa-
 5 “cerdotes ? ¿ O no habeis leído en la lei, que, en el
 “dia de reposo, los sacerdotes en el lugar santo profa-
 6 “nan el dia de reposo, i no son culpables ? I os di-
 “go que uno mayor que el lugar santo está aquí.
 7 “I si hubierais sabido que es [esto] : ‘ Quiero miseri-
 “cordia, i no [solamente] sacrificio : ’ no hubierais
 8 “condenado á los que no son culpables. Porque el
 “Hijo del hombre es Señor aun del dia de reposo.”
 9 I habiendo pasado de allí, entró en la congrega-

* *Hades* significa el lugar donde estan las almas de los muertos, sea de los buenos en gozo, sea de los malos en tormento,—Luc. xvi. 23-30 : mas algunas veces significa solamente el lugar donde estan las almas de los malos ; ó, por metáfora, el lugar ínfimo,—Mat. xvi. 18.

- 10 cion de ellos. I hé aquí habia [allí] un hombre que
 tenia una mano seca. I para acusarlo, le pregunta-
 ron, diciendo: “¿Es lícito sanar en el día de reposo?”
- 11 I él les dijo: “¿Qué hombre habrá de vosotros, que
 “tenga una sola oveja, i si esta cayere en un foso en el
 12 “día de reposo, no la agarre i la saque? ¿Pues cuán-
 “to mas vale un hombre que una oveja? así que es
 13 “lícito hacer bien en el día de reposo.” Entonces
 dice al hombre: “Estiende tu mano.” I la esten-
 dió; i le fué restituida sana como la otra.
- 14 I los Fariseos, habiendo salido, consultaron entre sí
 15 contra él, para destruirlo. I Jesus sabiéndolo, retiróse
 16 de allí; i lo siguieron muchos, i los sanó á todos; i les
 17 encargó que no le diesen á conocer. Para que se
 cumpliese lo que fué dicho por medio de Isaías el pro-
 18 feta, que dijo: “Hé aquí mi siervo, que he escogido;
 “mi amado, en quien se ha complacido mi alma;
 “pondré sobre él mi espíritu, i anunciará lo recto
 19 “á los gentiles. No contendrá, ni voceará, ni
 20 “oírá alguno su voz en las plazas. La caña cascada
 “no la quebrará, i la mecha que humea, no la apaga-
 21 “rá, hasta que saque á victoria lo recto. I en su
 “nombre esperaran los gentiles.”
- 22 Entonces le fué traído un endemoniado, ciego i mu-
 do, i lo sanó, de modo que el ciego i mudo habló i
 23 vió. I todas las gentes estaban pasmadas, i decian:
 24 “¿Acaso es este el Hijo de David?” Mas los Fariseos,
 oyéndolo, dijeron: “Este no lanza los demonios sino
 25 “por Beelzebú, príncipe de los demonios.” I sabien-
 do Jesus los pensamientos de ellos, díjoles: “Todo rei-
 “no dividido contra sí mismo, será desolado; i ningun-
 “na ciudad ó casa dividida contra sí misma, se
 26 “establecerá. I si Satanás lanza á Satanás, contra sí
 “mismo está dividido; ¿cómo pues se establecerá su
 27 “reino? I si yo por Beelzebú lanzo los demonios,
 “¿vuestros hijos, por quién los lanzan? Por esta
 28 “causa ellos seran vuestros jueces. Mas si yo por el
 “Espíritu de Dios lanzo los demonios, síguese que el
 29 “reino de Dios ya ha llegado á vosotros. O ¿cómo
 “puede alguno entrar en la casa del fuerte, i saquear
 “sus muebles, si primero no atare al fuerte? i en-
 30 “tonces saqueará su casa. El que no es conmigo,
 “contra mí es; i el que no recoge conmigo, espárce.
- 31 “Por causa de esto, os digo: Todo pecado, i toda

- “ infamacion se perdonará á los hombres ; mas la in-
 “ famacion del Espíritu no se perdonará á los hom-
 32 “ bres. I á cualquiera que dijere una palabra contra
 “ el Hijo del hombre, se le perdonará ; mas á cual-
 “ quiera que [la] dijere contra el Espíritu Santo,
 “ no se le perdonará, ni en este siglo, ni en el que va
 33 “ á venir. O haced el árbol bueno, i su fruto bueno,
 “ ó haced el árbol malo, i su fruto malo ; porque por
 34 “ el fruto se conoce el árbol. Razas de víboras ! ¿ có-
 “ mo podeis hablar cosas buenas, siendo malos ? por-
 “ que de la abundancia del corazon habla la boca.
 35 “ El hombre bueno del buen tesoro del corazon saca
 “ buenas cosas ; i el hombre malo del mal tesoro,
 36 “ saca malas cosas. I os digo, que acerca de toda pa-
 “ labra ociosa que hablaren los hombres, han de
 37 “ dar cuenta en el dia del juicio. Porque por tus pala-
 “ bras seras justificado, i por tus palabras seras con-
 “ denado.”
 38 Entonces respondieron algunos de los escribas i
 Fariseos, diciendo : “ Maestro, queremos ver señal
 39 “ de tí.” Mas él respondiéndoles dijo : “ Una genera-
 “ cion mala i adúltera solicita una señal ; i señal no
 40 “ se le dará, sino la señal de Jonas el profeta. Por-
 “ que así como Jonas estuvo en el vientre del gran pez
 “ tres dias i tres noches ; así estará el Hijo del hom-
 “ bre en el corazon de la tierra tres dias i tres noches.
 41 “ Hombres de Ninive resucitaran en el juicio con
 “ esta generacion i la condenaran, porque se arrepin-
 “ tieron por causa de lo proclamado por Jonas ; i
 42 “ mirad ! [hai] mas que Jonas aquí ! Una reina del
 “ Mediodia resucitará en el juicio con esta generacion,
 “ i la condenará ; porque vino de los extremos de la
 “ tierra para oír la sabiduria de Salomon, i mirad !
 “ [hai] mas que Salomon aquí !
 43 “ Mas cuando el espíritu inmundo ha salido del
 “ hombre, transita por lugares sin agua, buscando des-
 44 “ canso, i no lo halla. Entonces dice : ‘ Me volveré á
 “ ‘ mi casa, de donde salí :’ i habiendo venido, hállala
 45 “ desocupada, barrida, i adornada. Entonces va, i
 “ lleva consigo otros siete espíritus, mas malos que él
 “ mismo, i entrando moran allí ; i lo postrero de
 “ aquel hombre se hace peor que lo primero. Así
 “ tambien será con esta mala generacion.”
 46 I hablando él todavia á las gentes, hé aquí, su

madre i sus hermanos estaban fuera, que procuraban
 47 hablarle. I alguno le dijo: "Hé aquí, tu madre
 "i tus hermanos estan fuera, que procuran ha-
 48 blarte." Mas él respondiendo dijo al que le habló:
 "¿Quién es mi madre, i quienes son mis hermanos?"
 49 I habiendo estendido su mano hácia sus discípulos,
 50 dijo: "Hé aquí mi madre, i mis hermanos. Porque
 "cualquiera que hiciere la voluntad de mi Padre que
 "está en los cielos, el mismo es mi hermano, i mi
 "hermana, i mi madre."

XIII. 1 I en aquel dia habiendo salido Jesus de la casa,
 2 sentose junto á la mar. I se juntaron con él muchas
 gentes, así que habiendo entrado en la barca, se
 sentó; i toda la gente estaba en pié sobre la ribera.
 3 I les habló muchas cosas en símiles, diciendo:
 4 "Hé aquí, un sembrador salió á sembrar. I mien-
 "tras sembraba, algunos [granos] cayeron junto al ca-
 5 mino, i vinieron las aves i se los comieron. Otros
 "cayeron sobre sitios pedregosos, donde no tenian
 "mucha tierra; i nacieron luego por causa de no tener
 6 profundidad la tierra. I salido el sol, se quemaron,
 7 "i por causa de no tener raiz se secaron. Otros caye-
 "ron sobre espinos, i crecieron los espinos, i los aho-
 8 garon. I otros cayeron sobre buena tierra, i dieron
 9 fruto; uno ciento, otro sesenta, i otro treinta. El
 "que tiene oidos para oír, oiga."
 10 I acercándose los discípulos, le dijeron: "¿Por qué
 11 "les hablas en símiles?" I él respondiendo les di-
 jo: "Porque á vosotros os es dado saber los secretos
 "del reino de los cielos; mas á ellos no les es dado.
 12 "Porque al que tiene, se le dará, i abundará; mas
 "al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.
 13 "Por causa de esto les hablo en símiles, porque vien-
 14 "do no ven, i oyendo no oyen, ni entienden; i se
 "cumple en ellos la profecía de Isaías, la cual dice:
 "De oído oireis, i no entendereis; i viendo vereis, i
 15 "no percibireis. Porque el corazon de este pueblo se
 "ha engrosado, i han oído con sus oidos pesada-
 "mente, i han cerrado sus ojos; no sea que vean
 "con los ojos, i oigan con los oidos, i entiendan con
 16 "el corazon, i se conviertan, i los sane.' Mas felices
 "vuestros ojos, porque ven; i vuestros oidos, porque
 17 "oyen. Pues en verdad os digo que muchos profetas

- “ i justos desearon ver las cosas que veis, i no las
“ vieron ; i oir las cosas que ois, i no las oyeron.
- 18 “ Vosotros pues escuchad el símil del sembrador.
19 “ A cualquiera que oye la palabra del reino, i no la
“ entiende, viene el malo, i arrebatada lo sembrado
“ en su corazon. Este es el que recibió simiente
20 “ junto al camino. I el que recibió simiente sobre
“ sitios pedregosos, este es el que oye la palabra, i al
21 “ punto la recibe con gozo ; mas no tiene en sí raiz,
“ sino es para poco tiempo ; i, sobreviniendo la tri-
“ bulacion ó persecucion por causa de la palabra, al
22 “ punto halla ocasion de tropiezo. I el que recibió si-
“ miente entre espinos, este es el que oye la palabra,
“ mas el afan de este siglo, i el engaño de las rique-
23 “ zas ahogan la palabra, i hácese infructuosa. I el
“ que recibió simiente sobre la tierra buena, este es el
“ que oye la palabra, i la entiende ; el cual verdade-
“ ramente da fruto ; i lleva, uno ciento, otro sesen-
“ ta, i otro treinta.”
- 24 “ Otro símil les propuso, diciendo : “ El reino de los
“ cielos es semejante á un hombre que siembra buena
25 “ simiente en su campo. I mientras dormian los
“ hombres, vino su enemigo, i sembró zizaña en me-
26 “ dio del trigo, i se fué. I quando la yerba [del tri-
“ go] brotó, i llevó fruto, entonces apareció tambien
27 “ la zizaña. I acercándose los siervos del padre de
“ familias, le dijeron : ‘ Señor, ¿ no sembraste buena
“ ‘ simiente en tu campo ? ¿ de dónde pues tiene la zi-
28 “ ‘ zaña ? ’ I él les dijo : ‘ Un enemigo ha hecho esto.’
“ I los siervos le dijeron : ‘ ¿ Quieres pues que nos va-
29 “ ‘ yamos i la cojamos ? ’ I él dijo : ‘ No ; no sea que
“ ‘ cogiendo la zizaña, arraqueis juntamente con ella
30 “ ‘ el trigo. Dejad á ambos crecer juntos hasta la
“ ‘ siega ; i al tiempo de la siega diré á los segadores :
“ ‘ Coged primero la zizaña, i atadla en manojos para
“ ‘ quemarla ; mas el trigo recogedlo en mi granero.’ ”
- 31 “ Otro símil les propuso, diciendo : “ El reino de los
“ cielos es semejante á un grano de mostaza, que to-
32 “ mó un hombre i sembró en su campo ; la cual es,
“ sí, la menor de todas las simientes ; mas quando ha
“ crecido, es mayor que las hortalizas, i se hace un
“ árbol, de modo que las aves del cielo vienen i ha-
“ cen su habitacion en sus ramas.”
- 33 “ En otro símil les habló : “ Semejante es el reino de

“ los cielos á la levadura que tomó una muger, i es-
 “ condió en tres sats* de harina, hasta que todo fué
 “ fermentado.”

34 Todas estas cosas habló Jesus en símiles á las gen-
 35 tes, i sin símil no les hablaba; para que se cumpliese
 se lo que fué dicho por medio del profeta, que dijo :
 “ Abriré en símiles mi boca; proferiré cosas escondi-
 “ das desde la fundacion del mundo.”

36 Entonces, habiendo despedido á las gentes, Jesus en-
 tró en la casa; i acercáronse á él sus discípulos, dicen-
 do: “ Esplicanos el símil de la zizaña del campo.”

37 I él respondiendo les dijo: “ El que siembra la buena
 38 “ simiente es el Hijo del hombre; el campo es el
 “ mundo; la buena simiente son los hijos del reino;
 39 “ la zizaña son los hijos del malo; el enemigo que
 “ la sembró es el calumniador; la siega es la con-
 “ clusion del siglo; los segadores son mensageros [de

40 “ Dios]. Pues así como se coge la zizaña, i se que-
 “ ma al fuego, así será en la conclusion de este siglo.

41 “ Enviará el Hijo del hombre sus mensageros, i coge-
 “ ran de su reino todo lo que es ocasion de tropiezo,

42 “ i á los que cometen la iniquidad, i los echaran en
 “ el horno del fuego. Allí será el llorar i el crujir de

43 “ los dientes. Entonces los justos resplandeceran co-
 “ mo el sol en el reino de su Padre. El que tiene
 “ oidos para oir, oiga.

44 “ De nuevo, semejante es el reino de los cielos á
 “ un tesoro escondido en el campo, que habiéndolo
 “ hallado un hombre, lo escondió; i de gozo se fué, i
 “ vendió todo lo que tenia, i compró aquel campo.

45 “ De nuevo, semejante es el reino de los cielos á un

46 “ mercader, que busca buenas perlas, i quien, habien-
 “ do hallado una perla de gran precio, se fué, i vendió
 “ todo lo que tenia, i la compró.

47 “ De nuevo, semejante es el reino de los cielos á
 “ una red barredera, que fué echada en la mar, i recogió

48 “ [peces] de todo género: la cual, cuando se llenó, la
 “ sacaron á la ribera, i habiéndose sentado, recogieron
 “ los buenos en vasijas, mas echaron fuera los malos.

49 “ Así será en la conclusion del siglo: saldrán los men-
 “ sageros [de Dios], i separarán á los malos de entre los

50 “ justos, i los echaran en el horno del fuego: allí
 “ será el llorar i el crujir de los dientes.”

* *Sato*, medida igual á dos ó tres celemines.

- 51 Jesus les dice: “¿Habeis entendido todas estas cosas?” Dícenle: “Sí Señor.”
- 52 I él les dijo: “Por causa de esto todo escriba que ha sido hecho discípulo en el reino de los cielos, semejante es á un padre de familias, que saca de su tesoro cosas nuevas i antiguas.”
- 53 I aconteció que cuando Jesus acabó estos símiles, pasó de allí. I habiendo entrado en su patria, los enseñaba en la congregacion de ellos, de modo que quedaban atónitos, i decian: “¿De dónde á este esta sabiduria i estos milagros? ¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Maria? ¿I sus hermanos, Jacobo, i Joses, i Simon, i Júdas? ¿I sus hermanas, no estan todas con nosotros? ¿De dónde pues [vienen] á este todas estas cosas?” I hallaban ocasion de tropiezo en él. I Jesus les dijo: “Un profeta no es sin honra, sino en su patria, i en su casa.” I no hizo allí muchos milagros por causa de la falta de fé de ellos.

XIV. 1 En aquel tiempo Heródes el Tetrarca* oyó la fama de Jesus, i dijo á sus criados: “Este es Juan el Sumergidor; él ha resucitado de entre los muertos, i por causa de esto [el poder de hacer] milagros obra en él.” Porque Heródes, habiendo prendido á Juan, le ató, i puso en la cárcel, por causa de Herodías, la muger de Felipe su hermano. Porque Juan le decia: “No te es lícito tenerla.” I quiso matarlo, pero temió á la gente; porque lo tenian por un profeta. I cuando se celebraba la fiesta del nacimiento de Heródes, la hija de Herodías bailó en medio [de los convidados], i agradó á Heródes. De donde [vino] que con juramento declarase que le daria cualquiera cosa que pidiese. I ella, prevenida antes por su madre, dijo: “Dáme aquí, en un plato, la cabeza de Juan el Sumergidor.” I se entristeció el rei; mas por causa de los juramentos, i de los que estaban recostados con él [á la mesa], mandó que se le diese. I envió á degollar á Juan en la cárcel. I fué traída su cabeza en un plato, i dada á la doncella; i la

* *Tetrarca*, ó *gobernador de una cuarta parte*, era el título de ciertos gobernadores en el imperio romano.

- 12 llevó á su madre. I acercándose sus discípulos cogieron el cuerpo, i lo enterraron, i fueron á dar aviso á Jesus.
- 13 I habiéndolo oído Jesus, retiróse de allí aparte en una barca á un lugar despoblado. I cuando lo oyeron las gentes, lo siguieron de las ciudades por tierra.
- 14 I al salir Jesus vió un gran gentio, i se compadeció de ellos i sanó á sus enfermos.
- 15 I venida la tarde, se acercaron á él sus discípulos, diciendo: "El lugar es despoblado, i la hora ha pasado ya; despide las gentes para que se vayan á las aldeas, i se compren vituallas." I les dijo Jesus: "No tienen que irse; dadles vosotros de comer." I ellos le dicen. "No tenemos aquí sino cinco panes, i dos peces." I él dijo: "Traédmelos acá."
- 19 I mandó que las gentes se reclinasen sobre la yerba, i tomó los cinco panes i los dos peces, i mirando hácia el cielo, bendijo [á Dios]; i partió i dió los panes á los discípulos, i los discípulos á las gentes.
- 20 I comieron todos, i se hartaron; i cogieron los pedazos que sobraron, doce cestas llenas. I los que comieron, fueron como unos cinco mil varones, fuera de las mugeres i niños.
- 22 I luego Jesus obligó á sus discípulos á entrar en la barca, é ir antes que él á la parte mas allá [del lago], mientras que despedia las gentes. I habiéndolas despedido, subió aparte al monte á orar. I venida la noche, estaba allí solo. I la barca ya estaba en medio de la mar, combatida de las ondas; porque el viento era contrario. I á la cuarta vela de la noche Jesus fué á ellos, andando sobre la mar. I los discípulos habiéndolo visto andando sobre la mar, se turbaron, diciéndo: "Es una aparicion;" i clamaron de temor. Mas al punto les habló Jesus, diciendo:
- 28 "Tened buen ánimo; yo soi; no temais." I respondiéndole Pedro, dijo: "Señor, si eres tú, mándame ir á tí sobre las aguas." I él dijo: "Ven." I bajó Pedro de la barca, i anduvo sobre las aguas para ir á Jesus. Mas viendo que el viento era fuerte, temió; i habiendo empezado á hundirse, clamó diciendo: "Señor, sálvame." I al punto Jesus, extendiendo la mano, lo asió, i le dijo: "Hombre de poca fé, ¿por qué has dudado?" I cuando hubieron entrado en la barca, calmó el viento. I los que [estaban]

en la barca vinieron i lo adoraron, diciendo : “ Ver-
“ daderamente Hijo de Dios eres.”

- 34 I habiendo atravesado [el lago], fueron á la tierra
35 de Gennesaret. I habiéndolo conocido los varones
de aquel lugar, enviaron [aviso] por todo aquel pais
36 de alrededor ; i le trajeron todos los enfermos ; i le
rogaban que les dejase solamente tocar la franja de
su vestido ; i cuantos [la] tocaron se salvaron.

XV. 1 Entonces se acercaron á Jesus los escribas i Farise-

2 os de Jerusalem, diciendo : “ ¿ Por qué traspasan tus
“ discípulos el precepto dado por los ancianos ? pues

3 “ no se lavan las manos cuando comen pan.” I él
respondiendo les dijo : “ ¿ Por qué traspasais tambien

4 “ vosotros el mandamiento de Dios por causa de vues-
tro precepto ? Pues Dios mandó, diciendo : ‘ Honra

5 “ á tu padre i á tu madre ;’ i, ‘ El que dijere mal de
padre ó madre, muera de muerte.’ Mas voso-

6 “ tros decís : ‘ Cualquiera que dijere al padre ó á la
madre, ‘Don [para Dios es] todo aquello con que

7 “ tú pudieras ser socorrido por mí, no ha de hon-
rar [con socorro] á su padre ó á su madre ;’ i

8 “ habeis invalidado el mandamiento de Dios por causa
de vuestro precepto. Hipócritas ! bien profetizó

9 “ acerca de vosotros Isaías, diciendo : ‘ Este pueblo
“ se acerca á mí de boca, i con los labios me honra,

10 “ mas el corazon de ellos está lejos de mí. Mas en
vano me dan culto, enseñando doctrinas [que son]

11 “ mandamientos de hombres.”

12 I habiendo llamado á [sí] á las gentes, les dijo :
13 “ Escuchad i entended. No lo que entra en la boca

14 “ profana al hombre ; mas lo que sale de la boca,
esto profana al hombre.”

15 Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron :
16 “ ¿ Sabes que los Fariseos, cuando oyeron [tu] palabra,

17 “ hallaron tropiezo en ella ?” Mas él respondiendo
dijo : “ Toda planta que no ha plantado mi Padre

18 “ celestial, será arrancada de raiz. Dejadlos ; ciegos
“ guías son de ciegos ; i si un ciego guiare á [otro] cie-

19 “ go, entrambos caceran en un foso.”

20 I respondiendo Pedro, le dijo : “ Explicanos esto
21 “ símil.” I Jesus dijo : “ ¿ Hasta ahora estais vosotros

22 “ tambien sin entendimiento ? ¿ No comprendéis
“ aun, que todo lo que entra en la boca, va al vientre,

18 “i se echa fuera en lugar secreto? Mas las cosas que
“salen de la boca, del corazon salen; i estas pro-
19 “fanan al hombre. Porque del corazon salen ma-
“los pensamientos, homicidios, adulterios, fornicacio-
20 “nes, hurtos, falsos testimonios, infamaciones. Estas
“cosas son las que profanan al hombre; mas el
“comer sin lavarse las manos, no profana al hombre.”

21 I saliendo de allí Jesus, retiróse al distrito de
22 Tiro i de Sidon. I hé aquí, una muger Cananea de
.. estos confines salió i clamó á él, diciendo: “¡Ten mi-
“sericordia de mí, Señor, Hijo de David! mi hija
23 “está mui afligida de un demonio.” Mas él no le
respondió palabra. I acercándose sus discípulos, le
rogaban i decian: “Despídela, porque clama detras
24 “de nosotros.” I él respondiendo, dijo: “No he si-
“do enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de
25 “Israel.” Mas ella, habiendo venido, lo adoraba, di-
26 ciendo; “Señor, socórreme.” I él respondiendo dijo:
“No es bueno tomar el pan de los hijos, i echarlo á
27 “los perrillos.” I ella dijo: “Sí Señor; pues los
“perrillos comen de las migajas que caen de la
28 “mesa de sus señores.” Entonces respondiendo Jesus,
le dijo: “O muger! grande es tu fé; hágase con-
“tigo como quieres.” I fué curada su hija desde
aquella hora.

29 I habiendo pasado de allí, vino Jesus junto á la mar
30 de Galilea; i subió al monte, i sentóse allí. I se acer-
caron á él muchas gentes, que tenian consigo cojos,
ciegos, mudos, mancos, i otros muchos [enfermos]; i
31 los pusieron junto á los piés de Jesus, i los sanó; de
modo que se maravillaron las gentes, viendo á los
mudos hablar, á los mancos ser sanos, á los cojos an-
dar, i á los ciegos ver; i glorificaron al Dios de Israel.
32 I Jesus, habiendo llamado á [sí] á sus discípulos,
dijo: “Me compadezco de la gente, porque ya [hace]
“tres dias que permanecen conmigo, i no tienen que
“comer; i despedirlos en ayunas, no quiero; no sea
33 “que desfallezcan en el camino.” I le dicen sus dis-
cípulos: “¡De dónde nos [han de venir] en despobla-
34 “do, tantos panes que hartemos á tanto gentio?” I
les dice Jesus: “¡Cuántos panes teneis?” I ellos dije-
35 ron: “Siete, i unos pocos pececillos.” I mandó á las

- 36 gentes que se recostasen sobre la tierra. I tomó los
 siete panes i los peces, i dió gracias, i [los] partió, i dió
 37 á sus discípulos, i los discípulos á la gente. I comieron
 todos, i se hartaron; i tomaron los pedazos que so-
 38 braron, siete espuelas llenas. I los que comieron
 eran cuatro mil varones, fuera de mugeres i niños.
 89 I habiendo despedido á las gentes, entró en la bar-
 ca, i fué á los confines de Magdala.

- XVI. 1 I se acercaron á [él] los Fariseos i Saduceos,
 i, tentándolo, rogaron que les mostrase una señal
 2 del cielo. I él respondiendo les dijo: "Venida la
 "tarde, decís: '[Hará] buen tiempo, porque el cielo
 3 "está arrebolado:' i á la mañana: '[Hoi [habrá]
 "tempestad, porque el cielo está triste i arrebolado.'
 "Hipócritas! sabéis discernir el aspecto del cielo,
 "mas ¿las señales de los tiempos no las podeis [dis-
 4 "cernir?]' Una generacion mala i adúltera solicita
 "una señal; i señal no se le dará, sino la de Jonas el
 "profeta." I dejándolos se fué.
 5 I habiendo ido sus discípulos á la parte mas allá
 6 [del lago], se habian olvidado de tomar pan. I Jesus
 les dijo: "Mirad, i guardáos de la levadura de los
 7 "Fariseos i Saduceos." I ellos discurrían dentro de
 sí, diciendo: "[Es] porque no hemos tomado panes."
 8 I Jesus, sabiéndolo, les dijo: "¿Por qué discurrís den-
 tro de vosotros, hombres de poca fé, que no habeis
 9 "tomado panes? ¿No comprendéis aun, ni os acor-
 "dais de los cinco panes para los cinco mil, i cuan-
 10 "tas cestas [de pedazos] recogisteis? ¿Ni de los siete
 "panes para los cuatro mil, i cuantas espuelas [de pe-
 11 "dazos] recogisteis? ¿Cómo no comprendéis que no
 "con respecto á pan os dije que os guardaseis de la
 12 "levadura de los Fariseos i Saduceos?" Entonces
 entendieron que no dijo que se guardasen de la leva-
 dura del pan, sino de la doctrina de los Fariseos i Sa-
 duceos.

- 13 I habiendo entrado Jesus en el distrito de Cesarea de
 Filipo, preguntaba á sus discípulos, diciendo: "¿Quién
 "dicen los hombres que soi yo, el Hijo del hom-
 14 "bre?" I ellos dijeron: "Unos, que Juan el Sumer-
 "gidor; otros, que Elías, i otros que Jeremías, ó uno
 15 "de los profetas." Díceles: "Mas vosotros, ¿quién

- 16 “decis que soi yo?” I respondiendo Simon Pedro,
 17 dijo: “Tu eres el Ungido, el Hijo del Dios vivo.” I
 respondiendo Jesus, le dijo: “Feliz eres, Simon, hijo
 “de Jonas; porque no te[lo] ha descubierto carne i
 18 “sangre, sino mi Padre que está en los cielos. I yo
 “tambien te digo, que tú eres Pedro, i sobre esta pie-
 “dra edificaré mi asamblea; * i las puertas del hades
 19 “no prevaleceran contra ella. I á tí te daré las llaves
 “del reino de los cielos; i todo lo que atares sobre
 “la tierra, será atado en los cielos; i todo lo que de-
 “satares sobre la tierra, será desatado en los cielos.”
 20 Entonces encargó á sus discípulos que á nadie di-
 jesen, que él era el Ungido.
 21 Desde entonces empezó Jesus á mostrar á sus discí-
 pulos que era necesario que se fuese él á Jerusalem, i
 que padeciese muchas cosas de los ancianos, i de los
 príncipes de los sacerdotes, i de los escribas; i que
 22 fuese muerto, i resucitase al tercer dia. I tomándolo
 á [sí] Pedro, empezó á reprenderlo, diciendo: “[Ten-
 “ga Dios] compasion de tí, Señor; no te acontecerá
 23 “eso.” I él habiéndose vuelto, dijo á Pedro: “Quí-
 “tame de delante, adversario; † tú eres un tropiezo
 “para mí; porque no tienes tu pensamiento en las
 24 “cosas de Dios, sino en las de los hombres.” Enton-
 ces Jesus dijo á sus discípulos: “Si alguno quiere
 “venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, i cargue con
 25 “su cruz, i sígame. Porque cualquiera que quisiere
 “salvar su vida, la perderá; i cualquiera que perdiere
 26 “su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿qué
 “aprovecha á un hombre el ganar todo el mundo,
 “si perdiere su vida? O ¿qué dará un hombre en cam-
 27 “bio de su vida? Porque el Hijo del hombre va á ve-
 “nir en la gloria de su Padre con sus mensageros, i
 “entonces recompensará á cada uno segun su pro-
 28 “ceder. En verdad os digo, que hai algunos de los
 “que estan aquí, que no gustaran la muerte, hasta
 “que vean al Hijo del hombre venir en su reino.”

XVII. 1 I despues de seis dias llevó Jesus consigo á Pe-
 dro, i á Jacobo, i á Juan su hermano, i subió con ellos

* En el griego *cclesia*, que es la misma palabra que *iglesia*, i significa
asamblea.

† En el griego *satanas*.

- 2 aparte á un monte alto. I se transfiguró en presencia de ellos ; i resplandeció su rostro como el sol, i
3 sus vestidos se hicieron blancos como la luz. I hé aquí,
4 les aparecieron Moises i Elías, hablando con él. I tomando Pedro la palabra, dijo á Jesus ; “ Señor, bueno es estarnos aquí ; si quieres, hagamos aquí tres
“ pabellones, uno para tí, i otro para Moises, i otro
5 “ para Elías.” Estando aun hablando él, hé aquí, una nube brillante los cubrió ; i, hé aquí, una voz de la nube, que decia : “ Este es mi Hijo amado,
6 “ en quien me he complacido : á él escuchad.” I oyéndola los discípulos, se postraron de cara, i temieron muchísimo. I acercándose Jesus los tocó, i
7 dijo : “ Levantáos, i no temais.” I alzando ellos los ojos, á nadie vieron, sino solo á Jesus.
8 I mientras bajaban ellos del monte, mandóles Jesus, diciendo : “ No digais á nadie la vision, hasta
“ que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.”
9 I sus discípulos le preguntaron, diciendo : “ ¿ Por
“ qué pues dicen los escribas que Elías debe venir
10 “ primero ?” I respondiendo Jesus les dijo : “ Elías,
“ sí, ha de venir primero, i restablecerá todas las
11 “ cosas. Mas os digo, que Elías ya ha venido, i no lo conocieron, sino que hicieron con él todo lo que
12 “ quisieron. A este modo tambien el Hijo del hombre va á padecer por ellos.” Entonces entendieron los discípulos que les habia hablado acerca de Juan el Sumergidor.
13 I habiendo venido ellos al gentio, acercósele un
14 hombre, i se arrodilló ante él, diciendo : “ Señor, ten
15 “ misericordia de mi hijo, porque es lunático, i padece
“ mucho ; pues muchas veces cae en el fuego, i muchas
16 “ chas en el agua ; I le traje á tus discípulos, i no
17 “ pudieron sanarlo.” I respondiendo Jesus, dijo : “ ¿ O generacion sin fé i perversa ! ¿ hasta cuando
“ estaré con vosotros ? ¿ hasta cuando os sufriré ? Traéd-
18 “ melo acá.” I reprendió Jesus al demonio, que salió del mancebo, i este fué sano desde aquella hora.
19 Entonces se acercaron los discípulos á Jesus aparte, i dijeron : “ ¿ Por qué causa no lo pudimos lanzar
20 “ sotros ?” I les dijo Jesus : “ Por causa de vuestra
“ falta de fé. Porque, en verdad, os digo, que si tu-
“ viereis fé como un grano de mostaza, direis á este

“ monte : ‘ Pasa de aquí allá ;’ i pasará ; i nada os
 21 “ será imposible. Mas esta especie no sale sino por
 “ oracion i ayuno.”

22 I mientras estaban ellos en la Galilea, díjoles Jesus :
 “ El Hijo del hombre, va á ser entregado en manos de
 23 “ los hombres ; i le mataran, i, al tercer dia, resuci-
 “ tará.” I se entristecieron muchísimo.

24 I habiendo venido ellos á Capharnaum, se acercaron
 á Pedro los que cobraban los didracmas,* i dijeron :
 “ ¿ No paga [el tributo de] los didracmas vuestro maes-
 25 “ tro ?” Dijo : “ Sí.” I cuando hubo entrado en la
 casa, se lo anticipó Jesus, diciendo : “ ¿ Qué te pa-
 “ rece, Simon ? Los reyes de la tierra ¿ de quienes co-
 “ bran tributos ó censo ? ¿ de sus hijos, ó de los estra-
 26 “ ños ?” Dícele Pedro : “ De los estraños.” Le dijo
 27 Jesus : “ En tal caso, francos son los hijos. Mas para
 “ que no les seamos tropiezo, vé á la mar, i echa un
 “ anzuelo, i el primer pez que salga, cógelo ; i abri-
 “ éndole la boca, hallaras un estater ;† tómalo i dá-
 “ selo por mí i por tí.”

XVIII. 1 En aquella hora se acercaron los discípulos
 á Jesus diciendo : “ ¿ Quién es el mayor en el reino
 2 “ de los cielos ?” I Jesus llamó á [sí] á un niño, i lo
 3 puso en medio de ellos, i dijo : “ En verdad os digo,
 “ que si no os volviereis é hiciereis semejantes á los
 4 “ niños, no entrareis en el reino de los cielos. Cual-
 “ quiera pues que se humillare hasta asemejarse á este
 5 “ niño, ese es el mayor en el reino de los cielos. I cual-
 “ quiera que recibiere en mi nombre, á uno que se ase-
 6 “ meja al tal niño, á mí me recibe. I cualquiera que
 “ hiciere tropezar á uno de estos pequeñuelos que con-
 “ fian en mí, seria ventajoso para él que le colgasen
 “ del cuello una piedra de molino de [las que mueve]
 “ el asno, i que lo hundiesen en lo profundo de la mar.
 7 “ ¡ Ai del mundo por razon de las causas de tropie-
 “ zo ! Porque necesario es que las causas de tropiezo
 “ vengan ; mas, ¡ ai de aquel hombre por medio de
 “ quien viene la causa de tropiezo !
 8 “ I si tu mano ó tu pié te hace tropezar, córtalos i

* *Didracma*, ó *doble-dracma*. La dracma valia cerca de un real de plata i un tercio.

† *Estater*, equivalente á cuatro dracmas ó cinco reales de plata.

- “ échalos de tí ; mejor es para tí entrar en la vida cojo
“ ó manco, que, teniendo dos manos ó dos piés, ser
9 “ echado en el fuego eterno. I si tu ojo te hace tro-
“ pezar, sácalo i échalo de tí ; mejor es para tí entrar
“ en la vida con un solo ojo, que, teniendo dos ojos,
“ ser echado en el infierno del fuego.
- 10 “ Mirad que no desprecieis á uno de estos pequeñue-
“ los ; porque os digo, que los mensageros [de Dios]
“ para ellos en los cielos, ven siempre la faz de mi
11 “ Padre que está en los cielos. Porque el Hijo del hom-
“ bre vino á salvar lo perdido.
- 12 “ ¿ Qué os parece ? Si tuviese algun hombre cien
“ ovejas, i una de ellas se descarriase ; ¿ no dejaría las
“ noventa i nueve, é iría á los montes á buscar la que
13 “ anda descarriada ? I si aconteciese que la hallase,
“ en verdad os digo, que se gozará mas con ella, que
“ con las noventa i nueve que no se han descarria-
14 “ do. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que
“ está en los cielos, que perezca uno de estos pe-
“ queñuelos.
- 15 “ I si tu hermano pecare contra tí, véte i reprén-
“ delo entre tí i él solo. Si te escuchare, habrás gana-
16 “ do á tu hermano. Mas si no escuchare, lleva aun
“ contigo uno ó dos, para que por boca de dos ó de
17 “ tres testigos conste toda palabra. I si no los escu-
“ chare, díselo á la asamblea ; i si tampoco escu-
“ chare á la asamblea, sea para tí como el gentil i el
18 “ alcabalero. En verdad os digo, que todas las co-
“ sas que atáreis sobre la tierra, sean atadas en el
“ cielo ; i todas las cosas que desatáreis sobre la tier-
“ ra, sean desatadas en el cielo.
- 19 “ Tambien os digo, que si dos de vosotros convi-
“ nieren sobre la tierra acerca de cualquiera cosa que
“ pidieren, [esa] les será hecha por mi Padre que está
20 “ en los cielos. Porque donde estan dos ó tres con-
“ gregados en mi nombre, allí estoi en medio de
“ ellos.”
- 21 Entonces acercándose á él Pedro, dijo : “ Señor,
“ ¿ cuántas veces pecará mi hermano contra mí, i lo
22 “ perdonaré yo ? ¿ hasta siete veces ?” Jesus le dice:
“ No te digo yo, hasta siete, sino hasta setenta veces
23 “ siete. Por causa de esto el reino de los cielos es
“ semejante á un rei, que quiso tomar cuentas á
24 “ sus siervos. I habiendo él empezado á tomarlas, le

- “fué presentado uno que le debia diez mil talen-
 25 “tos.* Mas no teniendo él con que pagarlos, su señor
 “mandó que fuesen vendidos, él, i su muger, i sus hijos,
 “i todo lo que tenia; i que [la deuda] fuese pagada.
 26 “Así pues el siervo, habiéndose postrado, le rendia ho-
 “menage, diciendo: ‘Señor, ten paciencia conmigo,
 27 “‘i todo te lo pagaré.’ I se movió á compasion el
 “señor de aquel siervo, i lo soltó, i le perdonó la deu-
 28 “da. Mas habiendo salido aquel siervo, halló á uno
 “de sus consiervos que le debia cien denarios;† i,
 “cogiéndolo, lo ahogaba, diciendo: ‘Págame lo que
 29 “‘me debes.’ Así pues habiéndose postrado á sus
 “piés su consiervo, le rogaba, diciendo: ‘Ten paci-
 30 “‘encia conmigo, i te lo pagaré todo.’ Mas él no qui-
 “so, sino fuése i metiólo en la cárcel hasta que pagase
 31 “lo debido. I al ver sus consiervos lo que acontecia,
 “se entristecieron muchísimo; i fueron á contar á su
 32 “señor todo lo acontecido. Entonces lo llamó
 “su señor á [sí], i le dijo: ‘Siervo malo, toda aquella
 “‘deuda te perdoné, porque me lo rogaste; ¿no
 33 “‘debias tú tambien tener misericordia de tu con-
 34 “‘siervo, como yo tambien la tuve de tí?’ I airóse su
 “señor, i entrególo á los carceleros, hasta que pagase
 35 “todo lo que le era debido. Así tambien hará con
 “vosotros mi Padre celestial, si cada uno de vosotros
 “no perdonare de corazon á su hermano sus ofensas.”

- XIX. 1 I aconteció que cuando Jesus hubo acabado [de
 decir] estas palabras, partió de la Galilea, i vino á los
 confines de la Judea, á la parte mas allá del Jor-
 2 dan. I lo siguieron muchas gentes; i los sanó allí.
 3 I se acercaron á él los Fariseos, tentándolo, i dicién-
 dolo: “¿Es lícito á un hombre repudiar á su muger por
 4 “cualquiera causa?” I él respondiendo les dijo: ¿No
 “habeis leído que el que [los] hizo en el principio,
 5 “un macho i una hembra los hizo, i dijo: ‘Por
 “‘causa de esto dejará un hombre á [su] padre i á [su]
 “‘madre, i se unirá á su muger, i seran los dos en una
 6 “‘sola carne?’ Así que ya no son dos, sino una sola
 “carne. Lo que Dios pues ha juntado, no lo separe el

* El talento mayor hebreo valia cerca de treinta i dos mil reales de vellón. Ex. xxxviii. 24, 25.

† El denario era una moneda romana de plata, que pasaba por de igual valor que el dracma griego, ó un real de plata i un tercio.

- 7 "hombre." Dícenle: "¿Por qué pues mandó Moises
 "dar [á la muger] carta de divorcio, i repudiarla?"
- 8 "Díceles: "Mirando á la dureza de vuestro corazon,
 "os permitió Moises repudiar á vuestras mugeres ;
- 9 "mas en el principio no fué hecho así. I os digo
 "que cualquiera que repudiare á su muger, sino por
 "fornicacion, i se casare con otra, adultera ; i el que se
- 10 "casare con la repudiada, adultera." Dícenle sus
 "discípulos: Si tal es la condicion del hombre con [su]
- 11 "muger, no es ventajoso casarse." I él les dijo: "No
 "admiten todos esta palabra, sino [aquellos solos] á
- 12 "quienes es dado. Porque hai varones incasables, que
 "nacieron tales del vientre de su madre ; i hai unos
 "incasables, que fueron hechos tales por los hombres ;
 "i hai unos incasables, que se han hecho tales á sí mis-
 "mos por causa del reino de los cielos. El que
 "puede admitir [aquella palabra], admítala."
- 13 Entonces le fueron presentados unos niños, para que
 les impusiese las manos, i orase. Mas los discípulos
- 14 los reprendieron. I dijo Jesus: "Dejad á los niños, i
 "no les vedeis venir á mí, porque de los que se les
- 15 "asemejan es el reino de los cielos." I habiéndoles
 impuesto las manos, se fué de allí.
- 16 I, hé aquí, acercósele uno, i díjole: "Maestro bueno,
 "¿ qué cosa buena haré para que tenga la vida eter-
 17 "na?" I le dijo: "¿ Por qué me llamas bueno? -
 "Nadie es bueno sino uno solo, Dios. Mas si quieres
- 18 "entrar en la vida, guarda los mandamientos." Dí-
 cele: "¿ Cuáles?" I dijo Jesus: "No mataras ; No
- 19 "adulteraras ; No hurtaras ; No daras falso testi-
 20 "monio ; Honra á tu padre i á [tu] madre ; i,
 "Amaras á tu prójimo como á tí mismo." Dícele
- el mancebo: "Todas estas cosas he guardado desde
 21 "mi juventud. ¿ Qué me falta aun?" Díjole Jesus :
 "Si quieres ser perfecto, véte, vende lo que tienes, i dá-
 "selo á los pobres ; i tendras tesoro en el cielo ; i ven,
- 22 "sígueme." I habiendo oido el mancebo [sus] pala-
 bras, fuése entristecido ; porque tenia muchas po-
 siones.
- 23 I dijo Jesus á sus discípulos: "En verdad os digo,
 "que difícilmente entrará un rico en el reino de los
- 24 "cielos. I tambien os digo, mas fácil es que un ca-
 "mello pase por el ojo de una aguja, que entre un

- 25 “rico en el reino de Dios.” I cuando oyeron [esto] sus discípulos, quedaban mui atónitos, diciendo:
- 26 “¿Quién puede pues salvarse?” I mirando[los] Jesus, les dijo: “Para los hombres esto es imposible, mas para Dios todas las cosas son posibles.”
- 27 Entonces, respondiendo Pedro, le dijo: “Hé aquí, nosotros hemos dejado todas las cosas, i te hemos
- 28 “seguido; ¿qué pues tendremos nosotros?” I les dijo Jesus: “En verdad os digo, que vosotros que me habeis seguido, en el [estado de] renacimiento, cuando el Hijo del hombre se sentará sobre el trono de su gloria, vosotros tambien os sentareis sobre doce
- 29 “tronos, i juzgareis á las doce tribus de Israel. I cualquiera que hubiere dejado casas, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó muger, ó hijos, ó campos, por causa de mi nombre, recibirá cien veces mas, i heredará la vida eterna.
- 30 “Mas muchos primeros seran postreros, i postreros, primeros.
- XX. 1 “Porque el reino de los cielos es semejante á un padre de familias, que salió por la mañana á alquilar trabajadores para su viña. I habiendo convenido con los trabajadores en un denario por dia, enviólos á su viña. I salió cerca de la hora de tercia, i vió otros que estaban en la plaza ociosos. I les dijo: “Idos tambien vosotros á la viña, i lo que fuere justo
- 5 “os daré.’ I ellos se fueron. De nuevo salió cerca de la hora de sexta, i [de la] de nona, é hizo lo
- 6 “mismo. I cerca de la hora undécima salió, i halló otros que estaban ociosos; i les dijo: ‘¿Por
- 7 “qué os estais aquí todo el dia ociosos?’ Dícenle: “‘Porque nadie nos ha alquilado.’ Díjoles: ‘Idos tambien vosotros á la viña, i lo que fuere justo re-
- 8 “cibireis.’ I venida la tarde, dijo el dueño de la viña á su mayordomo: ‘Llama á los trabajadores, i págales la recompensa, empezando desde los pos-
- 9 “treros hasta los primeros.’ I cuando vinieron los que [habian ido] cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. I cuando vinieron los
- 10 “primeros, pensaron que recibirían mas; i recibieron tambien ellos cada uno un denario. I habiéndolo
- 11 “recibido, murmuraban contra el padre de familias, diciendo: ‘Estos postreros han trabajado una hora
- 12 “sola, i los has hecho iguales á nosotros, que hemos

18 “ ‘llevado el peso del día, i el calor.’ I respondiendo
 “ él, dijo á uno de ellos: ‘Amigo, no te hago injusti-
 “ cia; ¿no has convenido conmigo en un denario?’
 14 “ ‘Toma lo que es tuyo, i véte; i quiero dar á
 15 “ ‘este postrero tanto como á tí. ¿No me es lícito
 “ ‘hacer lo que quiero de mis [bienes]? ¿Es tu ojo
 16 “ ‘malo,* porque yo soi bueno?’† De esta manera,
 “ ‘seran los postreros primeros, i los primeros postre-
 “ ‘ros; porque muchos son los llamados, mas pocos
 “ ‘los escogidos.’”

17 I subiendo Jesus á Jerusalem, llevó consigo á los
 18 doce discípulos aparte en el camino, i les dijo: “Hé
 “ aquí, subimos á Jerusalem, i el Hijo del hombre será
 “ entregado á los príncipes de los sacerdotes i á los
 19 “ escribas; i lo condenaran á muerte; i lo entrega-
 “ ran á los gentiles para que se burlen de [él,] i [lo]
 “ azoten, i [lo] crucifiquen; i al tercer día resucitará.”
 20 Entonces se acercó á él la madre de los hijos de
 Zebedeo con sus hijos, adorándolo, i pidiéndole alguna
 21 cosa. I él le dijo: “¿Qué quieres?” Dícele [ella]: Dí
 “ que estos mis dos hijos se sienten, uno á tu derecha,
 22 “ i otro á [tu] izquierda, en tu reino.” I respondi-
 “ do Jesus, dijo: “No sabeis lo que pedís. ¿Podeis
 “ beber el cáliz que yo voi á beber, i experimentar la
 “ inmersión que yo he de experimentar?” Dícenle:
 23 “Podemos.” I les dijo: “Sí, mi cáliz beberéis, i la in-
 “ mersión que yo he de experimentar, experimentaréis;
 “ mas el sentarse á mi derecha, i á mi izquierda, no
 “ me toca darlo sino [á aquellos] á quienes está pre-
 “ parado por mi Padre.”
 24 I cuando los diez oyeron [esto], se indignaron con
 25 motivo de los dos hermanos. Mas Jesus los llamó á
 [sí], i dijo: “Sabeis que los príncipes de los gentiles
 “ se enseñorean sobre ellos, i que los grandes ejer-
 26 “ cen autoridad sobre ellos. Mas no será así entre
 “ vosotros; sino cualquiera que quisiere entre voso-
 27 “ tros hacerse grande, sea vuestro servidor; i cual-
 “ quiera que quisiere entre vosotros ser primero, sea
 28 “ vuestro siervo; así como el Hijo del hombre no
 “ vino para ser servido, sino para servir, i para dar
 “ su vida en rescate á favor de muchos.”

* Codicioso i envidioso.

† O bendévolo.

- 29 I, saliendo ellos de Jericó, lo siguió un gran gentío.
 30 I, hé aquí, dos ciegos sentados junto al camino, habiendo oído que Jesús pasaba, clamaron diciendo :
 “ Ten misericordia de nosotros, ¡ Señor ! ¡ Hijo de
 31 “ David ! ” Mas la gente los reprendió, para que callasen ; pero ellos clamaban mas, diciendo : “ Ten
 “ misericordia de nosotros, ¡ Señor ! ¡ Hijo de David ! ”
 32 I paróse Jesús, i los llamó, i dijo : “ ¡ Qué quereis
 33 “ que os haga ? ” Dícenle : “ Señor, que se abran
 34 “ nuestros ojos. ” I Jesús, movido á compasion, tocóles los ojos ; i estos al punto recibieron la vista. I lo siguieron.

- XXI.** 1 I cuando se acercaron á Jerusalem, i vinieron á Bethphage, junto al Monte de los Olivos, entonces
 2 Jesús envió á dos discípulos, diciéndoles : “ Id á la
 “ aldea que está en frente de vosotros, i al punto hallareis una asna atada, i un pollino con ella, desatad-
 3 “ los, i traédmelos. I si alguno os dijere algo, decidle :
 “ ‘ El Señor los ha menester : ’ i al punto los enviará. ”
 4 I todo esto aconteció, para que se cumpliese lo que
 5 fué dicho por medio del profeta, que dijo : “ Decid á
 “ la hija de Sion : ‘ Hé aquí, tu rei viene á tí, manso,
 “ ‘ montado sobre una asna, i un pollino, hijo de
 “ ‘ asna. ’ ”
 6 I fueron los discípulos, é hicieron como les mandó
 7 Jesús ; i trajeron la asna, i el pollino, i sobre ellos
 8 pusieron sus vestidos ; i se sentó sobre ellos. I las
 mas de las gentes tendieron sus vestidos en el camino ;
 i otras cortaban ramos de los árboles, i [los] tendian
 9 en el camino. I las gentes que iban delante, i las
 que seguian, clamaban diciendo : “ ¡ Hosanna^a al Hijo
 “ de David ! ¡ Bendito el que viene en nombre del
 “ Señor ! ¡ Hosanna, en las alturas ! ”
 10 I habiendo él entrado en Jerusalem, se conmovió
 11 toda la ciudad, diciendo : “ ¡ Quién es este ? ” I decian las gentes : “ Este es Jesús, el profeta, que es de
 “ Nazaret de la Galilea. ”
 12 I entró Jesús en el lugar santo de Dios, i echó fuera á todos los que vendian i compraban en él, i derribó las mesas de los cambistas, i las sillas de los que ven-

* Vox hebrea que significa, *Salva aquí*.

- 13 dian las palomas; I les dijo: "Escrito está: 'Mi
" ' casa será llamada casa de oracion;' mas vosotros
" la habeis hecho guarida de ladrones."
- 14 I se acercaron á él ciegos i cojos en el lugar santo,
i los sanó.
- 15 Mas cuando los príncipes de los sacerdotes i los es-
cribas vieron las maravillas que hizo, i á los niños cla-
mando en el lugar santo, i diciendo: "¡Hosanna al
16 " Hijo de David!" se indignaron, i le dijeron:
"¡Oyes lo que estos dicen?" I les dijo Jesus: "Sí.
"¡No habeis jamas leido: 'De la boca de los pe-
" ' queñuelos, i de los que maman, has preparado ala-
17 " ' banza?"' I los dejó, i salió fuera de la ciudad
á Bethania, i pasó la noche allí.
- 18 I por la mañana, subiendo de nuevo á la ciudad,
19 tuvo hambre. I viendo una sola higuera sobre el
camino, vino á ella, i no halló nada en ella sino hojas
solamente. I le dijo: "No nazca mas de tí fruto
20 " jamas." I luego se secó la higuera. I cuando [lo]
vieron los discípulos, se maravillaron, diciendo: "¡Có-
21 " mo se secó luego la higuera!" I respondiendo
Jesus, les dijo: "En verdad os digo, que si tuviéreis
" fé, i no dudáreis, no solamente hareis esto de la
" higuera, sino tambien si dijereis á este monte: 'Quí-
22 " ' tate, i échate á la mar;' será hecho. I todas las
" cosas que pidiéreis en la oracion, teniendo fé, las re-
" cibireis."
- 23 I habiendo él entrado en el lugar santo, los prínci-
pes de los sacerdotes i los ancianos del pueblo se
acercaron á él mientras enseñaba, diciendo: "¡Con
" qué autoridad haces estas cosas? i ¡quién te dió
24 " esta autoridad?" I respondiendo Jesus, les dijo:
"Yo tambien os preguntaré á vosotros una sola cosa;
" i si me la dijereis, yo tambien os diré con qué auto-
25 " ridad hago estas cosas. La inmersión de Juan,
" ¡de dónde era? ¡del cielo, ó de los hombres?" I
ellos discurrían entre sí, diciendo: "Si dijéremos,
" ' Del cielo,' nos dirá: '¡Por qué pues no confiasteis
26 " ' en él?' Mas si dijéremos, 'De los hombres;'
" tememos la gente; porque todos tienen á Juan por
27 " profeta." I respondiendo á Jesus, dijeron: "No
" sabemos." El tambien les dijo: "Ni yo os digo
28 " con qué autoridad hago estas cosas. Mas ¡qué os

- “ parece ? Un hombre tenia dos hijos ; i acercándose
 “ al primero, dijo : ‘ Hijo, vé, trabaja hoi en mi
 29 “ ‘viña.’ I respondiendo él, dijo : ‘ No quiero : ’ mas
 30 “ despues, mudó de parecer pesaroso, i fué. I acer-
 “ cándose al segundo, dijo lo mismo. I él respondi-
 31 “ do dijo : ‘ Yo [iré], señor : ’ i no fué. ¿ Cuál de los
 “ dos hizo la voluntad de [su] padre ? ” Dícenle : “ El
 “ primero.” Díceles Jesus : “ En verdad os digo que
 “ los alcabaleros i las rameras estan entrando en el
 32 “ reino de Dios antes que vosotros. Porque vino
 “ Juan á vosotros en camino de lo justo, i no confiasteis
 “ en él ; mas los alcabaleros i las rameras confiaron
 “ en él : pero vosotros, habiendo visto [esto], no mu-
 “ dasteis de parecer pesarosos despues, para confiar
 “ en él.
 33 “ Escuchad otro símil. Habia un padre de fami-
 “ lias que plantó una viña, i la cercó de un vallado, i
 “ cavando hizo en ella un lagar, i edificó una torre, i
 “ la arrendó á unos labradores, i se ausentó á otro país.
 34 “ I cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió á
 35 “ sus siervos á los labradores, para recibir sus frutos. I
 “ los labradores, habiendo cogido á sus siervos, al
 “ uno dieron de golpes, al otro mataron, i al otro ape-
 36 “ drearon. De nuevo envió á otros siervos, mas en
 “ número que los primeros ; i les hicieron lo mismo.
 37 “ I por último les envió á su hijo, diciendo : ‘ Mi hijo
 38 “ ‘ respetaran.’ Mas los labradores, cuando vieron al
 “ hijo, dijeron entre sí : ‘ Este es el heredero ; venid,
 39 “ ‘ matémoslo, i cojamos su herencia.’ I habiéndolo
 “ cogido, [lo] echaron fuera de la viña, i [lo] mataron.
 40 “ Pues cuando viniere el dueño de la viña, ¿ qué hará
 41 “ á aquellos labradores ? ” Dícenle : “ A los malos
 “ con mala [muerte] los destruirá, i arrendará la
 “ viña á otros labradores, que le den los frutos á sus
 42 “ tiempos.” Díceles Jesus : “ ¿ No habeis jamas leído
 “ en las Escrituras : ‘ Una piedra que desecharon los
 “ ‘ que edificaban, esta ha venido á ser la de la cabeza
 “ ‘ del ángulo : del Señor ha venido esto, i es cosa mara-
 43 “ ‘ villosa á nuestros ojos ? ’ Por causa de esto os digo,
 “ que os será quitado el reino de Dios, i será dado á
 44 “ una gente que lleve los frutos de él ; i quien cayere
 “ sobre esta piedra, se hará pedazos ; pero sobre quien
 “ cayere [ella], á aquel desmenuzará.”
 45 “ I habiendo oido sus símiles los príncipes de los

sacerdotes i los Fariseos, conocieron que hablaba
46 acerca de ellos. I procuraban prenderlo, pero temie-
ron á las gentes; porque lo tenian por profeta.

XXII. 1 I respondiendo Jesus, les habló de nuevo en
símbolos, diciendo :

- 2 “ Semejante es el reino de los cielos á un rei, que hi-
- 3 “ zo una fiesta de boda á su hijo. I envió sus siervos
“ á llamar á los convidados á la fiesta de la boda. I
- 4 “ no querian venir. De nuevo envió otros siervos,
“ diciendo : ‘ Decid á los convidados : ‘ Hé aquí, he
“ ‘ preparado mi comida, mis terneros i animales
“ ‘ cebados estan muertos, i todo [está] pronto ; venid
5 “ ‘ á la fiesta de la boda.’ Mas ellos, sin cuidarse
“ de eso, fuéronse, uno á su campo, otro á sus ne-
6 “ gocios ; i los demas, habiendo cogido á sus siervos,
7 “ [los] ultrajaron i mataron. I habiéndolo oido el rei,
“ se airó ; i envió á sus soldados, i destruyó á aquellos
8 “ homicidas, i abrasó su ciudad. Entonces dijo
“ á sus siervos : ‘ Sí, la fiesta de la boda está pron-
9 “ ta, mas los convidados no eran dignos. Id pues
“ ‘ á las salidas de los caminos, i á cuantos hallareis,
10 “ ‘ llamadlos á la fiesta de la boda.’ I habiendo sa-
“ lido aquellos siervos á los caminos, congregaron á
“ todos cuantos hallaron, malos i buenos ; i la fiesta
“ de la boda se llenó de [convidados], recostandose [á
11 “ la mesa]. I habiendo entrado el rei para ver á los
“ que se recostaban, vió allí á un hombre que no estaba
12 “ vestido con vestido de boda. I dícele : ‘ Amigo,
“ ‘ ¿ cómo has entrado aquí, no teniendo vestido de
13 “ ‘ boda ?’ I enmudeció. Entonces dijo el rei á los
“ servidores : ‘ Atado de piés i manos tomadlo, i
“ ‘ echadlo fuera á las tinieblas exteriores ; allí será el
14 “ ‘ llorar i el crujir de los dientes.’ Porque muchos son
“ los llamados, mas pocos los escogidos.”

- 15 Entonces se fueron los Fariseos, i consultaron entre
- 16 sí para hacerlo caer en lazos en el hablar. I le envia-
ron [ellos] á sus discípulos con los Herodianos, dicién-
do : “ Maestro, sabemos que eres veraz, i que enseñas
“ el camino de Dios en verdad, i que no te da cuidado
“ de nadie ; porque no miras á la apariencia de los
17 “ hombres. Dínos pues, ¿ qué te parece ? ¿ Es lícito
18 “ dar [el tributo del] censo á César ó no ?” I sabiendo
Jesus su malicia, dijo : “ ¿ Por qué me tentais, hipó-

19 "critas? Mostradme la moneda [del tributo] del
20 "censo." I le trajeron un denario. I les dijo: "¿De
21 "quién es esta imágen, é inscripcion?" Dícnle:
"De César." Entonces les dijo: "Pagad pues á César
22 "lo que es de César, i á Dios lo que es de Dios." I
oyéndolo se maravillaron, i dejándolo se fueron.

23 En aquel dia se acercaron á él unos Saduceos, que
dicen que no hai resurreccion; i le preguntaron,
24 diciendo: "Maestro, Moises dijo: 'Si muriere alguno
"sin hijos, su hermano se casará con la muger de él,
25 "'i levantará posteridad á su hermano.' I habia
"entre nosotros siete hermanos; i habiéndose casado
"el primero, murió, i no teniendo posteridad, dejó su
26 "muger á su hermano; asimismo tambien el se-
27 "gundo i el tercero, hasta los siete. Despues de todos,
28 "murió tambien la muger. Pues en la resurreccion,
"¿de cuál de los siete será muger? porque todos la
29 "tuvieron." I respondiendo Jesus, les dijo: "Errais,
"no conociendo las Escrituras, ni el poder de Dios.
30 "Porque en la resurreccion no se casan, ni son dadas
"en casamiento; mas son como mensageros de Dios
31 "en el oielo. Mas, acerca de la resurreccion de los
"muertos, ¿no habeis leído lo que os fué dicho por
32 "Dios, que dijo: 'Yo soi el Dios de Abraham, i el
" 'Dios de Isaac, i el Dios de Jacob?' Dios no es
33 "Dios de muertos, sino de vivos." I oyendo [esto]
las gentes, quedaban atónitas de su doctrina.

34 I los Fariseos, oyendo que habia hecho enmudecer
á los Saduceos, se congregaron en un mismo lugar;
35 i uno de ellos, un doctor de la lei, hizo una pregunta,
36 tentándolo, i diciendo: "Maestro ¿cuál [es] el man-
37 "damiento grande en la lei?" I Jesus le dijo:
" 'Amaras al Señor Dios tuyo, de todo tu corazon, i
38 " 'de toda tu alma, i de toda tu mente.' Este es el
39 "mandamiento primero i grande. I el segundo [es]
"semejante á él: 'Amaras á tu prójimo como á tí
40 " 'mismo.' De estos dos mandamientos dependen
"toda la lei, i los profetas."

41 I estando congregados los Fariseos, les preguntó
42 Jesus, diciendo: "¿Qué os parece acerca del Ungido?
43 "¿de quién es hijo?" Dícnle: "De David." Dí-
celes: "¿Cómo pues David por el Espíritu le llama
44 " 'Señor,' diciendo: 'El Señor dijo á mi Señor:
" 'Siéntate á mi derecha hasta que ponga á tus ene-

- 45 “ migos por tarimilla de tus plés ?” Si pues David le
 46 “ llama Señor, ¿ cómo es su hijo ?” I nadie le podia
 responder una palabra ; ni osó alguno desde aquel dia
 hacerle mas preguntas.

- XXIII. 1 Entonces Jesus habló á las gentes, i á sus dis-
 2 cípulos, diciendo : “ En la cátedra de Moises se
 8 “ sientan los escribas i los Fariseos ; pues todas las
 “ cosas que os dijeren guardar, guardadlas i hacedlas ;
 “ mas segun las obras de ellos no hagais ; porque di-
 4 “ cen i no hacen. Porque atan cargas pesadas i difíciles
 “ de llevar, i [las] ponen sobre los hombros de los hom-
 “ bres ; mas con su dedo no las quieren mover ellos.
 5 “ I hacen todas sus obras para ser vistos de los
 “ hombres. Ensanchan tambien sus phylacterias,* i
 6 “ agrandan las franjas de sus vestidos ; i gustan de
 “ reclinarse los primeros en los festines, i las prime-
 7 “ ras sillas en las congregaciones, i las saluciones
 “ en las plazas, i el ser llamados de los hombres
 8 “ ‘ Maestro ! Maestro !’† Mas vosotros no seais llama-
 “ dos ‘ Maestro ;’ porque uno solo es vuestro Director,
 9 “ el Ungido ; i todos vosotros sois hermanos. I [á
 “ nadie] llameis padre vuestro sobre la tierra ; porque
 “ uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos.
 10 “ Ni seais llamados directores ; porque uno solo es
 11 “ vuestro Director, el Ungido. Mas el mayor de vo-
 12 “ sotros será vuestro servidor. I cualquiera que se
 “ exaltare, será humillado ; i cualquiera que se hu-
 “ millare, será exaltado.
 13 “ ¡ Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
 “ porque devorais las casas de las viudas, i como un
 “ pretexto haceis largas oraciones ; por causa de esto
 “ recibireis mayor condenacion.
 14 “ I ¡ ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
 “ porque cerrais el reino de los cielos delante de los
 “ hombres ; pues ni vosotros entraís, ni á los que
 “ estan entrando, dejáis entrar.
 15 “ ¡ Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
 “ porque dais vuelta á la mar i á la tierra, para ganar
 “ un solo convertido [al judaismo], i cuando se hubiere

* *Phylacterion* significa en griego lo que guarda ó conserva. Así se llamaban unas listas en las cuales escribían los Judíos ciertos pasages de la Escritura, i las llevaban al rededor de la frente, ó en el brazo.

† En hebreo *Rabbi*. Véase Juan i. 38.

- “ganado, lo haceis hijo del infierno dos veces mas
“que vosotros.
- 16 “¡Ai de vosotros, guias ciegos, que decís: ‘Cual-
“quiera que jurare por el templo, eso es nada; mas
“cualquiera que jurare por el oro del templo, es
17 “deudor!’ ¡Fátuos i ciegos! porque ¿cuál es ma-
18 “yor? ¿el oro, ó el templo que santifica al oro? I:
“Cualquiera que jurare por el altar, eso es nada;
“mas cualquiera que jurare por el don que está sobre
19 “él, es deudor.’ ¡Fátuos i ciegos! porque ¿cuál
“es mayor? ¿el don, ó el altar que santifica al don?
20 “Así pues el que jurare por el altar, jura por él, i por
21 “todas las cosas que estan sobre él. I el que jurare
“por el templo, jura por él, i por el que en él mora.
22 “I el que jurare por el cielo, jura por el trono de Dios,
“i por el que está sentado en él.
- 23 “¡Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas!
“porque dais diezmo de la yerba buena, i del eneldo,
“i del comino, i habeis dejado las cosas mas graves
“de la lei, la justicia, i la misericordia, i la fidelidad.”
- 24 “Estas debian hacerse, i aquellas no dejarse. ¡Guias
“ciegos, que colais el mosquito, mas os tragais el
“camello!
- 25 “¡Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas!
“porque limpiáis lo exterior del vaso i del plato, mas
“por dentro estan llenos de rapiña i de excesos.
- 26 “¡Fariseo ciego, limpia primero lo interior del vaso
“i del plato, para que lo exterior de ellos se haga
“limpio tambien!
- 27 “¡Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas!
“porque sois semejantes á los sepulcros blanqueados,
“que por defuera, sí, parecen hermosos, mas por den-
“tro estan llenos de huesos de muertos, i de toda
28 “suciedad. Así tambien vosotros por defuera, sí,
“apareceis justos á los hombres; mas por dentro
“estais llenos de hipocresia i de iniquidad.
- 29 “¡Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas!
“porque edificais los sepulcros de los profetas, i ador-
30 “nais los monumentos de los justos; i decís: ‘Si
“hubiéramos vivido en los dias de nuestros padres,
“no hubiéramos sido participantes con ellos en la
31 “sangre de los profetas.’ Así que, dad testimonio
“á vosotros mismos de que sois hijos de los que ma-

- 32 " taron á los profetas ; i vosotros, llenad la medida
 33 " de vuestros padres. ¡ Serpientes ! ¡ Razas de víboras !
 " cómo evitareis el ser condenados al infierno ?
 34 " Por causa de esto, hé aquí, yo envío á vosotros
 " profetas, i sabios, i escribas ; i de ellos matareis i
 " crucificareis ; i de ellos azotareis en vuestras congregaciones,
 " i perseguireis de ciudad en ciudad.
 35 " Para que venga sobre vosotros toda la sangre de
 " justos derramada sobre la tierra, desde la sangre de
 " Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías, hijo de
 " Baraquías, á quien matasteis entre el templo i el
 36 " altar. En verdad os digo, que todas estas cosas
 37 " vendran sobre esta generacion. ¡ Jerusalem ! ¡ Jerusalem !
 " que matas á los profetas, i apedreas á los
 " que á tí son enviados ; ¡ cuántas veces he querido
 " recoger á tus hijos, como una gallina recoge sus
 38 " polluelos debajo de las alas, i no lo has querido ! Hé
 39 " aquí, vuestra casa se os deja desolada. Porque
 " os digo: desde ahora no me vereis, hasta que digais :
 " ' Bendito el que viene en nombre del Señor.' "

- XXIV. 1 I habiendo salido Jesus, se iba del lugar santo ;
 i se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios
 2 ficios del lugar santo. I les dijo Jesus : " ¡ No véis
 " todas estas cosas ? En verdad os digo, que no se derri-
 " jará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada."
 3 I estando él sentado sobre el Monte de los Olivos,
 se acercaron á él los discípulos aparte, diciendo :
 " Dínos ¡ cuando seran estas cosas ? ¡ i cuál, la señal
 4 " de tu venida, i de la conclusion del siglo ? " I respondiendo
 Jesus, les dijo : " Mirad que no os extra-
 5 " vie nadie. Porque muchos vendran en mi nombre,
 " diciendo : ' Yo soi el Ungido ; ' i extraviaran á muchos.
 6 " chos. I presto vais á oir de batallas i rumores de
 " batallas. Mirad que no os perturbeis ; porque es
 " necesario que acontezca todo ; mas no es aun el
 7 " fin. Porque se levantará nacion contra nacion, i
 " reino contra reino ; i habrá hambres, i pestilencias,
 8 " i terremotos en [varios] lugares. Mas todo esto
 " [es] un principio de agonias.
 9 " Entonces os entregaran á tribulacion, i os mataran ;
 " i sereis aborrecidos de todas las naciones* por
 10 " causa de mi nombre. I entonces hallaran ocasion

* O los gentiles.

- * de tropiezo muchos, i se entregaran i aborreceran
 11 " unos á otros. I se levantarán muchos falsos profe-
 12 " tas, i extraviarán á muchos. I por causa de haberse
 " multiplicado la iniquidad, se resfriará el amor de los
 13 " mas. Pero el que perseverare hasta el fin, este se
 14 " salvará. I será proclamada esta buena nueva del
 " reino [de Dios] en todo el mundo, para [que sea]
 " testimonio á todas las naciones :^o i entonces ven-
 " drá el fin.
 15 " Cuando pues viéreis la abominacion desoladora,
 " [pre]dicha por medio de Daniel el profeta, estar en
 16 " un lugar santo ;" (el que lee, comprenda ;) " en-
 " tonces, los [que esten] en la Judea, huyan á los mon-
 17 " tes; el [que esté] en el terrado, no baje á tomar
 18 " [algo] de su casa; i el [que esté] en el campo, no
 19 " vuelva otra vez á tomar sus vestidos. Mas, ¡ai de
 " las [que estén] en cinta, i de las que crien, en aque-
 20 " llos dias ! I orad por que vuestra huida no acontezca
 21 " en invierno, ni en dia de reposo. Porque habrá en-
 " tonces tan grande tribulacion como no ha aconteci-
 " do desde el principio del mundo hasta ahora, ni
 22 " acontecerá jamas. I si no se hubiesen abreviado
 " aquellos dias, ninguna carne se salvaria ; mas por
 " causa de los escogidos se abreviaran aquellos dias.
 23 " Entonces si alguno os dijere : ' ¡ Mirad, aquí [está]
 24 " el Ungido !' ó ' ¡ allí !', no tengais fé. Porque se le-
 " vantaran falsos ungidos i falsos profetas, i daran
 " grandes señales i prodigios ; de modo que extravi-
 25 " arian, si posible [fuera], tambien á los escogidos. Hé
 26 " aquí, os [lo] he predicho. Si pues os dijeren :
 " ' ¡ Hé aquí, en el despoblado está !', no salgais :
 " ' ¡ Hé aquí, [está] en los aposentos !', no tengais fé.
 27 " Porque como el relámpago sale del Oriente i apa-
 " rece hasta el Occidente, así será tambien la venida
 28 " del Hijo del hombre. Porque donde quiera que
 " estuviere el cuerpo muerto, allí se congregaran las
 " águilas.
 29 " I luego despues de la tribulacion de aquellos dias,
 " el sol se oscurecerá, i la luna no dará su lumbré, i
 " las estrellas caeran del cielo, i las potestades de los
 30 " cielos seran conmovidas. I entonces aparecerá la
 " señal del Hijo del hombre en el cielo ; i entonces
 " haran duelo todas las tribus de la tierra, i verán

* O los gentiles.

- “ venir el Hijo del hombre sobre las nubes del cielo
31 “ con poder i grande gloria. I enviará á sus mensa-
“ geros con gran voz de trompeta, i recogeran á sus
“ escogidos de los cuatro vientos, de un extremo á
“ otro de los cielos.
32 “ I de la higuera aprended el símil [de eso]. Cuando
“ ya sus ramos tienen [retoños] tiernos, i brotan las ho-
33 “ jas, sabeis que está cerca el estío. Así tambien voso-
“ tros, cuando viéreis todas estas cosas, sabed que el
34 “ [Hijo del hombre] está cerca, á las puertas. En
“ verdad os digo, que no pasará esta generacion hasta
35 “ que todas estas cosas acontezcan. El cielo i la
“ tierra pasaran, mas mis palabras no pasaran.
36 “ Mas acerca de aquel dia i hora, nadie sabe [nada],
“ ni aun los mensageros de los cielos, sino mi Padre
37 “ solo. Mas como los dias de Noé, así será tambien
38 “ la venida del Hijo del hombre. Porque así como
“ en los dias antes del diluvio, comían i bebían, se
“ casaban i daban en casamiento, hasta el dia en que
39 “ entró Noé en el arca; i no supieron [el tiempo],
“ hasta que vino el diluvio, i se los llevó á todos; así
“ será tambien la venida del Hijo del hombre.
40 “ Entonces dos estaran en el campo; el uno será
41 “ llevado con [él], i el otro dejado; [estaran] dos
“ mugeres moliendo en el molino; una será llevada
“ con [él], i otra dejada.
42 “ Velad pues, porque no sabeis á qué hora vendrá
43 “ vuestro Señor. Mas esto sabeis, que si el padre de
“ familias hubiera sabido á qué vela habia de venir
“ el ladron, hubiera velado, i no hubiera permitido
44 “ se horadara su casa. Por causa de esto vosotros
“ tambien estad prontos; porque á una hora que no
“ pensais, ha de venir el Hijo del hombre.
45 “ ¿Quién pues es el siervo fiel i prudente, á quien
“ su Señor ha puesto sobre los siervos de su casa, para
46 “ darles el alimento á su tiempo? Feliz aquel siervo,
“ á quien su Señor, cuando viniere, hallare haciéndolo
47 “ lo así. En verdad os digo, que lo pondrá sobre todo
48 “ lo que tiene. Mas si aquel siervo, [siendo] malo,
“ dijere en su corazon: ‘Mi señor tarda en venir:’
49 “ i empezare á dar golpes á sus consiervos, i comer
50 “ i beber con los que se embriagan; vendrá el se-
“ ñor de aquel siervo en un dia, en que no lo espera,
51 “ i en una hora que no sabe; i le hará pedazos, i

“ pondrá su parte con los hipócritas : allí será el llorar
 “ i el crujir de los dientes.

- XXV. 1 “ Entonces el reino de los cielos será semejante
 “ á diez doncellas, que tomaron sus lámparas, i salieron
 2 “ al encuentro del esposo. I cinco de ellas [eran]
 3 “ prudentes, i cinco fátuas. Las fátuas tomaron sus
 4 “ lámparas, pero no tomaron consigo aceite. Mas las
 “ prudentes tomaron aceite en sus vasijas con sus lám-
 5 “ paras. I mientras tardaba el esposo, dormitaron
 6 “ todas, i se durmieron. I á la media noche hubo
 “ un grito : ‘ ¡Hé aquí, el esposo viene ! Salidle al en-
 7 “ cuentro.’ Entonces se levantaron todas aquellas
 8 “ doncellas, i aderezaron sus lámparas. I las fátuas
 “ dijeron á las prudentes : ‘ Dadnos de vuestro aceite,
 9 “ ‘ porque nuestras lámparas se apagan.’ Mas res-
 “ pondieron las prudentes, diciendo : ‘ [No], no sea
 “ ‘ que no baste para nosotras i para vosotras : pero
 “ ‘ id antes á los que venden, i comprad para vosotras
 10 “ ‘ mismas.’ I mientras se iban ellas á comprar, vino
 “ el esposo ; i las [que estaban] prontas entraron
 “ con él á la fiesta de la boda ; i se cerró la puerta.
 11 “ I despues vinieron tambien las otras doncellas, di-
 12 “ ciendo : ‘ ¡Señor, Señor, ábrenos !’ Mas él res-
 “ pondiendo dijo : ‘ En verdad os digo, no os conozco.’
 13 “ Velad, pues ; porque no sabeis el dia ni la hora,
 “ en que el Hijo del hombre ha de venir.
 14 “ Porque [es] semejante á un hombre que iba á
 “ ausentarse de su pais, i llamó á sus siervos, i les
 15 “ entregó lo que tenia. I á uno dió cinco talentos, á
 “ otro dos, i á otro uno solo ; á cada uno segun su
 16 “ capacidad ; i se ausentó de su pais luego. I el que
 “ recibió los cinco talentos, se fué i negoció con ellos,
 17 “ i ganó otros cinco talentos. I asimismo el [que
 18 “ recibió] los dos, él tambien ganó otros dos. Mas el
 “ que recibió el uno solo, se fué i cavó en la tierra, i
 19 “ escondió el dinero de su señor. I despues de mucho
 “ tiempo, vino el señor de aquellos siervos, i les tomó
 20 “ cuenta. I acercándose el que habia recibido los
 “ cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo :
 “ ‘ Señor, cinco talentos me entregaste ; mira ! otros
 21 “ ‘ cinco talentos he ganado ademas de ellos.’ I le
 “ dijo su señor : ‘ Bien, siervo bueno i fiel ; sobre poco
 “ ‘ has sido fiel ; sobre mucho te pondré ; entra en el
 22 “ ‘ gozo de tu señor.’ I acercándose tambien el que

- “habia recibido los dos talentos, dijo: ‘Señor, dos
 “talentos me entregaste; mira! otros dos talentos
 23 “he ganado ademas de ellos.’ Díjole su señor:
 “Bien, siervo bueno i fiel; sobre poco has sido fiel;
 “sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu
 24 “señor.’ I acercándose tambien el que habia re-
 “cibido el un talento, dijo: ‘Señor, supe que tú eres
 “un hombre duro, que siegas en donde no has sem-
 25 “brado, i recoges de donde no has esparcido; i
 “temiendo, me fuí, i escondí tu talento en la tierra;
 26 “mira! [ahí] tienes lo que es tuyo.’ I respondi-
 “do su señor, le dijo: ‘Siervo malo i perezoso:
 “¡Sabias que siego en donde no he sembrado, i que
 27 “recojo, de donde no he esparcido! Debias pues
 “haber entregado mi dinero á los banqueros; i yo, á
 “mi venida, hubiera vuelto á recibir lo mio con in-
 28 “teres. Quitadle pues el talento, i dádsele al que
 29 “tiene diez talentos. Porque á todo el que tiene
 “se le dará, i abundará; mas al que no tiene se le
 30 “quitará aun lo que tiene. I al siervo inútil echadlo
 “fuera en las tinieblas exteriores; allí será el llorar
 “i el crujir de los dientes.’
 31 “I cuando viniere el Hijo del hombre en su gloria,
 “i todos los santos mensageros [de Dios] con él, en-
 32 “tonces se sentará sobre el trono de su gloria; i
 “seran congregadas delante de él todas las naciones;
 “i los separará á los unos de los otros, como el pastor
 33 “separa las ovejas de los cabritos; i pondrá las ove-
 “jas á su derecha, i los cabritos á [su] izquierda.
 34 “Entonces dirá el rei á los de su derecha: ‘Venid,
 “los benditos de mi Padre, heredad el reino que os
 “ha sido preparado desde la fundacion del mundo.
 35 “Porque tuve hambre, i me disteis de comer;
 “tuve sed, i me disteis de beber; estuve extranjero,
 36 “i me recogisteis; desnudo, i me vestisteis; enfer-
 “mo, i me visitasteis: estuve en cárcel i vinisteis á
 37 “mí.’ Entonces le responderan los justos, dicen-
 “do: ‘Señor, ¿cuando te vimos hambriento, i [te]
 “alimentamos? ¿ó sediento i [te] dimos de beber?
 38 “I ¿cuando te vimos extranjero, i [te] recogimos?
 39 “¿ó desnudo, i [te] vestimos? I ¿cuando te vimos
 40 “enfermo, ó en cárcel, i vinimos á tí?’ I responde-
 “rá el rei, i les dirá: ‘En verdad os digo, que en
 “cuanto [lo] hicisteis á uno de estos mis hermanos,

- “ ‘[aun] de los mas pequeños, á mí [lo] hicisteis.’
 41 “Entonces dirá tambien á los de la izquierda:
 “ ‘Apartaos de mí, los malditos, al fuego eterno, que
 “ ‘ha sido preparado para el calumniador i sus men-
 42 “sageros. Porque tuve hambre, i no me disteis de
 43 “ ‘comer; tuvedes, i no me disteis de beber; estuve
 “ ‘estrangero, i no me recogisteis; desnudo, i no
 “ ‘me vestisteis; enfermo, i en cárcel, i no me
 44 “ ‘visitasteis.’ Entonces le responderan tambien
 “ellos, diciendo: ‘Señor, ¿cuando te vimos ham-
 “ ‘briento, ó sediento, ó estrangero, ó desnudo, ó en-
 45 “ ‘fermo, ó en cárcel, i no te servimos?’ Entonces
 “les responderá, diciendo: ‘En verdad os digo, que
 “ ‘en cuanto no [lo] hicisteis á uno de estos, [aun] de
 46 “ ‘los mas pequeños, ni á mí [lo] hicisteis.’ I se iran
 “estos al castigo eterno; mas los justos á la vida
 “eterna.”

- XXVI. 1 I aconteció que cuando hubo Jesus acabado
 2 todas estas palabras, dijo á sus discípulos: “Sabeis
 “que despues de dos dias ha de celebrarse [la fiesta]
 “de la Pascua,* i el Hijo del hombre va á ser entre-
 “gado para ser crucificado.”
 3 Entonces se congregaron los principes de los sacer-
 dotes, i los escribas, i los ancianos del pueblo, en el
 palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifas;
 4 i consultaron entre sí para prender á Jesus por dolo,
 5 i matarlo. Mas decian: “No durante la fiesta, para
 “que no suceda alboroto en el pueblo.”
 6 I estando Jesus en Bethania en casa de Simon el
 7 leproso, se acercó á él una muger que tenía un vaso
 de alabastro de bálsamo de gran precio, i der-
 ramólo sobre la cabeza de él, que se recostaba [á la
 8 mesa]. I al verlo sus discípulos, se indignaron, di-
 9 ciendo: “¿Para qué este desperdicio? Porque podia
 “este bálsamo venderse en mucho, i darse á los po-
 10 “bres.” I sabiéndolo Jesus, les dijo: “¿Por qué
 “molestais á la muger? porque ha hecho una buena
 11 “obra conmigo. Porque á los pobres los teneis
 “siempre con vosotros, mas á mí no me teneis siem-
 12 “pre. Porque el haber esta echado este bálsamo

* Pascua significa en hebreo *salvaguardia ó proteccion*; vease Is. xxxi. 5. Jehova guardó las casas de los Hebreos, i “no permitió al destructor” entrar en ellas; Éx. xii. 23; “librólas,” Ex. xii. 27.

- “sobre mi cuerpo, para embalsamarme [lo] ha hecho.
- 13 “En verdad os digo, que donde quiera que fuere proclamada esta buena nueva en todo el mundo, se contará también lo que ha hecho esta, para memoria de ella.”
- 14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Júdas
- 15 Iscariote, se fué á los príncipes de los sacerdotes, i dijo: “¿Qué quereis darme, i yo os lo entregaré?” I
- 16 le pesaron treinta [siclos]* de plata. I desde entonces buscaba oportunidad para entregarlo.
- 17 I el primer [dia de la fiesta] de los [panes] sin levadura, se acercaron los discípulos á Jesus, diciéndole: “¿Dónde quieres que te preparemos para que
- 18 “comas [el cordero de] la Pascua?” I él dijo: “Idos á la ciudad á tal persona, i decidle: ‘El
- “Maestro dice: Mi tiempo está cerca; contigo voi
- 19 “á celebrar la Pascua con mis discípulos.’” E hicieron los discípulos como Jesus les habia mandado, i prepararon [el cordero de] la Pascua.
- 20 I venida la tarde estaba recostado [á la mesa] con
- 21 los doce. I estando ellos comiendo, dijo: “En verdad os digo, que uno de vosotros me entregará.”
- 22 I estaban muy entristecidos, i empezaron á decirle, cada uno de ellos [de por sí]: “¿Soy acaso yo, Señor?”
- 23 I él respondiendo dijo: “El que habrá metido la mano
- 24 “conmigo en el plato, ese me entregará. Sí, el Hijo del hombre se va, como está escrito acerca de él; pero ¡ai de aquel hombre por medio de quien va á
- “ser entregado el Hijo del hombre! Bueno le fuera,
- 25 “si no hubiese nacido aquel hombre.” I respondiendo Júdas, el que lo iba á entregar, dijo: “¿Soy acaso
- “yo, Maestro?” Dícele: “Tú [lo] has dicho.”
- 26 I estando ellos comiendo, tomó Jesus el pan, i, habiendo bendecido [á Dios],† [lo] partió i dió á los discípulos, i dijo: “Tomad, comed; esto es† mi
- 27 “cuerpo.” I tomó la copa, i, habiendo dado gracias, se [la] dió, diciendo: “Bebed de ella todos; porque
- 28 “esto es mi sangre, la del nuevo pacto, la que va á

* El *siclo* hebreo, valia cuatro dracmas, ó cerca de cinco reales de plata i un tercio, lo mismo que el *estater* griego.

† Véase ver. 27; i compárese cap xiv. 19 con xv. 36.

‡ *Es* ó *significa*, *representa*. Véase Mat. xiii. 38; Luke viii. 11, 12.

- “ ser derramada á favor de muchos para perdon de
 29 “ pecados. I os digo, que no beberé desde ahora de
 “ este fruto de la vid, hasta aquel dia cuando le beba
 “ con vosotros nuevo en el reino de mi Padre.”
 30 I habiendo alabado [á Dios] con un himno,* salie-
 ron al Monte de los Olivos.
 31 Entonces les dijo Jesus : “ Todos vosotros hallareis
 “ ocasion de tropiezo en mí esta noche ; porque es-
 “ crito está : ‘ Heriré al pastor, i seran esparcidas
 32 “ las ovejas del rebaño.’ Mas despues de haber re-
 “ sucitado yo, iré antes que vosotros á la Galilea.”
 33 Mas Pedro respondiendo, le dijo : “ Si aun todos ha-
 “ llasen ocasion de tropiezo en tí, yo no la hallaré
 34 “ jamas.” Díjole Jesus : “ En verdad te digo, que
 “ esta noche, antes que cante el gallo, me negaras
 35 “ tres veces.” Dícele Pedro : “ Aunque me sea ne-
 “ cesario el morir contigo, no te negaré.” Cosas seme-
 “ jantes dijeron tambien todos los discípulos.
 36 Entonces vino Jesus con ellos á una heredad lla-
 mada Gethsemaní, i dijo á los discípulos : “ Sentáos
 37 “ aquí, mientras me voi á orar allí.” I llevó con-
 sigo á Pedro i á los dos hijos de Zebedeo, i em-
 38 pezó á entristecerse i angustiarse. Entonces les dijo :
 “ Mi alma está mui triste, hasta la muerte ; per-
 39 “ maneced aquí i velad conmigo.” I fué un poco
 adelante, i se postró de cara, orando i diciendo :
 “ Padre mio, si es posible, apártese de mí este cáliz ;
 40 “ empero no como yo quiero, sino como tú.” I vino
 á los discípulos, i los halló durmiendo, i dijo á Pedro :
 “ ¡ Así, no habeis podido velar conmigo una sola
 41 “ hora ? Velad i orad, para que no entreis en ten-
 “ tacion. Sí, el espíritu [está] pronto, mas la carne
 42 “ [es] enferma.” De nuevo segunda vez se fué i oró,
 diciendo : “ Padre mio, si no puede apartarse de mí
 “ este cáliz, sin que yo le beba, hágase tu voluntad.”
 43 I vino i los halló otra vez durmiendo ; porque estaban
 44 sus ojos cargados. I los dejó, i se fué de nuevo, i oró
 45 tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces
 vino á sus discípulos, i les dijo : “ Estais durmiendo
 “ lo que queda, i descansando. Hé aquí, se ha acer-
 “ cado la hora, i el Hijo del hombre va á ser entre-

* *Himno ó himnos.*

46 “gado en manos de pecadores. Levantáos, vamos :
“hé aquí, se ha acercado el que va á entregarme.”

47 I estando él aun hablando, hé aquí, Júdas, uno de
los doce, vino, i con él un gran gentio con espadas i
con palos, [enviado] de los príncipes de los sacerdotes

48 i los ancianos del pueblo. I el que iba á entregarlo,
les dió una señal, diciendo : “A quien yo besare, él

49 es; prendedlo.” I se acercó luego á Jesus, i dijo :

50 “Salve, Maestro ;” i lo besó. I le dijo Jesus : “Ami-
“go, ¿á qué has venido ?” Entonces se acercaron,
i echaron mano á Jesus, i lo prendieron.

51 I hé aquí, uno de los que estaban con Jesus, echó
mano de su espada, i la sacó, é hirió á un siervo del

52 sumo sacerdote, i le quitó una oreja. Entonces le dijo
Jesus : “Vuelve tu espada á su lugar ; porque todos

“los que toman la espada, á espada pereceran.

53 “¿ Pensais que no puedo ahora rogar á mi Padre, i me
“daria mas de doce legiones* de [sus] mensageros ?

54 “En ese caso ¿cómo se cumplirían las escrituras,
“[que dicen] que es necesario que se haga así ?”

55 En aquella hora dijo Jesus á las gentes : “¿ Así

“como contra un ladron habeis salido con espadas i
“palos á prenderme ? Cada dia me sentaba con

“vosotros enseñando en el lugar santo, i no me

56 “prendisteis. Mas todo esto ha acontecido para que
“se cumpliesen las Escrituras de los profetas.”

Entonces todos los discípulos lo dejaron, i huye-
ron.

57 I los que habian prendido á Jesus, lo condujeron á
Caifas el sumo sacerdote, donde se habian congregado

58 los escribas i los ancianos. I Pedro lo seguía á lo
lejos hasta el palacio del sumo sacerdote ; i habiendo

entrado dentro, se estaba sentado con los ministros,
para ver el fin.

59 I los príncipes de los sacerdotes i los ancianos i
todo el tribunal buscaban falso testimonio contra

60 Jesus, para hacerlo morir ; i no [lo] hallaron ; aun-
que se acercaron muchos falsos testigos, no [lo]

hallaron. I despues se acercaron dos falsos testigos,

61 que dijeron : “Éste dijo : ‘ Puedo derribar el templo

62 “ ‘ de Dios, i, despues de tres días, edificarlo.’ ” I se

* La *legion* romana, por este tiempo, se componia de cinco á seis mil
hombres.

- puso en pié el sumo sacerdote, i le dijo: “¿No respondes nada? ¿Qué deponen estos contra tí?”
- 63 Mas Jesus callaba. I respondiendo el sumo sacerdote, le dijo: “Te conjuro, por el Dios vivo, que nos digas,
- 64 “si tú eres el Ungido, el Hijo de Dios.” Le dijo Jesus: “Tú [lo] has dicho. Ademas os digo, que “desde ahora vereis al Hijo del hombre sentado “á la diestra de la Potestad, i venir sobre las nubes
- 65 “del cielo.” Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: “Ha infamado* [á Dios]; “¿qué necesidad tenemos ya de testigos? mirad,
- 66 “acabais de oír su infamacion.† ¿Qué os parece?” I respondiendo ellos, dijeron: “Reo es de muerte.”
- 67 Entonces le escupieron en la cara, i lo maltrataron á
- 68 puñadas; i otros le dieron bofetadas, diciendo: “Profetízanos, Ungido, ¿quién es el que te ha herido?”
- 69 I Pedro estaba sentado fuera en el atrio; i se acercó á él una criada, diciendo: “Tú tambien estabas con
- 70 “Jesus el Galileo.” Mas él negó en presencia de todos,
- 71 diciendo: “No sé lo que dices.” I habiendo él salido al pórtico, lo vió otra [criada], i dijo á los [que estaban] allí: “Este tambien estaba con Jesus el
- 72 “Nazareno.” I otra vez negó con juramento, [diciendo]: “No conozco al hombre.” I poco despues se
- 73 acercaron los que estaban [allí], i dijeron á Pedro: “Verdaderamente tú tambien de ellos eres; porque
- 74 “tu habla te descubre.” Entonces empezó á hacer imprecaciones, i á jurar, [diciendo]: “No conozco
- 75 “al hombre.” I luego cantó el gallo. I se acordó Pedro de lo que Jesus le habia dicho: “Antes que cante el gallo, tres veces me negaras.” I salió fuera, i lloró amargamente.

- XXVII. 1 I venida la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes i los ancianos de pueblo consultaron
- 2 entre sí contra Jesus, para hacerlo morir. I, habiéndolo atado, se lo llevaron de [allí], i lo entregaron al gobernador Poncio Pilato.
- 3 Entonces Júdas, el que lo habia entregado, viendo que habia sido condenado, mudó de parecer pesaroso, i devolvió los treinta [siclos] de plata á los
- 4 príncipes de los sacerdotes i á los ancianos, diciendo:

* O ha blasfemado.

† O blasfemia.

- “He pecado, [pues] he entregado sangre inocente.” Mas ellos dijeron: “A nosotros ¿qué nos [importa]?”
- 5 “vélo tú.” I habiendo arrojado los [siclos] de plata en el templo, se retiró; i se fué, i se ahorcó.
- 6 I los príncipes de los sacerdotes tomaron los [siclos] de plata, i dijeron: “No es lícito meterlos en el tesoro de dones [para Dios], porque es precio de
- 7 “sangre.” I habiendo consultado entre sí, compraron con ellos el campo del alfarero, para sepultura de
- 8 los extranjeros. Por lo cual se llama aquel campo, 9 Campo de sangre, hasta hoi día. Entonces se cumplió lo que fué dicho por medio de Jeremías el profeta, que dijo: “I tomé los treinta [siclos] de plata de los hijos de Israel, el precio del apreciado, al cual apre-
- 10 “ciaron [ellos]; i los dieron para [comprar] el “campo del alfarero; como me mandó el Señor.”
- 11 I estuvo Jesus delante del gobernador; i le preguntó el gobernador, diciendo: “¿Eres tú el rei de los
- 12 “Judíos?” I le dijo Jesus: “Tú [lo] dices.” I mientras era acusado por los príncipes de los sacerdotes i los ancianos, nada respondia. Entonces le dijo Pilato:
- 14 “¿No oyes cuántas cosas deponen contra tí?” I no le respondió ni aun á una sola cosa; de modo que se maravillaba mucho el gobernador.
- 15 I acostumbraba el gobernador en la fiesta sol-
- 16 tar un preso á las gentes, el que querían. I tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabas.
- 17 Por tanto, congregadas ellas, les dijo Pilato: “¿A
- 18 “quién quereis que os suelte, á Barrabas, ó á Jesus, 19 “que es llamado [el] Ungido?” Porque sabia que por causa de envidia lo habian entregado. I estando él sentado en la silla elevada [del tribunal], le envió á decir su muger: “No tengas nada que ver con ese
- 20 “justo; porque he padecido mucho hoi en sueños 21 “por causa de él.” I los príncipes de los sacerdotes i los ancianos persuadieron á las gentes á que pidiesen á Barrabas, i destruyesen á Jesus. I el gobernador hablándoles dijo: “¿A quién de los dos quereis que
- 22 “os suelte?” I dijeron ellos: “A Barrabas.” Díjoles Pilato: “¿Qué pues haré de Jesus, que es llamado [el]
- 23 “Ungido?” Dícenle todos: “Sea crucificado.” I dijo el gobernador: “¿Qué mal pues ha hecho?” Pero ellos gritaban mas, diciendo: “Sea crucificado.”
- 24 I viendo Pilato que nada adelantaba, sino que antes

- bien sobrevenia un alboroto, tomó agua i se lavó las manos enfrente de las gentes, diciendo : “ Inocente
25 “ estoi de la sangre de este justo ; vedlo vosotros.” I respondió todo el pueblo, i dijo : “ Sea su sangre sobre
26 “ nosotros, i sobre nuestros hijos.” Entonces les soltó á Barrabas, i habiendo azotado á Jesus, lo entregó para que fuese crucificado.
- 27 Entonces los soldados del gobernador llevaron consigo á Jesus al pretorio, i congregaron al rededor
28 de él toda la cohorte ; i habiéndolo desnudado, lo rodearon de un manto de grana ; i entretejieron una
29 corona de espinas, i se la pusieron sobre la cabeza, i una caña en la mano derecha ; i arrodillándose ante
30 él, se burlaban de él, diciendo : “ Salve, rei de los
31 “ Judíos.” I le escupieron, i tomaron la caña, i le daban golpes en la cabeza. I cuando se hubieron
32 burlado de él, lo desnudaron del manto, i le vistieron sus vestidos, i se lo llevaron de [allí] para crucificarlo.
- 33 I mientras salian, hallaron á un Cyreneo, por nombre Simon ; á este forzaron á que cargase con la cruz de él.
- 34 I venidos á un lugar llamado Gólgatha, que quiere decir, Lugar de una calavera, le dieron á beber
35 vinagre mezclado con hiel ; i habiéndolo probado, no quiso beberlo. I despues que lo hubieron crucificado,
36 repartieron sus vestidos, echando suertes : para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta : “ Re-
37 “ partieron mis vestidos entre sí, i sobre mi ropa
38 “ echaron suertes.” I sentados lo guardaban allí.
- 39 I le pusieron sobre la cabeza su acusacion escrita [así] : “ ESTE ES JESUS, EL REI DE LOS JUDIOS.”
- 40 Entonces fueron crucificados con él dos ladrones, uno á la derecha, i otro á la izquierda.
- 41 I los que pasaban por allí, lo infamaban, meneando la cabeza, i diciendo : “ Tú que derribas el templo,
42 “ i en tres dias [lo] edificas, sálvate á tí mismo : si
43 “ eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.” I de un modo semejante los príncipes de los sacerdotes tambien, burlándose [de él], con los escribas i ancianos,
44 decian : “ A otros salvó, á sí mismo no puede salvarse. Si es el rei de Israel, descienda ahora de la
45 “ cruz, i confiaremos en él. Tiene confianza en Dios ;
46 “ líbrelo ahora, si lo quiere bien ; porque dijo : ‘ De

44 “ ‘Dios soi Hijo.’ ” I de lo mismo lo improperaban tambien los ladrones, que habian sido crucificados con él.

45 I desde la hora de sexta* hubo tinieblas sobre toda
46 la tierra hasta la hora de nona. I cerca de la hora de nona, exclamó Jesus con una gran voz, diciendo: “Eli, Eli, ¿lama sabachthani?” esto es: “Dios mio,
47 “Dios mio, ¿por qué me has desamparado?” I algunos de los que estaban allí, habiéndolo oido, decian:
48 “A Elías llama este.” I luego corrió uno de ellos, i tomó una esponja, i habiéndola empapado en vinagre
49 i puesto en una caña, dábase[la] á beber. Mas los otros decian: “Deja, veamos si va viniendo Elías
“á salvarlo.”

50 I Jesus, habiendo clamado otra vez con una gran voz, entregó el espíritu.

51 I hé aquí el velo del templo se rasgó en dos de alto á bajo, i tembló la tierra, i se partieron las
52 rocas, i se abrieron los sepulcros; i muchos cuerpos de santos que dormian, resucitaron, i salieron
53 de los sepulcros, despues de la resurreccion de él, i entraron en la santa ciudad, i se aparecieron á muchos.

54 I el centurion i los que con él estaban guardando á Jesus, cuando hubieron visto el terremoto i las cosas sucedidas, temieron muchísimo, diciendo: “Verdaderamente de Dios era Hijo este.”

55 I estaban allí mirando de lejos muchas mugeres, que habian seguido á Jesus desde Galilea, sirviéndolo; entre las cuales estaba Maria la Magdalena,† i Maria la madre de Jacobo i de Joses, i la madre de los hijos de Zebedeo.

57 I venida la tarde, vino un hombre rico de Arimathea, por nombre Josef, el cual tambien se
58 habia hecho discípulo de Jesus. Este fué á Pilato, i pidió el cuerpo de Jesus. Entonces mandó Pilato
59 que se le diese el cuerpo. I tomó Josef el cuerpo, i
60 lo envolvió en una sábana limpia, i lo puso en un sepulcro nuevo, que para sí habia abierto en la roca. I rodó una gran piedra á la entrada del sepulcro, i se

* Los hebreos dividian el dia, desde el salir hasta el ponerse del sol, en doce horas, las cuales eran mas largas en verano que en invierno. La hora de sexta terminaba al medio dia.

† De Magdala.

61 fué. I estaban allí María la Magdalena, i la otra María, sentadas enfrente del sepulcro.

62 I el dia siguiente, que era [el dia] despues de la preparacion, los príncipes de los sacerdotes i los Fariseos vinieron juntos á Pilato, diciendo: "Señor, [nos]
63 "hemos acordado que aquel impostor, mientras vivia
64 "aun, dijo: 'Despues de tres dias resucitaré.' Manda
"pues que se asegure el sepulcro hasta el tercero
"dia; no sea que vengan sus discípulos de noche, i
"lo hurten, i digan al pueblo: 'Ha resucitado de
"entre los muertos;' i sea la impostura última peor
65 "que la primera." I les dijo Pilato: "Teneis una
66 "guardia; idos, aseguradlo como sabeis." I se fueron ellos, i aseguraron el sepulcro, habiendo sellado la piedra i [puesto] la guardia.

XXVIII. 1 I despues del dia de reposo, al amanecer el primer dia de la semana, vino María la Magdalena, i
2 la otra María, á mirar el sepulcro. I hé aquí, habia habido un gran terremoto; porque un mensagero del Señor habia descendido del cielo, i se habia llegado á la piedra, i la habia rodado de la entrada; i estaba sentado sobre ella. I su semblante era como el relámpago, i
3 su vestidura blanca como la nieve; i, del temor de él, temblaron los guardas, i se hicieron como muertos.
4 I habló el mensagero, i dijo á las mugeres: "No temais vosotras; porque sé que estais buscando á
5 "Jesus que ha sido crucificado. No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar
6 "donde estaba puesto el Señor. E id presto, i decid á sus discípulos que ha resucitado de entre los
7 "muertos: i hé aquí, irá antes que vosotros á la Galilea; allí lo vereis. Hé aquí, os [lo] he dicho."
8 I salieron presto del sepulcro con temor i con gran gozo, i corrieron á dar aviso á sus discípulos. I
9 mientras iban á dar aviso á sus discípulos, hé aquí, las encontró Jesus, diciendo: "Salve." I ellas se
10 acercaron, i le tomaron los piés, i lo adoraron. Entonces les dijo Jesus: "No temais; idos, dad aviso á
"mis hermanos, para que se vayan á la Galilea; i allí me verán."
11 I mientras iban ellas, hé aquí, algunos de la guardia fueron á la ciudad, i contaron á los príncipes de

- 12 los sacerdotes todas las cosas que habian sucedido. I
habiéndose juntado con los ancianos, i consultado
entre sí, dieron muchos [siclos de] plata á los solda-
13 dos, diciendo: "Decid: 'Sus discípulos vinieron de
" 'noche i lo hurtaron mientras nosotros estabamos
14 " 'durmiendo;' i si oyere esto el gobernador, noso-
" tros lo persuadiremos, i os haremos quedar sin afan."
15 I ellos tomaron los [siclos de] plata, é hicieron así
como habian sido enseñados. I este dicho se publica
entre los Judíos hasta hoi dia.
- 16 I los once discípulos se fueron á la Galilea, al monte
17 que les habia señalado Jesus. I quando lo vieron, lo
18 adoraron: mas algunos dudaron. I se acercó Jesus,
i les habló, diciendo: "A mí se me ha dado toda
19 "autoridad en el cielo i en la tierra: id pues i haced
"discípulos á [las gentes de] todas las naciones,
"sumergiéndolos en el nombre del Padre i del Hijo
20 "i del Espíritu Santo; enseñándoles á guardar to-
"das las cosas que os he mandado; i hé aquí, yo
"estoi con vosotros todos los dias hasta la conclusion
"del siglo." Así sea.*

* Amen.

LA BUENA NUEVA DE JESUS CRISTO, SEGUN MARCOS.

I. 1 Principio de la buena nueva* de Jesus Cristo,† [el]
Hijo de Dios.

2 Así como está escrito en los profetas : “ Hé aquí,

“ yo envio mi mensagero ante tu faz, el cual prepa-

3 “ raré tu camino delante de tí. Voz de uno que
“ clama en el despoblado : ‘ Preparad el camino del
“ “ Señor ; haced derechos sus caminos reales.’ ”

4 Vino Juan sumergiendo en el despoblado, i pro-
clamando la inmersión del arrepentimiento para el

5 perdon de los pecados. I salía á él todo el país de
Judea, i los de Jerusalem ; i eran sumergidos todos

6 por él en el río Jordan, confesando sus pecados. I
estaba Juan vestido de pelos de camello, i de un cinto
de cuero al rededor de sus lomos ; i comia langostas

7 i miel silvestre. I proclamaba, diciendo : “ En pos
“ de mí viene el que es mas fuerte que yo ; la correa

“ de cuyo calzado no soi digno, encorvandome, de

8 “ desatar. Yo, sí, os he sumergido en agua, mas él
“ os sumergirá en Espíritu Santo.”

9 I aconteció en aquellos días [que] vino Jesus desde
Nazaret de la Galilea, i fué sumergido por Juan en el

10 Jordan. I subiendo luego [aquel] del agua, vió [Juan]
partirse los cielos, i al Espíritu, como paloma, bajar

11 sobre él : i vino una voz de los cielos : “ Tú eres mi
“ Hijo el amado, en quien me he complacido.”

12 I luego el Espíritu lo hace salir al despoblado.

13 I estaba allí cuarenta días en el despoblado, tentado
por Satanas ;‡ i estaba con las fieras ; i lo servian los
mensageros [de Dios].

14 I despues de ser entregado Juan, vino Jesus á la
Galilea, proclamando la buena nueva del reino de

15 Dios, i diciendo : “ Se ha cumplido el tiempo, i se
“ ha acercado el reino de Dios ; arrepentios, i tened
“ fé en la buena nueva.”

* Buena nueva, en griego *euangelion*.

† Jesus significa *Salvador* ; Cristo, *Ungido*.

‡ Satanas en hebreo significa *Adversario*.

- 16 I andando junto á la mar de la Galilea, vió á Simon
i á Andres su hermano, echando una red en la mar ;
17 porque eran pescadores. I les dijo Jesus : “ Venid en
“ pos de mí, i haré que vengais á ser pescadores de
18 “ hombres.” I luego dejaron sus redes, i lo siguieron.
19 I habiendo pasado de allí un poco mas adelante,
vió á Jacobo el [hijo] de Zebedeo, i á Juan su her-
mano, los cuales [estaban] en [su] barca preparando
20 las redes. I luego los llamó ; i dejaron á su padre
Zebedeo en la barca con los jornaleros, i se fueron
en pos de él.
- 21 I entraron en Capharnaum ; i luego en el dia de
22 reposo, entró en la congregacion,* i enseñaba. I
quedaban atónitas [las gentes] de su enseñanza ; por-
que las enseñaba como quien tiene autoridad, i no
como los escribas.
- 23 I habia en la congregacion de ellos un hombre
24 [poseido] de un espíritu inmundo ; i exclamó, dicen-
do : “ Ea ! ¿ qué tenemos nosotros que ver contigo,
“ Jesus Nazareno ? ¿ Has venido á destruirnos ? Sé
25 “ quien tú eres, el Santo de Dios.” I le reprendió
26 Jesus, diciendo : “ Enmudece, i sal de él.” I habien-
dolo agitado convulsivamente el espíritu inmundo,
27 i clamado con una gran voz, salió de él. I queda-
ron todos asombrados, tanto que razonaban entre sí
diciendo : “ ¿ Qué es esto ? ¿ Qué [es] esta nueva doc-
“ trina, que con autoridad manda aun á los espíritus
28 “ inmundos, i le obedecen ? ” I corrió luego la fama
de él por todo el pais de la Galilea de alrededor.
- 29 I luego, al salir de la congregacion, entraron en
30 casa de Simon i Andres con Jacobo i Juan. I la
suegra de Simon yacía con calentura ; i le hablaron
31 luego acerca de ella. I se acercó, i la tomó por la
mano, i la levantó ; i la dejó luego la calentura, i
32 los servia. I venida la tarde, puesto ya el sol, le
33 traian todos los enfermos i los endemoniados : i toda
34 la ciudad estaba junta á la puerta. I sanó á muchos
que estaban enfermos de varias dolencias, i lanzó á
muchos demonios, i no los dejó hablar ; porque l
conocian.
- 35 I por la mañana se levantó antes del amanecer, i
36 salió, i se fué á un lugar despoblado, i allí oraba. I

* *Congregacion*, en griego *synagoga*.

- 37 Simon i los que [estaban] con él, fueron á buscarlo : i al hallarlo, le dijeron : “Todos te andan buscando.”
- 38 I les dijo : “Vamos á las poblaciones vecinas, para que “proclame allí tambien ; porque para eso he salido.”
- 39 I proclamaba en las congregaciones de ellos, por toda la Galilea, i lanzaba á los demonios.
- 40 I vino á él un leproso, que le rogó, arrodillandose ante él, i diciendole : “Si quieres, puedes limpiarme.”
- 41 I Jesus, movido á compasion, estendida la mano, lo tocó, i le dijo : “Quiero, sé limpiado.” I luego que habló él, se partió del [hombre la] lepra, i se limpió.
- 43 I le encargó [Jesus] estrechamente, i luego le hizo
- 44 irse : i le dijo : “Mira que no digas nada á nadie ; “mas véte, muéstrate al sacerdote, i ofrece, con respecto á tu limpia, lo que mandó Moises, para
- 45 “[que sea] testimonio á ellos.” Mas él, al salir, empezó á proclamar[lo] mucho, i á publicar la cosa, de modo que no podia ya [Jesus] entrar en público en [la] ciudad, sino que andaba fuera en lugares des poblados ; i venian á él de todas partes.

- II. 1 I entró otra vez en Capharnaum despues de [algunos] dias ; i oyeron [las gentes] que estaba en una
- 2 casa. I luego se juntaron muchos, así que no podian admitir[los] ya ni aun los [lugares] cercanos á la
- 3 puerta : i les hablaba la palabra [de Dios]. I vinieron á él [algunos] trayendo á un paralítico, llevado por
- 4 cuatro. I no pudiendo acercarse á [Jesus] por causa del gentio, quitaron [una parte] del tejado [sobre] donde estaba ; i habiendola sacado, descolgaron la
- 5 camilla en que yacía el paralítico. I al ver Jesus la fé de ellos, dijo al paralítico : “Hijo, perdonados te son
- 6 “tus pecados.” I estaban sentados allí algunos de los
- 7 escribas, i discurrían [así] en sus corazones : “¿ Por “qué habla este de ese modo infamias ? ¿ Quién
- 8 “puede perdonar pecados, sino uno solo, Dios ?” I sabiendo Jesus luego en su espíritu, que discurrían de ese modo en sí mismos, les dijo : “¿ Por qué discurrís
- 9 “esas cosas en vuestros corazones ? ¿ Qué cosa es “mas fácil, el decir al paralítico : ‘Perdonados te son
- “‘[tus] pecados :’ ó el decir : ‘Levantate, i toma tu
- 10 “‘camilla, i anda ?’ Mas para que sepais, que el “Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para
- 11 “perdonar pecados ;” (dice al paralítico) : “Te digo :

- 12 "Levantate, i toma tu camilla, i véte á tu casa." I se levantó luego, i tomó [su] camilla, i salió delante de todos [ellos]; así que estaban pasmados todos, i glorificaban á Dios, diciendo: "Jamás vimos tal cosa."
- 13 I salió otra vez á las cercanías de la mar; i todas
- 14 las gentes venían á él, i las enseñaba. I al pasar, vió á Leví, el [hijo] de Alfeo, sentado al despacho de los alcabaleros, i le dijo: "Sigueme." I poniéndose en
- 15 pié, lo siguió. I aconteció que mientras estaba recostado Jesus [á la mesa] en casa de este, también muchos alcabaleros i pecadores estaban recostados con él i con sus discípulos; porque había muchos [de
- 16 ellos] que lo habían seguido. I los escribas i los Fariseos, al verlo comer con los alcabaleros i pecadores, decían á los discípulos de él: "¿Por qué come
- 17 "i bebe con los alcabaleros i pecadores?" I habiendo[lo] oído Jesus, les dijo: "Los que están robustos
- "no han menester de médico, sino los que están enfermos. No he venido á llamar justos, sino pecadores á arrepentimiento."
- 18 I ayunaban los discípulos de Juan i los de los Fariseos: i vinieron [á Jesus] i le dijeron: "¿Por qué
- "ayunan los discípulos de Juan i los de los Fariseos,
- 19 "i tus discípulos no ayunan?" I les dijo Jesus:
- "¿Pueden ayunar los compañeros de boda del esposo,
- "mientras este está con ellos? En tanto que tienen
- 20 "consigo al esposo, no pueden ayunar; mas vendrán días en que les será quitado el esposo, i entonces ayunarán, en aquellos días. Tampoco cose
- 21 "nadie un remiendo de paño nuevo en un vestido viejo; de otra manera, el remiendo nuevo desgarrará
- 22 "[una parte] de lo viejo, i se hace peor la rotura. Ni echa nadie vino nuevo en odres viejos; de otra manera, rompe el vino nuevo los odres, i se derrama el vino, i se pierden los odres: mas vino nuevo en odres nuevos debe echarse."
- 23 I aconteció que pasó él en el día de reposo por los sembrados; i empezaron sus discípulos, mientras
- 24 caminaban, á coger espigas. I le decían los Fariseos:
- "Mira! ¿por qué hacen en el día de reposo, lo que no
- 25 "es lícito?" I él les decía: "¿No habéis leído jamás
- "lo que hizo David, cuando estuvieron en necesidad,
- "i tuvieron hambre él, i los que con él [estaban]?

26 “¿Como entró en la casa de Dios, en tiempo de
 “Abiatar el sumo sacerdote, i comió los panes pues-
 “tos en la presencia [de Dios], de que no es lícito
 “comer sino á los sacerdotes, i dió á los que estaban
 “con él tambien?”

27 I les decia: “El dia de reposo fué hecho por causa
 “del hombre, no el hombre por causa del dia de
 28 “reposo. Así que el Hijo del hombre es Señor aun
 “del dia de reposo.”

III. 1 I entró otra vez en la congregacion; i habia allí
 2 un hombre que tenia seca una mano; i lo acechaban
 3 si lo curaria en el dia de reposo, para acusarlo. I
 dijo al hombre que tenia seca la mano: “Levántate
 4 “[i ponte] en medio.” I á ellos les dijo: “¿Es lícito
 “en el dia de reposo hacer bien, ó hacer mal? ¿sal-
 5 “var la vida, ó matar?” Mas ellos callaban. I
 echando una vista al rededor, mirólos con ira, entris-
 tecido tambien por causa de la dureza de su corazon,
 i dijo al hombre: “Estiende tu mano.” I [la] esten-
 dió; i su mano [le] fué restituida sana como la otra.
 6 I salidos los Fariseos, luego tuvieron una consulta con
 los Herodianos contra [Jesus], para destruirlo.

7 I se retiró Jesus con sus discípulos hácia la mar; i
 lo siguieron muchas gentes [venidas] de la Galilea i de
 8 la Judea, i de Jerusalem, i de la Idumea, i [de] mas
 allá del Jordan: i los del alrededor de Tiro i de Sidon,
 muchas gentes, habiendo oido todo lo que hacia,
 9 vinieron á él. I mandó á sus discípulos que le fuese
 dispuesta una barquilla, por causa de las gentes, para
 10 que no lo oprimiesen. Porque habia sanado á mu-
 chos, por lo que se echaban sobre él cuantos tenian
 11 males, para tocarlo. I los espíritus inmundos, al
 verlo, se postraban delante de él, i gritaban, diciendo:
 12 “Tú eres el Hijo de Dios.” I les encargaba mucho
 que no le diesen á conocer al público.

13 I subió al monte, i llamó á [sí] á los que él quiso; i
 14 vinieron á él aparte. I constituyó á doce, para que
 estuviesen con él, i para enviarlos á proclamar [la
 15 buena nueva], i á tener autoridad para sanar do-
 16 lencias i lanzar demonios: á Simon, á quien puso el
 17 sobrenombre de Pedro; i á Jacobo [hijo] de Zebedeo,
 i á Juan hermano de Jacobo, á quienes puso el sobre-

18 nombre de Boanerges, que es, Hijos de trueno; i á Andres, i á Felipe, i á Bartolomé, i á Mateo, i á Tomas, i á Jacobo [hijo] de Alfeo, i á Tadeo, i á Simon
19 el Cananeo, i á Júdas Iscariote, quien tambien lo entregó.

20 I entraron en casa; i concurrieron de nuevo gentes, de modo que no podian ellos ni aun comer
21 pan. I cuando oyeron [esto] los suyos, salieron para recogerlo; porque decian: "Está fuera de sí."

22 I los escribas que habian bajado de Jerusalem, decian: "Tiene á Beelzebú;" i: "Por el príncipe de
23 " los demonios lanza los demonios." I llamólos á [sí], i les decia en símiles: "¿Cómo puede Satanás lanzar

24 " á Satanás [mismo]? I si un reino está dividido
25 " contra sí mismo, no puede subsistir ese reino. I si

" una casa está dividida contra sí misma, no puede
26 " subsistir esa casa. I si Satanás se ha levantado con-
" tra sí mismo i está dividido, no puede subsistir,
27 " sino que tendrá fin. No puede nadie entrar en la
" casa del fuerte, i saquear sus muebles, si primero
" no atare al fuerte, i entonces saqueará su casa.

28 " En verdad os digo, que se perdonaran á los hijos
" de los hombres todos [sus otros] pecados, i cuan-
29 " tas [otras] infamias dijeren: mas cualquiera que
" infamare al Espíritu Santo, no tendrá perdon jamas,
30 " sino que será reo de eterna condenacion." Porque
decian: "Tiene un espíritu inmundo."

31 Vinieron pues sus hermanos i su madre, i que-
32 dándose fuera, enviaron á llamarlo. I estaban sen-
tadas las gentes al rededor de él; i le dijeron: "Hé
" aquí, tu madre i tus hermanos, [están] fuera, i te
33 " buscan." I les respondió, diciendo: "¿Quién es
34 " mi madre, ó mis hermanos?" I dió una mirada al
rededor, á los que estaban sentados en torno de él, i
35 dijo: "Mirad á mi madre i mis hermanos. Porque
" cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, ese es
" mi hermano, i mi hermana, i mi madre."

IV. 1 I otra vez empezó á enseñar junto á la mar: i se
le reunieron muchas gentes, así que entró en la
barca, i estaba sentado dentro de la mar; i todas las
2 gentes estaban en tierra junto á la mar. I les en-
señaba muchas cosas en símiles, i les decia en su
enseñanza:

- 3 “Escuchad: hé aquí, salió un sembrador á sembrar:
 4 “i aconteció que mientras sembraba, una parte [del
 “grano] cayó junto al camino, i vinieron las aves
 5 “del cielo, i lo comieron. I otra parte cayó sobre
 “sitio pedregoso, donde no tenia mucha tierra; i
 “nació luego, por causa de no tener profundidad la
 6 “tierra. I salido el sol, se quemó, i por causa de no
 7 “tener raiz, se secó. I otra parte cayó entre espinos,
 “i crecieron los espinos i lo ahogaron, i no dió fruto.
 8 “I otra cayó en buena tierra; i daba fruto, que
 “crecia i aumentaba, i llevaba parte treinta, i parte
 “sesenta, i parte ciento.”
 9 I les decia: “El que tiene oidos para oir,
 “oiga.”
 10 I cuando se quedó solo, le preguntaron los que esta-
 11 ban á su rededor con los doce [acerca] del símil. I les
 decia: “A vosotros os es dado saber lo [que es] secreto
 “del reino de Dios; mas á los que estan fuera, todas
 12 “las cosas se dicen en símiles; para que viendo
 “vean, i no perciban; i oyendo oigan, i no entien-
 “dan; no sea que se conviertan, i les sean perdonados
 “[sus] pecados.”
 13 I les dijo: “¿No entendéis este símil? ¿cómo pues
 14 “entendéis todos [mis] símiles? El sembrador
 15 “siembra la palabra [de Dios]. I estos son los de
 “junto al camino; [los que estan] donde se siembra
 “la palabra, i [á quienes], luego que [la] han oido,
 “viene Satanas, i quita la palabra sembrada en sus
 16 “corazones. I asimismo, estos son los que reciben
 “simiente sobre sitios pedregosos; los que, cuando
 “han oido la palabra, luego la reciben con gozo;
 17 “mas no tienen raiz en sí mismos, sino que son para
 “[poco] tiempo; despues, sobreviniendo la tribu-
 “lacion ó persecucion por causa de la palabra, luego
 18 “hallan ocasion de tropiezo. I estos son los que reci-
 “ben simiente entre espinos; á saber, los que oyen la
 19 “palabra, mas, entrando los afanes de este siglo, i el
 “engaño de las riquezas, i los deseos que se refieren
 “á las demas cosas, ahogan la palabra, i se hace
 20 “infructuosa. I estos son los que reciben simiente
 “sobre la buena tierra; los que oyen la palabra, i
 “[la] abrazan, i dan fruto, parte treinta, i parte se-
 “senta, i parte ciento.”
 21 Decíales tambien: “¿Se trae la lámpara para ser

- “ puesta debajo del modio,* ó debajo del lecho ?
22 “ ¿ no [es] para ser puesta sobre su pié ? Porque no
“ hai nada oculto, que no haya de ser hecho público ;
“ ni ha venido á ser escondido [nada], sino para que
23 “ venga á ser público. Si alguno tiene oídos para oír,
“ oiga.”
24 Decíales tambien : “ Cuidado con lo que estais
“ oyendo ; con la medida con que medís, se os medirá
“ á vosotros ; i á vosotros que escucháis, se os añadirá.
25 “ Porque al que tiene, se le dará ; mas al que no
“ tiene, aun lo que tiene se le quitará.”
26 Decia tambien : “ Así es el reino de Dios como si
27 “ un hombre echase la simiente en la tierra, i dur-
“ miese de noche i se levantase de día, i la simiente
28 “ brotase i creciese, como él no sabe. Porque por sí
“ misma da fruto la tierra ; primero la yerba, despues
29 “ la espiga, despues el grano lleno en la espiga. I
“ cuando el fruto se madura, luego mete [el hombre]
“ la hoz, porque ha llegado la siega.”
30 Decia tambien : “ ¿ A qué asemejaremos el reino
31 “ de Dios ? ¿ ó en qué símil le presentaremos ? [Es]
“ semejante á un grano de mostaza, el cual, cuando
“ se siembra en la tierra, es menor que todas las si-
32 “ mientes que [hai] en ella ; mas luego de sembrado,
“ crece, i se hace mayor que todas las hortalizas, i
“ echa ramas tan grandes, que las aves del cielo pue-
“ den hacer su habitacion á su sombra.”
33 I en muchos símiles semejantes [á estos] les anun-
34 ciaba la palabra, segun [la] podian oír ; i sin símil no
les hablaba ; mas aparte, lo explicaba todo á sus dis-
cípulos.
- 35 I en aquel día, venida la tarde, les dijo : “ Pase-
36 “ mos mas allá [de la mar].” I dejaron á las
gentes, i lo llevaron con[sigo] así como estaba en
la barca ; i habia tambien otras barquillas con él.
37 I sobrevino una gran tempestad de viento ; i se ar-
rojaban las ondas á la barca, de modo que ya se
38 llenaba. I él estaba en la popa durmiendo sobre el
cabezal. I lo despertaron, i le dijeron : “ Maestro,
39 “ ¿ no te da cuidado de que vamos á perecer ?” I se
levantó i reprendió al viento, i dijo á la mar : “ Calla ;
“ enmudece.” I calmó el viento, i sobrevino una

* *Modio*, medida casi igual á dos celemines.

40 gran bonanza. I les dijo: “¿ Por qué os acobardais
41 “ así ? ¿ Cómo no teneis fé ? ” I se llenaron de gran
temor, i se decian unos á otros: “¿ Quién pues es este ?
que aun el viento i la mar le obedecen.”

V. 1 I fueron mas allá de la mar, al pais de los
2 Gadarenos. I al salir él de la barca, luego lo en-
contró un hombre [poseido] de un espíritu inmundo,
3 [que venia] de los sepulcros; el cual tenia [su]
morada en ellos; i ni aun con cadenas podia nadie
4 tenerlo atado; porque muchas veces habia sido
atado con grillos i cadenas, i estas habian sido hechas
pedazos por él, i aquellos quebrados; i nadie podia
5 domarlo. I estaba siempre, de noche i de dia, en los
montes i en los sepulcros, gritando é hiriendose con
6 piedras. I al ver á Jesus de lejos, corrió i lo adoró;
7 i, gritando á grandes voces, dijo: “¿ Qué tengo yo que
“ ver contigo, Jesus, Hijo del Dios Altísimo? Te con-
8 “ juro por Dios, que no me hagas padecer.” Porque
9 le decia: “ Sal del hombre, espíritu inmundo.” I le
preguntaba [Jesus]: “¿ Cuál [es] tu nombre ? ” I res-
pondió, diciendo: “ Legion^o es mi nombre, porque
10 “ muchos somos.” I le rogaba mucho, que no los
11 enviase fuera del pais. I habia allí, junto á los mon-
12 tes, una gran piara de cerdos, paciendo. I le rogaron
todos los demonios, diciendo: “ Envíanos á los cerdos,
13 “ para que entremos en ellos.” I se [lo] permitió
luego Jesus. I al salir los espíritus inmundos, entra-
ron en los cerdos; i la piara bajó, corriendo impetuosa-
mente, por el derrumbadero á la mar; eran como
14 dos mil; i se ahogaron en la mar. I los que los
cerdos apacentaban, huyeron, i dieron aviso en la
ciudad i en las alquerias. I salieron [las gentes] á
15 ver lo que habia acontecido. I vinieron á Jesus, i
vieron al endemoniado sentado, i vestido, i en su
sano juicio al que habia tenido la legion; i tuvieron
16 temor. I les contaron los que [lo] habian visto, lo
que habia acontecido al endemoniado, i [lo] de los
17 cerdos. I empezaron á rogarle que se fuese de sus
confines.
18 I entrado él en la barca, le rogaba el que habia
19 sido endemoniado, que [lo dejase] estar con él. Mas
no lo dejó Jesus, sino que le dijo: “ Véte á tu casa, á

* Legion, de cinco á seis mil.

- “ los tuyos, i dáles aviso de todo lo que te ha hecho
20 “ el Señor, i de que ha tenido misericordia de tí.” I
se fué, i empezó á proclamar en la Decápolis* todo lo
que le habia hecho Jesus : i se maravillaban todos.
- 21 I habiendo pasado Jesus otra vez en la barca
mas allá [de la mar], se le reunió un gran gentio ;
22 i estaba cerca de la mar. I hé aquí, vino uno de
los gefes de congregacion, por nombre Jairo, i al verlo,
23 se postró á sus piés ; i le rogaba mucho, diciendo :
“ Mi hijita está á los últimos ; [te suplico] que ven-
“ gas i pongas sobre ella las manos, para que se salve,
24 “ i vivirá.” I se fué con él ; i lo seguia un gran
gentio, que lo apretaba.
- 25 I una muger que estaba con flujo de sangre doce
26 años habia, i que habia padecido mucho de muchos
médicos, i gastado todo lo que tenia, i en nada habia
27 aprovechado, antes habia empeorado mas ; habiendo
oído [hablar] de Jesus, vino entre el gentio por detras,
28 i tocó su vestido ; porque decia : “ Si solamente to-
29 “ care sus vestidos, seré salva.” I luego cesó su flujo
de sangre, i sintió en [su] cuerpo que habia sido
30 curada de [su] mal. I luego conoció Jesus en sí mis-
mo que el poder [milagroso] habia salido de él, i ha-
biendose vuelto en medio del gentio, dijo : “ ¿ Quién
31 “ ha tocado mis vestidos ?” I le dijeron sus discípulos :
“ Ves el gentio que te está apretando, i dices : ‘ ¿ Quién
32 “ me ha tocado ? ’ ” I dió una mirada al rededor
33 para ver á la que esto habia hecho. I la muger,
temiendo i temblando, sabiendo lo que habia sucedido
en ella, vino i se postró delante de él, i le dijo toda
34 la verdad. I le dijo él : “ Hija, tu fé te ha salvado ;
“ véte en paz, i queda sana de tu mal.”
- 35 Estando él aun hablando, vinieron [de casa] del
gefe de congregacion, diciendo : “ Tu hija ha muerto ;
36 “ ¿ por qué cansas mas al Maestro ? ” I Jesus, luego
que oyó lo que se decia, dijo al gefe de congregacion :
37 “ No temas ; ten fé solamente.” I no dejó á nadie
acompañarlo, sino á Pedro, i á Jacobo, i á Juan el
38 hermano de Jacobo. I vino á la casa del gefe de
congregacion, i vió un alboroto, [gentes] que lloraban
39 mucho i daban muchos alaridos. I al entrar les dijo :
“ ¿ Por qué alborotais i llorais ? la muchacha no ha

* *Decapolis*, ó *Diez-ciudades*, un distrito al Nordeste de la Palestina.

- 40 “muerto, sino que está durmiendo.” I se reían de él. Mas habiendo él echado fuera á todos, tomó con[sigo] al padre i á la madre de la muchacha, i á los [que estaban] con él, i entró adonde la muchacha yacía.
- 41 I tomó de la mano á la muchacha, i le dijo: “Talitha, cumi;” que, traducido, es: “Doncella, á tí te digo,
- 42 “levántate.” I luego se levantó la doncella, i echó á andar; porque era de doce años. I quedaron poseídos
- 43 de gran pasmo. I les encargó mucho, que nadie supiera esto. I mandó que se le diese á ella de comer.

VI. 1 I salió de allí [Jesus], i fué á su patria: i lo siguieron sus discípulos. I venido el día de reposo, empezó á enseñar en la congregación; i muchos que [lo] oían, quedaban atónitos, diciendo: “¿De dónde [han] “venido] á este estas cosas? ¿i qué [es] la sabiduría “que se le ha dado, que aun tales milagros son hechos

3 “por sus manos? ¿No es este el carpintero, el hijo de “Maria, hermano de Jacobo, i de Joses, i de Júlas, i “de Simon? ¿I no estan sus hermanas aquí con nosotros?” I hallaban ocasion de tropiezo en él. I les decia Jesus: “No está sin honra un profeta, sino en

5 “su patria, i entre sus parientes, i en su casa.” I no podia hacer allí milagro alguno, excepto que impuso las manos sobre [algunos] pocos enfermos, i [los] sanó.

6 I estaba maravillado por causa de la falta de fé de ellos. I dió vuelta por las aldeas del contorno, enseñando.

- 7 I llamó á [sí] á los doce, i empezó á enviarlos de dos en dos, i les daba autoridad sobre los espíritus inmundos.
- 8 I les mandó que nada llevasen para el camino, sino un báculo solamente; no alforja, no pan.
- 9 no cobre* en el cinto; pero que calzassen sandalias;
- 10 “I no vistaís dos túnicas.”† I les decia: “Donde “quiera que entráreis en una casa, permaneced en
- 11 “ella hasta que salgais de allí ‡ I caso que algunos “no os recibieren, ni os escucharen, saliendo de allí, “sacudid el polvo de las plantas de vuestros pies, “para [que sea] testimonio á ellos. En verdad os “digo, que será mas tolerable el día del juicio para “Sodoma i Gomorra, que para aquella ciudad.”
- 12 I salieron, i proclamaban que se arrepintiesen;

* Moneda de calderilla. i *Túnica*, el vestido interior. ‡ *Del* [pueblo].

13 i lanzaban muchos demonios, i ungian con aceite á muchos enfermos, i [los] sanaban.

14 I oyó el rei Heródes [la fama de Jesus], (porque se habia hecho público su nombre), i decia: "Juan, el que sumergia, ha resucitado de entre los muertos, i por causa de esto [el poder de hacer] milagros obra

15 " en él." Otros decian: "Elías es:" i otros: "Pro-

16 " feta es, ó como uno de los profetas." Mas al oír [hablar de él] Heródes, dijo: "Este es Juan, á quien yo degollé; él ha resucitado de entre los muertos."

17 Porque Heródes mismo habia enviado á prender á Juan, i le habia [puesto] atado en la cárcel, por causa de Herodías, la muger de Felipe su hermano; pues

18 con ella se habia casado. Porque Juan decia á Heródes: "No te es lícito tener la muger de tu hermano."

19 I Herodías le tenia [mala voluntad], i queria matarlo;

20 mas no podia; porque Heródes temia á Juan, sabiendo que era un varon justo i santo, i lo guardaba; i habiendolo oído, hacia muchas cosas, i lo oía con gusto.

21 I venido un día oportuno, cuando Heródes, en la fiesta de su nacimiento, daba una cena á sus magnates,

22 i á los chiliarchas^o i á los primeros de la Galilea; entró la hija de la misma Herodías, i bailó, i agradó á Heródes i á los que estaban recostados [á la mesa] con [él]; i dijo el rei á la doncella: "Pideme cual-

23 " quiera cosa que quisieres, i te [la] daré." I le juró: "Cualquiera cosa que me pidieres, te daré, aunque

24 " sea la mitad de mi reino." I salió ella, i dijo á su madre: "¿Qué pediré?" I dijo esta: "La cabeza de

25 " Juan el Sumergidor." I entró luego con priesa, [i acercandose] al rei, pidió, diciendo: "Quiero que me des inmediatamente, en un plato, la cabeza de Juan

26 " el Sumergidor." I se puso mui triste el rei; [mas] por causa de [sus] juramentos, i de los que estaban recostados con [él], no quiso negarse[lo]. I envió

27 luego el rei uno de [su] guardia, i mandó que se trajese la cabeza de él. I se fué este, i lo degolló en la

28 cárcel, i trajo su cabeza en un plato, i dióla á la doncella; i la dió la doncella á su madre. I al oír[lo]

29 sus discípulos, fueron, i cogieron su cuerpo muerto, i lo pusieron en un sepulcro.

* *Chiliarcha, capitán de mil soldados.*

- 30 I se reunieron á Jesus los enviados,* i le contaron todo lo que habian hecho, i lo que habian enseñado.
- 31 I les dijo: "Venid vosotros mismos aparte á un lugar despoblado, i descansad un poco." Porque muchos eran los que venian i se iban, i ni aun oportunidad
- 32 para comer tenian [aquellos]. I se fueron aparte en
- 33 la barca á un lugar despoblado. I las gentes los vieron como se iban, i lo conocieron muchos; i por tierra corriendo de todas las ciudades [vinieron] juntos allí,
- 34 i llegaron antes que ellos, i se reunieron á él. I, al salir [de la barca], vió Jesus un gran gentio, i se compadeció de ellos, porque estaban como ovejas que no tienen pastor; i empezó á enseñarles muchas cosas.
- 35 I cuando fué ya tarde, se acercaron á él sus discípulos, i dijeron: "Despoblado es el lugar, i ya [es]
- 36 "tarde; despídelos, para que se vayan á las al-
- 37 "querías i aldeas del contorno, i se compren pan;
- 37 "porque no tienen que comer." Mas él respondió i les dijo: "Dadles vosotros de comer." I le dijeron:
- 38 "¿ Irémos á comprar pan por doscientos denarios,† i
- 38 "les daremos de comer?" I él les dijo: "¿ Cuántos
- 39 "panes teneis? Id i mirad[lo]." I al saber[lo], dijeron: "Cinco, i dos peces." I les mandó que los
- 40 hiciesen reclinar á todos, por ranchos, sobre la yerba
- 41 verde. I se recostaron por cuadrillas de ciento en
- 41 ciento, i de cincuenta en cincuenta. I tomó los cinco
- 42 panes i los dos peces, i, mirando hácia el cielo, bendijo [á Dios]; i partió los panes i dió[los] á sus discípulos,
- 43 para que [los] pusiesen delante de ellos; i repartió
- 43 los dos peces entre todos. I comieron todos, i se hartaron. I recogieron de pedazos doce cestas llenas;
- 44 tambien [parte] de los peces. I los que comieron de los panes fueron como unos cinco mil varones.
- 45 I luego obligó á sus discípulos á entrar en la barca é ir antes [que él] mas allá [de la mar] á Beth-
- 46 saida, mientras que él despedía á las gentes. I habiéndose despedido de ellas, se fué al monte á orar.
- 47 I, venida la noche, estaba la barca en medio de la
- 48 mar, i él solo en tierra. I viólos fatigarse remando, porque les era contrario el viento. I cerca de la
- 49 cuarta vela de la noche fué á ellos, andando sobre la
- 49 mar; i quería pasarlos de largo. I ellos, al verlo an-

* *Enviado*, en griego *apóstolos*.

† Un *denario* era casi igual á un real de plata i un tercio.

dar sobre la mar, pensaron que era una aparicion, i
 50 clamaron á gritos; porque todos lo vieron, i se tur-
 baron. I luego habló con ellos, i les dijo: "Tened
 51 "buen ánimo; yo soi; no temais." I subió con ellos
 á la barca, i calmó el viento; i quedaron mui pas-
 mados, sobre manera, dentro de sí, i se maravillaban.
 52 Porque no pensaron en [el milagro de] los panes;
 porque estaba endurecido su corazon.

53 I habiendo atravesado [la mar], vinieron á la tierra
 54 de Genesaret, i abordaron [allí]. I al salir ellos de la
 55 barca, luego lo conocieron [las gentes], i recorrieron
 todo aquel pais de alrededor, i empezaron á traer en
 56 camillas á los enfermos adonde oían que estaba. I
 en donde quiera que entraba, en aldeas, ó ciudades, ó
 alquerías, ponían los enfermos en las plazas, i le roga-
 ban que siquiera [les dejase] tocar la franja de su
 vestido; i cuantos la tocaban, quedaban salvos.

VII. 1 I se le reunieron los Fariseos, i algunos de los
 2 escribas, que habian venido de Jerusalem; i al ver
 á algunos de sus discípulos comer pan con manos
 impuras, esto es, sin haberselas lavado, [lo] vitupe-
 3 raron. (Porque los Fariseos i todos los Judíos no
 comen sin lavarse con el puño las manos, guar-
 4 dando el precepto de los ancianos; i [venidos] de la
 plaza, no comen sin sumergirse [en agua];) i hai otras
 muchas cosas que han recibido para guardar, las in-
 mersiones de vasos, i de jarras, i de utensilios de cobre,
 5 i de lechos. Entonces le preguntaron los Fariseos i los
 escribas: "¿Por qué no andan tus discípulos segun el
 "precepto de los ancianos, sino que comen pan sin la-
 6 "varse las manos?" I él respondió i les dijo: "Bien
 "profetizó Isaías acerca de vosotros hipócritas, como
 "está escrito: 'Este pueblo con los labios me honra,
 7 "'mas el corazon de ellos está lejos de mí. Mas en
 "'vano me dan culto, enseñando doctrinas [que son]
 8 "'mandamientos de hombres.' Porque habeis de-
 "jado el mandamiento de Dios, i reteneis los preceptos
 "de los hombres; las inmersiones de jarras i de vasos;
 "i otras muchas cosas semejantes á las tales haceis."
 9 I les decia: "Bien anulais el mandamiento de Dios,
 10 para guardar vuestro precepto. Porque Moises dijo:
 "'Honra á tu padre i á tu madre:' i, 'El que mal-

- “ ‘dijere á padre ó á madre, muera de muerte.’
 11 “ Mas vosotros decís : ‘ Si dijere hombre á [su] padre,
 “ ‘ ó á [su] madre : [Es] corban,’ (esto es, don [para
 “ ‘ Dios]), todo aquello con que pudieras ser socorrido
 12 “ ‘ por mí : [basta] ;’ i no lo dejais ya hacer nada por
 13 “ su padre, ó por su madre ; invalidando la palabra
 “ de Dios por el precepto que habeis dado vosotros ; i
 “ muchas cosas semejantes á las tales haceis.
 14 I llamó á [sí] á todas las gentes, i les decia : “ Escu-
 15 “ chadme todos, i entended. No hai ninguna cosa
 “ fuera del hombre, que, entrando en él, pueda pro-
 “ fanarlo ; mas las cosas que salen de él, esas son las
 16 “ que profanan al hombre. Si alguno tiene oídos
 “ para oír, oiga.”
 17 I cuando, [retirado] de la gente, hubo entrado en
 casa, le hacian preguntas sus discípulos acerca del
 18 símil. I les dijo : “ ¿ De esta manera estais tambien
 “ vosotros sin entendimiento ? ¿ No comprendéis
 “ que no [hai] nada que, entrando de afuera en el
 19 “ hombre, pueda profanarlo ? pues no entra en su
 “ corazon, sino en [su] vientre, i sale [para ir] al lugar
 20 “ secreto ; lo que limpia todos los alimentos.” I
 decia : “ Lo que sale del hombre, eso profana al
 21 “ hombre. Porque de lo interior, del corazon de los
 “ hombres, salen los malos pensamientos, adulterios,
 22 “ fornicaciones, homicidios, hurtos, avaricias, mali-
 “ cias, dolo, deshonestidad, ojo codicioso, infamias,
 23 “ soberbia, locura. Todas estas cosas malas salen de
 “ lo interior, i profanan al hombre.”
 24 I se levantó, i se fué de allí á los confines de Tiro i
 de Sidon ; i habiendo entrado en una casa, queria
 que nadie supiese [que estaba allí] ; mas no pudo
 25 encubrirse. Porque una muger, cuya hijita tenia
 un espíritu inmundo, habiendo oído [hablar] de él,
 26 vino, i se postró á sus piés ; (i la muger era Griega,^c
 natural de Sirofenicia) ; i le rogaba que lanzase al
 27 demonio de su hija. Mas Jesus le dijo : “ Deja que
 “ primero se harten los hijos ; porque no es bueno
 “ tomar el pan de los hijos i echar[lo] á los perrillos.”
 28 Mas ella respondió, i le dijo : “ Sí Señor : porque aun
 “ los perrillos [que estan] debajo de la mesa, comen
 29 “ de las migajas de los niños.” I dijo á ella : “ Por

* *Griega*, así llamaban muchas veces á todos los que no eran Judíos.

- “ causa de esas palabras, véte : ha salido el demonio
 30 “ de tu hija.” I se fué á su casa, i halló que el demonio habia salido, i que [su] hija estaba echada sobre el lecho.
- 31 I salió de los confines de Tiro i de Sidon, i vino de nuevo á la mar de la Galilea, por medio de los confines de Decápolis. I le trajeron un sordo i tartamudo,
 32 i le rogaron que pusiese sobre él la mano. I lo tomó [Jesus] aparte de la gente, i le metió los dedos en las
 34 orejas, i escupió, i le tocó la lengua ; i mirando hácia el cielo, dió un suspiro, i le dijo : “ Ephphatha ;” esto
 35 es : “ Sé abierto.” I luego se le abrieron los oídos ; i se le soltó el impedimento de la lengua, i hablaba
 36 claramente. I les encargó [Jesus] que no [lo] dijeran á nadie. Pero cuanto mas se [lo] encargaba él, tanto
 37 mas [lo] proclamaban : i se quedaban atónitos sobre manera, diciendo : “ Todo [lo] ha hecho bien ; hace “ que los sordos oigan, i que hablen los mudos.”

- VIII. 1 En aquellos dias, siendo mui grande el gentio, i no teniendo que comer, llamó á [sí] Jesus á sus discípulos, i les dijo : “ Me compadezco de las gentes,
 2 “ porque [hace] ya tres dias que permanecen conmigo, 3 “ i no tienen que comer ; i si los despidiere á sus “ casas en ayunas, desfalleceran en el camino ; porque
 4 “ algunos de ellos han venido de lejos.” I le respondieron sus discípulos : “ ¿ De dónde podrá alguien
 5 “ [procurar] panes aquí en despoblado de que har- 6 “ tar á estos ?” I les preguntó : “ ¿ Cuántos panes
 6 “ teneis ?” I ellos dijeron : “ Siete.” I mandó á las gentes que se recostasen sobre la tierra ; i tomó los
 7 siete panes, i, habiendo dado gracias, [los] partió i dió á sus discípulos, para que [los] pusiesen delante de
 7 las gentes ; i [los] pusieron. Tenian tambien unos pocos pececillos ; i, habiendo bendecido [á Dios],
 8 mandó que tambien [se] los pusiesen delante. I comieron, i se hartaron ; i recogieron los pedazos que
 9 sobraron, siete espueñas. I los que habian comido eran como cuatro mil. I los despidió.
 10 I luego entró en la barca con sus discípulos, i fué al
 11 distrito de Dalmanutha. I salieron los Fariseos, i con él empezaron á razonar, solicitando de él una señal
 12 del cielo, para tentarlo. I suspiró profundamente en

- su espíritu, i dijo: “¿Por qué solicita esta generación una señal? En verdad os digo, que á esta
 13 “generacion no se le dará señal.” I los dejó, i entró de nuevo en la barca, i se fué mas allá [de la mar].
- 14 I se habian olvidado de tomar pan, i no tenian sino
 15 un [solo] pan consigo en la barca. I les encargaba, diciendo: “Mirad, [i] guardaos de la levadura de los
 16 “Fariseos, i de la levadura de Heródes.” I discurrían unos con otros, diciendo: “[Es] porque no tenemos
 17 “pan.” I supo[lo] Jesus, i les dijo: “¿Por qué es-
 “tais discurriendo sobre que no teneis pan? ¿No
 18 “comprendeis aun, ni entendeis? ¿Teneis todavia
 “vuestro corazon endurecido? Teniendo ojos ¿no
 19 “véis? i, teniendo oidos ¿no oís? ¿i no os acordais,
 “cuando partí los cinco panes entre los cinco mil,
 20 “cuántas cestas llenas de pedazos recogisteis?” Le dicen: “Doce.” “I cuando los siete [panes] entre
 21 “los cuatro mil ¿cuántas espuertas llenas de pedazos
 “recogisteis?” I ellos dijeron: “Siete.” I les decia: “¿Cómo no entendeis?”
- 22 I fué á Bethsaida; i le trajeron un ciego, i le ro-
 23 garon que lo tocase. I asió de la mano al ciego, i se lo llevó fuera de la aldea; i habiendole escupido en los
 ojos, puestas sobre él las manos, le preguntó si veía
 24 algo. I habiendo mirado, dijo: “Veo á los hombres;
 “pues, como [si fuesen] árboles, veo á los que estan
 25 “andando.” Entónces le puso [Jesus] de nuevo las
 manos sobre los ojos, i le hizo mirar; i fué restable-
 26 cido, i los vió claramente á todos. I lo envió [Jesus] á su casa, diciendo: “No entres en la aldea, ni [lo] digas á nadie [de los] de la aldea.”
- 27 I salieron Jesus i sus discípulos, [i entraron] en las
 aldeas de Cesarea de Filipo; i en el camino preguntó á sus discípulos, diciendoles: “¿Quién dicen los hom-
 28 “bres que soi yo?” I ellos respondieron: “Juan
 “el Sumergidor; i otros, Elías; i otros, uno de los
 29 “profetas.” I él les dijo: “Mas vosotros, ¿quién
 “decis que soi yo?” I Pedro respondiendo le dijo:
 30 “Tú eres el Ungido.” I les encargó que no dije-
 sen [esto] de él á nadie.
- 31 I empezó á enseñarles que era necesario que el Hijo

- del hombre padeciese muchas cosas, i fuese desechado por los ancianos, i por los príncipes de los sacerdotes, i por los escribas, i que fuese muerto, i que despues
 82 de tres dias resucitase. I decia esto con claridad. I lo tomó á [sí] Pedro, i empezó á reprenderlo.
 33 Pero él se volvió, i, al ver á sus discípulos, reprendió á Pedro, diciendo: "Quitateme de delante, adversario;^a porque no tienes tu pensamiento en las cosas de Dios, sino en las de los hombres."
 34 I llamó á [sí] á las gentes con sus discípulos, i les dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, nieguese
 35 á sí mismo, i cargue con su cruz, i sigame. Porque "cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; "i cualquiera que perdiere su vida por causa de mí i
 86 "de la buena nueva, este la salvará. Porque ¿qué "aprovechará á un hombre, si ganare todo el mundo,
 87 "i perdiere su vida? O ¿qué dará un hombre en
 88 "cambio de su vida? Porque si alguno se avergonzare de mí i de mis palabras, en esta generacion "adúltera i pecadora, tambien el Hijo del hombre se "avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su
 IX. 1 "Padre, con los santos mensajeros." Tambien les decia: "En verdad os digo, que hai algunos de "los que estan aquí, que no gustaran la muerte, hasta "que vean que el reino de Dios ha venido con poder."

- 2 I seis dias despues llevó Jesus consigo á Pedro, i á Jacobo, i á Juan, i subió con ellos solos aparte á un
 3 monte alto: i se transfiguró en presencia de ellos: i se pusieron sus vestidos resplandecientes, mui blancos, como la nieve, cuales no puede ningun lavandero
 4 sobre la tierra blanquear. I les apareció Elías con
 5 Moises; i hablaban con Jesus. I Pedro, tomando la palabra, dijo á Jesus: "Maestro, bueno es estarnos
 6 "aquí; hagamos tres pabellones, uno para tí, i otro
 7 "para Moises, i otro para Elías." Porque no sabia
 7 qué decir; porque tenian gran temor. I vino una nube que los cubrió; i salió una voz de la nube, que
 8 dijo: "Este es mi Hijo amado; á él escuchad." I de repente, habiendo echado una mirada al rededor,
 9 no vieron ya á nadie consigo sino á Jesus solo. I mientras bajaban del monte, les encargó que á nadie contasen lo que habian visto, sino cuando el Hijo del

* En el griego *satanas*, que significa *adversario*.

- 10 hombre hubiese resucitado de entre los muertos. I guardaron el dicho consigo, razonando unos con otros sobre qué sería eso de resucitar de entre los muertos.
- 11 I le preguntaban, diciendo: “¿[Cómo es] que dicen
- 12 “los escribas que Elías debe venir primero?” I él respondiendo les dijo: “Sí, Elías ha de venir primero, “i restablecer todas las cosas:” ([dijo] tambien como está escrito del Hijo del hombre, que habia de padecer
- 13 mucho, i ser despreciado). “Mas os digo que Elías “ha venido, i que hicieron con él todo lo que quisieron; como de él está escrito.”
- 14 I habiendo venido á los discípulos, vió un gran gentio al rededor de ellos, i á [algunos] escribas razonando con ellos. I todas las gentes, luego que lo vieron, se llenaron de asombro, i corriendo á él, lo
- 16 saludaban. I preguntó á los escribas: “¿De qué
- 17 “estais razonando con ellos?” I respondió uno de entre las gentes, i dijo: “Maestro, te he traído á mi
- 18 “hijo, que tiene un espíritu mudo; el cual, donde “quiera que lo toma, le tira al suelo; i [el muchacho] “echa espumarajos, i cruje los dientes, i se va secando. “I pedí á tus discípulos que lo lanzasen, mas no
- 19 “pudieron.” I él, respondiendole, dijo: “¿Oh generacion sin fé! ¿hasta cuando estaré con vosotros?
- 20 “¿hasta cuando os sufriré? Traedme lo á mí.” I se lo trajeron. I luego que vió [á Jesus], lo agitó el espíritu; i, caído en la tierra, se revolcaba, echando
- 21 espumarajos. I preguntó [Jesus] al padre de él: “¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?” I él
- 22 dijo: “Desde la niñez; i muchas veces lo ha arrojado “[el espíritu] al fuego i al agua para destruirlo; pero, si algo puedes, compadecete de nosotros, i socórrenos.”
- 23 I le dijo Jesus: “El [sí, es] si puedes tener fé; todo
- 24 “es posible para el que tiene fé.” I luego clamó, i dijo con lágrimas el padre del muchacho: “Fé tengo, Señor; suple [tú] mi falta de fé.” I al ver Jesus que las gentes venian juntas, corriendo á [él], reprendió al espíritu inmundo, diciendole: “Espíritu “mudo i sordo, yo te [lo] mando, sal de él, i en él no
- 26 “entres mas.” I habiendo gritado, i agitado lo mucho, salió [el espíritu]. I quedó [el muchacho] como muerto; de modo que muchos decian: “Ha muerto.”
- 27 Mas Jesus lo tomó por la mano, i lo levantó: i [él] se puso en pié.

- 28 I entrado que hubo en una casa, le preguntaban
aparte sus discípulos : “¿ Por qué causa no lo pudimos
29 “ lanzar nosotros ?” I les dijo : “ No es posible que
“ esta especie salga por ningun [medio], sino por
“ oracion i ayuno.”
- 30 I habiendo salido de allí, pasaban por la Galilea ; i
31 no queria que nadie [lo] supiese. Porque enseñaba
á sus discípulos, i les decia : “ El Hijo del hombre va
“ á ser entregado en manos de los hombres, i lo
“ mataran : i despues de muerto, al tercer dia resuci-
32 “ tará.” Mas ellos no entendian lo que decia, i temian
preguntárle.
- 33 I fué á Capharnaum ; i, venido á la casa, les pre-
guntaba : “¿ De qué discurriais entre vosotros en el
34 “ camino ?” Mas ellos callaban ; porque habian
discurrido unos con otros en el camino sobre cual [de
35 ellos era] el mayor. I habiendose sentado llamó á
los doce, i les dijo : “ Si alguno quiere ser el primero,
“ ha de ser el último de todos, i el servidor de todos.”
- 36 I tomó un niño, i le puso en medio de ellos ; i habien-
37 dolo tomado en brazos, les dijo : “ Cualquiera que
“ recibiere en mi nombre á uno de los que se aseme-
“ jan á tal niño, á mí me recibe ; i cualquiera que á
“ mí recibiere, no me recibe á mí [solo], sino [tam-
“ bien] al que me ha enviado.”
- 38 I le habló Juan, diciendo : “ Maestro, vimos á uno
“ que lanzaba demonios en tu nombre, el cual no
“ nos sigue ; i se [lo] vedamos, porque no nos sigue.”
- 39 I dijo Jesus : “ No se [lo] vedeis ; porque no hai
“ nadie que haga un milagro en mi nombre, que pueda
40 “ luego hablar mal de mí. Porque el que no es con-
41 “ tra vosotros, á favor de vosotros es. Porque cual-
“ quiera que os diere de beber un vaso de agua en
“ mi nombre por causa de que sois de Cristo, en ver-
42 “ dad os digo, no perderá su recompensa. I cualquiera
“ que hiciere tropezar á uno de los pequeñuelos que
“ confian en mí, mejor fuera para él que le atasen al
“ rededor del cuello una piedra de molino, i lo echa-
43 “ sen á la mar. I si tu mano te hiciere tropezar,
“ cortala ; mejor es para tí entrar manco en la vida,
“ que, teniendo las dos manos, irte al infierno, al
44 “ fuego inextinguible ; en donde el gusano de ellos no
“ muere, i el fuego no se apaga. I si tu pié te hiciere

“tropezar, córtalo; mejor es para tí entrar cojo en la
 “vida, que, teniendo los dos piés, ser arrojado al in-
 46 “fierno, al fuego inextinguible; en donde el gusano
 47 “de ellos no muere, i el fuego no se apaga. I si tu
 “ojo te hiciere tropezar, sacalo; mejor es para tí en-
 “trar tuerto en el reino de Dios, que, teniendo dos
 48 “ojos, ser arrojado al infierno del fuego; en donde
 “el gusano de ellos no muere, i el fuego no se apaga.
 49 “Porque cada uno ha de ser salado con fuego, i cada
 50 “víctima, salada con sal. Buena [es] la sal; mas si
 “la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonareis?
 “Tened en vosotros sal, i guardad la paz los unos
 “con los otros.”

X. 1 I se levantó i fué de allí á los confines de la Judea,
 por mas allá del Jordan. I se reunieron á él de
 nuevo gentes; i de nuevo las enseñaba, como solia.
 2 I se [le] acercaron los Fariseos, i le preguntaron,
 para tentarle, si es lícito á un marido repudiar á
 3 su muger. I él respondiendo les dijo: “¿Qué os
 4 “mandó Moises?” I ellos dijeron: “Moises permitió
 5 “escribir carta de divorcio i repudiar.” I respon-
 diendo Jesus, les dijo: “Mirando á vuestra du-
 “reza de corazon, os escribió este mandamiento;
 6 “mas en el principio de la creacion, un macho i
 7 “una hembra los hizo Dios. ‘Por causa de esto de-
 “‘jará un hombre á su padre i á su madre, i se unirá
 8 “‘á su muger, i seran los dos en una [sola] carne.’
 9 “Así que ya no son dos, sino una [sola] carne. Lo que
 “Dios pues ha juntado, no [lo] separe el hombre.”
 10 I en la casa le preguntaron de nuevo sus discípulos
 11 sobre lo mismo. I les dijo: “Cualquiera que repu-
 “diare á su muger, i se casare con otra, adultera
 12 “contra ella. I si una muger repudiare á su marido,
 “i se casare con otro, adultera.”
 13 I le presentaban unos niños, para que los tocase;
 mas los discípulos reprendian á los que [se los] pre-
 14 sentaban. I habiéndolo visto Jesus, se indignó, i
 les dijo: “Dejad á los niños venir á mí, i no se [lo]
 “vedeis; porque de los que se asemejan á ellos es el
 15 “reino de Dios. En verdad os digo, que cualquiera
 “que no recibiere como un niño el reino de Dios, no
 16 “entrará en él.” I habiéndolos tomado en brazos, i
 puesto sobre ellos las manos, los bendecía.

- 17 I saliendo él al camino, corrió uno, i habiendose arrodillado ante él, le preguntaba : “ ¡ Buen Maestro !
18 “ ¡ qué haré para heredar la vida eterna ? ” I le dijo Jesus : “ ¡ Por qué me llamas bueno ? nadie[es] bueno,
19 “ sino uno [solo], Dios. Sabes los mandamientos : ‘ No
“ ‘ adulteres ; No mates ; No hurtes ; No des falso
“ ‘ testimonio ; No defraudes ; Honra á tu padre, i á
20 “ ‘ tu madre. ’ ” I él respondiendo le dijo : “ Maestro,
“ todas estas cosas he guardado desde mi juventud. ”
21 I mirandolo Jesus, lo amó, i le dijo : “ Una cosa te
“ falta ; véte, vende cuanto tienes, i dá[lo] á los po-
22 “ bres, i tendras tesoro en el cielo ; i ven, carga con
23 “ la cruz, i sigueme. ” Mas él se sintió pesaroso al
[oir] este dicho, i se fué entristecido ; porque tenia
23 muchas posesiones. I dió una mirada al rededor
Jesus, i dijo á sus discípulos : “ ¡ Cuán difícilmente
24 “ entrarán en el reino de Dios los que tienen las
24 “ riquezas ! ” I los discípulos se quedaban asom-
brados de sus palabras. Mas Jesus, respondiendo, les
dijo de nuevo : “ ¡ Hijos ! ¡ cuán difícil es que entren
25 “ en el reino de Dios los que tienen confianza en las
25 “ riquezas ! Mas fácil es que pase un camello por el
26 “ ojo de la aguja, que entre un rico en el reino de
26 “ Dios. ” I ellos se quedaban atónitos sobre manera,
diciendose entre sí : “ ¡ I quién [pues] puede salvarse ? ”
27 I mirandolos Jesus, dijo : “ Para los hombres [eso es]
“ imposible, mas no para Dios ; porque todas las cosas
28 “ son posibles para Dios. ” I empezó Pedro á decirle :
28 “ Hé aquí, nosotros hemos dejado todas las cosas, i
29 “ te hemos seguido. ” I Jesus respondiendo dijo :
29 “ En verdad os digo, que no hai nadie, que haya de-
“ jado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre,
“ ó muger, ó hijos, ó campos, por causa de mí i de la
30 “ buena nueva, que no reciba cien veces mas ahora
30 “ en este tiempo, casas, i hermanos, i hermanas, i
“ madres, ó hijos, i campos, con persecuciones, i en el
31 “ siglo venidero la vida eterna. Mas muchos prime-
“ ros serán postreros, i los postreros primeros. ”
32 I estaban en el camino subiendo á Jerusalem ; ó
iba delante de ellos Jesus ; i se quedaban asombrados.
i temian siguiendo[lo]. I tomó á [sí] de nuevo á los
doce, i empezó á decirles las cosas que le iban á acon-
33 tecer : “ Hé aquí, subimos á Jerusalem, i el Hijo del

- “ hombre será entregado á los príncipes de los sacer-
 “ dotes i á los escribas ; i lo condenaran á muerte ; i
 34 “ lo entregaran á los gentiles, que se burlaran de él,
 “ i lo azotaran, i lo escupiran, i lo mataran ; i al ter-
 “ cer dia resucitará.”
- 35 I se acercaron á él Jacobo i Juan, hijos de Zebedeo,
 diciendo : “ Maestro, queremos que hagas por nosotros
 36 “ cualquiera cosa que pidiéremos.” I él les dijo : “ ¿ Qué
 37 “ quereis que yo haga por vosotros ?” I ellos le dijeron :
 “ Dános que nos sentemos, uno á tu derecha i otro á
 38 “ tu izquierda en tu gloria.” I les dijo Jesus : “ No
 “ sabeis lo que pedis. ¿ Podeis beber el cáliz que yo
 “ he de beber, i experimentar la inmersión que yo he
 39 “ de experimentar ?” I ellos le dijeron : “ Podemos.”
 I Jesus les dijo : “ Sí, el cáliz que yo he de beber, be-
 “ bereis ; i la inmersión que yo he de experimentar,
 40 “ experimentaréis ; mas el sentarse á mi derecha i
 “ á mi izquierda, no me toca darlo sino [á aquellos]
 “ para quienes está preparado.”
- 41 I cuando [lo] oyeron los diez, empezaron á indig-
 42 narse con motivo de Jacobo i Juan. I Jesus los llamó
 á [sí], i les dijo : “ Sabeis que los que se proponen
 “ gobernar á los gentiles, se enseñorean sobre ellos ;
 43 “ i sus grandes ejercen sobre ellos autoridad. Mas
 “ no será así entre vosotros ; sino cualquiera que qui-
 “ siere hacerse grande entre vosotros, ha de ser vuestro
 44 “ servidor ; i cualquiera que quisiere hacerse primero
 45 “ de vosotros, ha de ser siervo de todos ; porque aun
 “ el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino
 “ para servir, i para dar su vida en rescate á favor
 “ de muchos.”
- 46 I fueron á Jericó ; i saliendo de allí él, i sus dis-
 cípulos, i un gran gentio, Bartimeo el ciego, hijo de
 47 Timeo, estaba sentado junto al camino, pidiendo. I
 habiendo oído que era Jesus el Nazareno, empezó á
 clamar i decir : “ ¡ Hijo de David ! Jesus ! ten mise-
 48 “ ricordia de mí.” I lo reprendían muchos, para que
 callara. Mas él clamaba mucho mas : “ ¡ Hijo de
 49 “ David ! ten misericordia de mí.” I paróse Jesus, i
 lo mandó llamar. I llamaron al ciego, diciendole :
 50 “ Ten buen ánimo ; levántate ; [que] te llama.” I
 51 él arrojó su capa, i se puso en pie, i vino á Jesus. I
 tomando la palabra Jesus, le dijo : “ ¿ Qué quieres que
 “ te haga ?” I el ciego le dijo : “ Maestro, que reciba

52 “la vista.” I le dijo Jesus: “Véte, tu fé te ha salvado.” I luego recibió la vista; i seguía á Jesus en el camino.

XI 1 I cuando se acercaron á Jerusalem, á Bethphage i á Bethania, junto al Monte de los Olivos, envió á 2 dos de sus discípulos, i les dijo: “Idos á la aldea “que [está] en frente de vosotros, i luego al entrar en “ella, hallareis un pollino atado, sobre el cual ningun 3 “hombre se ha sentado: desatadlo, i traedlo. I si “alguno os dijere: ‘¿Por qué haceis esto?’ decid: “‘El Señor lo ha menester;’ i luego lo enviará acá.”

4 I se fueron, i hallaron el pollino atado, junto á la puerta, [á la parte de] afuera en la encrucijada; i lo 5 desataron. I algunos de los que estaban allí, les decían: “¿Qué haceis, desatando el pollino?” I ellos les dijeron lo que Jesus habia mandado: i [los otros] 7 los dejaron. I trajeron el pollino á Jesus, i echaron 8 sobre él sus vestidos; i se sentó [Jesus] sobre él. I muchos tendieron sus vestidos en el camino; i otros cortaban ramos de los árboles, i [los] tendían en el 9 camino. I los que iban delante, i los que seguían, clamaban, diciendo: “¿Hosanna!^{*} ¡bendito el que 10 “viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino “que viene en el nombre del Señor, [el reino] de “nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!”

11 I entró Jesus en Jerusalem, i en el lugar santo; i, habiendo echado á todo una mirada al rededor, siendo ya tarde, se salió á Bethania con los doce.

12 I al día siguiente, habiendo salido ellos de Bethania, tuvo hambre. I, habiendo visto de lejos una higuera que tenía hojas, fué [á ver] si por tanto hallaría algo en ella. I llegado á ella, no halló nada 14 sino hojas; porque no era tiempo de higos. I habló Jesus, i le dijo: “No coma nadie mas fruto de tí “jamás.” I [lo] oyeron sus discípulos.

15 I vinieron á Jerusalem; i habiendo entrado Jesus en el lugar santo, empezó á echar fuera á los que vendían i compraban en él, i derribó las mesas de los cambistas, i las sillas de los que vendían las palomas; 16 i no dejaba que nadie trasportase mueble [alguno] por 17 el lugar santo. I enseñaba, diciendoles: “¿No está “escrito: ‘Mi casa será llamada casa de oración para

* *Hosanna significa Salva aquí.*

- “todas las naciones ?” Mas vosotros la habeis hecho
 18 “guardada de ladrones.” I oyeron [esto] los escribas
 i los príncipes de los sacerdotes ; i buscaban como
 destruirlo ; porque lo temian, pues todas las gentes
 se quedaban atónitas de su enseñanza.
 19 I venida la tarde, se salió fuera de la ciudad.
 20 I la mañana [siguiente], vieron al pasar que la
 21 higuera se habia secado desde la raiz. I se acordó
 Pedro, i le dijo : “Maestro, mira, la higuera que mal-
 22 dijiste se ha secado.” I respondió Jesus, i les dijo :
 23 “Tened fé en Dios. Porque en verdad os digo, que
 “cualquiera que dijere á este monte : ‘Quitate, i
 “‘echate en la mar :’ i no dudáre en su corazon, sino
 “que tuviere fé en que lo que dice se ha de hacer ;
 24 “tendrá cualquiera cosa que dijere. Por causa de
 “esto os digo : Todas cuantas cosas pidiéreis orando,
 “tened fé en que las habeis de recibir, i las tendreis.
 25 “I cuando estuviereis en pié orando, si teneis algo
 “contra alguno, perdonad[lo] ; para que tambien
 “vuestro Padre que [está] en los cielos, os perdone
 26 “vuestras ofensas. Mas si no perdonais vosotros, ni
 “vuestro Padre que [está] en los cielos [os] perdonarí
 “vuestras ofensas.”
- 27 I vinieron de nuevo á Jerusalem ; i, mientras an-
 daba él en el lugar santo, vinieron á él los príncipes
 28 de los sacerdotes, i los escribas, i los ancianos ; i le
 dijeron : “¿ Con qué autoridad haces estas cosas ? i
 “¿ quién te ha dado esta autoridad para que hagas
 29 “estas cosas ?” I respondió Jesus, i les dijo : “Yo
 “tambien os preguntaré á vosotros una [sola] cosa, i
 “respondedme ; entonces os diré con qué autoridad
 30 “hago estas cosas. La inmersión de Juan, ¿ era del
 31 “cielo, ó de los hombres ? Respondedme.” I discursi-
 onaban entre sí diciendo : “Si dijéremos, ‘Del cielo,’
 32 “dirá : ‘¿ Por qué pues no confiasteis en él ?’ Mas si
 “dijéremos, ‘De los hombres,’” temian al pueblo ;
 33 porque todos tenian á Juan por verdadero profeta. I
 respondieron i dijeron á Jesus : “No sabemos.” I
 respondió Jesus i les digo : “Ni yo os digo con qué
 “autoridad hago estas cosas.”

XII. 1 I empezó á hablarles en símiles. “Un hombre
 “plantó una viña, i [la] cercó de un vallado, i cavando

- “ hizo un lagar, i edificó una torre, i la arrendó á unos
 2 “ labradores, i se ausentó á otro pais. I á su tiempo
 “ envió un siervo á los labradores, para que recibiese
 3 “ de ellos del fruto de la viña. Mas ellos lo cogieron,
 “ i [le] dieron de golpes, i [lo] despacharon [con las
 4 “ manos] vacías. I de nuevo les envió otro siervo ; i
 “ á este apedrearon, i descalabraron, i despacharon
 5 “ deshonrado. I de nuevo envió otro ; i á este ma-
 “ taron ; i otros muchos, [de los cuales] á unos dieron
 6 “ de golpes, i á otros mataron. Así pues, teniendo
 “ aun un hijo único, su amado, les envió á este tam-
 “ bien el último, diciendo : ‘ Respetaran á mi hijo.’
 7 “ Mas aquellos labradores dijeron entre sí : ‘ Este es
 “ ‘ el heredero ; venid, matemoslo, i será nuestra
 8 “ ‘ la herencia.’ I lo cogieron, i mataron, i arro-
 9 “ jaron fuera de la viña. ¿ Qué hará, pues, el dueño
 “ de la viña ? vendrá i destruirá á los labradores, i
 10 “ dará la viña á otros. ¿ Ni aun esta escritura ha-
 “ beis leído : ‘ Una piedra que desecharon los que edi-
 “ ‘ ficaban, esta ha venido á ser la de la cabeza del
 11 “ ‘ ángulo : del Señor ha venido esto, i es cosa mara-
 “ ‘ villosa á nuestros ojos ?’ ”
 12 I procuraban prenderlo, mas temieron á las gentes ;
 porque conocieron que con la mira en ellos habia
 dicho el símil. I lo dejaron, i se fueron.
 13 I le enviaron [ellos] algunos de los Fariseos i de los
 Herodianos, para sorprenderlo en [alguna] palabra.
 14 I venidos ellos, le dijeron : “ Maestro, sabemos que
 “ eres veraz, i que no te da cuidado de nadie ; porque
 “ no miras á la apariencia de los hombres, sino que
 “ enseñas el camino de Dios en verdad. ¿ Es lícito
 15 “ dar [el tributo del] censo á César ó no ? ¿ daremos,
 “ ó no daremos ? ” Mas él, sabiendo su hipocresía,
 les dijo : “ ¿ Por qué me tentais ? Traedme un de-
 16 “ nario, para que [lo] vea.” I [se lo] trajeron ellos.
 I les dijo : “ ¿ De quién [es] esta imágen, i esta ins-
 17 “ cripcion ? ” I le dijeron ellos : “ De César.” I
 respondió Jesus, i les dijo : “ Pagad á César lo [que
 “ es] de César, i á Dios lo [que es] de Dios.” I se
 maravillaron de él.
 18 I vinieron á él unos Saduceos, los cuales dicen que
 no hai resurreccion ; i le preguntaron, diciendo :
 19 “ Maestro, Moises nos dejó escrito, que si muriere el
 “ hermano de alguno, i dejare muger, mas no hijos,

- “que tome su hermano la muger de él, i levante posteridad á su hermano. Habia siete hermanos ; i el primero tomó muger, i murió sin dejar posteridad ; i el segundo la tomó, i murió, i ni aun él tampoco dejó posteridad ; i el tercero de la misma manera. I la tomaron los siete, i no dejaron posteridad. La última de todos murió la muger tambien. En la resurreccion, pues, cuando resuciten [estos], ¿ de cuál de ellos será muger ? porque los siete la tuvieron por tal.” I respondió Jesus, i les dijo : “ ¿ No [es] la causa por qué errais, el no conocer las Escrituras, ni el poder de Dios ? Porque cuando han resucitado de entre los muertos, no se casan, ni son dadas en casamiento, sino que son como [los] mensajeros [de Dios] que [están] en los cielos. I acerca de los muertos [como prueba de] que hayan de resucitar, ¿ no habeis leído en el libro de Moises, [donde escribe] de la zarza, como le habló Dios, diciendo : ‘ Yo soi el Dios de Abraham, i el Dios de Isaac, i el Dios de Jacob ’ ? No es Dios de muertos, sino Dios de vivos : vosotros pues errais mucho.”
- I habiendose acercado uno de los escribas que los habia oido razonar, i sabia que les habia respondido bien [Jesus], le preguntó : “ ¿Cuál es el primer mandamiento de todos ?” I Jesus le respondió : “ El primero de todos los mandamientos [es] : ‘ Escucha, ‘ Israel ; el Señor [es] nuestro Dios, el Señor es uno [solo] ; i amaras al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, i de toda tu alma, i de toda tu mente, i de toda tu fuerza.’ Este [es] el mandamiento primero. I el segundo, semejante [á él, es] este : ‘ Amarás á tu prójimo como á tí mismo.’ No hai otro mandamiento mayor que estos.” I le dijo el escriba : “ Maestro, verdaderamente has dicho bien ; porque uno [solo] es Dios, i no hai otro fuera de él : i el amarlo de todo el corazón, i de todo el entendimiento, i de toda el alma, i de toda la fuerza ; i el amar al prójimo como á sí mismo, es mas que todas las víctimas enteramente quemadas, i [todos] los sacrificios.” I viendo Jesus que habia respondido con inteligencia, le dijo : “ No estas lejos del reino de Dios.” I no osaba nadie hacerle mas preguntas.
- I tomó la palabra Jesus, i decia, enseñando en el

- lugar santo : “¿Cómo dicen los escribas que el Un-
 36 “ gido es hijo de David ? Porque David mismo dijo
 “ por el Espíritu Santo : ‘Dijo el Señor á mi Señor :
 “ ‘Sientate á mi derecha hasta que ponga á tus enc-
 37 “ ‘migos por tarimilla de tus piés.’ Así pues David
 “ mismo lo llama Señor ; i ¿ de dónde [pues] es hijo
 “ de él ?” I el gran gentio lo oía con gusto.
 38 I les decia en su enseñanza : “Guardaos de los
 “ escribas, que gustan de andar con ropas talares, i de
 39 “ las salutations en las plazas, i las primeras sillas
 “ en las congregaciones, i de reclinarse los primeros
 40 “ en los festines ; que devoran las casas de las viudas,
 “ i como un pretexto hacen largas oraciones : estos
 “ recibirán mayor condenacion.”
 41 I habiéndose sentado Jesus en frente del tesoro,
 estaba mirando como echaban las gentes dinero en
 42 él ; i muchos ricos echaban mucho. I vino una pobre
 viuda i echó dos leptos,* lo que es un cuadrante.†
 43 I llamó á [sí] á sus discípulos, i les dijo : “En verdad
 “ os digo, que esta pobre viuda ha echado mas que
 44 “ todos los que han echado en el tesoro. Porque
 “ todos han echado de lo que les sobraba, mas esta
 “ de su necesidad ha echado todo lo que tenia, todo
 “ su sustento.”

- XIII. 1 I saliendo él del lugar santo, le dijo uno de sus
 discípulos : “Maestro, mira qué piedras, i qué edifi-
 2 “ cios.” I respondió Jesus, i le dijo : “¿ Ves estos
 “ grandes edificios ? no se dejará piedra sobre piedra
 3 “ que no sea derribada.” I estando él sentado en el
 Monte de los Olivos, en frente del lugar santo, le pre-
 guntaban aparte Pedro, i Jacobo, i Juan, i Andres :
 4 “ Dínos, ¿ cuando seran estas cosas ? i ¿ cuál [será] la
 5 “ señal, cuando todas ellas van á cumplirse ?” I
 respondió Jesus, i empezó á decirles : “Mirad que no os
 6 “ extravie nadie. Porque muchos vendrán en mi nom-
 7 “ bre, diciendo : ‘Yo soi,’ i extraviarán á muchos. I
 “ cuando oyereis de batallas i rumores de batallas, no
 “ os perturbeis ; porque es necesario que acontezcan ;
 8 “ mas no [es] aun el fin. Porque se levantará nacion
 “ contra nacion, i reino contra reino, i habrá terre-
 “ motos en [varios] lugares ; i habrá hambres i tu-

* Un *lepto* era casi igual á un maravedí.

† *Cuadrante*, casi igual á un ochavo.

- “ multos. Estas cosas [seran] principios de agonias.
- 9 “ Pero mirad vosotros por vosotros mismos ; porque
 “ os entregaran á los tribunales, i á las congrega-
 “ ciones ; sereis golpeados, i puestos ante goberna-
 “ dores i reyes, por causa de mí, para [que les deis]
- 10 “ testimonio á ellos. I debe ser proclamada primero
 11 “ la buena nueva á todas las naciones. I cuando os
 “ condujeren para entregaros, no andeis afanados de
 “ antemano por qué hablareis, ni [lo] mediteis ; sino
 “ lo que os fuere dado en aquella hora, esto hablad ;
 “ porque no sois vosotros los que hablais, sino el
- 12 “ Espíritu Santo. I se entregaran á la muerte her-
 “ mano á hermano, i padre á hijo ; i se levantarán
 13 “ hijos contra padres, i los harán morir. I sereis
 “ aborrecidos de todos por causa de mi nombre ; mas
 “ el que perseverare hasta el fin, este se salvará.
- 14 “ I cuando viéreis la abominacion desoladora, que
 “ fué [pre]dicha por Daniel el profeta, estar en donde
 “ no debe ;” (el que lee, comprenda ;) “ entónces los
 15 “ [que esten] en la Judea huyan á los montes ; i
 “ el [que esté] en el terrado, no baje á la casa, ni
 16 “ entre para tomar cosa alguna de su casa ; i el que
 “ esté en el campo no se vuelva atras, para tomar
 17 “ su capa. Mas ¡ ai de las que esten en cinta, i de
 18 “ las que crien, en aquellos dias ! I orad por que
 19 “ vuestra huida no acontezca en invierno. Porque
 “ seran aquellos dias [los de] tribulacion, tal que
 “ nada semejante ha acontecido desde el principio
 “ de lo que Dios ha criado, hasta ahora, ni tampoco
- 20 “ acontecerá. I si el Señor no hubiese abreviado
 “ los dias, no se salvaria ninguna carne. Mas por
 “ causa de los que [él] ha escogido, ha abreviado los
 “ dias.
- 21 “ I entónces, si alguno os dijere : ‘ ¡ Mirad, aquí
 “ [está] el Ungido ! ’ ó ‘ ¡ Mirad, [está] allí ! ’ no ten-
 22 “ gais fé. Porque se levantarán falsos ungidos i falsos
 “ profetas, i daran señales i prodigios, para extraviar,
 23 “ si posible [fuera], aun á los escogidos. Mas vosotros
 “ guardaos ; hé aquí, os [lo] he predicho todo.
- 24 “ Mas en aquellos dias, despues de aquella tribu-
 “ lacion, el sol se oscurecerá, i la luna no dará su luz,
 25 “ i las estrellas del cielo iran cayendo, i los potestades
 26 “ que [hai] en los cielos seran conmovidas. I entón-
 “ ces verán al Hijo del hombre venir en las nubes con

- 27 " gran poder i gloria. I entónces enviará á sus mensageros, i recogerá á sus escogidos de los cuatro vientos, desde lo extremo de la tierra hasta lo extremo del cielo.
- 28 " I de la higuera aprended el símil [de eso]. Cuando ya sus ramos se enternecen, i brotan las hojas,
- 29 " sabeis que está cerca el estio. Así tambien vosotros, cuando viéreis acontecer estas cosas, sabed que [el
- 30 " Hijo del hombre] está cerca, á las puertas. En verdad os digo, que no pasará esta generacion hasta
- 31 " que acontezcan todas estas cosas. Pasaran el cielo i la tierra, mas no pasaran mis palabras.
- 32 " Mas acerca de aquel dia i hora, nadie sabe [nada], ni aun los mensageros que [están] en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre [solo].
- 33 " Guardaos, estad vigilantes, i orad; porque no
- 34 " sabeis cuando será el tiempo. Semejante [es el Hijo del hombre] á un hombre que dejó su casa para ausentarse á otro pais, i dió á sus siervos la autoridad, i [señaló] á cada uno lo que debia hacer,
- 35 " i mandó al portero que velase. Velad pues; porque no sabeis cuando vendrá el dueño de la casa, [si] á la tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana; no sea que venga de repente, i
- 36 " os halle dormidos. I lo que á vosotros os digo, á todos [lo] digo: Velad."

XIV. 1 I dos dias despues era [la fiesta de] la Pascua^a i [de] los panes sin levadura; i los príncipes de los sacerdotes i los escribas buscaban algun modo de

2 prenderlo por dolo, i matar[lo]; mas decian: No durante la fiesta, no sea que haya alboroto en el pueblo."

- 3 I estando él en Bethania, en la casa de Simon el leproso, recostado [á la mesa], vino una muger que tenia un vaso de alabastro de bálsamo de nardo puro, de mucho precio, i quebró el vaso de alabastro, i
- 4 derramó [el bálsamo] sobre la cabeza de él. I manifestaban algunos indignacion entre sí, i decian: "¿Para qué se ha hecho este desperdicio del bálsamo?
- 5 " porque podia este venderse por mas de trecientos denarios,† i darse á los pobres." I la reprendian.
- 6 Mas Jesus dijo: "Dejadla; ¿por qué la molestais?

* Véase Mat. xxvi. 2.

† Véase cap. vi. 37.

- 7 “ una buena obra ha hecho conmigo. Porque siempre
 “ á los pobres los teneis con vosotros, i quando quisie-
 “ reis, podeis hacerles bien ; mas á mí no siempre
 8 “ me tendreis. Lo que estaba en su mano ha hecho
 “ esta ; se ha anticipado á ungir mi cuerpo de bál-
 9 “ samo para embalsamar[me]. En verdad os digo,
 “ que donde quiera que fuere proclamada esta buena
 “ nueva en todo el mundo, se contará tambien lo que
 “ ha hecho esta, para memoria de ella.”
- 10 I Júdas el Iscariote, uno de los doce, se fué á los
 11 príncipes de los sacerdotes para entregárselo. I ellos,
 cuando [lo] oyeron, se gozaron, i prometieron darle
 plata. I buscaba algun modo oportuno para en-
 tregarlo.
- 12 I el primer dia [de la fiesta] de los panes sin leva-
 dura, quando mataban [el cordero de] la Pascua, le
 dijeron sus discípulos : “ ¡ Adónde quieréis que vayamos
 “ á preparar[te] para que comas [el cordero de] la
 13 “ Pascua ? ” I envió á dos de sus discípulos, i les
 “ dijo : “ Idos á la ciudad ; i os encontrará un hombre
 14 “ que lleva un cántaro de agua ; seguidlo, i en donde
 “ quiera que entrare, decid al padre de familias : ‘ El
 “ ‘ Maestro dice : ¡ Dónde está el aposento en que
 “ ‘ coma [el cordero de] la Pascua con mis discípulos ? ’
 15 “ I él os mostrará una gran pieza en lo alto, aderezada
 16 “ [i] pronta : allí preparad para nosotros.” I salieron
 sus discípulos, i fueron á la ciudad, i hallaron lo que
 les habia dicho ; i prepararon [el cordero de] la
 Pascua.
- 17 I venida la tarde, fué [allá] con los doce. I estando
 18 ellos recostados [á la mesa] i comiendo, dijo Jesus :
 “ En verdad os digo, que uno de vosotros, que está
 19 “ comiendo conmigo, me entregará.” I empezaron
 ellos á entristecerse, i á decirle uno por uno ; “ ¡ [Soi]
 20 “ acaso yo ? ” I otro [dijo] : “ ¡ [Soi] acaso yo ? ” I él
 respondió i les dijo : “ [Es] uno de los doce, el que va
 21 “ á meter [la mano] conmigo en el plato. Sí, el Hijo
 “ del hombre se va, como está escrito acerca de él ;
 “ pero ¡ ai de aquel hombre por medio de quien el
 “ Hijo del hombre va á ser entregado ! Bueno hubiera
 “ sido para aquel hombre, el no haber nacido.”
- 22 I estando ellos comiendo, tomó Jesus pan, i, ha-
 biendo bendecido [á Dios, lo] partió, i les dió, i dijo :

23 “Tomad, comed; esto es^o mi cuerpo.” I tomó la
 24 copa, i, habiendo dado gracias, se [la] dió; i bebieron
 25 todos de ella. I les dijo: “Esto es mi sangre, la del
 “nuevo pacto, la que va á ser derramada á favor de
 “muchos. En verdad os digo, que no beberé mas del
 “fruto de la vid, hasta aquel dia cuando lo beba
 “nuevo en el reino de Dios.”

26 I habiendo cantado un himno,[†] salieron al Monte
 27 de los Olivos. I les dijo Jesus: “Todos [vosotros]
 “hallareis ocasion de tropiezo en mí esta noche;
 “porque escrito está: ‘Heriré al pastor, i seran es-
 28 “‘parcidas las ovejas.’ Mas despues de haber resu-
 29 “citado, iré ántes que vosotros á la Galilea.” I
 le dijo Pedro: “Aunque todos hallasen ocasion de
 30 “tropiezo, no yo.” I le dijo Jesus: “En verdad te
 “digo, que hoi, en esta noche, antes que cante el
 31 “gallo dos veces, me negaras tres.” Mas él, con mucho
 mayor [vehemencia], decia: “Aunque me sea nece-
 “sario el morir contigo, no te negaré.” I cosas
 semejantes decian tambien todos.

32 I vinieron á una heredad llamada Gethsemaní; i
 dijo á sus discípulos: “Sentáos aquí, mientras que
 33 “ore.” I llevó consigo á Pedro, i á Jacobo, i á Juan;
 34 i empezó á llenarse de asombro, i angustiarse. I les
 dijo: “Mui triste está mi alma, hasta la muerte;
 35 “permaneced aquí i velad.” I fué un poco adelante,
 i se postró en tierra, i suplicaba que, si fuese posible,
 36 se apartase de él la hora. I decia: “¡Abba, Padre!
 “todas las cosas te [son] posibles á tí; aparta
 “de mí este cáliz; mas no [sea] lo que yo quiero,
 37 “sino lo que tú.” I vino, i los halló dormidos; i dijo
 á Pedro: “Simon, ¿duermes? ¿No has podido velar
 38 “una [sola] hora? Velad i orad, para que no entreis
 “en tentacion. Sí, el espíritu [está] pronto, mas la
 39 “carne [es] enferma.” I de nuevo se fué i oró, di-
 40 ciendo las mismas palabras. I habiendo vuelto, los
 halló otra vez dormidos; porque estaban cargados
 41 sus ojos, i no sabian qué responderle. I vino tercera
 vez, i les dijo: “Estais durmiendo lo que queda, i
 “descansando. Basta; ha venido la hora; hé aquí,
 “va á ser entregado el Hijo del hombre en las manos

* *Es, ó significa* Véase Mat. xxvi 26.
 † *Himno ó himnos.*

- 42 “ de los pecadores. Levantáos, vamos; hé aquí, el
 “ que va á entregarme se ha acercado.”
- 43 I luego, estando él aun hablando, vino Júdas, que
 era uno de los doce, i con él un gran gentio, con
 espadas i con palos, [enviado] de los príncipes de
 los sacerdotes, i de los escribas, i de los ancianos.
- 44 I el que iba á entregarlo, les habia dado una seña
 convenida, diciendo: “A quien besare, él es; pren-
 45 “ dedlo, i conducidlo con seguridad.” I luego que
 vino, se acercó á [Jesus], i le dijo: “¡Maestro!
 46 “ Maestro!” i besólo. I ellos echaron mano á él, i lo
 prendieron.
- 47 I alguno de los que estaban presentes, sacó [su]
 espada, é hirió á un siervo del sumo sacerdote, i le
 48 quitó una oreja. I Jesus, tomando la palabra, les
 dijo: “¡Así como contra un ladron habeis salido con
 49 “ espadas i con palos á prenderme? Cada dia estaba
 “ entre vosotros enseñando en el lugar santo, i no me
 “ prendisteis. Mas [ha acontecido esto] para que se
 50 “ cumpliesen las Escrituras.” I lo dejaron todos, i
 51 huyeron. I lo iba siguiendo cierto mancebo vestido
 de una sábana que le cubria [el cuerpo] desnudo. I
 52 lo prendieron los mancebos; mas él dejó la sábana,
 i se huyó de ellos desnudo.
- 53 I condujeron á Jesus al sumo sacerdote, al cual se
 juntaron todos los príncipes de los sacerdotes, i los
 54 ancianos, i los escribas. I Pedro lo fué siguiendo á lo
 lejos, hasta dentro del palacio del sumo sacerdote; i
 se estaba sentado con los ministros, i calentandose al
 55 fuego. I los príncipes de los sacerdotes, i todo el
 tribunal buscaban testimonio contra Jesus, para ha-
 56 cerlo morir. I no [lo] hallaban. Porque muchos
 daban falso testimonio contra él, mas no eran sufi-
 57 cientes [sus] testimonios. I se levantaron algunos, i
 58 daban falso testimonio contra él, diciendo: “Noso-
 “ tros le oimos decir: ‘Yo derribaré este templo
 “ ‘ hecho de mano, i, despues de tres dias, edificaré
 59 “ ‘ otro no hecho de mano.’” Mas ni aun así era
 60 suficiénte el testimonio de ellos. I se levantó en me-
 dio el sumo sacerdote, i preguntó á Jesus, diciendo:
 “¡No respondes nada? ¡Qué estan deponiendo estos
 61 “ contra tí?” Mas él callaba, i nada respondia. De
 nuevo le preguntó el sumo sacerdote, i le dijo: “‘Eres

- 62 “tú el Ungido, el Hijo del Bendito?” I dijo Jesus:
 “Yo soi: i vereis al Hijo del hombre sentado á la
 “diestra de la Potestad, i venir con las nubes del
 63 “cielo.” I rasgó él sumo sacerdote sus túnicas, i dijo:
 64 “¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habeis
 “oído la infamia. ¿Qué os parece?” I todos ellos
 65 lo condenaron por reo de muerte. I empezaron al-
 gunos á escupirle, i cubrirle el rostro, i maltratarlo
 á puñadas, i decirle: “Profetiza;” i los ministros le
 daban de bofetadas.
- 66 I estando Pedro en el atrio de abajo, vino una
 67 de las criadas del sumo sacerdote, i viendo á Pedro
 calentarse, lo miró i dijo: “Tú tambien con Jesus
 68 “el Nazareno estabas.” Mas él negó, diciendo:
 “No [lo] conozco, ni sé lo que tú dices.” I salió
 69 fuera al pórtico; i cantó el gallo. I viendolo de
 nuevo la criada, empezó á decir á los que estaban
 70 presentes: “Este de ellos es.” Mas él [lo] negó otra
 vez. I de nuevo, un poco despues, los que estaban
 presentes decian á Pedro: “Verdaderamente de ellos
 “eres; porque tambien eres Galileo, i tu habla es
 71 “semejante.” Mas él empezó á hacer imprecaciones,
 i á jurar, [diciendo]: “No conozco á ese hombre de
 72 “que hablais.” I por segunda vez cantó el gallo. I se
 acordó Pedro de lo que le habia dicho Jesus: “Antes
 “que cante el gallo dos veces, [tú] me negaras tres.”
 I habiendo pensado [en esto], echó á llorar.

- XV. 1 I luego [que vino] la mañana, tuvieron una
 consulta los príncipes de los sacerdotes con los an-
 cianos i los escribas, i todo el tribunal; i, habiendo
 atado á Jesus, se [lo] llevaron de [allí], i [lo] entre-
 2 garon á Pilato. I le preguntó Pilato: “¿Eres tú el rei
 “de los Judíos?” I él respondió, i le dijo: “Tú [lo]
 3 “dices.” I lo acusaban los príncipes de los sacerdotes
 4 de muchas cosas. I Pilato de nuevo le preguntó,
 diciendo: “¿No respondes nada? mira cuántas co-
 5 “sas estan deponiendo contra tí.” Pero Jesus no
 respondió nada, mas, de modo que se maravillaba
 Pilato.
- 6 I en la fiesta solia soltarles un preso, el que solian
 7 pedir. I estaba en prision el que se llamaba Barrabas
 con los que habian causado una sedicion con él; los
 cuales en [su] sedicion habian cometido homicidio.

- 8 I exclamaron las gentes, i empezaron á pedirle que les
 9 hiciera como siempre solia. I les respondió Pilato, diciendo : “¿ Quereis que os suelte al rei de los Judíos?”
 10 “ os ?” Porque sabia que por causa de envidia [se] lo
 11 habian entregado los príncipes de los sacerdotes. I los príncipes de los sacerdotes incitaron á las gentes
 12 para [pedir] que les soltase mas bien á Barrabas. I respondió de nuevo Pilato, i les dijo : “¿ Qué pues queréis que haga del que llamais rei de los Judíos?” I
 13 ellos volvieron á gritar : “Crucificalo.” I les decia Pilato : “¿ Qué mal pues ha hecho ?” mas ellos gritaron mas : “Crucificalo.” I Pilato, deseando contentar á las gentes, les soltó á Barrabas, i, habiendo azotado á Jesus, lo entregó para que fuese crucificado.
 16 I los soldados se lo llevaron de [allí] al interior del palacio, que es el pretorio, i convocaron toda
 17 la cohorte ; i lo vistieron de púrpura ; i, habiendo entretejido una corona de espinas, se la pusieron, i empezaron á saludarlo : “¿ Salve, rei de los Judíos !”
 19 I le daban golpes en la cabeza con una caña, i le escupian, é, hincadas las rodillas, lo adoraban. I cuando se hubieron burlado de él, lo desnudaron de la púrpura, i le vistieron sus propios vestidos, i, saliendo, se lo llevaron para crucificarlo. I forzaron á un cierto Simon, un Cyreneo, que pasaba, viniendo del campo, padre de Alejandro i de Rufo, á que cargase con la cruz de él.
 22 I se lo llevaron al lugar Golgotha, que, traducido, es, Lugar de una calavera. I le daban á beber vino
 24 mezclado con mirra ; mas él no [lo] tomó. I despues de haberlo crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, [tocante á] lo que habia
 25 de llevar cada uno. I era la hora de tercia,* cuando lo crucificaron. I la inscripcion de su acusacion estaba sobrescrita : “EL REI DE LOS JUDIOS.”
 27 I crucificaron con él á dos ladrones, uno á su derecha, i otro á su izquierda. I se cumplió la Escritura, que dice : “I con inicuos fué contado.”
 29 I los que pasaban por [allí], lo infamaban, meneando la cabeza, i diciendo : “Ola ! tú que derribas el
 30 templo, i en tres dias [lo] edificas, sálvate á tí
 31 mismo, i descende de la cruz.” I de semejante

* Véase la nota sobre Mat. xxvii. 45.

- modo, los príncipes de los sacerdotes tambien, con los escribas, burlándose de [él] unos con otros, decian :
- 32 “ A otros salvó, á sí mismo no puede salvarse. Des-
 “ cienda ahora de la cruz el Ungido, el Rei de Israel,
 “ para que [lo] veamos, i tengamos fé.” I los que
 estaban crucificados con él, lo improperaban.
- 33 I venida la hora de sexta, hubo tinieblas sobre toda
 34 la tierra hasta la hora de nona. I á la hora de nona,
 clamó Jesus con una gran voz, diciendo : “ Eloi, Eloi,
 “ ¿ lamma sabacthani ?” que, traducido, es : “ Dios
 “ mio, Dios mio, ¿ para qué me has desamparado ?”
- 35 I algunos de los que estaban presentes, habiendo[lo]
 36 oido, decian : “ Hé aquí, llama á Elías.” I corrió
 uno, i, habiendo empapado una esponja en vinagre,
 i puesto en una caña, dábase[la] á beber, dicen-
 do : “ Dejad, veamos si va viniendo Elías á descol-
 “ garlo.”
- 37 I Jesus, habiendo dado una gran voz, expiró.
 38 I el velo del templo se rasgó en dos, de alto á bajo.
 39 I cuando el centurion que estaba presente, en frente
 de él, vió que, habiendo así clamado, expiró, dijo :
 40 “ Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.” I
 unas mugeres tambien estaban mirando de lejos,
 entre las cuales estaba Maria la Magdalena, i María
 la madre de Jacobo el menor i de Joses, i Salomé ;
 41 (las cuales tambien, cuando estaba en la Galilea, lo
 seguian, i lo servian ;) i otras muchas que habian su-
 bido juntamente con él á Jerusalem.
- 42 I venida ya la tarde, (pues era [el dia de] prepa-
 43 racion, esto es, el precedente al dia de reposo), fué
 Josef, el de Arimathea, honorable consejero, el cual
 mismo tambien esperaba el reino de Dios, [i] osó pre-
 44 sentarse á Pilato, i pedir el cuerpo de Jesus. I Pilato
 se maravilló de que ya hubiese muerto ; i habiendo
 llamado á [sí] al centurion, le preguntó si habia
 45 muerto mucho tiempo habia. I despues que [lo] supo
 46 del centurion, dió el cuerpo á Josef. I compró [este]
 una sábana, i lo descolgó, i [lo] envolvió en ella, i lo
 puso en un sepulcro que estaba abierto en una roca ;
 47 i rodó una piedra á la entrada del sepulcro. I Maria
 la Magdalena, i Maria [la madre] de Joses, estaban
 mirando donde fué puesto.

XVI. 1 I pasado el dia de reposo, Maria la Magdalena,

- i Maria la [madre] de Jacobo, i Salomé, compraron
 2 aromas, para ir á ungirlo. I mui de mañana el primer
 dia de la semana, vinieron al sepulcro, salido [ya] el
 3 sol. I decian entre sí: “¿Quién nos rodará la piedra
 4 “de la entrada del sepulcro?” porque era mui
 grande: mas cuando miraron, vieron que la piedra
 5 habia sido rodada de [allí]. I habiendo entrado en
 el sepulcro, vieron á un mancebo sentado al [lado]
 derecho, vestido de una blanca ropa talar, i se llena-
 6 ron de asombro. Mas él les dijo: “No os asombreis;
 “estais buscando á Jesus el Nazareno, que ha sido
 “crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el
 7 “lugar donde lo pusieron. Pero idos, decid á sus
 “discípulos i á Pedro, que va á ir antes que vosotros
 8 “á la Galilea; allí lo vereis, como os dijo.” I salieron
 presto, i huyeron del sepulcro; i estaban sobrecogidas
 de temblor i de pasmo; i á nadie dijeron nada,
 porque temian.
 9 I habiendo resucitado [Jesus] por la mañana, el
 primer [dia] de la semana, se apareció primeramente
 á Maria la Magdalena, de la cual habia lanzado siete
 10 demonios. Fué ella i dió aviso á los que habian esta-
 11 do con él, que estaban pesarosos i lloraban. Mas ellos,
 cuando oyeron que vivia, i que ella lo habia visto, no
 tuvieron fé.
 12 I despues de esto, se manifestó en otra forma á dos
 13 de ellos, que andando iban al campo. Los cuales se
 fueron i dieron aviso á los demas; mas ni en aquellos
 confiaron [estos].
 14 Despues se manifestó á los once mismos, recostados
 [á la mesa], i [los] reconvino con su falta de fé i
 dureza de corazon, por causa de que no habian con-
 15 fiado en los que lo habian visto resucitado. I les
 dijo: “Id por todo el mundo, i proclamad la buena
 16 “nueva á toda criatura. El que tuviere fé, i recibiere
 “la inmersión, será salvo; mas el que no tuviere fé,
 17 “será condenado. I estas señales acompañaran á los
 “que tuvieren fé; en mi nombre lanzaran demonios;
 18 “hablaran nuevas lenguas; manosearan serpientes;
 “i si bebieren alguna cosa mortífera, no les hará
 “daño; pondran las manos sobre los enfermos, i
 “quedaran [estos] sanos.”
 19 Así pues el Señor, despues de haberles hablado,
 20 fué elevado al cielo, i se sentó á la diestra de Dios. I

ellos salieron, i proclamaron [la buena nueva] en todas partes, obrando con [ellos] el Señor, i confirmando la palabra por medio de las señales que [la] acompañaban. Así es.*

* *Así es*, traduccion de *amen*, que en Hebreo significa *en verdad, así es, ó así sea*.

LA BUENA NUEVA DE JESUS CRISTO, SEGUN LUCAS.

I. 1 Ya que muchos han emprendido ordenar una relacion de las cosas que se han cumplido entre nosotros, 2 como nos [las] dieron [á conocer] los que desde el principio fueron testigos de vista i ministros de la 3 palabra ; parecióme tambien á mí, que he adquirido conocimiento exacto de todas las cosas desde [su] 4 origen, escribirte[las] por orden, óptimo Teófilo, para que conozcas la certeza de las relaciones * de que has oído hablar.

5 Hubo en los dias de Heródes, rei de Judea, un sacerdote por nombre Zacarías, de la clase de Abía, cuya muger [era] de las hijas de Aaron, i tenia por 6 nombre Elisabet.† I eran ambos justos delante de Dios, procediendo segun todos los mandamientos i 7 estatutos del Señor, irrepreensibles. I no tenian hijos, porque Elisabet era estéril, i ambos eran avanzados en dias. 8 I aconteció que, oficiando él delante de Dios, como 9 sacerdote, en el orden de su clase, segun el reglamento del ministerio sacerdotal, le tocó por suerte 10 entrar en el templo del Señor, á ofrecer el incienso ; i toda la muchedumbre del pueblo estaba orando afuera, á la hora del incienso. I se le apareció un mensajero del Señor, puesto en pié á la derecha del altar 11 del incienso. I al ver[lo] Zacarías, se turbó ; i se 12 sobrecogió de temor. Mas le dijo el mensajero : “ No 13 temas, Zacarías ; porque tu súplica ha sido oída, i “ tu muger Elisabet te parirá un hijo, á quien pondras por nombre Juan :‡ i tendras § gozo i alegría, 14 “ i muchos se gozaran en su nacimiento. Porque 15 “ será grande delante del Señor ; i no beberá vino “ ni bebidas fuertes ; i será lleno del Espíritu Santo

* *Relaciones*, en griego *palabras*. Véase Hech. i. 1.

† *Elisabet*, la forma griega del nombre hebreo *Elisebah* : Ex. vi. 23.

‡ *Juan*, en hebreo *Johandn*, que significa *Jehovah ha tenido misericordia*, o *ha favorecido*.

§ *Tendrás*, ó *el cual será para ti*.

- 16 “ aun desde el vientre de su madre ; ¡ á muchos de
“ los hijos de Israel convertirá al Señor Dios suyo :
17 “ delante del cual irá él [revestido] del espíritu i del
“ poder de Elías, para convertir los corazones de los
“ padres á los hijos, i los desobedientes á la prudencia
“ de los justos ; para preparar al Señor un pueblo dis-
18 “ puesto.” I dijo Zacarías al mensagero : “ ¿ Qué me
“ cerciorará de eso ? porque yo soi anciano, i mi muger
19 “ avanzada en dias.” I respondió el mensagero, i le
dijo : “ Yo soi Gabriel, que asisto delante de Dios ; i
“ he sido enviado á hablarte, i anunciarte esta buena
20 “ nueva. I, hé aquí, guardaras silencio, i no podras
“ hablar, hasta el dia en que sucedan estas cosas ;
“ por causa de que no has tenido fé en mis palabras,
“ las cuales se cumpliran á su tiempo.”
- 21 I estaba el pueblo esperando á Zacarías, i se mara-
22 villaba de que se tardase en el templo. I cuando
hubo salido, no les podia hablar : i conocieron que
habia tenido [alguna] vision en el templo ; i él les
hacia señas ; i permanecia mudo.
- 23 I aconteció que cuando fueron cumplidos los dias
24 de su ministerio, se fué á su casa. I despues de estos
dias concibió su muger Elisabet ; i se estuvo escondi-
25 da cinco meses, diciendo : “ Tales cosas ha hecho
“ conmigo el Señor en los dias en que ha puesto su
“ vista en [mí], para quitar el oprobio que tengo
“ entre los hombres.”
- 26 I en [su] sexto mes, fué enviado el mensagero
Gabriel por Dios á una ciudad de la Galilea, nom-
27 brada Nazaret, á una vírgen desposada con un varon
nombrado Josef, de la casa de David ; i el nombre
28 de la vírgen [era] Maria. I entró el mensagero
adonde ella [estaba], i dijo : “ ¡ Salve, favorecida !
“ el Señor [sea] contigo ; ¡ bendita tú entre las mu-
29 “ geres !” Mas ella, quando [lo] vió, se turbó por
causa de sus palabras, i discurria [sobre] cual fuese
30 [el significado de] esta salutacion. I le dijo el men-
sagero : “ No temas, Maria ; porque has hallado favor
31 “ para con Dios. I hé aquí, concebiras en [tu] seno, i
“ pariras un hijo, á quien pondras por nombre JESUS.
32 “ Este será grande, i será llamado Hijo del Altísimo ;
“ i el Señor Dios le dará el trono de David su padre ;
33 “ i reinará sobre la casa de Jacob por los siglos, i su

- 34 "reino no tendrá fin." Pero Maria dijo al mensa-
gero : "¿Cómo ha de ser eso ? puesto que no conozco
35 "varon." I respondió el mensajero, i le dijo : "El
"Espíritu Santo vendrá sobre tí, i el poder del Altí-
"simo como sombra te cubrirá ; por lo cual tambien
"lo santo que ha de ser engendrado, será llamado
36 "Hijo de Dios. I hé aquí Elisabet, tu parienta,
"tambien ella ha concebido en su vejez un hijo ; i
"este es el mes sexto de ella, la cual es llamada
37 "estéril. Porque para Dios nada será imposible."
38 I dijo Maria : "Hé aquí la sierva del Señor ; hágase
"conmigo segun tu palabra." I se retiró de ella el
mensajero.
- 39 I se levantó Maria en estos dias, i fué de priesa á
40 la serrania, á una ciudad de Judá, i entró en la casa
41 de Zacarias, i saludó á Elisabet. I aconteció que
cuando oyó Elisabet la salutacion de Maria, la cria-
tura dió saltos en su vientre ; i Elisabet se llenó del
42 Espíritu Santo, i exclamó con una gran voz, i dijo :
"¿ Bendita tú entre las mugeres,
"I bendito el fruto de tu vientre !
43 "I ¿ de dónde á mí esto,
"Que venga la madre de mi Señor á mí ?
44 "Porque, hé aquí, cuando llegó la voz de tu saluta-
cion á mis oídos,
"Saltó de alegría la criatura en mi vientre.
45 "I feliz [es] ella que ha tenido fé
"En que^{*} se cumplieran las cosas que se le han dicho
de parte del Señor."
- 46 I dijo Maria :
"Engrandece mi alma al Señor,
47 "I se ha alegrado mi espíritu en Dios mi Salvador :
48 "Por causa de que ha puesto los ojos en la condicion
humilde de su sierva,
"Pues, hé aquí, desde ahora me tendran por feliz
todas las generaciones :
49 "Por causa de que ha hecho conmigo grandes cosas
el Poderoso,
"I Santo [es] su nombre ;
50 "I su misericordia [es] para generaciones de genera-
ciones
"Sobre los que lo temen.
51 "Ha hecho [obras de] poder con su brazo ;

* En que, ó Porque.

- “ Ha esparcido á los [que son] soberbios en los pensamientos de su corazon.
- 52 “ Ha derribado de tronos á los poderosos,
“ I ha ensalzado á los de condicion humilde.
- 53 “ A los hambrientos ha saciado de bienes,
“ I á los ricos los ha despedido vacíos.
- 54 “ Ha socorrido á Israel su siervo,
“ Acordándose de [tener] misericordia,
- 55 “ (Segun lo que dijo á nuestros padres),
“ Con Abraham i su posteridad, para siempre.”
- 56 I permaneció María, con [Elisabet] como unos tres meses; i se volvió á su casa.
- 57 I se cumplió el tiempo de parir Elisabet, i dió á
58 luz un hijo. I oyeron sus vecinos i parientes que le habia mostrado el Señor gran misericordia; i se
59 gozaban con ella. I aconteció que, al octavo dia, vinieron á circuncidar al niño; i lo llamaban, segun
60 el nombre de su padre, Zacarías. Pero su madre respondió i dijo: “No; sino que se ha de llamar
61 “ Juan.” I le dijeron: “No hai nadie en tu parentela que se llame con ese nombre.” I hacian señas
62 al padre del [niño] sobre cómo queria que se llamase.
- 63 I pidió [él] una tablilla [de escribir], i escribió así:
64 “ Juan es su nombre.” I se maravillaron todos. I al punto fué abierta su boca, i [suelta] su lengua; i
65 hablaba, bendiciendo á Dios. I se atemorizaron todos los vecinos de ellos; i en toda la serranía
66 de Judea se conversaba sobre todas estas cosas; i cuantos [las] oyeron, [las] conservaron en su corazon, diciendo: “¿Quién pues ha de ser este niño?” I la mano del Señor estaba con él.
- 67 I Zacarías, su padre, se llenó del Espíritu Santo, i profetizó, diciendo:
68 “¿Bendito el Señor, el Dios de Israel!
“ Porque ha visitado, i hecho la redencion, á su pueblo;
69 “ I nos ha levantado un cuerno* de salvacion,
“ En la casa de David su siervo;
70 “ (Segun lo que dijo por medio de la boca de sus santos profetas
“ Que [ha habido] desde tiempos antiguos;)

* *Cuerno* significa *rei poderoso*. Un cuerno era un simbolo de *poder*, i de *principado*. Véase Mich. iv. 13; Dan. vii. 24, viii. 21; Zach. i. 18-21; 2 Sam. xxii. 3; Ps. cxxxii. 17.

- 71 " [Para] salvar[nos] de nuestros enemigos,
 " I de la mano de todos aquellos que nos aborrecen ;
 72 " Teniendo misericordia con nuestros padres,
 " I acordandose de su pacto santo,
 73 " [Conforme al] juramento que hizo á Abraham,
 nuestro padre,
 74 " Para darnos el que, sin temor,
 " (Librados de la mano de nuestros enemigos),
 75 " Le diésemos culto, con santidad i obras justas,
 " Delante de él, todos los dias de nuestra vida.
 76 " I tú, niño, profeta del Altísimo seras llamado,
 " Porque iras ante la faz del Señor á preparar sus
 caminos ;
 77 " Para dar conocimiento de la salvacion á su pueblo,
 " En el perdon de sus pecados ;
 78 " Por causa de las entrañas de misericordia de nues-
 tro Dios,
 " En cuya [virtud] nos ha visitado el alba [que es]
 desde lo alto,
 79 " Alumbrando á los que estan de asiento en tinieblas
 i en sombra de muerte,
 " Para dirigir nuestros piés al camino de la paz."
 80 E iba creciendo el niño, i haciendose fuerte en
 espíritu ; i estuvo en los despoblados hasta los dias
 en que se señaló en Israel.

- II. 1 I aconteció en aquellos dias, que salió de César
 Augusto un decreto, [mandando] que fuese hecho un
 2 padron de todo el mundo. (Este padron se hizo
 primeramente [por completo] cuando Cirenio era
 3 gobernador de la Siria.) E iban todos á inscribirse
 4 en el padron, cada cual á su propia ciudad. I Josef
 tambien subió de Galilea de la ciudad de Nazaret, á
 Judea, á la ciudad de David, que se llama Bethlehem,
 (por causa de ser él de la casa i familia de David,)
 5 para inscribirse con Maria, que con él habia contraído
 6 esponsales, la cual estaba en cinta. I aconteció que
 estando ellos allí, fueron cumplidos los dias de parir
 7 ella. I parió á su hijo primogénito, i lo envolvió en
 pañales, i lo acostó en el pesebre ; por causa de que
 no habia lugar para ellos en los aposentos de [los
 huéspedes].
 8 I habia [unos] pastores en el mismo pais, que esta-
 ban pasando la noche en los campos, i guardando las

- 9 velas* de ella sobre su rebaño. I, hé aquí, un mensajero del Señor se presentó delante de ellos, i la gloria del Señor resplandeció al rededor suyo; i se
- 10 llenaron de gran temor. I les dijo el mensajero: "No temáis; porque, hé aquí, os anuncio buenas
- 11 "nuevas que seran de gran gozo para todo el pueblo; porque os ha nacido hoi, en la ciudad de David, el
- 12 "Salvador, que es el Ungido Señor: [de lo cual] esta
- 13 "[es] la señal para vosotros; hallareis una criatura, envuelta en pañales, [i] puesta en el pesebre." I
- de repente hubo con el mensajero una muchedumbre del ejército celestial, alabando á Dios, i diciendo:
- 14 "Gloria á Dios en las alturas, i en la tierra paz; entre los hombres buena voluntad."
- 15 I aconteció, cuando los mensajeros se hubieron retirado de ellos, [é ido] al cielo, que se dijeron los pastores unos á otros: "Vamos pues hasta Bethle-
- 16 "hem, i veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha dado á conocer." I fueron de prisa, i hallaron á Maria, i á Josef, i á la criatura puesta en el
- 17 pesebre. I habiendo[lo] visto, dieron á conocer á todos lo que se les habia dicho acerca de este niño.
- 18 I todos los que [lo] oyeron, se maravillaron de las cosas que se les habian contado por los pastores. I
- 19 Maria conservaba todas estas cosas, deliberando [sobre ellas] en su corazon. I se volvieron los pastores, glorificando i alabando á Dios por todas las cosas que habian oido i visto, segun lo que se les habia anunciado.
- 21 I cuando fueron cumplidos los ocho dias para circuncidar al niño, le fué puesto por nombre Jesus, [nombre] que se le habia puesto por el mensajero antes que fuese concebido en el vientre.
- 22 I cuando fueron cumplidos los dias de la purificacion de ellos, segun la lei de Moises, subieron [los padres] á Jerusalem, llevandolo [consigo] para presentar[lo] al Señor; (segun lo que está escrito en la lei del Señor: "Todo macho que abra la matriz [el
- 24 "primero], se tendrá por consagrado al Señor:") i

* Se dividia la noche en cuatro *velas* ó *guardias*, de unas tres horas cada una. Acabada la vela, se mudaba la guardia. Véase Luc. xii. 38; Mat. xiv. 25; Marc. xiii. 35.

para ofrecer un sacrificio, segun lo que está dicho en la lei del Señor: "Un par de tórtolas, ó dos palominos."

- 25 I, hé aquí, habia en Jerusalem un hombre, nombrado Simeon, el cual [era] justo i devoto, [i] esperaba la Consolacion de Israel; i el Espíritu Santo
26 estaba sobre él. I le habia sido revelado por el Espíritu Santo, que no veria la muerte, antes de ver
27 al Ungido del Señor. I vino, [revestido] del Espíritu, al lugar santo; i, cuando hubieron entrado los padres llevando al niño Jesus, para obrar segun el reglamento de la lei respecto de él, lo recibió [Simeon] en sus brazos, i bendijo á Dios, diciendo:
28 "Ahora estas despidiendo á tu siervo, Soberano Señor,
29 "Segun lo que has dicho, en paz;
30 "Porque han visto mis ojos tu Salud,
31 "La cual has preparado en presencia de todos los pueblos;
32 "Una Luz de revelacion á los gentiles,
33 "I la Gloria de tu pueblo Israel."
34 I se maravillaban Josef i la madre del [niño] de las cosas que se decian de él.
35 I los bendijo Simeon, i dijo á Maria su madre:
"Hé aquí que este está puesto para [ser] la ruina,
"I la resurreccion, de muchos en Israel;
"I para señal que [experimentará] oposicion.
36 "I aun traspasará una espada, de tí, de tí misma, el alma;
37 "A fin de que de muchos corazones sean revelados los pensamientos."
38 Habia tambien una profetisa, Anna, hija de Phanuel, de la tribu de Aser. Era mui avanzada en dias; habia vivido con [su] marido siete años desde su virginidad, i era viuda, de unos ochenta i cuatro años, la cual no se apartaba del lugar santo, i daba culto [á Dios] en ayunos i súplicas, noche i dia. Esta tambien, habiendo sobrevenido á la misma hora, alababa al Señor, i hablaba del [niño] á todos los [que estaban] esperando redencion en Jerusalem.
39 I cuando hubieron acabado todás las cosas que [eran] segun la lei del Señor, se volvieron á la Galilea, á su ciudad de Nazaret.
40 I el niño iba creciendo, i haciéndose fuerte en

espíritu, estando lleno de sabiduría; i el favor de Dios era sobre él.

- 41 E iban sus padres cada año á Jerusalem á la fiesta
 42 de la Pascua.⁶ I cuando era de doce años, habiendo
 subido ellos á Jerusalem segun el reglamento de la
 43 fiesta, i acabado los dias [de ella], al volverse ellos,
 permaneció el niño Jesus en Jerusalem: i no [lo]
 44 supo Josef, ni la madre de él; pero, habiendo pen-
 sado que estaba en la comitiva, anduvieron una
 jornada, i lo iban buscando entre [sus] parientes, i
 45 entre [sus] conocidos; mas, no habiendolo hallado,
 46 se volvieron á Jerusalem, buscandolo. I aconteció
 que tres dias despues, lo hallaron en el lugar santo,
 sentado en medio de los maestros, escuchándolos i
 47 preguntándoles. I todos los que lo oian, quedaban
 48 pasmados de su inteligencia i de sus respuestas. I
 al verlo [sus padres], quedaron atónitos; i le dijo su
 madre: "Hijo, ¿por qué has obrado así con nosotros?
 "Hé aquí, tu padre i yo te buscábamos con pena."
 49 I [él] les dijo: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabiais
 50 "que yo debo estar en la [casa] de mi Padre?" Mas
 51 ellos no entendieron lo que les dijo. I bajó con ellos,
 i vino á Nazaret; i se sometia á ellos. I su madre
 conservaba todas estas cosas en su corazon.
 52 I Jesus iba progresando en sabiduría, i en estatura,
 i en favor para con Dios i los hombres.

- III. 1 I en el año décimoquinto del imperio de Tiberio
 César, siendo Poncio Pilato gobernador de la Judea,
 i Heródes tetrarca de la Galilea, i Filipo, su hermano,
 tetrarca de la Iturea i del pais de Trachonítis, i Lisa-
 2 nias tetrarca de Abilene, en [tiempo] de los sumos
 sacerdotes Annas i Caifas, vino la palabra de Dios á
 3 Juan, el hijo de Zacarías, en el despoblado; i fué
 [él] por todo el pais de los alrededores del Jordan,
 proclamando la inmersión del arrepentimiento para
 4 el perdon de los pecados; como está escrito en el
 libro de las palabras del profeta Isaías, que dice:

"Voz de uno que clama en el despoblado:

"Preparad el camino del Señor;

"Haced derechos sus caminos reales.

- 5 "Todo valle se llenará,

* Véase Mat. xxvi. 2, nota.

“ ‘I abajaráse todo monte, i collado ;

“ ‘I lo torcido se hará derecho,

“ ‘I los caminos escabrosos, llanos ;

6 “ ‘I verá toda carne* la Salud† de Dios.’ ”

7 Decia pues á las gentes que salian para ser sumer-

8 gidas por él : “ ¡ Razas de víboras ! ¿ quién os ha

“ pues frutos dignos de arrepentimiento ; i no em-

“ peceis á decir dentro de vosotros : ‘ Tenemos por

“ ‘ padre á Abraham : ’ porque os digo, que puede

9 “ Dios de estas piedras levantar hijos á Abraham. I

“ ya tambien la segur está puesta á la raiz de los

“ árboles ; todo árbol pues que no lleva buen fruto,

“ se corta, i se echa en el fuego.”

10 I le preguntaban las gentes, diciendo : “ ¿ Qué pues

11 “ haremos ? ” I respondió, i les dijo : “ El que tiene

“ dos túnicas,‡ dé al que no tiene [ninguna] ; i el

“ que tiene vituallas, haga de un modo semejante.”

12 I tambien [unos] alcabaleros vinieron para ser

sumergidos, i le dijeron : “ Maestro, ¿ qué haremos ? ”

13 I él les dijo : “ No exijais nada mas de lo que os está

“ mandado.”

14 I tambien [unos] soldados le preguntaban, dicen-

do : “ ¿ I nosotros, qué haremos ? ” I les dijo : “ No

“ despojeis á nadie, ni [lo] defraudeis ; i contentaos

“ con vuestras pagas.”

15 I estando en espera el pueblo, i discurriendo todos

en sus corazones acerca de Juan, [sobre] si él seria el

16 Ungido, respondió Juan, diciendo á todos : “ Yo, sí,

“ en agua os sumerjo ; pero viene el que [es] mas

“ fuerte que yo, la correa de cuyo calzado no soi

“ digno de desatar ; él os sumergirá en Espíritu Santo

17 “ i en fuego : cuyo biello en su mano [está], i lim-

“ piará perfectamente su era, i recogerá el trigo en

“ su granero, i la paja quemará en fuego inextin-

“ guible.”

18 Por cierto que tambien con otras muchas exhorta-

19 ciones, anunciaba buenas nuevas al pueblo. Pero

Heródes el tetrarca, siendo reprendido por él, con

motivo de Herodías, la muger de Filipo su hermano,

20 i de todos los males que habia hecho Heródes, aña-

* *Toda carne significa todos los hombres.*

† *La Salud de Dios ó al Salvador [que da] Dios.* Véase cap. ii. 30.

‡ *Tunica*, el vestido interior.

dió este tambien á todos [ellos], que encerró á Juan en la cárcel.

21 I aconteció, cuando hubo recibido la inmersión
 todo el pueblo, que mientras Jesus, despues de haberla
 22 recibido, estaba orando, se abrió el cielo, i bajó el Espíritu Santo, en figura corporal, como una paloma sobre él, i vino del cielo una voz, que dijo :
 “ Tú eres mi Hijo el amado ; en tí me he complacido.”

23 I era Jesus como de unos treinta años, al empezar él [su ministerio]^{*} ; siendo, segun se pensaba, hijo
 24 de Josef, [que lo fué] de Helí, [que lo fué] de Mathat, [que lo fué] de Leví, [que lo fué] de Melchi,
 25 [que lo fué] de Janna, [que lo fué] de Josef, [que lo fué] de Matathias, [que lo fué] de Amos, [que lo fué] de Nahum, [que lo fué] de Esli, [que lo fué] de Nagge,
 26 [que lo fué] de Maath, [que lo fué] de Matathias, [que lo fué] de Semei, [que lo fué] de Josef, [que lo fué] de Júdas,† [que lo fué] de Joannas,
 27 [que lo fué] de Resa, [que lo fué] de Zorobabel, [que lo fué] de Salathiel, [que lo fué] de Nerí, [que lo fué] de Melchi, [que lo fué] de Addi, [que lo fué] de Cosam,
 28 [que lo fué] de Elmodam, [que lo fué] de Er, [que lo fué] de José, [que lo fué] de Eliezer, [que lo fué] de Jorim, [que lo fué] de Mathat, [que lo fué] de Leví,
 29 [que lo fué] de Simeon, [que lo fué] de Júdas,† [que lo fué] de Josef, [que lo fué] de Jonan, [que lo fué] de Eliacim, [que lo fué] de Meleas, [que lo fué] de Mainan,
 30 [que lo fué] de Matatha, [que lo fué] de Nathan, [que lo fué] de David, [que lo fué] de Jessé, [que lo fué] de Obed, [que lo fué] de Booz, [que lo fué] de Salmon,
 31 [que lo fué] de Naasson, [que lo fué] de Aminadab, [que lo fué] de Aram, [que lo fué] de Esrom, [que lo fué] de Phares, [que lo fué] de Júdas,†
 32 [que lo fué] de Jacob, [que lo fué] de Isaac, [que lo fué] de Abraham, [que lo fué] de Thara, [que lo fué] de Nachor, [que lo fué] de Sarug, [que lo fué] de Ragau,
 33 [que lo fué] de Phaleg, [que lo fué] de Eber, [que lo fué] de Sala, [que lo fué] de Cainan, [que lo fué] de Arphaxad, [que lo fué] de Sem, [que lo fué] de Noé,
 34 [que lo fué] de Lamech, [que lo fué] de Methusala, [que lo fué] de Enoch, [que lo fué] de

* Véase vers. 3 ; i Hechos de los Enviados i. 1.

† *Júdas*, lo mismo que *Judá*.

38 Jared, [que lo fué] de Maleleel, [que lo fué] de Cainan, [que lo fué] de Enos, [que lo fué] de Seth, [que lo fué] de Adam, [que lo fué] de Dios.

IV. 1 I Jesus, lleno de Espíritu Santo, se volvió del
 2 Jordan; i fué llevado por el Espíritu al despoblado, por cuarenta dias, [donde era] tentado por el calumniador. I no comió nada en aquellos dias; i, acabados ellos, despues tuvo hambre. I le dijo el calumniador: "Si eres Hijo de Dios, dí á esta piedra que
 4 "se haga pan." I le respondió Jesus, diciendo: "Escrito está: 'No de solo pan vivirá el hombre,
 5 "'sino de toda palabra de Dios.'" I llevandole [consigo] subió el calumniador á un monte alto, i le mostró todos los reinos del mundo en un momento de tiempo. I le dijo el calumniador: "A tí te daré
 6 "la autoridad [sobre] todos estos,* i la gloria de ellos; porque á mí se me ha dado, i á quien quiero,
 7 "la doi; si tú pues [me] adorares, [postrandote] ante mí, será todo tuyo." I le respondió i dijo Jesus: "Quítateme de delante, Satanas; porque
 8 "escrito está: 'Adoraras al Señor Dios tuyo, i á él
 9 "'solo daras culto.'" I lo llevó á Jerusalem, i lo puso sobre el vuelo † pequeño del lugar santo, i le dijo:
 10 "Si eres el Hijo de Dios, echate de aquí abajo; porque escrito está: 'Mandaré á sus mensageros acerca
 11 "'de tí, que te guarden;' i, 'en [sus] manos te llevarán,
 12 "'no sea que tropiece en piedra tu pié.'" I respondió, i le dijo Jesus: "Dicho está: 'No pondrás
 13 "'á prueba al Señor Dios tuyo.'" I habiendo acabado toda tentacion el calumniador, se retiró de él hasta [cierto] tiempo.

14 I se volvió Jesus, [revestido] del poder del Espíritu, á la Galilea; i corrió fama de él por todo el pais de
 15 alrededor. I él enseñaba en las congregaciones de ellos, [i era] glorificado de todos.
 16 I fué á Nazaret, donde se habia criado; i entró, segun su costumbre en el dia de reposo, en la congregacion; i se levantó para leer. I le fué dado el libro de Isaias el profeta; i, habiendo desarrollado el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

* En griego, *toda esta autoridad*.

† *Vuelo* es cierta parte salediza en algunos edificios.

- 18 " El Espíritu del Señor [está] sobre mí,
 " Por causa de que me ha ungido,
 " Me ha enviado á anunciar buenas nuevas á los
 pobres,
 " A curar á los contritos de corazon,
 " A proclamar libertad para los cautivos,
 " I la recepcion de la vista para los ciegos ;
 " A poner en libertad á los oprimidos ;
 19 " A proclamar el año acepto del Señor."
- 20 I, habiendo arrollado el libro, le devolvió al mi-
 nistro, i se sentó. I los ojos de todos [los que habia]
 21 en la congregacion estaban fijos en él. I empezó á
 decirles : " Hoi se ha cumplido esta Escritura, oyen.
 " do[lo] vosotros."
- 22 I todos le daban testimonio, i se maravillaban de
 las palabras de gracia que salian de su boca, i decian :
 23 " ¿ No es este el hijo de Josef ?" I les dijo : " Sin
 " duda me direis [como] este símil : ' Médico, sanate
 " ' á tí mismo : todas las cosas que hemos oido haber
 " ' sido hechas en Capharnaum, haz[las] tambien
 " ' aquí en tu patria.' "
- 24 I dijo : " En verdad os digo, que ningun profeta es
 25 " acepto en su patria. I verdaderamente os digo,
 " [que] muchas viudas habia en Israel en los dias de
 " Elías, cuando fué cerrado el cielo tres años i seis
 " meses, i vino una grande hambre por toda la tier-
 26 " ra ; mas á ninguna de ellas fué enviado Elías ;
 " sino á una muger viuda en Sarepta, [ciudad]
 27 " de Sidon. I muchos leprosos habia en Israel en
 " [tiempo] de Eliseo, el profeta ; mas ninguno de
 " ellos fué limpiado ; sino Naaman el Siro."
- 28 I se llenaron todos de furor, [cuantos habia] en la
 29 congregacion, oyendo estas cosas. I se levantaron,
 i lo echaron fuera de la ciudad, i lo llevaron hasta la
 ceja* del monte, sobre el cual su ciudad estaba edi-
 30 ficada, para despeñarlo. Pero él pasó por medio de
 ellos, i se fué.
- 31 I bajó á Capharnaum, ciudad de la Galilea ; i es-
 32 taba enseñando á las [gentes] en el dia de reposo. I
 quedaban atónitas de su enseñanza, porque con auto-
 33 ridad era su palabra. I en la congregacion habia un
 hombre que tenia un espíritu de demonio inmundos ;

* Ceja, así se llamaba el borde superior de un precipicio.

- 34 i exclamó con una gran voz, diciendo: “¡Ea! ¿qué
“tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazare-
“no? ¿Has venido á destruirnos? Sé quien tú eres,
35 “el Santo de Dios.” I lo reprendió Jesus, diciendo:
“Enmudece, i sal de él.” I el demonio, habiendolo
arrojado [al suelo] en medio, salió de él, sin hacerle
36 daño alguno. I les vino asombro á todos; i hablaban
unos con otros, diciendo: “¿Qué [es] esta pala-
“bra? porque con autoridad i poder manda [él] á los
37 “espíritus inmundos, i salen.” E iba corriendo su
fama por todo lugar del país de alrededor.
- 38 I habiendose levantado, [salió] de la congregacion,
i entró en la casa de Simon. I la suegra de Simon
estaba afligida de una gran calentura; i le rogaron
39 favor de ella. I se acercó, [é inclinado] sobre ella,
reprendió á la calentura, i la dejó [esta]; i al punto
se levantó [ella], i los servia.
- 40 I poniendose el sol, todos cuantos tenian enfermos
de varias dolencias, se los llevaron á él; i puso él las
41 manos sobre cada uno de ellos, i los sanó. I demonios
tambien salian de muchos, gritando i diciendo:
“Tú eres el Ungido, el Hijo de Dios.” I [los] repre-
ndia, i no les permitia hablar; porque sabian que él
era el Ungido.
- 42 I venido el dia, salió, i se fué á un lugar despobla-
do; i las gentes lo andaban buscando; i vinieron
hasta él, i lo retuvieron para que no se fuese de con
43 ellos. Mas él les dijo: “Tambien á otras ciudades
“debo yo anunciar las buenas nuevas del reino de
44 “Dios; porque para esto he sido enviado.” E iba
proclamándo[las] en las congregaciones de la Ga-
lilea.

- V. 1 I aconteció que, agolpandose sobre él la gente para
oir la palabra de Dios, mientras él estaba junto al
2 lago de Genezaret, vió dos barcas que estaban junto
al lago; i los pescadores habian saltado de ellas [en
3 tierra], i lavado [sus] redes. I entró en una de las
barcas, la cual era de Simon, i le rogó que saliese [á
la mar] un poco [distante] de la tierra; i habiendose
4 sentado, enseñaba desde la barca á las gentes. I
cuando cesó de hablar, dijo á Simon: “Sal á alta
5 “[mar], i echad vuestras redes para la pesca.” I res-
pondió Simon, i le dijo: “Maestro, toda la noche hemos

- “ estado trabajando, i nada hemos cogido ; pero sobre
6 “ tu palabra echaré la red.” I habiendo hecho esto,
recogieron una gran muchedumbre de peces ; i se
7 estaba rompiendo su red. E hicieron señas á [sus]
compañeros que estaban en la otra barca, que viniesen
i les ayudasen ; los cuales vinieron ; i llenaron ambas
barcas, de modo que estaban [para] hundirse ellas.
8 I al ver[lo] Simon Pedro, se postró ante las rodillas
de Jesus, diciendo : “ Sal de mi [barca], porque varon
9 “ pecador soi, Señor.” Porque le habia sobrecogido
asombro, á él, i á todos los [que] con él [estaban], por
10 causa de la presa de los peces que habian cogido ; i
asimismo tambien á Jacobo i á Juan, hijos de Zebe-
deo, los cuales eran socios de Simon. I dijo á Simon
Jesus : “ No temas ; desde ahora á hombres quedaras
11 “ apresando.” I habiendo sacado las barcas á tierra,
dejaron todas las cosas, i lo siguieron.
- 12 I aconteció que, estando él en una de las ciudades,
hé aquí, un varon lleno de lepra, al ver á Jesus, se
postró de cara, i le suplicó, diciendo : “ Señor, si
13 “ quisieres, puedes limpiarme.” I extendió la mano
[Jesus], i lo tocó, diciendo : “ Quiero, sé limpiado.” I
14 luego la lepra se partió de él. I le mandó [Jesus] que
á nadie [lo] dijese : “ Mas véte,” [le dijo], “ muéstrate
“ al sacerdote, i ofrece, con respecto á tu limpia, lo
“ que mandó Moises, para [que sea] testimonio á
“ ellos.”
- 15 I mas corria la fama de él ; i venian juntas muchas
gentes á oír[lo], i á ser sanadas por él de sus enferme-
16 dades. I él se retiraba á los despoblados, i oraba.
- 17 I aconteció en uno de los dias, que él estaba en-
señando, i que habia [allí] sentados Fariseos i maes-
tros de la lei, que habian venido de toda aldea de la
Galilea, i de Judea, i de Jerusalem ; i el poder del
Señor estaba [obrando] para curar á los [enfermos].
18 I, hé aquí, [unos] varones traian sobre un lecho á un
hombre que estaba paralizado, i procuraban meterlo
19 dentro, i ponerse[lo] delante : i, no habiendo hallado
por donde meterlo, por causa del gentio, subieron al
terrado, i lo bajaron, [hecha una abertura], por entre
las baldosas, con [su] pequeño lecho, [i lo pusieron]
20 en medio, delante de Jesus. El cual, al ver la fé de
ellos, le dijo : “ Hombre, perdonados te son tus pe-

- 21 “cados.” I empezaron á discurrir [para sí] los escribas i los Fariseos, diciendo : “¿ Quién es este que dice infamias ? ¿ Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios ?” I Jesus, que conoció los pensamientos de ellos, respondió, i les dijo : “¿ Por qué discurrís en vuestros corazones ? ¿ Qué cosa es mas fácil, el decir : ‘ Perdonados te son tus pecados :’ ó el decir : ‘ Levántate, i anda ’ ? Mas para que sepais, que tiene autoridad el Hijo del Hombre sobre la tierra para perdonar pecados ;” (dijo al paralítico) : “ Te digo : Levantate, toma tu pequeño lecho, i véte á tu casa.” I al punto se levantó en presencia de ellos, tomó [el lecho] sobre que yacía, i se fué á su casa, glorificando á Dios. I todos quedaron sobrecogidos de pasmo, i glorificaban á Dios ; i se llenaron de temor, diciendo : “ Hemos visto maravillas hoi.”
- 27 I despues de esto salió, i vió á un alcabalero, por nombre Leví, sentado en el despacho de los alcaballeros ; i le dijo : “ Sígueme.” I dejó todas las cosas, se levantó, i lo siguió. I le hizo Leví un gran convite en su casa ; i habia [allí] un gran gentío de alcaballeros, i de otros que estaban con ellos recostados [á la mesa]. I murmuraban los escribas [que estaban] entre ellos, i los Fariseos, contra los discípulos de [Jesus], diciendo : “¿ Por qué con alcaballeros i pecadores comeis i bebeis ?” I respondió Jesus, i les dijo : “ Los que estan sanos no han menester de médico, sino los que estan enfermos. No he venido á llamar justos, sino pecadores á arrepentimiento.”
- 33 I ellos le dijeron : “¿ Por qué ayunan á menudo los discípulos de Juan, i hacen súplicas ; asimismo tambien los de los Fariseos ; i los tuyos comen i beben ?” I él les dijo : “¿ Podeis hacer ayunar á los compañeros de boda del esposo, mientras el esposo está con ellos ? Mas vendrán dias en que les será quitado el esposo ; entonces ayunaran, en aquellos dias.”
- 36 I les decia tambien un símil : “ No echa nadie un remiendo [tomado] de un vestido nuevo á un vestido viejo ; de otra manera, lo [que es] nuevo [lo] rasga ; ni tampoco conviene con el [vestido] viejo el remiendo [tomado] del nuevo.”
- 37 “ I nadie echa vino nuevo en odres viejos ; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres, i se der-

- 38 " ramará él, i los odres se perderan. Mas vino nuevo
 " en odres nuevos debe echarse; i [así] ambos se
 " conservan juntamente.
- 39 " I nadie que ha estado bebiendo [vino] añejo,
 " luego quiere nuevo; porque dice: 'El añejo es
 " 'mejor.' "

- VI. 1 I aconteció en el dia de reposo segundo-primero,*
 que iba él por los sembrados, i cogian sus discípulos
 2 espigas, i comian, estregando[las] entre las manos. I
 algunos de los Fariseos les dijeron: " ¿ Por qué haceis
 3 " lo que no es lícito hacer en el dia de reposo ? " I
 respondió i les dijo Jesus: " ¿ Ni aun aquello habeis
 " leído que hizo David, cuando tuvo hambre él, i los
 4 " que con él estaban ? ¿ Cómo entró en la casa de
 " Dios, i tomó los panes puestos en la presencia [de
 " Dios], que no es lícito comer sino á solos los sacer-
 " dotes, i comió, i dió [de ellos] tambien á los que
 5 " con él [estaban] ? " I les decia: " Señor es el Hijo
 " del Hombre aun del dia de reposo."
- 6 I tambien en otro dia de reposo aconteció que
 entró él en la congregacion, i enseñaba: i habia allí
 7 un hombre cuya mano derecha estaba seca. I lo
 acechaban los escribas i los Fariseos, si [le] curaria
 en el dia de reposo; para hallar una acusacion con-
 8 tra él. Mas él sabia los pensamientos de ellos, i dijo
 al hombre que tenia seca la mano: " Levántate, i
 " ponte en pié en medio." I él se levantó, i se puso
 9 en pié. Díjoles pues Jesus: " Os preguntaré, ¿ qué es
 " lícito en el dia de reposo; hacer bien, ó hacer mal ?
 10 " ¿ salvar la vida, ó destruir[la] ? " I, habiendo echado
 una mirada al rededor á todos ellos, dijo al hombre:
 " Estiende tu mano." I él [lo] hizo así. I su mano
 11 [le] fué restituida sana como la otra. I ellos se llenaron
 de rabia, i conversaban unos con otros, [sobre]
 qué harian á Jesus.

- 12 I aconteció en estos dias, que salió al monte para
 orar; i pasó toda la noche [haciendo] oracion á Dios.
- 13 I cuando hubo venido el dia, llamó á [sí] á sus dis-
 cípulos, i escogió de entre ellos á doce, á los cuales

* Suponen muchos que así se llamaba el primer dia de reposo despues
 1 segundo dia de la fiesta de los panes sin levadura.

14 dió el nombre tambien de enviados :^{*} á Simon, á quien dió tambien el nombre de Pedro,[†] i á Andres su hermano ; á Jacobo, i á Juan ; á Felipe, i á Bartolomé ; á Mateo, i á Tomas ; á Jacobo, [hijo] de
15 Alfeo, i á Simon, llamado Zelótes ;[‡] á Júdas § [hermano] de Jacobo, i Júdas Iscarióte, || el cual tambien
17 se hizo traidor : i bajó con ellos, i se puso en un lugar llano, i [con él] una muchedumbre de sus discípulos, i un gran gentio del pueblo que habian venido de toda la Judea, i de Jerusalem, i del [pais] de Tiro i de Sidon, confinante con el mar, á oirlo, i á ser
18 curados de sus dolencias ; i los afligidos de espíritus
19 inmundos ; i sanaban. I todo el gentio procuraba tocarlo ; porque un poder [milagroso] salia de él, i curaba á todos.

20 I él, habiendo alzado los ojos hácia sus discípulos, decia :

“ Felices [vosotros], los pobres ; porque vuestro es
21 “ el reino de Dios. Felices, los que teneis hambre
“ ahora ; porque sereis hartos. Felices, los que llorais
22 “ ahora ; porque reireis. Felices sois, [aun] cuando
“ os aborrecieren los hombres, i cuando os separaren
“ de [sí], i [os] improperaren, i desecharen vuestro
“ nombre como [de] mala [fama], por causa del Hijo
23 “ del Hombre : gozaos en aquel dia, i saltad [de
“ alegría] ; porque, hé aquí, vuestra recompensa [está]
“ grande en el cielo ; porque tales cosas hacian sus
“ padres á los profetas.

24 “ Empero ¡ ai de vosotros, los ricos ! porque ya
25 “ teneis vuestro consuelo. ¡ Ai de vosotros, los que
“ habeis sido saciados ! porque tendreis hambre. ¡ Ai
“ de vosotros, los que reís ahora ! porque tendreis
26 “ pesar, i llorareis. ¡ Ai de vosotros, cuando [de] vosotros
“ dijeren bien todos los hombres : porque tales
“ cosas hacian sus padres á los falsos profetas.

27 “ Pero á vosotros os digo, los que escuchais : Amad
“ á vuestros enemigos ; haced bien á los que os abor-
28 “ recen ; bendecid á los que os maldicen ; i orad á
29 “ favor de los que os maltratan. Al que te hiere en
“ [una] mejilla, preséntale tambien la otra ; i al que
“ te quita la capa, no [le] impidas [tomar] tambien la

* Enviado, en griego apóstolos. † Pedro, significa piedra, ó roca.

‡ Zelótes significa el Zelador. § Júdas, llamado por Mateo, Lebo i Tadeo. || Iscariote significa probablemente un hombre de Keriath.

- 80 " túnica. A todo el que te pide, dá[le] ; i al que [te]
" quita tus [bienes], no pidas que [te los] devuelva.
- 31 " I lo que quereis que hagan con vosotros los hombres,
" haced[lo] tambien vosotros con ellos de semejante
" modo.
- 32 " Mas si amais á los que os aman, ¿ qué [don de]
" gracia [como recompensa] tendreis ? porque aun
- 33 " los pecadores aman á los que los aman á ellos. I
" si hiciereis bien á los que os hacen bien á vosotros,
" ¿ qué [don de] gracia [como recompensa] tendreis ?
- 34 " porque aun los pecadores hacen lo mismo. I si
" prestáreis [á aquellos] de quienes esperais recibir,
" ¿ qué [don de] gracia [como recompensa] tendreis ?
" porque aun los pecadores á pecadores prestan, para
" recibir el equivalente.
- 35 " Empero amad á vuestros enemigos, i haced[les]
" bien, i prestad, sin esperar que se os devuelva cosa
" alguna ; i será vuestra recompensa grande ; i sereis
" hijos del Altísimo ; porque él es benigno para con
- 36 " los ingratos i malos. Sed, pues, compasivos, así
" como tambien lo es vuestro Padre.
- 37 " Tampoco juzgueis, i no sereis juzgados : no con-
" deneis, i no sereis condenados : soltad [á vuestros
- 38 " deudores], i sereis soltados : dad, i se os dará ; me-
" dida buena, apretada, i remecida, i colmada hasta
" que se derrame, os daran en el seno. Porque con
" la misma medida con que medis, se os volverá á
" medir."
- 39 I les dijo un símil : " ¿ Acaso puede un ciego guiar
" á [otro] ciego ? ¿ no caeran entrambos en un foso ?
- 40 " No es un discípulo mas que su maestro ; pero
" todo el que ha sido hecho perfecto, será como su
" maestro.
- 41 " I ¿ por qué miras la mota que [está] en el ojo de
" tu hermano, i en la viga que [está] en tu propio ojo,
- 42 " no reparas ? O ¿ cómo puedes decir á tu hermano :
" ' Hermano, deja que [yo] saque la mota que [está]
" en tu ojo ;' [cuando] tú mismo, la viga que está en
" el tuyo, no miras ? Hypócrita, saca primero la viga
" de tu ojo, i entonces verás bien para sacar la mota
" que [está] en el ojo de tu hermano.
- 43 " Porque no hai árbol bueno que lleve fruto malo ;
- 44 " ni árbol malo que lleve fruto bueno : pues cada
" árbol por su fruto propio se conoce ; porque de es-

- “ pinos no se cogen higos, ni de una zarza se vendi-
 45 “ mian uvas. El hombre bueno del buen tesoro de
 “ su corazon saca lo que [es] bueno; i el hombre
 “ malo del mal tesoro de su corazon saca lo que [es]
 “ malo; porque de la abundancia del corazon habla
 “ su boca.
 46 “ I ¿ por qué me llamais, ‘ Señor, Señor,’ i no haceis
 47 “ lo que digo? Todo el que viene á mí, i oye mis
 “ palabras, i las cumple, os enseñaré á quien es seme-
 48 “ jante. Semejante es á un hombre que, edificando
 “ una casa, cavó i ahondó, i puso un fundamento
 “ sobre la roca; i, sobrevenida una inundacion, dió
 “ el rio contra aquella casa, i no pudo conmovér-la;
 49 “ porque estaba fundada sobre la roca. Pero el que
 “ oye [mis palabras] i no [las] cumple, semejante es
 “ á un hombre que edificó una casa sobre tierra sin
 “ [poner] ningun fundamento; contra la cual dió el
 “ rio, i luego cayó, i fué la ruina de aquella casa
 “ grande.”

- VII. 1 I cuando hubo acabado [Jesus] todo lo que decia
 2 al pueblo que le oia, entró en Capharnaum. I un
 siervo de cierto centurion,* al cual tenia él en honor,
 3 estaba enfermo, é iba á morir. I [el centurion],
 habiendo oido [hablar] de Jesus, le envió ancianos
 de los Judíos, rogándole que viniese i salvase á su
 4 siervo. I ellos, venidos á Jesus, le rogaban con em-
 peño, diciendo: “ Digno es [aquel] á quien esto hi-
 5 “ cieres; porque ama á nuestra nacion, i él mismo
 6 “ nos edificó la [casa de] congregacion.” I Jesus iba
 con ellos. I cuando ya no estaba lejos de la casa, le
 envió el centurion [unos] amigos, diciéndole: “ Se-
 “ ñor, no te canses; porque no soi digno de que en-
 7 “ tres debajo de mi techo; por lo cual ni tuve por
 “ digno á mí mismo de venir á tí; pero manda con
 8 “ una palabra, i se curará mi criado. Porque tam-
 “ bien yo soi hombre que me someto á autoridad, i
 “ tengo soldados sumisos á mí mismo; i digo á este,
 “ ‘ Ve;’ i va; i á otro, ‘ Ven;’ i viene; i á mi sier-
 9 “ vo, ‘ Haz esto;’ i [lo] hace.” I al oir esto Jesus,
 se maravilló del [centurion]; i habiendose vuelto,
 dijo á las gentes que le seguian: “ Os digo, que ni
 10 “ aun en Israel he hallado fé tan grande.” I los que

* Centurion, capitán de cien soldados, entre los Romanos.

habian sido enviados, vueltos á la casa [del centurion], hallaron sano al siervo que habia estado enfermo.

- 11 I aconteció al [dia] siguiente, que iba [Jesus] á una ciudad llamada Nain; i con él iban sus muchos
 12 discípulos, i un gran gentio. I cuando se hubo acercado á la puerta de la ciudad, hé aquí que sacaban [á enterrar] á un muerto, hijo unigénito de su madre, la cual era viuda; i muchas [de las] gentes de la
 13 ciudad estaban con ella. I al verla el Señor, se com-
 14 padeció de ella, i le dijo: "No llores." I se acercó, i tocó las andas; i los que [las] llevaban, se pararon;
 15 i dijo: "Mancebo, á tí te digo: Levantate." I se incorporó el muerto, i empezó á hablar; i lo entregó
 16 [Jesus] á su madre. I les sobrecogió temor á todos, i glorificaban á Dios, diciendo: "Un gran profeta se
 17 "á su pueblo." I corrió esta fama de él por toda la Judea, i todo el pais de alrededor.

- 18 I dieron aviso á Juan sus discípulos de todas estas
 19 cosas. I llamó á [sí] Juan á unos dos de ellos, i enviólos á Jesus, para decir[le]: "¿Eres tú el que ha
 20 "de venir, ó hemos de esperar á otro?" I venidos á él los varones, dijeron: "Juan el Sumergidor nos
 "ha enviado á tí, para decir[te]: '¿Eres tú el que
 21 "ha de venir, ó hemos de esperar á otro?'" I en la misma hora habia sanado á muchos de dolencias, i males, i espíritus malos; i á muchos ciegos habia
 22 agraciado con la vista. I respondió Jesus, i les dijo: "Id i contad á Juan lo que habeis visto i oído; que
 "los ciegos reciben la vista, los cojos andan, los le-
 "prosos se limpian, los sordos oyen, los muertos estan
 "resucitados, á los pobres se les anuncian buenas
 23 "nuevas, i feliz es cualquiera que no hallare oca-
 "sion de tropiezo en mí."
 24 I habiendose retirado los mensageros de Juan, empezó [Jesus] á decir á las gentes tocante á Juan:
 "¿Qué habeis salido al despoblado á ver? ¿una caña
 25 "agitada por el viento? Mas ¿qué habeis salido á
 "ver? ¿á un hombre vestido de ropas delicadas?
 "hé aquí, los que [llevan] ropa suntuosa, i viven en
 26 "delicias, en los palacios de los reyes estan. Mas

- “¿qué habeis salido á ver? ¿un profeta? Sí, os
 27 “digo; i mas que profeta. Este es acerca de quien
 “está escrito: ‘Hé aquí, yo envio mi mensagero
 “ante tu faz, el cual preparará tu camino delante
 28 “de tí.’ Porque os digo, que, entre los nacidos de
 “mugeres, mayor profeta que Juan el Sumergidor
 “ninguno es; mas el menor en el reino de Dios, es
 29 “mayor que él. I todo el pueblo que [lo] ha oido, i
 “los alcabaleros, han tenido por justo* á Dios, ha-
 30 “biendo recibido la inmersión de Juan: mas los
 “Fariseos, i los doctores de la lei, han desechado el
 “consejo de Dios con relacion á sí mismos, no habi-
 “endo sido sumergidos por él.”
- 31 I dijo el Señor: “¿A qué asemejaré á los hom-
 “bres de esta generacion? ¿i á qué son semejantes?
 32 “Semejantes son á muchachos que estan sentados en
 “una plaza, los cuales dan voces los unos á los otros,
 “i dicen: ‘Os hemos tocado la flauta, i no habeis
 “bailado; os hemos [dado gritos de] plañido, i no
 33 “habeis llorado.’ Porque ha venido Juan el Su-
 “mergidor, no comiendo pan, ni bebiendo vino, i
 34 “decis: ‘Demonio tiene.’ Ha venido el Hijo del
 “Hombre comiendo i bebiendo, i decis: ‘Hé aquí,
 “un hombre gloton i bebedor de vino, de alcaba-
 35 “leros amigo, i de pecadores.’ Mas ha sido justifi-
 “cada la sabiduria por todos sus hijos.”
- 36 I le rogó uno de los Fariseos que [fuera] á comer
 con él. I entró en la casa del Fariseo, i se reclinó [á
 37 la mesa]. I, hé aquí, una muger de la ciudad, que
 habia sido† una pecadora, al saber que estaba [Jesus]
 recostado [á la mesa] en la casa del Fariseo, trajo un
 38 vaso de alabastro [lleno] de bálsamo, i se puso á
 sus pies, por detras, llorando, i empezó á humedecerlos
 con [sus] lágrimas; i con los cabellos de su cabeza
 [los] enjugaba, i los besaba, i ungia con el bálsamo.
 39 I al ver[lo] el Fariseo que lo habia convidado, dijo
 en sí mismo: “Este, si fuera profeta, habria conocido
 “quien i cual [es] la muger que lo está tocando;
 “porque es una pecadora.”
- 40 I respondió Jesus, i le dijo: “Simon, algo tengo
 41 “que decirte.” I él dijo: “Maestro, dí.” “Cierto
 “acreedor tenia dos deudores; el uno le debia qui-

* Han tenido por justo, ó han justificado.

† O era.

- 42 "nientos denarios,* i el otro cincuenta. Mas no
 "teniendo ellos [con qué] pagar, á entrambos per-
 "donó gratuitamente. ¿Cuál pues de ellos, dí, le
 43 "amará mas?" I respondió Simon, i dijo: "En mi
 "concepto, [aquel] á quien perdonó gratuitamente
 "mas." I [Jesus] le dijo: "Rectamente has juzga-
 44 "do." I habiéndose vuelto hácia la muger, dijo á
 Simon: "¿ Ves á esta muger? He entrado en tu casa,
 "[i] agua para los pies no me has dado; mas esta
 "con [sus] lágrimas ha humedecido mis pies, i con los
 45 "cabellos de su cabeza, [los] ha enjugado. Un beso
 "no me has dado; mas esta, desde que entré, no ha
 46 "cesado de besar mis pies. Con aceite mi cabeza no
 "has ungido; mas esta con bálsamo ha ungido mis
 47 "pies. Dígame que por motivo de que [le] estan per-
 "donados sus pecados, muchos, ha amado mucho;
 48 "mas [aquel] á quien se perdona poco, ama poco." I
 49 á ella dijo: "Perdonados [te] son tus pecados." I
 los que estaban recostados con [él á la mesa] em-
 pezaron á decir en sí mismos: "¿ Quién es este que
 50 "aun pecados perdona?" Mas dijo á la muger:
 "Tu fé te ha salvado; vete en paz."

- VIII. 1 I aconteció en seguida, que él iba caminando
 por [cada] ciudad i aldea, proclamando el reino de
 Dios, i anunciando sus buenas nuevas; é [iban] los
 2 doce con él, i ciertas mugeres, que habian sanado
 de espíritus malos i de enfermedades, Maria llamada
 Magdalena,† de la cual habian salido siete demonios,
 3 i Juana, muger de Cusa mayordomo de Heródes, i
 Susana, i otras muchas, las cuales [tambien] le asis-
 tian de lo que tenian.
 4 I cuando habian venido juntas muchas gentes, i
 los de [cada] ciudad se reunian á él, dijo por símil:
 5 "Salió el ‡ sembrador á sembrar su simiente; i al
 "sembrarla, una parte cayó junto al camino, i estuvo
 6 "pisoteada, i las aves del cielo la comieron. I otra
 "[parte] cayó sobre la roca, i, habiendo nacido,
 7 "se secó, por causa de no tener humedad. I otra
 "[parte] cayó en medio de los espinos, i nacieron
 8 "juntamente con [ella] los espinos, i la ahogaron. I
 "otra [parte] cayó sobre buena tierra, i, habiendo

* El denario valia cerca de un real de plata i un tercio.

† Magdalena significa de Magdala.

‡ El ó un.

“nacido, dió fruto ciento por uno.” Diciendo estas cosas, clamó en alta voz: “El que tiene oídos para oír, oiga.”

- 9 I le preguntaban sus discípulos: “¿Qué significa*
 10 “este símil?” I él dijo: “A vosotros os está dado
 “saber los secretos del reino de Dios; mas á los
 “demás [hablo] en símiles, para que, viendo, no vean,
 11 “i, oyendo, no entiendan. I esto significa* el símil:
 12 “La simiente significa la palabra de Dios. I ‘junto
 “‘al camino,’ significa* los que oyen, [i á quienes]
 “después viene el calumniador, i quita la palabra de
 13 “su corazón, para que no tengan fé i se salven. I
 “‘sobre la roca’ [significa] los que reciben con gozo
 “la palabra cuando la oyen; mas en quienes no
 “echa raíces; [son] los que para [poco] tiempo
 “tienen fé, mas en tiempo de tentación se apartan.
 14 “I el haber caído entre los espinos, significa* los
 “que, habiendo oído, se van, i hacen que quede
 “ahogada [la palabra] por los afanes, i las riquezas,
 15 “i los deleites de la vida; i no dan fruto maduro. I
 “el [haber caído] en la buena tierra, significa* los
 “que, habiendo oído, retienen la palabra en un
 “corazón bien [arreglado] i bene[voló], i dan fruto,
 “perseverando con paciencia.
 16 “I nadie, habiendo encendido una lámpara, la cubre
 “con una vasija, ni [la] pone debajo del lecho,
 “sino sobre el candelero, para que los que entran
 17 “vean la luz. Porque no hai [nada] oculto, que no
 “haya de hacerse público; ni escondido, que no
 “haya de ser conocido, i llegar á [ser] público.
 18 “Mirad pues como oís; porque al que tiene, se le
 “dará; i al que no tiene, aun lo que piensa tener, se
 “le quitará.”
 19 I habían venido á él su madre i sus hermanos,
 20 mas no podían llegar á él por la [much]a gente. I
 se [lo] avisaron [unos], diciendo: “Tu madre i
 “tus hermanos están fuera, que te quieren ver.”
 21 Mas él respondió i les dijo: “Mi madre i mis her-
 “manos, son los que oyen la palabra de Dios, i la
 “cumplen.”
 22 I aconteció en uno de los días, que entraron él, i
 sus discípulos, en una barca, i les dijo: “Pasemos
 23 “mas allá del lago.” I partieron. I mientras iban

* *Significa ó es.*

navegando, se durmió [Jesus]. I sobrevino una tempestad de viento en el lago; i se llenaban [de
24 agua], i estaban en peligro. I habiéndose acercado [á él], lo despertaron, diciendo: "Maestro, Maestro, vamos á perecer." I él se levantó, i reprendió al viento i á la borrasca del agua; i cesaron; i sobre-
25 vino una bonanza. I les dijo: "¿Dónde está vuestra fé?" I se llenaron de temor, i se maravillaron, diciendo unos á otros: "¿Quién pues es este, que
"aun á los vientos manda, i al agua, i le obedecen?"

26 I navegaron al pais de los Gadarenos, que es mas
27 allá [del lago] opuesto á la Galilea. I habiendo él saltado en tierra, lo encontró cierto varon, [vinien-
do] de la ciudad, que [hacia] mucho tiempo tenia demonios; i no usaba [ningun] vestido, ni habitaba
28 en casa, sino en los sepulcros. I al ver á Jesus, exclamó á gritos, i se postró delante de él, i dijo con una gran voz: "¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesus, Hijo de Dios Altísimo? Te suplico que no me
29 "hagas padecer." Porque habia mandado [Jesus] al espíritu inmundo que saliese del hombre; porque [habia] mucho tiempo que [solia el espíritu] arrebatarlo; i [aunque] se tenia atado con cadenas i grillos, i encerrado, rompía las prisiones, é [iba], acosado del
30 demonio, á los despoblados. I le preguntó Jesus: "¿Cuál es tu nombre?" I él dijo: "Legion:"
31 porque muchos demonios habian entrado en él. I le rogaba [el hombre] que no les mandase ir al abismo.
32 I habia allí una piara de muchos cerdos paciendо en el monte. I le rogaban que les permitiese entrar
33 en ellos. I se [lo] permitió. I salieron del hombre los demonios, i entraron en los cerdos; i la piara, corriendo impetuosamente, bajó por el derrumbadero al
34 lago, i se ahogó. I los que [la] apacentaban, al ver lo que habia sucedido, huyeron; i habiéndose ido,
35 dieron aviso en la ciudad i en las alquerias. I salieron [las gentes] á ver lo que habia sucedido. I vinieron á Jesus; i hallaron al hombre, de quien habian salido los demonios, vestido, i en su sano juicio, sentado á los pies de él: i se llenaron de temor.
36 I tambien los que [lo] habian visto, les dieron aviso como se habia salvado el que habia sido endemoniado.
37 I le rogó toda la gente del territorio de los Gadarenos,

que se retirase de ellos ; porque estaban poseidos de gran temor. I él entró en la barca, i se volvió.
 38 I le suplicaba el varon de quien habian salido los demonios, [que le permitiese] estar con él. Mas
 39 lo despidió Jesus, diciendo ; “ Vuélvete á tu casa, i “ cuenta todo lo que ha hecho contigo Dios.” I se fué, i, por toda la ciudad, proclamaba cuanto habia hecho Jesus con él.

40 I aconteció, cuando hubo vuelto Jesus, que lo recibieron [con gozo] las gentes ; porque todos lo estaban esperando.

41 I hé aquí, un varon, nombrado Jairo, que era gefe de la congregacion, vino i se postró á los piés de Jesus,
 42 i le rogaba que entrase en su casa. Porque tenia una hija unigénita como de unos doce años, i esta se estaba muriendo.

I mientras que él iba, lo apretaban las gentes.
 43 I una muger que estaba con flujo de sangre de doce años hacía, i habia gastado en médicos todo [su] sustento, sin que ninguno hubiese podido sanarla,
 44 se acercó á [él] por detrás, i le tocó la franja del vestido ; i al punto paró su flujo de sangre. I dijo Jesus :
 45 “ ¿ Quién es el que me ha tocado ? ” I negádo[lo] todos, dijeron Pedro i los que con él [estaban] : “ Maestro, “ las gentes te estan estrechando i apretando, i dices :
 46 “ ‘ ¿ Quién es el que me ha tocado ? ’ ” I dijo Jesus : “ Me ha tocado alguno ; porque yo he sentido que
 47 “ ha salido de mí un poder.” I cuando vió la muger que no se habia encubierto, vino temblando ; i, habiéndose postrado delante de él, le declaró, en presencia de todo el pueblo, por qué causa lo habia
 48 tocado, i como habia sido curada al punto. I él le dijo : “ Ten buen ánimo, hija ; tu fé te ha salvado : “ vete en paz.”

49 Estando él aun hablando, vino uno [de casa] del gefe de la congregacion, i le dijo : “ Está muerta tu hija ;
 50 “ no canses al Maestro.” Mas Jesus, habiendo[lo] oido, dijo, en respuesta, á [Jairo] : “ No temas ; ten fé solamente, i se salvará. I cuando entró en la casa, no dejó entrar á nadie, sino á Pedro, i á Jacobo, i á Juan,
 52 i al padre i á la madre de la niña. I lloraban todos i la plañian. I él dijo : “ No lloreis ; no ha muerto,
 53 “ sino que está dormida.” I se reian de él, sabiendo

54 que habia muerto [ella]. Mas él, habiendo echado
fuera á todos, la tomó por la mano, i dijo, en voz
55 alta : “Niña, levántate.” I volvió su espíritu, i se
levantó al punto. I mandó [Jesus] que se le diese de
56 comer. I quedaron pasmados sus padres ; mas él les
mandó que á nadie dijese lo que habia sucedido.

IX. 1 I [Jesus], habiendo convocado á sus doce discí-
pulos, les dió poder i autoridad sobre todos los demo-
2 nios, i de sanar dolencias. I los envió á proclamar
el reino de Dios, i á curar á los enfermos.

3 I les dijo : “No lleveis nada para el camino ; ni
“báculos, ni alforja, ni pan, ni dinero ; ni tengais dos
4 “túnicas cada uno. I en cualquiera casa en que
“entráreis, permaneced allí, hasta que salgais [de
5 “aquel lugar]. I caso que algunos no os recibieren,
“saliendo de aquella ciudad, sacudid hasta el polvo
“de vuestros pies, para [que sea] testimonio á ellos.”

6 I, al salir, pasaban de aldea en aldea, anunciando
buenas nuevas i sanando [los enfermos] por todas
partes.

7 I Heródes el Tetrarca^a oyó [hablar de] todo lo que
hacia [Jesus] ; i quedaba en duda, por causa de que
decian algunos : “Juan ha resucitado de entre los
8 “muertos :” i otros : “Elías ha aparecido :” i otros :
9 “Uno de los profetas antiguos ha resucitado.” I
dijo Heródes : “Yo he degollado á Juan ; mas
“¿quien es este, de quien yo oigo tales cosas ?” I
procuraba verlo.

10 I habiéndose vuelto los enviados, contaron á [Jesus]
todo lo que habian hecho : i llevólos con[sigo] i se
retiró aparte á un lugar despoblado [cerca] de la
11 ciudad llamada Betsaida. I cuando [lo] supieron
las gentes, lo siguieron ; i recibiólos, i les hablaba
acerca del reino de Dios, i sanaba á los que lo habian
12 menester. I cuando empezó á declinar el dia, se [le]
acercaron los doce, i le dijeron ; “Despide á las gentes,
“para que se vayan á las aldeas i las alquerias del
“contorno, i se aposenten, i hallen comestibles ;
13 “porque aquí estamos en un lugar despoblado.” I
les dijo : “Dadles vosotros de comer.” I ellos dijeron :
“No tenemos mas de cinco panes i dos peces : á no
“ser que vayamos nosotros á comprar vituallas para

* *Tetrarca*, titulo de ciertos gobernadores en el imperio romano.

14 "todo este pueblo." Porque eran como unos cinco mil varones. I dijo á sus discípulos : "Haced que se reclinen* por ranchos de cincuenta en cincuenta."
 15 I [lo] ejecutaron así, é hicieron que se reclináran
 16 todos. I habiendo [él] tomado los cinco panes i los dos peces, miró hácia el cielo, i los bendijo, i partió, i dió á [sus] discípulos para que [los] pusiesen delante
 17 de las gentes. I comieron i se hartaron todos; i, [de] lo que les sobró de los pedazos, se recogieron doce cestas.

18 I aconteció que, estando solo, orando, [i] hallándose con [sus] discípulos, les hizo esta pregunta : "¿ Quién
 19 "dicen las gentes que soi yo?" I ellos respondieron, i dijeron : "[Unos], que Juan el Sumergidor; i otros, "que Elías; i otros, que uno de los profetas antiguos
 20 "ha resucitado." I les dijo : "Mas vosotros, ¿ quién "decis que soi yo?" I respondió Pedro, i dijo : "El
 21 "Ungido de Dios." I él les encargó, i mandó, que á
 22 nadie dijessen esto, diciendo : "Es necesario que "el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, i sea "desechado de los ancianos, i de los príncipes de los "sacerdotes, i de los escribas, i que sea entregado á "muerte, i resucite al tercer dia."
 23 I decia á todos : "Si alguno quiere venir en pos de "mí, niéguese á sí mismo, i cargue con su cruz cada
 24 "dia, i sígame. Porque cualquiera que quisiere sal-
 25 "var su vida, la perderá; i cualquiera que pierda
 26 "su vida por causa de mí, este la salvará. Porque
 27 "¿ qué aprovecha á un hombre, el haber ganado todo
 26 "el mundo, i destruido ó perdido á sí mismo? Por-
 27 "que si alguno se avergonzare de mí i de mis pala-
 26 "bras, de este el Hijo del Hombre se avergonzará,
 27 "cuando venga en su gloria, i [en la] de su Padre i de
 27 "los santos mensageros. I os digo verdaderamente,
 27 "que hai algunos de los que estan aquí, que no
 27 "gustaran la muerte, hasta que hayan visto el reino
 27 "de Dios."

28 I aconteció, como unos ocho dias despues de [dichas] estas palabras, que llevó con[sigo] á Pedro, i á Juan, i á Jacobo, i subió al monte á orar. I aconteció que mientras estaba orando, la figura de su rostro [se

* *Se reclinaban los Judíos para comer.*

hizo] otra, i su ropa [se tornó] blanca i refulgente.
30 I hé aquí que dos varones hablaban con él, los cuales
31 eran Moises i Elías; que aparecieron en gloria, i
hablaban de su salida [del mundo], que iba á cumplir
32 en Jerusalem. I Pedro, i los que con él estaban, se
hallaban cargados de sueño; mas, habiendo despertado,
vieron su gloria, i á los dos varones que estaban
33 con él. I aconteció que, al apartarse ellos de con él,
dijo Pedro á Jesus: "Maestro, bueno es estarnos
"aquí; hagamos tres pabellones, uno para tí, i otro
"para Moises, i otro para Elías:" no sabiendo lo que
34 decia. I, estando él diciendo esto, vino una nube i
los cubrió; i se llenaron de temor [los discípulos],
35 cuando entraron aquellos en la nube. I salió una
voz de la nube, que dijo: "Este es mi Hijo amado;
36 escuchadlo á él." I despues de haber venido la voz,
se halló Jesus solo.

I ellos guardaron silencio, i á nadie contaron, en
aquellos dias, nada de lo que habian visto.
37 I aconteció al dia siguiente, habiendo bajado ellos
del monte, que le salió al encuentro un gran gentio.
38 I hé aquí, un varon del gentio exclamó, i dijo:
"Maestro, te suplico, que pongas los ojos en mi hijo,
39 "porque es mi unigénito; i hé aquí, un espíritu lo
"toma, i de repente grita [él], i lo agita [el espíritu,
"haciéndolo echar] espumarajos, i apenas se aparta
40 "de él, quebrantándolo. I he suplicado á tus discípulos
que lanzasen al [espíritu]; mas no han
41 "podido." I respondió Jesus, i dijo: "¡O generacion
sin fé i perversa! ¿hasta cuándo estaré con
42 "vosotros, i os sufriré? Trae acá á tu hijo." I ya
acercándose él, lo tiró al suelo el demonio, i lo agitó:
mas reprendió Jesus al espíritu inmundo, i curó al
43 mancebo, i lo volvió á su padre. I quedaban atónitos
todos del gran poder de Dios.

I maravillándose todos de todo lo que habia hecho
44 Jesus, dijo á sus discípulos: "Poned vosotros en
"vuestros oidos estas palabras: El Hijo del Hombre
"va á ser entregado en manos de los hombres."
45 Mas no entendian este dicho, i estaba escondido
de ellos, para que no lo percibiesen; i temian preguntarle
acerca de ello.

46 I habia ocurrido un discurso entre ellos sobre
47 cual era el mayor de ellos. I Jesus, que vió el pen-

- samiento del corazon de ellos, tomó á un niño, i lo
 48 puso junto á sí, i les dijo : “Cualquiera que recibiere
 “á este niño en mi nombre, á mí me recibe ; i cual-
 “quiera que me recibiere á mí, recibe al que me ha
 “enviado. Porque el que es menor entre todos voso-
 “tros, este será el mayor.”*
- 49 I respondió Juan, i dijo : “Maestro, vimos á uno
 “que en tu nombre lanzaba los demonios, i se [lo]
 50 “vedamos, porque no [te] sigue con nosotros.” I le
 dijo Jesus : “No se [lo] vedeis ; porque el que no es
 “contra nosotros, á favor de nosotros es.”
- 51 I aconteció que como se cumpliese el tiempo en
 que habia de ser elevado [á los cielos], hizo firme
 52 semblante de ir á Jerusalem. I envió mensageros
 delante de sí, los cuales, habiéndose ido, entraron en
 una aldea de Samaritanos para prepararle [hospeda-
 53 ge]. Mas no lo recibieron, porque iba [con] su
 54 rostro hácia Jerusalem. I cuando vieron [esto] sus
 discípulos Jacobo i Juan, dijeron : “Señor, ¿quieres
 “que mandemos que descienda fuego del cielo, i los
 55 “consume, como tambien hizo Elías ?” Mas [Jesus],
 vuelto [á ellos], los reprendió, i dijo : “No sabeis de
 56 “qué espíritu habeis de ser vosotros ; porque el Hijo
 “del Hombre no ha venido para destruir las vidas
 “de los hombres, sino para salvar[las].” I se fueron
 á otra aldea.
- 57 I aconteció que, procediendo ellos en el camino,
 le dijo uno : “A tí te seguiré adonde quiera que te
 58 “fueres, Señor.” I le dijo Jesus : “Las raposas
 “tienen madrigueras, i las aves del cielo sitios donde
 “habitar ; mas el Hijo del Hombre no tiene en
 “donde recline la cabeza.”
- 59 I dijo á otro : “Sígueme.” Mas él dijo : “Señor,
 60 “permíteme ir primero i enterrar á mi padre.” I
 le dijo Jesus : “Deja á los muertos el enterrar á
 “sus muertos ; mas tú vé, i anuncia el reino de
 “Dios.”
- 61 I [le] dijo tambien otro : “A tí te seguiré, Señor ;
 “mas primero permíteme despedirme de los [que]
 62 “están en mi casa.” I le dijo Jesus : “Ninguno
 “que, habiendo puesto su mano en el arado, mira
 “atrás, es apto para el reino de Dios.”

* En griego *grande*, con el sentido de *el mayor*. Véase Mat. xxii. 36.

- X. 1 I despues de esto señaló el Señor tambien á otros setenta, i los envió, de dos en dos, delante de sí, á
 2 toda ciudad i lugar adonde iba él á ir. Les decia pues: “La mies, por cierto, [es] mucha, mas los trabajadores [son] pocos; suplicad pues al Señor de
 “la mies, para que envíe trabajadores á su mies.
 3 “Idos; hé aquí que yo os envío como corderos
 4 “en medio de lobos. No lleveis bolsa, ni alforja, ni
 5 “calzado; ni saludeis á nadie por el camino. I en
 “cualquiera casa en que entráreis, primero decid:
 6 “‘La paz [sea] en esta casa.’ I si, por cierto, [el
 “que] estuviere allí [es] un hijo de paz, descansará
 “sobre él vuestra paz; mas si no, se volverá á voso-
 7 “tros. I en la misma casa permaneced, comiendo i
 “bebiendo [de] lo que tengan: porque digno es el
 “trabajador de su recompensa. No andéis pasando
 8 “de casa en casa. I tambien en cualquiera ciudad
 “en que entráreis, i os recibieren, comed lo que os
 9 “pusieren delante, i sanad á los enfermos [que] en
 “ella [hubiere], i decidles: ‘Se ha acercado á voso-
 10 “‘tros el reino de Dios.’ I en cualquiera ciudad en
 “que entráreis, i no os recibieren, salid á las plazas
 11 “de ella, i decid: ‘Aun el polvo que se nos ha
 “‘pegado de vuestra ciudad, [lo] sacudimos, [i vol-
 “‘vemos] á vosotros; no obstante, esto sabed, que
 12 “‘se ha acercado á vosotros el reino de Dios.’ I os
 “digo, que para Sodoma habrá menos rigor en aquel
 “día,* que para aquella ciudad.
 13 “¡Ai de tí, Corozain! ¡Ai de tí, Betsaida! porque si
 “en Tiro i en Sidon se hubiesen hecho los milagros
 “que se han hecho en vosotros, mucho tiempo ha
 “que se hubieran arrepentido, sentadas en saco i en
 14 “ceniza. Pero para Tiro i Sidon habrá menos rigor
 15 “en el juicio, que para vosotros. I tú, Cafarnaum,
 “que hasta el cielo has sido ensalzada, hasta el
 “[mundo] invisible † seras abajada.
 16 “Quien os escucha á vosotros, á mí me escucha; i
 “quien os desecha á vosotros, á mí me desecha;
 “i quien á mí me desecha, desecha á aquel que me
 “ha enviado.”
 17 I volvieron los setenta con gozo, diciendo: “Señor,

* *Aquel día, á saber, el día del juicio.* Véase ver. 14; Mat. x. 15; tambien Mat. vii. 22, i 2 Tim. iv. 8.

† *El [mundo] invisible; en griego Hades.* Véase Mat. xi. 23, nota.

- “aun los demonios se someten á nosotros en [virtud
 18 “de] tu nombre.” I les dijo : “[Yo] estaba viendo
 19 “que cayó Satanas, como relámpago del cielo. Hé
 “aquí, [yo] os doi la potestad de hollar serpientes i
 “escorpiones, i sobre todo el poder del enemigo ; i no
 20 “os hará daño nada. Pero no os gozeis [solamente]
 “de esto, de que los espíritus se os someten, mas
 “gozáos antes de que vuestros nombres han sido
 “escritos en los cielos.”
- 21 En la misma hora alegróse en [su] espíritu Jesus,
 i dijo : “A tí te alabo, Padre, Señor del cielo i de la
 “tierra, porque has encubierto estas cosas á sabios
 “i prudentes, i las has descubierto á pequeñuelos.
 “Sí, O Padre, porque así fué tu beneplácito.”
- 22 I habiéndose vuelto hácia [sus] discípulos, dijo :
 “Todas las cosas me han sido entregadas por mi
 “Padre ; i nadie conoce quien es el Hijo, sino el
 “Padre ; ni quien es el Padre, sino el Hijo, i aquel á
 “quien al Hijo pluguiere descubrir[lo].”
- 23 I habiéndose vuelto hácia [sus] discípulos, [les] dijo
 aparte : “Felices los ojos que ven lo que veis [voso-
 24 “tros] ; porque os digo que muchos profetas i reyes
 “quisieron ver lo que vosotros veis, i no [lo] vieron ;
 “i oir lo que [vosotros] oís, i no [lo] oyeron.”
- 25 I hé aquí, un doctor de la lei se levantó, i, para
 ponerlo á prueba, dijo : “Maestro, ¿ qué he de hacer
 26 “para heredar la vida eterna ?” I él le dijo : “En la
 27 “lei ¿ qué está escrito ? ¿ Qué [es] lo que lees ?” I él
 respondió, i dijo : “ ‘Amarás al Señor Dios tuyo de
 “ ‘todo tu corazon, i de toda tu alma, i de toda tu
 “ ‘fuerza, i de toda tu mente ; i á tu prójimo como á
 28 “ ‘tí mismo.’ ” I le dijo [Jesus] : “Rectamente has
 29 “respondido ; haz esto, i vivirás.” Mas él, queriendo
 justificarse á sí mismo, dijo á Jesus : “I ¿ quién es mi
 30 “prójimo ?” I tomó [la palabra] Jesus, i dijo : “Un
 “hombre bajaba de Jerusalem á Jericó, i cayó en
 “[manos de] ladrones, los cuales lo desnudaron, le
 “dieron golpes, i se fueron, habiéndolo dejado medio
 31 “muerto. I bajaba casualmente un sacerdote por
 32 “aquel camino ; i cuando lo vió, pasóse de largo. I
 “de semejante modo tambien un Levita, que llegóse
 “cerca del lugar, vino i lo vió, i pasóse de largo.
 33 “Mas un Samaritano que caminaba, llegóse á [donde]
 “él [estaba], i, cuando lo vió, se movió á compasion ;

34 "i se [le] acercó, i le vendó las heridas, echando
 "sobre [ellas] aceite i vino; i, habiéndolo subido en
 "su propio bagage, lo llevó á una venta, i cuidó de
 35 "él. I al dia siguiente, despues de haber salido,
 "sacó dos denarios,* i dióselos al mesonero, i le dijo:
 "‘Ten cuidado de él; i lo que gastares de mas, yo,
 36 "‘cuando vuelva, te [lo] pagaré.’ ¿Cuál, pues, de
 "estos tres te parece habersido prójimo del que cayó
 37 "en [manos de] los ladrones?" I dijo el [doctor de
 la lei]: "Aquel que usó con él de misericordia."
 Díjole pues Jesus: "Vé, i haz tú de un modo seme-
 "jante."

38 I aconteció, mientras procedian ellos, que él entró
 en una aldea, i que una muger, nombrado Marta,
 39 lo hospedó en su casa. I tenia esta una hermana
 llamada Maria, la cual, habiéndose sentado á los
 40 pies de Jesus, escuchaba su palabra: pero Marta
 andaba solícita respecto de muchos servicios [de la
 casa]; i se presentó, i dijo: "Señor, ¿no te da cui-
 "dado que mi hermana á mí sola ha dejado servir?
 41 "dile pues que me ayude." I respondió, i le dijo
 Jesus: "Marta, Marta, andas afanada i turbada res-
 42 "pecto de muchas cosas; mas una [sola] es neces-
 "aria, i Maria ha escogido la buena parte, la cual
 "no le será quitada."

XI. 1 I estando él orando en cierto lugar, aconteció,
 cuando cesó, que le dijo uno de sus discípulos: "Señor,
 "enseñanos á orar, como enseñó tambien Juan á sus
 2 "discípulos." I les dijo: "Cuando oráreis, decid:
 "‘Padre nuestro que [estás] en los cielos, santificado
 "‘sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu vo-
 "luntad, como en el cielo [así] tambien en la tierra.
 3 "‘El pan para nuestro sustento, dánoslo cada dia.
 4 "‘I perdónanos nuestros pecados, porque nosotros
 "‘mismos tambien perdonamos á todo el que es
 "‘deudor á nosotros. I no nos llesves á tentacion,
 "‘mas líbranos del malo.’"†
 5 I les dijo: "[Si] alguno de entre vosotros tuviere
 "un amigo, i fuere á él á media noche, i le dijere:
 6 "‘Amigo, préstame tres panes, porque un amigo

* Un *denario* valia cerca de un real de plata i un tercio. Véase
 Mat. xviii. 28.

† *De mal ó del malo.*

- “ ‘mio ha venido de viage á mi [casa], i no tengo
 7 “ ‘qué ponerle delante :’ i [si] aquel, desde adentro,
 “ respondiére, i dijere : ‘No me molestes ; ya está
 “ ‘cerrada la puerta, i mis niños i yo estamos en
 8 “ ‘cama ; no puedo levantarme á darte[los] :’ os
 “ digo que aun si no se levantara á darse[los] por
 “ causa de ser su amigo, sin embargo por causa de
 “ su importunidad, se levantará i le dará cuantos
 9 “ hubiere menester. I yo os digo : Pedid, i se os
 “ dará : buscad, i hallareis : llamad, i se os abrirá.
 10 “ Porque todo el que pide, recibe ; i el que busca,
 “ halla ; i al que llama, se le abrirá.
 11 “ [Si] á algun padre de entre vosotros [le] pidiere
 “ un hijo pan, ¿ le dará una piedra ? ó si [le pidiere] un
 “ pez ¿ le dará, en lugar de un pez, una serpiente ?
 12 “ ó si [le] pidiere un huevo, ¿ le dará un escorpion ?
 13 “ Pues, si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas
 “ dádivas á vuestros hijos, ¿ cuánto mas vuestro Padre
 “ celestial dará el Espíritu Santo á los que se [lo]
 “ pidan ?”
 14 I estaba lanzando un demonio, el cual era mudo.
 I aconteció, quando hubo salido el demonio, que
 15 habló el mudo : i se maravillaron las gentes. Mas
 algunos de entre ellos dijeron : “En [virtud de]
 “ Beelzebú, el príncipe de los demonios, lanza los
 16 “ demonios.” I otros, para tentarlo, solicitaban de
 17 él una señal del cielo. Mas él, conociendo sus pen-
 samientos, les dijo : “ Todo reino dividido contra sí
 “ mismo, será desolado ; i [toda] casa igualmente
 18 “ [dividida], caerá. I si también Satanás está dividido
 “ contra sí mismo, ¿ cómo subsistirá su reino ? porque
 “ decis que en [virtud de] Beelzebú yo lanzo los
 19 “ demonios. Mas si yo en [virtud de] Beelzebú
 “ lanzo los demonios, vuestros hijos ¿ en [virtud de]
 “ quien [los] lanzan ? Por causa de esto ellos serán
 20 “ vuestros jueces. Mas si en [virtud] del dedo de
 “ Dios lanzo los demonios, síguese que ya ha llegado
 “ á vosotros el reino de Dios.
 21 “ Cuando el fuerte, armado, guarda el atrio de su
 22 “ [casa], en paz está lo que tiene ; pero quando
 “ [otro] mas fuerte que él viene contra [él] i lo vence,
 “ le quita su armadura completa, en que confiaba, i
 “ reparte sus despojos.

* *Uijos, á saber, discípulos.*

- 23 “ El que no está conmigo, contra mí está ; i el que
 “ no recoge conmigo, derrama.
- 24 “ Cuando el espíritu inmundo ha salido de un
 “ hombre, transita por lugares áridos, buscando des-
 “ canso ; i, no hallándolo, dice : ‘ Me volveré á mi
 25 “ ‘ casa, de donde salí : ’ i, cuando viene, la halla
 26 “ barrida i adornada. Entonces va, i lleva con[sigo]
 “ otros siete espíritus mas malos que él mismo, i en-
 “ tran í moran allí ; i lo postrero de aquel hombre
 “ se hace peor que lo primero.”
- 27 I estando él diciendo estas cosas, aconteció que
 una muger de entre las gentes levantó la voz i le
 dijo : “ Feliz el vientre que te llevó, i los pechos que
 28 “ mamaste.” Mas él dijo : “ Por cierto que felices
 “ [son] los que oyen la palabra de Dios, i la guar-
 “ dan.”
- 29 I mientras estaban acudiendo á [él] las gentes,
 empezó á decir : “ Esta generacion es [una genera-
 “ cion] mala ; solicita una señal, i no se le dará señal,
 30 “ sino la señal de Jonas el profeta. Porque así como
 “ Jonas se hizo señal á los Ninivitas, así [lo] estará
 “ tambien el Hijo del Hombre á esta generacion.
- 31 “ Una reina del mediodía resucitará en el juicio con
 “ los varones de esta generacion, i los condenará ;
 “ porque vino de los extremos de la tierra para oir
 “ la sabiduria de Salomon, i mirad ! [hai] mas que
 32 “ Salomon aquí. Varones de Nínive resucitaran en
 “ el juicio con esta generacion, i la condenaran ; por-
 “ que se arrepintieron por causa de lo proclamado
 33 “ por Jonas, i mirad ! [hai] mas que Jonas aquí. I,
 “ nadie, habiendo encendido una lámpara, [la] pone
 “ en [lugar] oculto, ni debajo del modio,* sino sobre
 “ el candelabro, para que los que entran vean la luz.
- 34 “ La lámpara del cuerpo es el ojo ; cuando pues tu
 “ ojo estuviere sano,† tambien todo tu cuerpo estará
 “ iluminado ; mas cuando estuviere malo,‡ tambien
 35 “ tu cuerpo [estará] tenebroso. Mira, pues, que la
 36 “ luz que [está] en tí no sea tinieblas. Si pues todo
 “ tu cuerpo [estuviere] iluminado, sin tener parte
 “ alguna tenebrosa, estará iluminado todo [él], así
 “ como cuando la lámpara te ilumina con [su] re-
 “ fulgencia.”
- 37 I cuando hubo [acabado de] hablar, le rogó un

* Modio, medida romana. † Sano ó generoso. ‡ Malo, ó codicioso.

- Fariseo que [fuese] á comer con él; i entró, i se re-
38 costó [á la mesa]. I el Fariseo cuando vió [esto],
se maravilló que primero no se habia sumergido [en
39 agua] ántes de comer. I le dijo el Señor: “Ahora
“vosotros los Fariseos limpiáis lo exterior del vaso i
“del plato; mas lo interior de vosotros está lleno
40 “de rapiña i de malicia. ¡Necios! no el que ha
“limpiado lo exterior, ha limpiado tambien lo in-
41 “terior: pero dad de limosna las cosas que estan
“en [lo interior], i, hé aquí, tendreis todo limpio.
42 “Mas ¡ai de vosotros, Fariseos! porque dais diez-
“mo de la yerba buena, i de la ruda, i de toda horta-
“liza, i omitis lo recto i el amor de Dios. Estas cosas
“deblais hacer, i no dejar aquellas.
43 “¡Ai de vosotros, Fariseos! porque amais la pri-
“mera silla en las congregaciones, i las saluciones
“en las plazas.
44 “¡Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas!
“porque sois como los sepulcros que no se descubren;
“i los hombres que andan por encima [de ellos] no
“[lo] saben.”
45 I respondió uno de los doctores de la lei, i le dijo:
“Maestro, diciendo estas cosas, tambien nos ultrajas
46 “á nosotros.” I él dijo: “¡Ai tambien á vosotros,
“doctores de la lei! porque cargais á los hombres de
“cargas dificiles de llevar, i vosotros mismos no las
“tocaís con uno de vuestros dedos.
47 “¡Ai de vosotros! porque, aunque edificais los
“sepulcros de los profetas, teneis por padres [á los
48 “que] los mataron. Por tanto, dad testimonio de
“que consentis en las obras de vuestros padres; por-
“que ellos, por cierto, [fueron los que] los mataron,
49 “aunque vosotros edificais sus sepulcros. Por causa
“de esto, dijo tambien la sabiduria de Dios: ‘Les
“‘enviaré profetas i enviados, i de ellos mataran
50 “‘[á unos], i perseguiran [á otros]; para que sea de-
“‘mandada de esta generacion la sangre de todos
“‘los profetas, la cual ha sido derramada desde la
51 “‘fundacion del mundo; desde la sangre de Abel
“‘hasta la sangre de Zacarías, que pereció entre el
“‘altar i la casa [de Dios];’ en verdad os digo, será
“demandada de esta generacion.
52 “¡Ai de vosotros, doctores de la lei! porque
“habeis quitado la llave del conocimiento; vosotros

“ mismos no habeis entrado, i á los que entraban
 “ [se lo] habeis impedido.”

- 53 I diciéndoles estas cosas, los escribas i los Fariseos
 empezaron á tener[le] mui [mala voluntad], i á ha-
 54 cerle preguntas tocante á muchas cosas, acechándolo,
 i procurando sorprender de su boca alguna [palabra],
 á fin de [poder]lo acusar.

- XII. 1 En cuyo [tiempo], habiéndose reunido á [él]
 decenas de millares de gentes, de modo que se atro-
 pellaban unos á otros, empezó á decir, á sus discípulos
 primeramente: “ Guardáos de la levadura de los
 2 “ Fariseos, que es hipocresia. Mas nada hai en-
 “ cubierto, que no haya de ser descubierto; ni oculto,
 3 “ que no haya de saberse. Por tanto, todo lo que
 “ hubiereis dicho en las tinieblas, será dicho en la
 “ luz; i lo que hubiereis hablado al oido en los apo-
 “ sentos, será proclamado sobre los terrados.
 4 “ I os digo á vosotros, amigos mios: No temais á
 “ los que matan el cuerpo, i despues de esto, no tienen
 5 “ nada mas de hacer. Mas [yo] os enseñaré á quien
 “ habeis de temer. Temed al que despues de haber
 “ muerto [el cuerpo], tiene autoridad de arrojar al
 6 “ infierno. Sí, os digo, á este temed. ¿No se venden
 “ cinco pajarillos por cuatro cuartos?^a i [sin em-
 “ bargo] ni uno de ellos está olvidado en la presencia
 7 “ de Dios. Mas aun los cabellos de vuestra cabeza
 “ estan todos contados. Por tanto no temais; valeis
 “ mas que muchos pajarillos.
 8 “ I os digo: A todo aquel que me confesare delante
 “ de los hombres, tambien el Hijo del Hombre le
 9 “ confesará delante de los mensageros de Dios: mas
 “ el que me hubiere negado delante de los hombres,
 10 “ será negado delante de los mensageros de Dios. I
 “ á todo aquel que dijere una palabra [infamatoria]
 “ contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; mas á
 “ aquel que hubiere dicho infamia contra el Espíritu
 “ Santo, no se [le] perdonará.
 11 “ I cuando os llevaren á las congregaciones, i á los
 “ príncipes, i á las autoridades, no andeis afanados
 “ por cómo ó qué responderéis en vuestra defensa, ó
 12 “ qué direis; porque el Espíritu Santo os enseñará
 “ en la misma hora lo que debeis decir.”

* En griego *dos asarios*, que valian cerca de cuatro cuartos i medio.

- 13 I le dijo uno de entre las gentes : “ Maestro, manda
 “ á mi hermano que divida conmigo la herencia.”
- 14 I él le dijo : “ Hombre, ¿ quién me ha constituido á
 “ mí juez ó repartidor entre vosotros ?”
- 15 I les dijo á ellos : “ Mirad i guardáos de la avaricia ;
 “ porque si tiene abundancia alguno, no es su vida
 “ [parte] de lo que tiene.”
- 16 I les dijo este símil : “ La hacienda de un hombre
 17 “ rico habia llevado mucho ; i discurría dentro de
 “ sí, diciendo : ‘ ¿ Qué haré ? porque no tengo en
 18 “ ‘ donde recoger mis frutos.’ I dijo : ‘ Haré esto :
 “ ‘ derribaré mis graneros, i edificaré [otros] mayores ;
 “ ‘ i en ellos recogeré todos mis frutos, i mis bienes ;
 19 “ ‘ i diré á mi alma : alma, tienes muchos bienes
 “ ‘ allegados para muchos años, descansa, come, bebe,
 20 “ ‘ date al regocijo.’ Mas le dijo Dios : ‘ ¡ Necio ! esta
 “ ‘ noche te han de pedir que devuelvas la vida ;* i
 21 “ ‘ lo que has preparado, ¿ quién [lo] tendrá ?’ Así
 “ es el que atesora para sí mismo, i no está rico para
 “ con Dios.”
- 22 I dijo á sus discípulos : “ Por causa de esto á vo-
 “ sotros os digo, no andeis afanados por vuestra vida,
 “ [sobre] lo que comereis ; ni por el cuerpo, sobre lo
 23 “ que vestireis. La vida es mas que el alimento, i el
 24 “ cuerpo que el vestido. Reparad en los cuervos ;
 “ porque no siembran, ni siegan ; no tienen almacen,
 “ ni granero ; i [sin embargo] Dios los alimenta.
 25 “ ¡ Cuánto mas valeis vosotros que las aves ! I ¿ quién
 “ de vosotros por andar afanado puede añadir á su
 26 “ estatura un codo [solo] ? Pues, si no podeis lo
 “ menos, ¿ por qué andais afanados tocante á lo de-
 27 “ mas ? Reparad en los lirios, como crecen ; no tra-
 “ bajan, ni hilan ; mas os digo que ni aun Salomon
 28 “ en toda su gloria se vistió como uno de estos. I si
 “ á la yerba que hoy está en el campo, i mañana se
 “ echa en el horno, Dios así la viste, ¿ cuánto mas
 29 “ os [vestirá] á vosotros, [hombres] de poca fé ? I
 “ [por tanto], vosotros, no andeis solícitos sobre lo
 “ que comereis, ó lo que beberéis ; ni os inquietéis.
 30 “ Porque sobre todas estas cosas andan solícitos los
 “ gentiles† [que son] del mundo ; i vuestro Padre
 31 “ sabe que habeis menester de estas cosas. Pero

* Vida ó alma.

† O las naciones.

- “ andad solícitos acerca del reino de Dios, i todas
“ estas cosas os seran añadidas.
- 32 “ No temas, [mi] pequeñito rebaño ; porque le ha
33 “ placido á vuestro Padre daros el reino. Vended lo
“ que teneis, i dad limosna ; hacéos bolsas que no se
“ envejecen, un tesoro que no falta jamas, en los
“ cielos, adonde ningun ladron se acerca, i [donde]
34 “ ninguna polilla corroe. Porque en donde está
“ vuestro tesoro, allí estará tambien vuestro cora-
“ zon.
- 35 “ Esten ceñidos vuestros lomos, i encendidas [vues-
36 “ tras] lámparas ; i [sed] vosotros semejantes á los
“ hombres que estan esperando á su señor, hasta que
“ se separe de la fiesta de la boda ; para que, cuando
“ viniere i llamare [á la puerta], luego le abran.
- 37 “ Felices aquellos siervos, á los cuales el señor, cuando
“ viniere, los hallare velando. En verdad os digo,
“ que se ceñirá, i hará que se reclinen ellos [á la
38 “ mesa], i vendrá i los servirá. I si viniere en la
“ segunda vela, ó [si] viniere en la tercera, i [los]
“ hallare [haciéndolo] así, felices son aquellos siervos.
- 39 “ I esto sabeis, que si el padre de familias hubiera
“ sabido á qué hora habia de venir el ladron, hubiera
“ velado, i no hubiera dejado que se horadase su
40 “ casa. Pues, tambien vosotros estad prontos : por-
“ que á una hora que no pensais, vendrá el Hijo del
“ Hombre.”
- 41 I le dijo Pedro : “ Señor ¿ dices este símil á no-
42 “ sotros [solos], ó tambien á todos ? ” I dijo el Señor :
“ ¿ Quién, pues, es el administrador fiel i prudente, á
“ quien [su] señor pondrá sobre los siervos de su
“ casa, para dar[les su] medida de trigo á [su] tiempo ?
- 43 “ Feliz aquel siervo, á quien su señor, cuando viniere,
44 “ hallare haciendo[lo] así. En verdad os digo, que
45 “ le pondrá sobre todo lo que tiene. Mas si dijere
“ aquel siervo en su corazon : ‘ Tarda mi señor en
“ ‘ venir ; ’ i empezare á dar golpes á los criados i á
“ las criadas, i á comer, i á beber, i á embriagarse ;
- 46 “ vendrá el señor de aquel siervo en un día en que
“ no [lo] espera, i en una hora que no sabe ; i lo
47 “ hará pedazos, i pondrá su parte con los infieles. I
“ aquel siervo que supo la voluntad de su señor, i
“ [no obstante] no se preparó, ni hizo conforme á su
48 “ voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que, no

- “ habiéndola sabido, hizo cosas dignas de azotes,
 “ recibirá pocos. De todo aquel, también, á quien se
 “ ha dado mucho, mucho será demandado ; i á quien
 “ han confiado mucho, mas le pedirán.
 49 “ Fuego he venido á echar en la tierra ; i ¿ cómo
 50 “ quiero que ya hubiese sido encendido ? I una in-
 “ mersion tengo de experimentar, i ¿ qué angustiado
 “ estoi hasta que se cumpla !
 51 “ ¿ Pensais que he venido á dar paz en la tierra ?
 52 “ Os digo que no, sino division. Porque desde ahora
 “ estarán cinco en una casa divididos, tres contra dos,
 53 “ i dos contra tres. Estará dividido el padre contra
 “ [su] hijo, i el hijo contra [su] padre ; la madre
 “ contra [su] hija, i la hija contra [su] madre ; la
 “ suegra contra su nuera, i la nuera contra su
 “ suegra.”
 54 I decia también á las gentes : “ Cuando veis la
 “ nube asomar del occidente, luego decís : ‘ Va á
 55 “ ‘ llover :’ i así sucede. I cuando [veis] soplar el
 56 “ austro, decís : ‘ Hará calor :’ i [así] sucede. Hipó-
 “ critas, sabeis apreciar los indicios del aspecto
 “ de la tierra i del cielo ; mas ¿ cómo [es que] no
 57 “ apreciáis los de este tiempo ? I ¿ por qué no juz-
 58 “ gáis aun por vosotros mismos lo justo ? Porque
 “ cuando vas con tu contrario en juicio al magistrado,
 “ haz en el camino lo posible para librarte de él ; no
 “ sea que te arrastre al juez, i el juez te entregue al
 59 “ alguacil, i el alguacil te ponga en la cárcel. Te digo
 “ que no saldras de allí, hasta que pagues aun el
 “ último maravedí.” *

XIII. 1 I vinieron algunos al mismo tiempo, que le
 dieron aviso de los Galileos, cuya sangre habia mez-
 2 clado Pilato con [la de] los sacrificios de ellos. I
 respondió Jesus, i les dijo : “ ¿ Pensais por causa de
 “ que estos Galileos han padecido tales cosas, que eran
 3 “ los mayores pecadores de todos los Galileos ? Os
 “ digo que no ; mas que [vosotros], si no os arrepin-
 4 “ tiereis, todos perecereis de la misma manera. O,
 “ aquellos diez i ocho, sobre los cuales cayó la torre
 “ [que estaba] en Silóé, i los mató ; ¿ pensais que
 “ estos eran los mayores deudores [á Dios] de todos

* *Maravedi*, en griego *lepto*, que era casi igual á un maravedí.

- 5 “los hombres que moraban en Jerusalem ? Os digo
 “que no ; mas que [vosotros], si no os arrepintiereis,
 “todos perecereis de un modo semejante.”
- 6 I dijo este símil : “Un [hombre] tenia una higuera
 “plantada en su viña ; i vino á buscar fruto en ella ;
 7 “i no [lo] halló. I dijo al viñador : ‘Hé aquí, tres
 “‘años [que] vengo á buscar fruto en esta higuera,
 “‘i no [lo] hallo ; córtala ; ¿ para qué ha de hacer
 8 “‘tambien el terreno infructífero?’ I él respondió,
 “‘i le dijo : ‘Señor, déjala tambien [por] este año,
 “‘hasta que haya cavado al rededor de ella, i [le]
 9 “‘haya echado estiércol. I si, por cierto, llevare
 “‘fruto, [bien está], mas si no, despues la haras
 “‘cortar.’”
- 10 I estaba enseñando en una de las congregaciones
 11 en el dia de reposo ; i hé aquí, habia [en ella] una
 muger que habia tenido un espíritu de enfermedad
 diez i ocho años [habia], i andaba encorvada, i no
 12 podia enderezarse de ninguna manera. I cuando la
 vió Jesus, llamó[la] á [sí], i le dijo : “Muger, quedas
 13 “desatada del [lazo de] tu enfermedad.” I puso
 sobre ella las manos, i al punto se enderezó ; i glori-
 ficaba á Dios.
- 14 I habló [acerca de esto] el gefe de la congregacion,
 indignado porque Jesus [la] habia sanado en el dia
 de reposo, i dijo á las gentes : “Seis dias hai en que
 “se debe trabajar ; en estos, pues, venid i sanáos, i no
 15 “en el dia de reposo.” Pues á él le respondió el
 Señor, i dijo : “¿ Hipócrita ! ¿ cada uno de vosotros
 “no desata en el dia de reposo su buei ó su asno del
 16 “pesebre, i [lo] lleva á beber ? ¿ I esta [muger],
 “que es hija de Abraham, [i] á quien habia tenido
 “atada Satanas, hacia diez i ocho años, no debia
 “estar desatada de este lazo en el dia de reposo ?”
- 17 I, diciendo él estas cosas, quedaban avergonzados
 todos los que le estaban oponiendose ; i toda la gente
 se gozaba con todas las cosas gloriosas que hacia él.
- 18 I dijo : “¿ A qué es semejante el reino de Dios ?
 19 “¿ i á qué lo asemejaré ? Es semejante á un grano
 “de mostaza, que tomó un hombre, i [lo] sembró en
 “su huerta ; el cual creció, i se hizo un árbol grande ;
 “i las aves del cielo hicieron su habitacion en sus
 “ramas.”

20 I otra vez dijo : “ ¿ A qué asemejaré el reino de
 21 “ Dios ? Es semejante á la levadura, que tomó una
 “ muger, i [la] escondió en tres sats* de harina,
 “ hasta que todo fermentó ? ”

22 E iba por ciudades i aldeas enseñando en cada
 23 [una], i haciendo jornada hácia Jerusalem. I uno le
 dijo : “ Señor, ¿ son pocos los que han de salvarse ? ”
 24 I él dijo á ellos : “ Esforzáos á entrar por la puerta
 “ angosta ; porque os digo que muchos procuraran
 25 “ entrar, i no podran. Despues que el Padre de
 “ familias se hubiere levantado, i cerrado la puerta,
 “ si empezáreis, estando fuera, á llamar á la puerta,
 “ i á decir : ‘ ¡ Señor, Señor, ábrenos ! ’ entonces res-
 “ ponderá i os dirá : ‘ No sé de donde venis vosotros. ’
 26 “ Entonces empezareis á decir : ‘ Hemos comido i
 “ ‘ bebido en presencia tuya, i en nuestras plazas has
 27 “ ‘ enseñado. ’ Mas dirá : ‘ Os digo que no sé de
 “ donde venis vosotros. ‘ Apartaos de mí, todos [vo-
 28 “ ‘ sotros] obreros de lo injusto. ’ Allí será el llorar
 “ i el crujir de los dientes, cuando viereis á Abraham,
 “ i á Isaac, i á Jacob, i á todos los profetas en el reino
 29 “ de Dios, i que vosotros sois echados fuera. I ven-
 “ dran del oriente i del occidente, i del norte i del
 30 “ mediodía, i se reclinaran† en el reino de Dios. I
 “ hé aquí, hai [unos que son] postreros, que sean pri-
 “ meros ; i hai [unos que son] primeros, que sean
 “ postreros. ”

31 En el mismo dia se [le] acercaron algunos Fariseos,
 i le dijeron : “ Sal i vete de aquí, porque Heródes
 32 “ quiere matarte. ” I les dijo : “ Id, i decid á aquel
 “ raposo : ‘ Hé aquí, he de lanzar demonios, i hacer
 “ ‘ curas, hoi i mañana ; i al tercer dia he de acabar.
 33 “ ‘ Pero es necesario que yo proceda hoi, i mañana,
 “ ‘ i al [dia] siguiente ; porque no cabe que un pro-
 34 “ ‘ feta perezca fuera de Jerusalem. ’ ¡ Jerusalem !
 “ ¡ Jerusalem ! que matas á los profetas, i apedreas á
 “ los que á tí son enviados ; ¡ cuántas veces he que-
 “ rido recoger á tus hijos, como una gallina [recoge]
 “ su cria debajo de las alas ! mas no [lo] habeis queri-
 35 “ do. Hé aquí, vuestra casa se os deja desolada. En
 “ verdad os digo, que no me vereis, hasta que venga

* *Sato*, en hebreo *seah*, una medida mayor que un *celemin*.

† Alude al modo de sentarse á la mesa los antiguos.

“ [el tiempo], en que digais : ‘ Bendito el que viene
“ en nombre del Señor.’ ”

- XIV. 1 I habiendo entrado él en casa de uno de los
príncipes de los Fariseos, en día de reposo, á comer
2 pan, aconteció que ellos le estaban acechando. I hé
aquí, [habia] delante de él un hombre que estaba
3 hidrópico. I Jesus, en respuesta á [lo que ideaban]
los doctores de la lei i los Fariseos, les habló, i dijo :
“ ¿ Es lícito curar en el día de reposo ? ” I ellos
4 5 callaron. I lo asíó, [lo] curó, i despidió[lo]. I les
respondió, i dijo : “ ¿ Quién de vosotros, cuyo asno ó
“ buei cayere en un pozo, no lo sacará luego en el
6 “ día de reposo ? ” I no le pudieron replicar á estas
cosas.
- 7 I reparando en como los convidados iban escogiendo
8 los primeros puestos, les dijo este símil : “ Cuando
“ estuvieres convidado por alguno á una fiesta de
“ boda, no te reclines en el primer puesto [á la mesa];
“ no sea que haya sido convidado por él, uno mas
9 “ honrado que tú ; i venga el que á tí i á él [os] con-
“ vidó, i te diga : ‘ Da á este el lugar ; ’ i que entonces
“ empieces á tomar con vergüenza el lugar último.
- 10 “ Mas cuando estuvieres convidado, vé i recuéstate
“ en el lugar último [á la mesa] ; para que, cuando
“ venga el que te convidó, te diga : ‘ Amigo, sube mas
“ arriba hácia [mí]. ’ Entonces seras glorificado en
“ presencia de los que [estuvieren] recostados contigo
11 “ [á la mesa]. Porque todo el que se ensalza, será
“ humillado ; i el que se humilla, será ensalzado.”
- 12 I dijo tambien al que lo habia convidado : “ Cuando
“ dés una comida ó una cena, no convides á tus
“ amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á
“ [tus] vecinos ricos ; no sea que tambien ellos te
“ vuelvan á convidar, i tengas una recompensa cor-
13 “ respondiente ; sino, cuando hagas un convite, con-
“ vida á los pobres, á los tullidos, á los cojos, á los
14 “ ciegos ; i serás feliz ; por causa de que no tienen
“ [ellos con qué] darte recompensa correspondiente ;
“ [i] porque se te dará esta en la resurreccion de los
“ justos.”
- 15 I habiendo oido esto uno de los que estaban re-
costados [á la mesa] con [él], le dijo : “ Feliz aquel
16 “ que ha de comer pan en el reino de Dios.” I El le

dijo : “ Un hombre dió una gran cena, i convidó á
17 “ muchos. I, á la hora de cenar, envió á su siervo á
“ decir á los convidados : ‘ Venid, porque ya todo
18 “ ‘ está pronto.’ I empezaron todos unánimemente á
“ excusarse. El primero le dijo : ‘ He comprado un
“ ‘ campo, i tengo necesidad de salir á verlo ; te ruego
19 “ ‘ que me tengas por excusado.’ I otro dijo : ‘ He
“ ‘ comprado cinco yuntas de bueyes, i voi á probarlas ;
20 “ ‘ te ruego que me tengas por excusado.’ I otro
“ dijo : ‘ He tomado muger, i por causa de esto no
21 “ ‘ puedo ir [allá].’ I vino aquel siervo á su señor, i
“ le dió aviso de estas cosas. Entonces airóse el padre
“ de familias, i dijo á su siervo : ‘ Sal luego á las
“ ‘ plazas i á las calles de la ciudad, i, trayendo á los
“ ‘ pobres, i á los tullidos, i á los cojos, i á los ciegos,
22 “ ‘ introduce[los] aquí.’ I dijo el siervo : ‘ Señor, se
“ ‘ ha hecho lo que has mandado, i aun hai lugar.’
23 “ I dijo el señor á [su] siervo : ‘ Sal á los caminos, i
“ ‘ á los cercados, i obliga [á los que halles] á entrar,
24 “ ‘ para que se llene mi casa. Porque os digo, que
“ ‘ ninguno de aquellos varones que habian sido
“ ‘ convidados, probará mi cena.’ ”

25 I con él iban muchas gentes ; i, habiéndose vuelto,
26 les dijo : “ Si alguno viene á mí, i no aborrece á su
“ padre, i á [su] madre, i á [su] muger, i á [sus] hijos,
“ i á [sus] hermanos, i á [sus] hermanas, i aun tam-
27 “ bien su vida, no puede ser mi discípulo. I si alguno
“ no lleva su cruz, i viene en pos de mí, no puede
“ ser mi discípulo.

28 “ Porque ¿ quién de vosotros, queriendo edificar una
“ torre, no se sienta primero, i calcula los gastos,
“ [para ver] si tiene lo que [necesita] para comple-
29 “ tar[la] ; no sea que, no pudiendo él, despues de
“ haber puesto el fundamento, acabar[la], todos los
30 “ que [la] miren, empiecen á burlarse de él, di-
“ ciendo : ‘ Este hombre empezó á edificar, mas no
“ ‘ pudo acabar.’ ”

31 “ O ¿ qué rei que está procediendo á hacer guerra
“ contra otro rei, no se sienta primero, i determina si
“ tiene poder, con diez mil [hombres], á encontrarse
32 “ al que viene contra él con veinte mil ? De otra
“ manera, [mientras] el [otro] está aun lejos, envia
“ una embajada, i le ruega [que haga] la paz.

- 33 “ De esta manera, pues, [contad que] todo aquel de
 “ vosotros que no se despida de todo lo que tiene, no
 “ puede ser mi discípulo.
 34 “ Buena [es] la sal ; mas si la sal se hiciere in-
 35 “ sípida, ¿ con qué será sazónada ? No es apta, ni
 “ para la tierra, ni para [servir de] estiércol ; [sino]
 “ se arroja fuera. El que tiene oídos para oír,
 “ oiga.”

- XV. 1 I se acercaban á él todos los alcabaleros i los
 2 pecadores, para oírlo. I murmuraban los Fariseos i
 los escribas, diciendo : “ Este recibe pecadores i come
 3 4 “ con ellos.” I les dijo este símil : “ ¿Cuál de vo-
 “ sotros, teniendo cien ovejas, i habiendo perdido
 “ una de ellas, no deja las noventa i nueve en el
 “ despoblado, i va en [busca] de la perdida, hasta
 5 “ hallarla ? i, habiéndola hallado, ¿ [no] se [la]
 6 “ pone sobre los hombros, gozoso ; i habiendo ve-
 “ nido á casa, [no] convoca á [sus] amigos i á [sus]
 “ vecinos, diciéndoles : ‘ Gozáos conmigo, porque he
 7 “ hallado mi oveja perdida ?’ Os digo, que de este
 “ modo habrá [mas] gozo en el cielo por un [solo]
 “ pecador que se arrepienta, que por noventa i nueve
 “ justos, que no tienen necesidad de arrepentimiento.
 8 “ O ¿ qué muger, teniendo diez dracmas,* si per-
 “ diere una, no enciende una lámpara, i barre la
 “ casa, i [la] busca cuidadosamente, hasta hallar[la] ?
 9 “ i, habiéndola hallado, ¿ [no] convoca á [sus] amigas
 “ i á [sus] vecinas, diciendo : ‘ Gozáos conmigo, por-
 10 “ que he hallado la dracma que habia perdido ?’ De
 “ este modo, os digo, hai gozo en presencia de los
 “ mensajeros de Dios por un [solo] pecador que se
 “ arrepiente.”
 11 12 I dijo : “ Un hombre tenia dos hijos ; i dijo el
 “ menor de ellos á [su] padre : ‘ Padre, dáme la
 “ parte de [tu] hacienda que [me] toca.’ I repartió
 13 “ entre ellos [su] hacienda. I no muchos dias des-
 “ pues, el hijo menor recogió todo, i se ausentó á un
 “ pais lejano, i allí desperdió su hacienda, viviendo
 14 “ disolutamente. I cuando hubo gastado todo, so-
 “ brevinó una grande hambre en aquel pais, i empezó
 15 “ él á tener necesidad. I fué, i se juntó con uno de
 “ los habitantes de aquel pais, el cual le envió á sus

* Una *dracma* valia cerca de un real de plata i un tercio.

- 16 "campos á apacentar cerdos. I deseaba llenar su
 "vientre con las algarrobas que comian los cerdos :
 17 "i nadie le daba [nada]. I, habiendo vuelto en sí,
 "dijo : '¡ Cuántos jornaleros de mi padre tienen
 "abundancia de pan ; i yo estoi muriendo de ham-
 18 "bre ! Me levantaré, é iré á mi padre, i le diré :
 "'Padre, he pecado contra el cielo i delante de tí ;
 19 "'i no soi ya digno de ser llamado hijo tuyo : trá-
 20 "'tame como nno de tus jornaleros.' I se levantó,
 "i fué á su padre. I estando él aun lejos, lo vió su
 "padre, i se compadeció de [él], i corrió, i se le echó
 21 "al cuello, i lo besó. I le dijo el hijo : 'Padre, he
 "'pecado contra el cielo i delante de tí, i no soi ya
 22 "'digno de ser llamado hijo tuyo.' Mas el padre
 "dijo á sus siervos : 'Sacad la ropa talar mas [pre-
 "'ciosa], i vestidlo, i dad[le] un anillo para su mano,
 23 "'i calzado para los pies ; i traed el ternero cebado,
 "'i matad[lo] ; i comamos, i demosnos al regocijo.
 24 "'Porque este hijo mio estaba muerto, i ha resucita-
 "'do ; i, estaba perdido, i se ha hallado.' I em-
 "pezaron á regocijarse.
 25 "I su hijo el mayor estaba en el campo ; i cuando,
 "á su vuelta, se acercó á la casa, oyó música i danzas.
 26 "I llamó á uno de los criados, i preguntó por qué era
 27 "aquello. El cual le dijo : 'Tu hermano ha venido,
 "'i tu padre ha matado el ternero cebado, por causa
 28 "'de que lo ha recibido sano.' I se airó, i no quiso
 "entrar. Por tanto su padre salió, i le estaba
 29 "rogando. Mas él respondió i dijo á [su] padre :
 "'Hé aquí, tantos años te he estado sirviendo, i no he
 "'traspasado jamas tu mandamiento ; no obstante
 "'jamas me has dado [ni aun] un cabrito, para
 30 "'con los amigos mios darme á regocijo. Mas
 "'cuando este hijo tuyo, el cual ha consumido tu
 "'hacienda con ramera, hubo vuelto, mataste para
 31 "'él el ternero cebado.' Pero le dijo él : 'Hijo, tú
 "'siempre estas conmigo, i todos los [bienes] mios
 32 "'son tuyos ; mas debiamos regocijarnos i gozarnos,
 "'porque este tu hermano estaba muerto, i ha re-
 "'sucitado ; i estaba perdido, i se ha hallado.'"

XVI. 1 I tambien á sus discípulos dijo [Jesus] : "Habia
 "un hombre rico, que tenía un administrador ; i este
 "fué acusado ante él de disipar lo que [su amo]

- 2 “tenia. I lo llamó, i le dijo: ‘¿Por qué oigo [decir]
 “‘esto de tí? da la cuenta de tu administracion
 3 “‘porque ya no podras ser [mi] administrador.’ I
 “‘el administrador dijo dentro de sí: ‘¿Qué haré?
 “‘porque mi amo me quita la administracion.
 “‘Cavar no puedo; me avergüenzo de mendigar.
 4 “‘[Yo] sé lo que he de hacer, para que, cuando fuere
 “‘removido de la administracion, [algunos] me reci-
 5 “‘ban en sus casas.’ I llamó á [sí] á cada uno
 “‘de los deudores de su amo; i dijo al primero:
 6 “‘¿Cuánto debes á mi amo?’ I él dijo: ‘Cien
 “‘batos^{*} de aceite.’ I le dijo [el administrador]:
 “‘Toma tu escritura, siéntate presto, i escribe [que
 7 “‘debes] cincuenta.’ Entonces dijo á otro: ‘I tú,
 “‘¿cuánto debes?’ I él dijo: ‘Cien coros[†] de trigo.’
 “I le dijo [el administrador]: ‘Toma tu escritura,
 8 “‘i escribe [que debes] ochenta.’ I alabó el amo á
 “[su] administrador injusto, por causa de que [lo]
 “habia hecho prudentemente; porque los hijos de
 “este siglo, son, en su generacion, mas prudentes
 9 “que los hijos de la luz. I yo os digo: Grangeaos
 “amigos con [parte de] las riquezas injustas[‡] para
 “que, cuando fallezcais, [algunos] os reciban en las
 “habitaciones eternas.
 10 “Quien [es] fiel en lo menos, tambien lo es en lo
 “mas; i quien [es] injusto en lo menos, tambien lo
 11 “es en lo mas. Si pues, en las riquezas injustas, † no
 “habeis sido fieles, ¿quién os fiará las verdaderas?
 12 “I si en lo de otro no habeis sido fieles, ¿quién os
 “dará lo vuestro?
 13 “Ningun servidor puede servir á dos amos; porque
 “ó aborrecerá al uno, i amará al otro; ó adherirá al
 “uno, i despreciará al otro. No podeis servir á Dios
 “i á las riquezas.”
 14 I oian todas estas cosas tambien los Fariseos, que
 15 eran amadores del dinero; i lo escarnecian. I les
 dijo: “Vosotros sois los que os mostrais como justos
 “delante de los hombres, mas Dios conoce vuestros
 “corazones; porque lo que [es] altanerías entre los
 16 “hombres, es abominacion delante de Dios. La lei
 “i los profetas [fueron] hasta Juan; desde entonces

* El *bato* era una medida de líquidos entre los Hebreos.

† El *coro*, ó *homér*, era una medida de granos. Ez. xlv. 14.

‡ *Injustas*, ó *engañosas*. Véase Juan vii. 18. § Véase Prov. xvi. 5.

- “se anuncian las buenas nuevas del reino de Dios, i
 17 “cada [uno] se esfuerza [para entrar] en él. Pero
 “mas fácil es que pasen el cielo i la tierra, que el que
 “falle un [solo] ápice de la lei.
 18 “Todo el que repudia á su muger, i se casa con
 “otra, comete adulterio; i todo el que se casa con
 “una que está repudiada de [su] marido, comete
 “adulterio.
 19 “I habia un hombre rico, que se vestia de púr-
 “pura i de lino fino, i se daba al regocijo cada dia
 20 “de una manera espléndida. I habia un pobre, por
 “nombre Lázaro, que estaba postrado en el pórtico
 21 “del [rico], cubierto de llagas, i deseando hartarse
 “de las migajas que caian de la mesa del rico; i aun
 22 “los perros venian i le lamian las llagas. I aconteció
 “que murió el pobre, i fué llevado por los mensageros
 “[de Dios] al seno de Abraham; i murió tambien el
 23 “rico, i fué enterrado. I, en el [mundo] invisible,*
 “alzó los ojos, estando en agonias, i miró de lejos á
 24 “Abraham, i á Lázaro en su seno. I él dijo en alta
 “voz: ‘Padre Abraham, ten misericordia de mí, i
 “‘envia á Lázaro, para que moje la punta de su dedo
 “‘en agua, i me refresque la lengua; porque peno en
 25 “‘estas llamas.’ Mas dijo Abraham: ‘Hijo, acuér-
 “‘date que recibiste tú las buenas cosas que te
 “‘[tocaron], durante tu vida, i [que] Lázaro del
 “‘mismo modo [recibió] las malas cosas; mas ahora
 26 “‘él está consolado, i tú penas. I, ademas de todo
 “‘esto, entre nosotros i vosotros se ha establecido
 “‘un gran abismo, para que los que quieren pasar
 “‘de aquí á vosotros, no puedan; ni pasen de allí á
 27 “‘nosotros los [que lo quieren].’ I dijo [el rico]:
 “‘Por tanto, te ruego, padre, que lo envíes á la casa
 28 “‘de mi padre; (porque tengo cinco hermanos);
 “‘para que les dé testimonio, á fin de que no vengan
 29 “‘tambien ellos á este lugar de agonía.’ Le dijo
 “Abraham: ‘Tienen á Moises, i á los profetas;
 30 “‘oiganles á ellos.’ I él dijo: ‘No, padre Abraham;
 “‘pero si alguno de entre los muertos fuere á ellos,
 31 “‘se arrepentiran.’ Mas le dijo [Abraham]: ‘Si á
 “‘Moises i á los profetas no oyen, tampoco se per-
 “‘suadiran, si alguno resucitare de entre los muer-
 “‘tos.’”

* En griego *Hades*. Véase Mat. xi. 23.

- XVII. 1 I dijo á los discípulos : “ No cabe que no ven-
 2 “ gan causas de tropiezo ; mas ¡ai de [aquel] por
 “ medio de quien vienen ! Mejor fuera para él que
 “ le atasen al cuello una piedra de molino [de las que
 “ mueve] el asno, i lo arrojasen á la mar, que hacer
 3 “ tropezar á uno de estos pequeñuelos. Mirad por
 “ vosotros ; i si tu hermano pecare contra tí, reprén-
 4 “ delo ; i si se arrepintiere, perdónalo. I si pecare
 “ contra tí siete veces al dia, i siete veces al dia
 “ volviere á tí, diciendo : ‘ Me arrepiento,’ lo per-
 “ donaras.”
- 5 I dijeron los enviados al Señor : “ Aumenta nuestra
 6 “ fé.” I dijo el Señor : “ Si tuviérais fé como un
 “ grano de mostaza, hubiérais dicho á este sicómoro : *
 “ ‘ Arráncate de raíz, i plántate en la mar :’ i os
 7 “ habria obedecido. Mas ¿ quién de vosotros, tenien-
 “ do un siervo arando, ó apacentando [el rebaño],
 “ le dirá, luego que ha entrado, [á su vuelta] del
 8 “ campo : ‘ Ven i recuéstate [á la mesa] ?’ Mas ¿ no
 “ le dirá : ‘ Prepara lo que tendré para mi cena, i
 “ ‘ cíñete, i sírreme, hasta que haya comido i bebido ;
 9 “ ‘ i, despues de esto, comerás i beberás tú ?’ ¿ Dará
 “ gracias á aquel siervo porque ha hecho lo que se
 10 “ le habia mandado ? Pienso que no. Así tambien
 “ vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que se os
 “ ha mandado, decid : ‘ Siervos inútiles somos ; por-
 “ ‘ que hemos hecho [solamente] lo que debiamos
 “ ‘ hacer.’ ”
- 11 I aconteció que, procediendo él hácia Jerusalem,
 12 pasaba por medio de Samaria i de Galilea. I, en-
 trando en cierta aldea, lo encontraron diez varones
 13 leprosos, los cuales se pararon de lejos ; i alzaron la
 voz, diciendo : “ ¡ Jesus, Maestro ! ten misericordia
 14 “ de nosotros.” I habiéndolos visto, les dijo : “ Id,
 “ mostráos á los sacerdotes.” I aconteció que, mien-
 15 tras iban, quedaron limpios. I uno de ellos, cuando
 vió que se habia curado, volvió, glorificando á Dios
 16 con una gran voz ; i se postró á los pies de [Jesus],
 17 dándole gracias ; i era un Samaritano. I respondió
 Jesus, i dijo : “ ¿ No quedaron limpios los diez ? mas
 18 “ los nueve ¿ dónde [están] ? ¿ Ninguno de ellos ha
 “ vuelto para dar gloria á Dios, sino este estran-

* Un árbol.

19 “gero?” I le dijo [Jesus]: “Levántate, i vete; tu
“fé te ha salvado.”

20 I preguntado por los Fariseos, cuando habia de
venir el reino de Dios, les respondió i dijo: “No
21 “viene el reino de Dios por sorpresa; * ni diran:
“‘¡Hé[le] aquí!’ ó ‘¡hé[le] allí!’ porque mirad, el
“reino de Dios ha de ser dentro de† vosotros.”

22 I dijo á los discípulos: “Vendran dias en que
“deseareis ver uno de los dias del Hijo del Hombre,
23 “i no [le] vereis: i [en que] os diran: ‘¡Hé[le]
“‘aquí!’ ó ‘¡Hé[le] allí!’ No vayais tras [ellos], ni
24 “[los] sigais. Porque como el relámpago que brilla de
“una [parte] de la region inferior del cielo, resplan-
“dece hasta la [otra], así será tambien el Hijo del
25 “Hombre en su dia. Mas primero es necesario que
“padezca mucho, i sea desechado de esta generacion.
26 “I como aconteció en los dias de Noé, así será tam-
27 “bien en los dias del Hijo del Hombre. Comian,
“bebían, se casaban, daban [sus hijas] en casamiento,
“hasta el dia en que entró Noé en el arca, i vino
28 “el diluvio, i [los] destruyó á todos. Así mismo tam-
“bien como aconteció en los dias de Lot; comian,
“bebían, compraban, vendían, plantaban, [i] edifi-
29 “caban; mas el dia en que salió Lot de Sodoma,
“llovió fuego i azufre del cielo, que [los] destruyó á
30 “todos: lo mismo sucederá el dia en que se mani-
31 “fieste el Hijo del Hombre. En aquel dia, quien
“estuviere en el terrado, i [tuviere] sus muebles
- “dentro de la casa, no baje á tomarlos; i quien
32 “[estuviere] en el campo, tampoco vuelva atrás. Acor-
33 “dáos de la muger de Lot. Cualquiera que procuraré
“salvar su vida, la perderá; i cualquiera que la
34 “perdiere, la preservará. Os digo que en aquella
“noche dos estaran en un [solo] lecho,† el uno será
35 “llevado, i el otro dejado: dos [mugeres] estaran
“moliendo juntas, la una será llevada, i la otra
36 “dejada: dos [hombres] estaran en el campo, el
“uno será llevado, i el otro dejado.”

I respondieron, i le dijeron: “¿En dónde, Señor?”

I él les dijo: “Donde quiera que [estuviere] el
“cuerpo muerto, allí se congregaran las águilas.”

* Por sorpresa, en griego con *acecho*; ó con [aparato] que se haga notar.

† O está en medio de.

‡ Acaso reclinados á la mesa.

- XVIII. 1 I les dijo tambien este símil respecto del
 2 deber de orar siempre, i no flaquear: "En cierta
 3 "ciudad habia un juez, que no temia á Dios, ni res-
 4 "petaba á hombre [alguno]. I habia en aquella
 5 "ciudad una viuda, que venia á él, diciendo: 'Haz-
 6 "me justicia de mi contrario.' I no quiso, por
 7 "[algun] tiempo, mas despues de esto dijo dentro
 8 "de sí: 'Aunque no temo á Dios, ni respeto á hom-
 9 "bre, sin embargo, por causa de que me molesta
 10 "esta viuda, le haré justicia, para que no venga
 11 "siempre á incomodarme.'" I dijo el Señor: "Oid
 12 "lo que dice el juez injusto. ¿I no hará Dios justicia
 13 "á favor de sus escojidos, que claman á él dia i
 14 "noche, aunque usa dilacion* con ellos? Os digo
 15 "que hará justicia á favor de ellos pronto. No obs-
 16 "tante, ¿síguese que el Hijo del Hombre, cuando
 17 "viniere, hallará fé en la tierra?"
- 9 I tambien con respecto de algunos que confiaban
 en sí mismos, que eran justos, i despreciaban á los
 10 demas, dijo este símil: "Dos hombres subieron al
 11 "lugar santo á orar; el uno Fariseo, i el otro alca-
 12 "balero. El Fariseo, habiéndose puesto en pié aparte,†
 13 "oraba de esta manera: '¡O Dios! gracias te doi
 14 "de que no soi como los demas hombres, rapaces,
 15 "injustos, adúlteros; ni aun como este alcabalero.
 16 "'Ayuno dos veces á la semana; pago diezmos de
 17 "todo cuanto poseo.' Mas el alcabalero, estando
 18 "lejos, no queria ni aun alzar los ojos hácia el cielo,
 19 "sino que se daba golpes de pecho, diciendo: '¡O Dios!
 20 "'muéstrate propicio á mí, que [soi] un pecador.'
 21 "Os digo que este volvió á su casa [mas] justificado
 22 "que aquel; porque todo el que se ensalza, será
 23 "humillado, i el que se humilla, será ensalzado."
- 15 I le trajeron tambien [algunos] párvulos para que
 los tocara. I cuando [lo] vieron los discípulos, los
 16 reprendieron. Mas Jesus habiendo llamado los [par-
 17 "vulos] á [sí], dijo: "Dejad venir á mí los niños, i no
 18 "se [lo] vedeis; porque de los que se asemejan á
 19 "ellos es el reino de Dios. En verdad os digo, que
 20 "cualquiera que no recibiere como un niño el reino
 21 "de Dios, no entrará en él."
- 18 I le hizo un príncipe esta pregunta: "¡Buen
 "Maestro! ¿qué haré para heredar la vida eterna?"

* O, i usa[r]d] dilacion?

† Aparte, ó, oraba en sí.

- 19 I le dijo Jesus : “ ¿ Por qué me llamas bueno ? Nadie
 20 “ [es] bueno, sino uno [solo], Dios. Sabes los manda-
 “ mientos : ‘ No cometas adulterio ; No mates ; No
 “ ‘ hurtes ; No des falso testimonio ; Honra á tu padre
 21 “ ‘ i á tu madre.’ ” I él dijo : “ Todas estas cosas he
 22 “ guardado desde mi juventud.” I cuando oyó esto
 Jesus, le dijo : “ Aun te falta una cosa ; Vende todo
 “ cuanto tienes, i reparte[lo] á los pobres ; i tendras
 23 “ tesoro en el cielo ; i ven, sígueme.” I él, al oír
 esto, se puso mui triste ; porque era sumamente
 24 rico. I cuando vió Jesus que se puso mui triste,
 dijo : “ ¿ Cuán dificilmente entraran en el reino de
 25 “ Dios los que tienen riquezas ! Porque mas fácil es
 “ que un camello pase por el ojo de una aguja, que
 26 “ entre un rico en el reino de Dios.” I dijeron los
 que [esto] habian oído : “ ¿ I quién [pues] puede sal-
 27 “ varse ? ” I él dijo : “ Lo que [es] imposible para los
 28 “ hombres, es posible para Dios.” I dijo Pedro : “ Hé
 “ aquí, nosotros hemos dejado todas las cosas, i te
 29 “ hemos seguido.” I él les dijo : “ En verdad os digo,
 “ que ninguno hai que haya dejado casa, ó padres,
 “ ó hermanos, ó muger, ó hijos, por causa del reino
 30 “ de Dios, que no haya de recibir mucho mas en
 “ este tiempo, i en el siglo venidero la vida eterna.”
 31 I tomó con[sigo aparte] á los doce, i les dijo : “ Hé
 “ aquí, subimos á Jerusalem, i se cumplirá todo lo
 “ que ha sido escrito por los profetas acerca del Hijo
 32 “ del Hombre. Porque será entregado á los gentiles,
 33 “ i será burlado, i ultrajado, i escupido ; i, habiéndolo
 “ [lo] azotado, lo mataran ; i al tercer dia resucitará.”
 34 Sin embargo ellos no entendieron ninguna de estas
 cosas ; pero [el sentido de] estas palabras les estaba
 escondido, i no comprendian lo que se decia.
 35 I aconteció que, acercándose él ^o á Jericó, un ciego
 estaba sentado junto al camino, pidiendo [limosna].
 36 I cuando oyó [el tropel de] la gente que pasaba, pre-
 37 guntó qué era aquello. I lo informaron que Jesus el
 38 Nazareno pasaba. I clamó, diciendo : “ ¿ Jesus, Hijo
 39 “ de David ! ten misericordia de mí.” I los que iban
 delante, lo reprendian, para que callase ; mas él
 gritaba mucho mas : “ ¿ Hijo de David ! ten miseri-
 40 “ cordia de mí.” I paróse Jesus, i mandó que lo
 trajesen al [ciego] ; i cuando se [le] hubo acercado

* O acercándose él [á Jerusalem, i habiendo llegado].

41 [este], le preguntó, diciendo : “¿Qué quieres que te
 “haga ?” I él dijo : “Señor, que reciba la vista.”
 42 I Jesus le dijo : “Recíbela ; tu fé te ha salvado.”
 43 I la recibió al punto ; i lo seguia, glorificando á Dios.
 I todo el pueblo, cuando vió [esto], alabó á Dios.

XIX. 1 I [Jesus], habiendo entrado en Jericó, estaba
 2 atravesando la [ciudad] : i hé aquí un varon llama-
 do Zaqueo, el cual era príncipe de los alcabaleros, i
 3 era rico, procuraba ver cual era Jesus, mas no
 podia de entre de las gentes, porque era de pequeña
 4 estatura. I se adelantó corriendo, i se subió sobre un
 sicómoro, para verlo ; porque iba [Jesus] á pasar por
 5 aquel [lugar]. I cuando llegó Jesus al lugar, alzó los
 ojos, i lo vió ; i le dijo : “Zaqueo, baja á prisa ;
 6 “porque hoi debo quedarme en tu casa.” I se bajó
 7 de prisa, i lo hospedó gozoso. I todos, al ver [esto],
 murmuraban, diciendo que habia entrado, para alber-
 8 garse, en [casa] de pecador.* I se puso en pié Zaqueo,
 i dijo al Señor : “Hé aquí, la mitad de lo que tengo,
 “Señor, doi á los pobres, i si he defraudado en algo
 9 “á alguno, [le] devuelvo cuatro tantos mas.” I le
 dijo Jesus : “Hoi ha venido la salvacion á esta casa ;
 10 “por cuanto tambien él es hijo de Abraham. Por-
 “que ha venido el Hijo del Hombre á buscar i á
 “salvar lo que se habia perdido.”

11 I escuchando ellos estas cosas, continuó, i dijo un
 símil, por causa de que estaba cerca de Jerusalem, i
 de que pensaban que al punto iba á mostrarse el reino
 12 de Dios. Dijo pues : “Un hombre, bien nacido, fué á
 13 “una region lejana á recibir un reino, i volver. I
 “llamó á diez de sus siervos, i les dió diez minas,† i
 14 “les dijo : ‘Negociad hasta que [yo] venga.’ Mas
 “sus conciudadanos lo aborrecian, i enviaron tras de
 “él una embajada, diciendo : ‘No queremos que
 15 “‘reine este sobre nosotros.’ I aconteció que cuando
 “él hubo recibido el reino i vuelto, mandó llamar á
 “aquellos siervos, á quienes habia dado el dinero ;
 “para saber lo que habia ganado cada uno por ne-
 16 “gocio. I vino el primero, i dijo : ‘Señor, tu mina

* Pecedor ; véase Lucas vii. 39 ; Gal. ii. 15.

† La mina hebrea parece haber valido cerca de trescientos i veinte reales de plata. La mina valia sesenta siclos ; Ez. xlv. 12 ; i el siclo cuatro dracmas. Mat. xvii. 24 ; Ez. xxx. 13.

- 17 “ ‘ha crecido por negocio á diez minas.’ I le dijo :
 “ ‘[Está] bien, buen siervo ; por causa de que has
 “ ‘sido fiel en lo poquísimo, ten autoridad sobre diez
 18 “ ‘ciudades.’ I vino el segundo, i dijo : ‘Señor, tu
 19 “ ‘mina ha crecido á cinco minas.’ I tambien á este
 “ ‘dijo : ‘Tú tambien ten [autoridad] sobre cinco
 20 “ ‘ciudades.’ I otro vino, i dijo : ‘Señor, hé aquí tu
 “ ‘mina, la cual he tenido reservada en un lienzo ;
 21 “ ‘porque tuve miedo de tí, por causa de que eres
 “ ‘hombre austero ; tomas lo que no has depositado,
 22 “ ‘i siegas lo que no has sembrado.’ I le dijo : ‘De
 “ ‘tu [propia] boca te juzgaré ; ¡ siervo malo ! ¡ Sabias
 “ ‘que yo soi un hombre austero, que tomo lo que no
 23 “ ‘he depositado, i siego lo que no he sembrado ! I
 “ ‘¿ por qué no pusiste mi dinero en el banco ? En-
 “ ‘tonces yo, á mi venida, lo hubiera cobrado con
 24 “ ‘interes.’ I dijo á los que estaban presentes : ‘Qui-
 “ ‘tadle la mina, i dádsela al que tiene las diez
 25 “ ‘minas.’ (I le dijeron : ‘Señor, tiene diez minas.’)
 26 “ ‘Porque os digo, que á todo el que tiene, se le dará ;
 “ ‘mas al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.
 27 “ ‘Ademas, á aquellos enemigos míos, que no qui-
 “ ‘sieron que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, i
 “ ‘matadlos delante de mí.’”
 28 I habiendo dicho [Jesus] estas cosas, procedia ade-
 lante, subiendo hácia Jerusalem.
- 29 I aconteció, cuando se acercó á Betfage i á Betania,
 junto al monte llamado de los Olivos, que envió á
 30 dos de sus discípulos, i dijo : “ Id á la aldea [que
 “ ‘está] en frente ; en la cual, al entrar, hallareis un
 “ ‘pollino atado, sobre el cual ningún hombre se ha
 31 “ ‘sentado jamas ; desatad[lo] i traed[me]lo. I si
 “ ‘alguno os preguntare : ‘¿ Por qué [lo] desatais ?’
 32 “ ‘le direis así : ‘El Señor lo ha menester.’” I se
 fueron los que habian sido enviados, i [lo] hallaron
 33 como les habia dicho. I, desatando ellos el pollino,
 les dijeron los dueños de él ; “ ¿ Por qué desatais el
 34 “ ‘pollino ?” I ellos dijeron : “ El Señor lo ha menes-
 35 “ ‘ter.” I lo trajeron á Jesus ; i echaron sus vestidos
 sobre el pollino, é hicieron montar encima á Jesus.
 36 I procediendo él, tendian [las gentes] sus vestidos
 37 por el camino [para que pasase] por encima. I acer-
 cándose [á la ciudad, estando] ya á la bajada del

- monte de los Olivos, toda la muchedumbre de sus discípulos empezaron, gozosos, á alabar á Dios en alta voz, con motivo de todos los milagros que habian visto, diciendo: “¡Bendito el rei que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo, i gloria en las alturas!” I algunos de los Fariseos de entre las gentes le dijeron: “Maestro, reprende á tus discípulos.” I respondió i les dijo: “Os digo, que si estos callaren, al instante las piedras daran voces.”
- I cuando se acercó [á la ciudad], i la vió, lloró sobre ella, diciendo: “¡[Bien fuera para tí], si hubieras conocido tú mismo, aun á lo menos en este tu dia, las cosas tocantes á tu paz! mas ahora se han escondido de tus ojos; porque vendran dias sobre tí, en que te circunvalaran tus enemigos, i te cercaran, i te estrecharan por todas partes, i derribaran en tierra á tí i á tus hijos dentro de tí, i no dejaran en tí piedra sobre piedra; por causa de que no has conocido el tiempo de tu visitacion.”
- I entró en el lugar santo, i empezó á echar fuera á los que vendian i compraban en él, diciéndoles: “Escrito está: ‘Mi casa es casa de oracion,’ mas vosotros la habeis hecho guarida de ladrones.”
- I enseñaba cada dia en el lugar santo; i los príncipes de los sacerdotes, i los escribas, i los primeros del pueblo, procuraban destruirlo; mas no hallaban medios de hacer[lo], porque todo el pueblo estaba suspenso oyéndolo.

- XX. 1 I aconteció en uno de aquellos dias, que, estando él enseñando al pueblo en el lugar santo, i anunciando[le] buenas nuevas, se [le] acercaron los príncipes de los sacerdotes, i los escribas, con los ancianos, i le hablaron, diciendo: “Dínos, ¿con qué autoridad haces estas cosas? ¿ó quien es el que te dió esta autoridad?” I respondió i les dijo: “Yo tambien os preguntaré á vosotros una [sola] cosa; pues, decidme: La inmersion de Juan, ¿era del cielo, ó de los hombres?” I ellos discurrieron entre sí, diciendo: “Si dijéremos: ‘Del cielo,’ dirá: ‘¿Por qué, pues, no tuvisteis fé en él?’ mas si dijéremos: ‘De los hombres,’ todo el pueblo nos apedrará; porque está persuadido de que Juan era profeta.” I respondieron que no sabian de donde.

- 8 I Jesus les dijo : "Tampoco yo os digo con qué
"autoridad hago estas cosas."
- 9 I empezó á decir al pueblo este símil : "Un hom-
"bre plantó una viña, i la arrendó á [unos] labra-
"dores, i se ausentó á otro país por mucho tiempo.
- 10 "I á [su] tiempo envió un siervo á los labradores,
"para que le diesen [parte] del fruto de la viña ;
"mas los labradores le dieron de golpes, i [lo] despi-
- 11 "dieron [con las manos] vacías. I volvió á enviar
"otro siervo ; i á aquel tambien dieron de golpes, i
" [lo] deshonraron, i [lo] despidieron [con las manos]
- 12 "vacías. I volvió á enviar el tercero ; i á este tam-
13 "bien lo hirieron, i [lo] echaron fuera. I dijo el
"dueño de la viña : '¿ Qué haré ? enviaré á mi hijo
" 'amado ; quizá, cuando vean á este, [lo] respetaran.'
- 14 "I cuando lo vieron los labradores, discurrieron
"entre sí, diciendo : 'Este es el heredero, venid,
15 " 'matémoslo, para que la herencia sea nuestra.' I
"lo echaron fuera de la viña, i [lo] mataron. ¿ Qué
16 "hará, pues, con ellos el dueño de la viña ? Vendrá,
"i destruirá á estos labradores, i dará la viña á
"otros."
- I cuando oyeron [esto], dijeron : "No sea [así]."
- 17 Mas él, mirándolos, dijo : "¿ Qué significa * pues lo
"que está escrito : 'Una piedra que desecharon los
" 'que edificaban, ha venido á ser la de la cabeza
- 18 " 'del ángulo' ? Todo aquel que cayere sobre aquella
"piedra, se hará pedazos ; pero sobre quien cayere
" [ella], á aquel dezmenuzará."
- 19 I los príncipes de los sacerdotes, i los escribas pro-
curaron echarle mano en la misma hora ; porque
conocieron que mirando á ellos habia dicho este
- 20 símil ; mas temieron al pueblo. I [lo] acecharon,
i enviaron espías, que se mostraron hipócritamente
justos, para sorprenderlo [en alguna] palabra, á fin
de entregarlo á la jurisdiccion i autoridad del go-
- 21 bernador. I le hicieron esta pregunta : "Maestro,
"sabemos que hablas i enseñas rectamente, i no te
"inclinás á personas, sino que enseñas en verdad el
- 22 "camino de Dios : ¿ nos es lícito á nosotros pagar
23 "tributo al César, ó no ?" Mas comprendió bien la
astucia de ellos, i les dijo : "¿ Por qué me tentais ?
- 24 "Mostradme un denario. ¿ De quién es la imagen é

* Significa, en griego, *es*.

- “inscripcion que tiene? I respondieron i dijeron: 25 “‘Del César.’” I él les dijo: “Pagad pues al César “lo [que es] del César, i á Dios lo [que es] de Dios.” 26 I no pudieron sorprenderlo delante del pueblo [en] lo que habia dicho; i se maravillaron de su respuesta, i guardaron silencio.
- 27 I se [le] acercaron algunos de los Saduceos, (los cuales niegan que hai resurreccion,) i le hicieron 28 esta pregunta: “Maestro, Moises nos [dejó] escrito, “que si el hermano de alguno, teniendo muger, “mueriere sin hijos, [debe] su hermano tomar la “muger [de él], i levantar linage á su hermano. 29 “Habia pues siete hermanos; i el primero tomó 30 “muger, i murió sin hijos: i tomó el segundo la 31 “muger; mas este murió sin hijos: i el tercero la “tomó; i asimismo los siete tambien; i murieron 32 “sin dejar hijos. I despues de todos murió tambien 33 “la muger. Pues, en la resurreccion, ¿de cuál de “ellos será [ella] muger? porque los siete la tuvieron “por muger.”
- 34 I respondió i les dijo Jesus: “Los hijos de este “siglo se casan, i [las hijas] son dadas en casamiento; 35 “mas [entre] los que fueren reputados dignos de alcanzar aquel siglo, i la resurreccion de entre los “muertos, ni han de casarse [ellos], ni han de ser 36 “[ellas] dadas en casamiento; porque tampoco podrán ya morir, pues seran iguales á los [celestes] “mensageros, é hijos de Dios, cuando sean hijos de 37 “la resurreccion. I que los muertos hayan de resucitar, aun Moises intimó, [escribiendo] sobre la “zarza, cuando llamó al Señor, el Dios de Abraham, 38 “i el Dios de Isaac, i el Dios de Jacob; mas no es “Dios de muertos, sino de vivos; porque todos [ellos] 39 “están viviendo para él.” I respondieron algunos de los escribas, i dijeron: “Maestro, has dicho bien.” 40 I de allí adelante no se atrevieron á preguntarle nada.
- 41 I les dijo: “¿Cómo dicen que el Ungido es hijo de 42 “David? I David mismo dice en el libro de los “Salmos: ‘Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi 43 “‘derecha, hasta que ponga á tus enemigos por 44 “‘tarimilla de tus pies.’ David, pues, lo llama “‘Señor,’ i ¿cómo es su hijo?”
- 45 I oyéndo[lo] todo el pueblo, dijo [él] á sus discípulos:

- 46 "Guardáos de los escribas, que gustan de andar con
 "ropas talaras, i de las salutations en las plazas, i
 "las primeras sillas en las congregaciones, i de re-
 47 "clinarse los primeros en los festines ; "que devoran
 "las casas de las viudas, i, como un pretexto, hacen
 "largas oraciones : estos recibiran mayor condena-
 "cion."

XXI. 1 I alzó los ojos, i vió á los ricos que echaban sus
 2 dones en el tesoro. I vió tambien á una pobre viuda
 3 que echaba en él dos leptos.* I dijo : "En verdad
 "os digo, que esta pobre viuda ha echado mas que
 4 "todos. Porque todos estos han echado [parte] de
 "lo que les sobraba, en [el tesoro de] dones para Dios ;
 "mas esta, de su pobreza, ha echado todo el sustento
 "que tenia."

- 5 I diciendo algunos, respecto del lugar santo, que
 estaba adornado con hermosas piedras, i con cosas
 6 [consagradas] á Dios, dijo : "[En cuanto á] estas
 "cosas que estais mirando, vendran dias en que no
 "se dejará piedra sobre piedra que no sea derribada."
 7 I le preguntaron, diciendo : "Maestro, ¿ cuándo pues
 "seran estas cosas, i cuál [será] la señal, cuando ellas
 "vayan á suceder ?"
 8 I él dijo : "Cuidad de que [nadie] os extravie ; por-
 "que muchos vendran en mi nombre, diciendo : 'Yo
 "soi [el Ungido] ;' i 'El tiempo se ha acercado :' no
 9 "vayais pues en pos de ellos. I, cuando oyéreis
 "de batallas i tumultos, no os espanteis ; porque es
 "necesario que estas cosas acontezcan primero, mas
 "no [será] luego el fin."
 10 Entonces les dijo : "Se levantará nacion contra
 11 "nacion, i reino contra reino ; i habrá grandes ter-
 "remotos en [varios] lugares, i hambres, i pesti-
 "lencias ; i habrá [espectáculos] terribles, i grandes
 12 "señales [que apareceran] en el cielo. Mas antes de
 "todas estas cosas, os echaran mano, i [os] perse-
 "guiran, entregándo[os] á las congregaciones i á las
 "cárceles ; i [os] llevaran á los reyes i á los governa-
 13 "dores, por causa de mi nombre : i [esto] os acon-
 14 "tecera para [que les deis] testimonio. Poned, pues,
 "en vuestros corazones el [deber de] no meditar de
 "antemano lo que habeis de decir en [vuestra] de-

* Un *lepto* era casi igual á un maravedí.

- 15 “fensa; porque yo os daré boca i sabiduria, á que
 “todos los que se os opongan, no podran contradecir
 16 “ni resistir. I sereis entregados por [vuestros] mismos
 “padres, i hermanos, i parientes, i amigos; i haran
 17 “morir á [algunos] de vosotros; i sereis aborrecidos
 18 “de todos, por causa de mi nombre: mas ni un
 19 “cabello de vuestra cabeza se perderá. Perseverando
 “con paciencia, conservad vuestras almas.
 20 “I cuando viereis á Jerusalem cercada de campa-
 “mentos, entonces sabed que se ha acercado su de-
 21 “solacion. Entonces los [que esten] en la Judea
 “huyan á los montes; i los [que esten] en medio de
 “la [ciudad], salgan; i los [que esten] en los campos,
 22 “no entren en ella. Porque dias de hacer justicia
 “son estos, para que se cumplan todas las cosas que
 23 “estan escritas. Mas ¡ai de las que esten en cinta,
 “i de las que crien en aquellos dias! porque habrá
 “grande necesidad sobre la tierra, é ira sobre este
 24 “pueblo. I caeran á filo de espada, i seran llevados
 “cautivos á todas las naciones; i Jerusalem será
 “hollada por las naciones hasta que se cumplan los
 25 “tiempos de ellas. I habrá señales en el sol, i en la
 “luna, i en las estrellas; i sobre la tierra angustia
 “de naciones perplejas; bramaran^o la mar i las olas;
 26 “[i] se desanimaran los hombres del temor i del
 “recelo de las cosas que han de venir sobre el mun-
 “do; porque las potestades de los cielos se con-
 27 “moveran. I entonces veran al Hijo del Hombre
 “venir en una nube con gran poder i gloria.
 28 “I cuando empiecen estas cosas á suceder, en-
 “derezáos, i alzad la cabeza; porque se acerca
 “vuestra redencion.”
 29 I les dijo un símil: “Mirad la higuera i todos los
 30 “árboles; cuando veis que ya estan brotando,
 “sabeis, por vosotros mismos, que ya está cerca el
 31 “estio. Así tambien vosotros, cuando viéreis acontecer
 “estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.
 32 “En verdad os digo que no pasará esta generacion,
 33 “hasta que todas [ellas] acontezcan. El cielo i la
 “tierra pasaran, mas mis palabras no pasaran.
 34 “I mirad por vosotros, no sea que vuestros co-
 “razones se carguen con borrachera, i embriaguez, i
 “los afanes de [esta] vida, i venga de repente sobre

* Bramaran, 6, por causa del bramido de.

- 35 “vosotros aquel día; porque, como una acechanza,
 “vendrá sobre todos los que esten de asiento sobre
 36 “la faz de toda la tierra. Estad, pues, vigilantes,
 “haciendo súplicas en todo tiempo para que seais
 “reputados dignos de escapar de todas estas cosas
 “que van á suceder, i de estar firmes delante del
 “Hijo del Hombre.”
- 37 I de día estaba en el lugar santo, enseñando; i,
 saliendo, pasaba las noches en el monte llamado de
 38 los Olivos. I todo el pueblo [venia] mui de mañana
 á él en el lugar santo, para oirlo.

XXII. 1 I se acercaba la fiesta de los [panes] sin leva-
 2 dura, que se llama Pascua.* I los príncipes de los
 sacerdotes, i los escribas andaban buscando algun
 modo de darle muerte; porque temian al pueblo.

- 3 I entró Satanas en Júdas, por sobrenombre Isca-
 4 riote, que era uno de los doce; el cual se fué i habló
 con los príncipes de los sacerdotes, i con los magistra-
 5 dos, sobre el modo de entregárselo. I se alegraron,
 6 i concertaron de darle dinero; i consintió, é iba
 buscando oportunidad para entregárselo lejos de la
 gente.

- 7 I llegó el día de los [panes] sin levadura, en el
 8 cual debian matar [el cordero] pascual; i envió á
 Pedro i á Juan, diciendo: “Id i preparadnos [el
 9 “cordero] pascual, para que [lo] comamos.” I ellos
 le dijeron: “¿Dónde quieres que [lo] preparemos?”
- 10 I él les dijo: “Hé aquí, cuando hubiereis entrado en
 “la ciudad, os encontrará un hombre que llevará una
 “cántara de agua; seguidlo hasta dentro de la casa
 11 “en que entrare; i direis al padre de familias de
 “la casa: ‘El Maestro te dice: ¿Dónde está el apo-
 “‘sento en que coma [el cordero] pascual con mis
 12 “‘discípulos?’ I él os mostrará una gran pieza en
 13 “lo alto, aderezada; allí preparad[lo].” I se fueron,
 i [lo] hallaron así como les había dicho. I prepa-
 raron [el cordero] pascual.

- 14 I cuando hubo llegado la hora, se reclinó [á la
 15 mesa], i los doce enviados con él. I les dijo: “Ar-
 “dientemente he deseado comer este [cordero] pas-
 16 “cual con vosotros antes que padezca; porque os
 “digo que no comeré mas de él, hasta que se haya

* Véase Mat. xxvi. 2, nota.

- 17 “cumplido en el reino de Dios.” I tomó una copa, i dió gracias, i dijo: “Tomad esta, i repartid[la]
- 18 “entre vosotros; porque os digo que no beberé del fruto de la vid, hasta que venga el reino de Dios.”
- 19 I tomó un pan,* i dió gracias, i [lo] partió, i dióse[lo], diciendo: “Esto es† mi cuerpo, el cual va á darse por amor de vosotros; haced esto en memoria
- 20 “mia.” Del mismo modo [tomó] tambien la copa despues de haber cenado, diciendo: “Esta copa [es] “el nuevo pacto [ratificado] con mi sangre,‡ que va
- 21 “á derramarse por amor de vosotros. Ademas, hé aquí que la mano del que va á entregarme, [está]
- 22 “conmigo á la mesa. I por cierto el Hijo del Hombre se va, segun lo que está determinado; pero ¡ai de “aquel hombre por medio de quien va á ser entre-
- 23 “gado!” I ellos empezaron á razonar entre sí, sobre cual de ellos seria entonces, el que iba á hacer esto.
- 24 I hubo una contienda tambien entre ellos sobre
- 25 cual de ellos parecia ser§ el mayor. I él les dijo: “Los reyes de las naciones|| se enseñorean sobre “ellas, i los que ejercen autoridad sobre ellas, son
- 26 “llamados bienhechores. Mas no así vosotros; sino, “el mayor entre vosotros, hágase como el menor; i
- 27 “el que gobierna, como el que sirve. Porque ¿cual “es mayor, el que está reclinado [á la mesa], ó el “que sirve? ¿No [es] el que está reclinado? Mas “yo estoi en medio de vosotros como el que sirve.
- 28 “Pero vosotros sois los que habeis permanecido con-
- 29 “migo en mis tentaciones; i yo hago con vosotros “pacto [de daros] un reino, como mi Padre lo hizo
- 30 “conmigo; para que comais i bebais á mi mesa en “mi reino; i os senteis en tronos, para juzgar á las
- “doce tribus de Israel.”
- 31 I dijo el Señor: “Simon, Simon, hé aquí que “Satanas os ha demandado, para cribaros como
- 32 “trigo; mas yo he rogado por ti, para que no fa- “llezca tu fé; i tú, cuando te vuelvas [á mí], confirma
- 33 “á tus hermanos.” I él le dijo: “Señor, estoi pronto
- 34 “á ir contigo aun á la cárcel i á la muerte.” I él dijo: “Te digo, Pedro, que no cantará hoi el gallo, “antes que tres veces hayas negado que me conoces.”

* Un pan, ó pan: pero véase 1 Cor. x. 17.

† Es, ó significa.

§ Parecia ser, ó era.

‡ Véase Heb. ix. 19.

|| Las naciones, ó los gentiles.

- 35 I les dijo á ellos : “ Cuando os envié sin bolsa, i sin
 36 alforja, i sin calzado, ¿ os faltó alguna cosa ? ” I
 ellos digeron : “ Nada. ” Entonces les dijo : “ Mas
 “ ahora el que tiene bolsa, llévela ; i alforja asimismo ;
 “ i el que no tiene [bolsa], venda su capa, i compre
 37 “ una espada. Porque os digo que todavia debe ser
 “ cumplido en mí, lo que está escrito : ‘ I con inicuos
 “ ‘ fué contado : ’ porque las cosas tocantes a mí, van á
 38 “ tener fin. ” * I ellos dijeron : “ Señor, mirad, aquí
 “ [hai] dos espadas. ” I él les dijo : “ Basta. ”
 39 I salió, i se fué, segun costumbre, al monte de
 40 los Olivos ; i tambien lo siguieron sus discípulos. I
 cuando hubo venido al lugar, les dijo : “ Orad para
 41 “ no caer en tentacion. ” I él se apartó de ellos como
 un tiro de piedra ; i habiéndose puesto de rodillas,
 42 oraba, diciendo : “ Padre, si te place, aparta de mí
 “ este cáliz ; pero no se haga mi voluntad, sino la
 43 “ tuya. ” I se le apareció un mensagero del cielo,
 44 para darle fuerza. I, habiendo entrado en agonía,
 oraba con mayor fervor : i fué su sudor como gotas
 45 de sangre, que caian á tierra. I habiéndose levanta-
 do de la oracion, vino á sus discípulos, i los halló
 46 dormidos por causa de la tristeza. I les dijo : “ ¿ Por
 “ qué dormis ? Levantáos, i orad, para que no en-
 “ treis en tentacion. ”
 47 I estando él aun hablando, hé aquí [sobrevino] un
 tropel de gente, i el que se llamaba Júdas, uno de los
 doce, iba delante de ellos ; i se acercó á Jesus para
 48 besarlo. I Jesus le dijo : “ Júdas ! ¿ con un beso en-
 49 tregas al Hijo del Hombre ? ” I cuando vieron los
 [que estaban] á su rededor lo que iba á suceder, le
 50 dijeron : “ Señor, ¿ heriremos con la espada ? ” (I
 uno de ellos hirió á un siervo del sumo sacerdote, i
 51 le cortó la oreja derecha.) Mas Jesus respondió, i
 dijo : “ Dejad[los] hasta aquí. ” I tocó la oreja del
 [siervo] ; i lo curó.
 52 I dijo Jesus á los príncipes de los sacerdotes, i á los
 magistrados del lugar santo, i á los ancianos, que
 habian venido contra él : “ ¿ Así como contra un
 53 “ ladron, habeis salido con espadas i palos ? Estando
 “ yo cada dia con vosotros en el lugar santo, no me
 “ habeis echado mano ; mas esta es vuestra hora, i
 “ [la de] † la potestad de tinieblas. ”

* Fin ó cumplimiento.

† [La de], ó [esta] : véase cap. xiii. 1.

- 54 I, habiéndolo prendido, [lo] condujeron á la casa
del sumo sacerdote, en que entraron con él. I Pedro
55 [lo] seguía á lo lejos. I, cuando hubieron encendido
fuego en medio del atrio, i se hubieron sentado juntos,
56 se sentó Pedro en medio de ellos. I una criada que
lo vió sentado al fuego, fijó en él [los ojos], i dijo:
57 “Tambien este estaba con él.” Mas él negó [á
58 Jesus],^a diciendo: “Muger, no lo conozco.” I poco
despues, otro lo vió, i dijo: “Tambien tú eres de
59 “ellos.” Mas Pedro dijo: “Hombre, no soi.” I
pasada como una hora, otro [lo] afirmaba fuerte-
mente, diciendo: “En verdad tambien este estaba
60 “con él; porque es Galileo.” Mas dijo Pedro:
“Hombre, no sé lo que dices.” I al punto, estando
61 él aun hablando, cantó el gallo. I se volvió el Señor,
i miró á Pedro; i se acordó Pedro de la palabra que
el Señor le habia dicho: “Antes que cante el gallo,
62 “me negaras tres veces.” I salió fuera Pedro, i lloró
amargamente.
- 63 I los varones que tenían [preso] á Jesus, se burlaban
64 de él, i [lo] golpeaban; i cuando le hubieron cubierto
[el rostro], le daban bofetones; i le preguntaban,
diciendo: “Profetiza; ¿quién es el que te ha
65 “herido?” I le decían otras muchas cosas, infamán-
do[lo].
- 66 I cuando hubo venido el día, se juntaron el cuerpo
de los ancianos del pueblo, i los príncipes de los
sacerdotes, i los escribas, i subieron, llevándolo [con-
sigo], á [la sala de] su tribunal [supremo]; i [le]
67 decían: “Si tú eres el Ungido, dínos[lo].” I les
68 dijo: “Si os [lo] dijera, no [me] creeríais; i si
“tambien [yo os] hiciera [alguna] pregunta, no me
69 “respondereis, ni [me] soltareis. Desde ahora el
“Hijo del Hombre estará sentado á la diestra del
70 “poder de Dios.” I dijeron todos: “¿Eres tú, pues,
“el Hijo de Dios?” I él les dijo: “Vosotros [lo]
71 “decís; porque yo [lo] soi.” I ellos dijeron: “¿Qué
“necesidad tenemos ya de testimonio? Porque no-
“sotros mismos [lo] hemos oído de su boca.”

XXIII. 1 I toda la muchedumbre de ellos se levantó,
2 i lo llevaron á Pilato. I empezaron á acusarlo, di-
ciendo: “A este [lo] hemos hallado pervirtiendo á

* En griego *d d.*

- “ la nacion, i vedando pagar los tributos al César,
3 “ diciendo que él mismo es [el] Ungido Rei.” I
Pilato le preguntó, diciendo : “ ¿ Eres tú el rei de los
“ Judíos ? ” I él le respondió i dijo : “ Tú [lo] dices.”
4 I Pilato dijo á los príncipes de los sacerdotes, i á las
gentes : “ No hallo ninguna causa [de muerte] en
5 “ este hombre.” Pero ellos insistian mas, diciendo :
“ Incita al pueblo, enseñando por toda la Judea,
6 “ desde la Galilea, [donde] empezó, hasta aquí.” I
Pilato, cuando oyó “ Galilea,” preguntó si el hombre
7 era Galileo. I cuando supo que era de la jurisdiccion
de Heródes, lo envió á Heródes, el cual tambien
8 estaba en Jerusalem en aquellos dias. I Herodes,
cuando vió á Jesus, se alegró mucho ; porque hacia
mucho [tiempo] que queria verlo, por haber oido
muchas cosas de él ; i esperaba verle hacer algun
9 milagro. I le hacia muchas preguntas ; pero él
10 no le respondió nada. I persistian los príncipes de
los sacerdotes i los escribas, acusándolo con grande
11 instancia. I Heródes con sus soldados lo despreció,
i se burló de [él], i lo vistió de ropa espléndida,
12 i lo envió á Pilato. I se hicieron amigos uno con
otro, Pilato i Heródes, en [aquel] mismo dia ; porque
ántes estaban viviendo en enemistad entre sí.
13 I Pilato, habiendo convocado á los príncipes de los
14 sacerdotes, i á los magistrados, i al pueblo, les dijo :
“ Me habeis presentado este hombre, como uno que
“ desvia al pueblo [del César] ; i hé aquí que yo [lo]
“ he examinado delante de vosotros, i no he hallado
“ en él ninguna de las causas [de muerte], de que lo
15 “ acusais ; ni tampoco Heródes, porque os he enviado
“ á él ; i hé aquí que no ha hecho [este] nada que
16 “ merezca la muerte. Por tanto, despues de haberlo
17 “ castigado, [lo] soltaré.” (I era necesario que él les
18 soltase un [preso] en la fiesta.) I toda la muchedum-
bre exclamó á una, diciendo : “ Quítale [la vida], i
19 suéltanos á Barrabas : ” (el cual, por causa de una
sedicion que aconteció en la ciudad, i por homicidio,
20 habia sido puesto en la cárcel.) De nuevo, pues,
21 Pilato [les] habló, queriendo soltar á Jesus. Mas
ellos [le] decian en alta voz : “ Crucifica[lo], cru-
22 cifícalo.” I él, tercera vez, les dijo : “ ¿ Pues qué
“ mal ha hecho este ? No he hallado en él causa
“ ninguna de muerte ; por tanto, despues de haberlo

23 "castigado, [lo] soltaré." Mas ellos insistian con grandes voces, pidiendo que fuese crucificado : i prevalecieron las voces de ellos i de los príncipes de
 24 los sacerdotes. I Pilato dió sentencia que se hiciera
 25 lo que pedian. I les soltó al que por causa de sedicion i de homicidio habia sido encarcelado, al cual habian pedido ; i entregó á Jesus á la voluntad de ellos.

26 I cuando se lo habian llevado de [allí], se apoderaron de un cierto Simon, Cyreneo, que venia del campo, i pusieron sobre él la cruz, para que la llevase
 27 en pos de Jesus. I lo seguia una gran muchedumbre del pueblo, i de mugeres, las cuales [le] hacian duelo
 28 tambien, i lo plañian. I Jesus se volvió hácia ellas, i dijo : "Hijas de Jerusalem, no lloreis por mí, sino
 "por vosotras mismas llorad, i por vuestros hijos.
 29 "Porque, hé aquí, vendran dias en que diran :
 " 'Felices las estériles, i los vientres que no han
 " 'parido [criaturas], i los pechos que no [las] han
 30 " 'criado.' Entonces empezaran á decir á los montes :
 " 'Caed sobre nosotros ;' i á los collados : 'Cubrid-
 31 " 'nos.' Porque si hacen esto con el árbol verde,
 " ¿qué se hará con el seco ?"

32 I se llevaban tambien con él á otros dos [que eran] malhechores, para dar[les] muerte.

33 I cuando hubieron llegado al lugar llamado [el de] una Calavera, allí lo crucificaron, i á los malhechores,
 34 uno á [su] derecha, i otro á [su] izquierda. I Jesus dijo : "Padre, perdónalos ; porque no saben lo que
 "hacen."

I cuando repartian sus vestidos, echaron suertes.

35 I el pueblo estaba [allí], mirando ; i ellos, i los magistrados tambien, [lo] escarnecian, diciendo : "A
 "otros salvó, sálvese á sí mismo, si este es el Ungido,
 36 "el Escogido de Dios." I se burlaban de él tambien los soldados, los cuales, acercándose [á él], le presentaban vinagre, i decian : "Si tú eres el rei de los
 37 "Judíos, sálvate á tí mismo."

38 I habia tambien una inscripcion [puesta] sobre él, escrita en letras Griegas, i Latinas, i Hebraicas :
 "ESTE ES EL REI DE LOS JUDÍOS."

39 I uno de los malhechores que estaba colgado [de la cruz], lo infamaba, diciendo : "Si tú eres el Un-
 40 "gido, sálvate á tí mismo, i á nosotros." Mas el

- otro respondió reprendiéndolo, i diciendo[le]: “¿Ni
 “aun tú temes á Dios, estando como estas en la
 41 “misma condenacion? i nosotros, por cierto, justa-
 “mente; porque estamos recibiendo lo que merecen
 “nuestros hechos; mas este no ha hecho nada
 42 “malo.” I dijo á Jesus: “Señor, acuérdate de mí,
 43 “cuando entres en tu reino.” I le dijo Jesus: “En
 “verdad te digo, que hoi estaras conmigo en el
 “paraiso.”
 44 I cuando era como la hora de sexta,* vinieron
 tinieblas sobre toda la tierra, [i se quedaron] hasta
 45 la hora de nona.^o I se oscureció el sol; i se rasgó el
 46 velo del templo por medio; i clamó Jesus con una
 gran voz, i dijo: “Padre, en tus manos entregaré mi
 “espíritu.” I habiendo dicho esto, expiró.
 47 I cuando vió el centurion† lo que habia sucedido,
 glorificó á Dios, diciendo: “Realmente este hombre
 48 “era justo.” I todas las gentes que habian venido
 juntas á este espectáculo, viendo lo que habia suce-
 49 dido, se volvian, dándose golpes en los pechos. I
 todos sus conocidos, i unas mugeres que lo habian
 acompañado de la Galilea, estaban á lo lejos, mirando
 estas cosas.
 50 I hé aquí, un varon nombrado Josef, de Arimatea,
 ciudad de los Judíos, el cual era consejero, varon
 51 bueno‡ i justo, que no habia consentido en el con-
 sejo, ni en el proceder de ellos, i el cual tambien
 52 esperaba el reino de Dios, se presentó á Pilato, i
 53 pidió el cuerpo de Jesus. I lo descolgó, i lo envolvió
 en una sábana, i lo puso en un sepulcro abierto en
 una peña, en el cual todavia ninguno se habia puesto.
 54 I era el dia de la preparacion, é iba ya á entrar el
 dia de reposo.§
 55 I tambien [las] mugeres, que habian venido con
 él de la Galilea, siguieron de cerca, i vieron el sepul-
 56 cro, i como se habia depositado su cuerpo. I, al
 volverse, prepararon aromas i bálsamos; i, durante
 el dia de reposo, por cierto, se mantuvieron quietas,

* *La hora de sexta* era antes del medio dia; *la hora de nona* era la tercera postmeridiana. Véase Mat. xxvii. 45, nota.

† *Centurion*, Capitan de cien soldados.

‡ *Bueno*; véase Mat. xx. 15; Rom. v. 7.

§ Entre los Judíos cada dia comenzaba al ponerse el sol.

- XXIV. 1 segun el mandamiento ; mas el primer dia de la semana, mui de mañana, fueron al sepulcro, i algunas [otras mugeres] con ellas, llevando los aro-
- 2 mas, que habian preparado. I hallaron la piedra
- 3 rodada del sepulcro ; i, habiendo entrado, no hallaron
- 4 el cuerpo del Señor Jesus. I aconteció que, estando ellas en duda respecto de esto, hé aquí, dos varones se presentaron delante de ellas, con ropas refulgentes ;
- 5 i, estando ellas llenas de temor, é inclinando el rostro á la tierra, les dijeron [ellos] : “ ¿ Por qué andais
- 6 “ buscando, entre los muertos, al que está vivo ? No
- “ está aquí, sino que ha resucitado ; acordaos de lo
- 7 “ que os dijo, cuando estaba aun en Galilea : ‘ Es
- “ necesario que el Hijo del Hombre sea entregado
- “ en manos de hombres pecadores,^{*} i sea crucificado,
- 8 “ i al tercer dia resucite.’ ” I se acordaron de las
- 9 palabras de él. I se volvieron del sepulcro, i contaron todas estas cosas á los once, i á todos los demas.
- 10 I las que dijeron estas cosas á los enviados, eran Maria la Magdalena,† i Juana, i Maria [madre] de
- 11 Jacobo, i las demas [que estaban] con ellas. I á vista de ellos, sus palabras parecieron como desvario, i no
- 12 tenian fé en las [mugeres]. Mas Pedro se levantó i corrió al sepulcro ; i, habiéndose inclinado cerca, vió los lienzos echados solos ; i se fué á su [casa], maravillándose de lo que habia sucedido.
- 13 I hé aquí que dos de ellos iban el mismo dia á una aldea distante de Jerusalem sesenta estadios,‡ nom-
- 14 brada Emmaus. I ellos iban conversando uno con
- 15 otro de todas las cosas que habian acontecido. I sucedió que, mientras conversaban i razonaban, Jesus mismo, habiéndose [les] acercado, iba con ellos. I
- 16 sus ojos estaban privados de conocerlo. I les dijo : “ ¿ Qué palabras [son] estas, que tratais uno con otro
- 17 “ mientras andais, i [por qué] estais tristes ? ” I respondió uno [de ellos], nombrado Cleopas, i le dijo : “ ¿ Eres tú el solo peregrino en Jerusalem, que no
- “ sabe las cosas que han sucedido allí en estos dias ? ”
- 18 I les dijo : “ ¿ Qué cosas ? ” I ellos le dijeron : “ Las
- “ cosas tocantes á Jesus el Nazareno, el cual fué profeta, poderoso en obras i palabras ante Dios i todo

* *Hombres pecadores* ; véase “ los gentiles,” ó “ las naciones, cap. xviii 32.

† *De Magdala.*

‡ Cerca de veinte i nueve estadios hacen una legua castellana.

- 20 “ el pueblo ; i como los príncipes de los sacerdotes,
“ i nuestros magistrados, lo entregaron para ser con-
21 “ denado á muerte, i lo crucificaron : mas nosotros
“ esperabamos que él fuese el que iba á redimir á
“ Israel. Sin embargo, á mas de todo esto, hoy es el
22 “ tercer día desde aquel en que aconteció esto : i
“ ademas algunas mugeres de entre nosotros, nos han
“ pasmado, [las cuales] fueron muy de mañana al
23 “ sepulcro, i, no habiendo hallado su cuerpo, vol-
“ vieron, diciendo tambien que habian tenido una
“ vision de mensajeros [celestes], que dijeron que
24 “ está vivo. I algunos de los [que estaban] con no-
“ sotros, fueron al sepulcro, i [lo] hallaron así como
“ tambien las mugeres habian dicho ; pero á él no lo
25 “ vieron.” I él les dijo : “ ¡ O necios, i tardos de
“ corazon para tener fé en todo lo que dijeron los
26 “ profetas ! ¿ No era necesario que el Ungido pa-
27 “ deciese estas cosas, i entrase en su gloria ? ” I
habiendo empezado por Moises, i [entonces] por todos
los profetas, interpretaba á ellos las cosas [contenidas]
en todas las Escrituras tocantes á sí mismo.
- 28 I se acercaron á la aldea á donde iban : i él hacia
29 como si fuera mas lejos. I lo instaron con eficacia,
diciendo : “ Quédate con nosotros, porque está cer-
“ cana la noche, i ha declinado el día.” I entró,
30 para quedarse con ellos. I aconteció que cuando se
hubo reclinado con ellos [á la mesa], tomó el pan, i,
habiendo bendecido [á Dios], [lo] partió, i se [lo]
31 daba á ellos, cuando se les abrieron los ojos, i lo
32 conocieron ; i él desapareció de su [vista]. I se di-
jeron uno á otro : “ ¡ No ardia nuestro corazon dentro
“ de nosotros, mientras nos hablaba por el camino, i
33 “ mientras nos explicaba las Escrituras ? ” I se le-
vantaron en la misma hora, i volvieron á Jerusalem,
i hallaron congregados á los once, i á los [que esta-
34 ban] con ellos ; que decian : “ Ha resucitado el
35 “ Señor en realidad, i se ha aparecido á Simon.” I
ellos contaban lo [que habia sucedido] en el camino,
i como lo habian conocido á él al partir el pan.
- 36 I mientras estaban diciendo estas cosas, Jesus mis-
mo se puso en medio de ellos, i les dijo : “ La paz
37 “ [sea] con vosotros.” I ellos, espantados i llenos de
temor, pensaban que estaban viendo á un espíritu.
38 I les dijo : “ ¡ Por qué estais turbados, i por qué nacen

- “pensamientos [dudosos] dentro de vuestros cora-
39 “zones? Mirad por mis manos i mis pies, que yo
“mismo soi; palpadme, i mirad[me]; porque un
“espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo
40 “tengo.” I habiendo dicho esto, les mostró las
41 manos i los pies. I estando ellos aun desconfiados
de [puro] gozo, i maravillándose, les dijo: “¿Teneis
42 “aquí algo de comer?” I ellos le presentaron parte
43 de un pez asado, i [parte] de un panal de miel. I
[lo] tomó, i comió delante de ellos.
44 I les dijo: “Estas son las palabras que os dije,
“cuando estaba aun con vosotros, que era necesario
“que se cumpliese todo lo que está escrito tocante á
“mí en la lei de Moises, i en los profetas, i en los
45 “salmos.” Entonces les abrió la mente, para que
46 entendiesen las Escrituras. I les dijo: “Así está
“escrito, i así era necesario que padeciese el Ungido,
47 “i resucitase de entre los muertos al tercer día; i
“que se proclamasen en su nombre el arrepenti-
“miento, i el perdon de pecados, á todas las naciones,
48 “empezando por Jerusalem. I vosotros sois testigos
49 “de estas cosas. I hé aquí que yo voi á enviar sobre
“vosotros lo prometido por mi Padre: mas vosotros
“permaneced en la ciudad de Jerusalem hasta que
“esteis revestidos de poder de lo alto.”
50 I los llevó fuera [de la ciudad] hasta Betania; i
51 alzó sus manos, i los bendijo. I aconteció que estando
él bendiciéndolos se separó de ellos, i fué elevado al
52 cielo. I ellos lo adoraron [postrados], i se volvieron
53 á Jerusalem con grande gozo; i estaban continua-
mente en el lugar santo, alabando i bendiciendo á
Dios. Así es.

LA BUENA NUEVA DE JESUS CRISTO, SEGUN JUAN.

1. 1 En el principio era la Palabra, i la Palabra estaba
2 con Dios, i la Palabra era Dios. Este [que es la Pala-
3 bra] estaba en el principio con Dios. Todas las cosas
4 fueron hechas por él, i sin él no se hizo nada de lo
5 que fué hecho. En él estaba la vida, i la vida era la
6 Luz de los hombres. I la Luz ha resplandecido en
7 medio de las tinieblas, i las tinieblas no la han com-
8 prendido.
- 9 Hubo un hombre enviado de Dios, cuyo nombre
10 [era] Juan. Este vino para [ser] testigo, [i] dar testi-
11 monio de la Luz, á fin de que todos tuviesen fé por
12 medio de él. No era él la Luz, sino que [vino] para
13 dar testimonio de ella. [Aquella que] era la Luz
14 verdadera, [es la] que ilumina á todo hombre que
15 viene* al mundo. En el mundo estaba, i el mundo fué
16 hecho por él, i el mundo no lo conoció á él. A su [casa]
17 vino, i los suyos no lo recibieron. Mas á cuantos lo
18 han recibido, les ha dado la autoridad de hacerse
19 hijos de Dios; [esto es] á los que han tenido fé en
20 su nombre; los cuales no han sido engendrados de
21 sangre,† ni de voluntad de la carne, ni de voluntad
22 de varon, sino de Dios.
- 23 I la Palabra se hizo carne, i habitó en medio de
24 nosotros: i vimos su gloria, gloria como del Uni-
25 génito, [enviado] del Padre; lleno de gracia i de
26 verdad.
- 27 Juan dió testimonio de él, i clamó, diciendo: "Este
28 es de quien dije: 'El que va á venir en pos de
29 " 'mí, ha de ir delante de mí, porque era antes que
30 " 'yo.' "
- 31 I nosotros todos hemos recibido [parte] de la pleni-
32 tud de él, hasta la gracia [recibida] en virtud de [su]
33 gracia. Porque la lei fué dada por medio de Moises;
34 la gracia i la verdad ‡ han venido por medio de
35 Jesus Cristo.

* *Que viene*; en griego, *viniendo*. † Véase cap. iii. 6; 1 Ped. i. 23.

‡ *La verdad*, á saber tocante á la *gracia* de la buena nueva. Véase cap. viii. 32; Col. i. 5.

- 18 A Dios nadie ha visto jamas ; el Hijo Unigénito, que está en el seno del Padre, él [mismo lo] ha dado á conocer.
- 19 I este es el testimonio de Juan, cuando los Judíos [le] enviaron de Jerusalem á sacerdotes i Levitas para preguntarle : “ ¿ Quién eres tú ? ” I confesó i
- 21 no negó, mas confesó : “ No soi yo el Ungido. ” I le preguntaron : “ ¿ Pues qué [eres tú] ? ¿ Eres tú “ Elías ? ” I dijo : “ No [lo] soi. ” “ ¿ Eres tú el
- 22 “ Profeta ? ” I respondió : “ No. ” Entonces le dijeron : “ ¿ Quién eres ? para que demos [alguna] “ respuesta á los que nos han enviado : ¿ qué dices
- 23 “ de tí mismo ? ” Dijo : “ Yo [soi] la voz de uno que “ clama en el despoblado : ‘ Enderezad el camino
- 24 “ del Señor : ’ como [lo] dijo Isaías el profeta. ” I los
- 25 enviados [á él] eran [unos] de los Fariseos. I le preguntaron, i le dijeron : “ ¿ Por qué pues administras “ inmersión, si tú no eres el Ungido, ni Elías, ni el
- 26 “ Profeta ? ” Les respondió Juan, diciendo : “ Yo “ administro inmersión en agua ; pero en medio de “ vosotros está [uno], á quien vosotros no conocéis :
- 27 “ él es el que, viniendo en pos de mí, ha de ir delante “ de mí ; la correa de cuyo calzado no soi yo digno
- 28 “ de desatar. ” Esto aconteció en Betabara,* mas allá del Jordan, donde Juan estaba administrando inmersión.
- 29 El dia siguiente vió Juan á Jesus venir hácia él, i dijo : “ ¡ Hé aquí el Cordero de Dios, que quita los
- 30 “ pecados del mundo ! Este es de quien yo dije : “ ‘ En pos de mí va á venir un varon, que ha de ir
- 31 “ ‘ delante de mí, porque era ántes que yo. ’ I yo no “ lo conocia ; mas, para que fuese manifestado á “ Israel, por esta causa yo he venido administrando
- 32 “ inmersión en agua. ” I dió testimonio Juan, diciendo : “ Ví al Espíritu bajar como paloma del
- 33 “ cielo ; i permaneciò sobre él. I yo no lo conocia ; “ mas el que me envió á administrar inmersión en “ agua, él [mismo] me dijo : ‘ [Aquel] sobre quien
- “ vieres bajar al Espíritu, i permanecer sobre él, este “ es él que va á administrar inmersión en el Espíritu
- 34 “ ‘ Santo. ’ I yo he visto [esto], i he dado testimonio “ que este es el Hijo de Dios. ”
- 35 El dia siguiente estaban otra vez Juan i dos de sus

* O Betania.

36 discípulos; i miró á Jesus, que estaba andando, i
 37 dijo: "Hé aquí el Cordero de Dios." I lo oyeron
 38 hablar los dos discípulos, i siguieron á Jesus. I se
 volvió Jesus, i vió que [lo] seguian, i les dijo: "¿Qué
 "estais buscando?" I ellos le dijeron: "Rabbi,"—
 que, traducido, quiere decir Maestro,—"¿dónde
 39 "habitas?" Les dijo: "Venid i ved[lo]." Fueron
 i vieron donde habitaba; i se quedaron con él aquel
 40 día; i era como la hora de las diez.* Andres, her-
 mano de Simon Pedro, [era] uno de los dos que
 habian oído [decir esto] á Juan, i que habian seguido
 41 á [Jesus].† Este [fué] el primero [que] halló á su
 propio hermano Simon; i le dijo: "Hemos hallado
 42 "al Mesías:"—que, traducido, es, el Ungido. I lo
 llevó á Jesus. I Jesus lo miró, i dijo: "Tú eres
 "Simon, hijo de Jonas: tú seras llamado Quéfas:"
 —que, traducido, es, Pedro.‡
 43 El día siguiente quiso Jesus salir de [allí] hácia
 44 Galilea; i halló á Felipe, i le dijo: "Sígueme." I
 Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andres i de
 45 Pedro. Felipe halló á Natanael, i le dijo: "Hemos
 "hallado [á aquel] de quien Moises en la lei, i los
 "profetas escribieron, á Jesus, hijo de Josef, que es
 46 "de Nazaret." I le dijo Natanael: "¿Puede ser
 "bueno algo [que es] de Nazaret?" Le dijo Felipe:
 47 "Ven i ve[lo]." Vió Jesus á Natanael venir hácia él, i
 dijo, [hablando] de él: "Hé aquí un verdadero Israe-
 48 "lita, en quien no hai dolo." Le dijo Natanael: "¿De
 "dónde me conoces?" Respondió Jesus, i le dijo:
 "Antes que Felipe te llamase, cuando estabas debajo
 49 "de la higuera, te ví." Respondió Natanael, i le
 dijo: "Maestro, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el
 50 "Rei de Israel." Respondió Jesus, i le dijo: "¿Por
 "haberte yo dicho: 'Te ví debajo de la higuera,'
 "tienes fé [en mí]? Mayores cosas que estas
 51 "veras." I le dijo: "En verdad, en verdad os digo,
 "que de ahora en adelante, vereis el cielo abierto,
 "i á los mensageros de Dios subir i bajar sobre el
 "Hijo del Hombre."

II. 1 I al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea;

* La hora cuarta postmeridiana.

† En griego, *á él*.

‡ Pedro, significa en griego *pedra* ó *roca*.

- 2 i la madre de Jesus estaba allí. I tambien Jesus, i
 3 sus discípulos, habian sido convidados á la boda. I,
 habiendo faltado el vino, la madre de Jesus le dijo :
 4 “No tienen vino.” Le dijo Jesus : “Muger, ¿qué
 “tengo yo que ver contigo ? No ha llegado aun mi
 5 “hora.” Dijo su madre á los servidores : “Haced
 6 “todo lo que [él] os dijere.” I seis cántaros de piedra
 se habian puesto allí, segun [la costumbre] de los
 Judíos [para] la purificacion, en cada uno de los cuales
 7 cabian dos ó tres metretas.* Les dijo Jesus : “Llenad
 “los cántaros de agua.” I los llenaron hasta arriba.
 8 I les dijo : “Sacad ahora, i llevad[lo] al maestro-sala.”
 9 I [lo] llevaron. I cuando el maestro-sala hubo pro-
 bado el agua que se habia hecho vino, sin saber de
 donde era, aunque los servidores que habian sacado
 10 el agua, [lo] sabian, llamó al esposo, i le dijo : “Todo
 “hombre sirve primero el buen vino, i cuando [los
 “convidados] han bebido hasta hartarse, entonces
 “[pone] el inferior ; tú has reservado el buen vino
 “hasta ahora.”
 11 Este primero de [sus] milagros† hizo Jesus en
 Caná de Galilea, i manifestó su gloria ; i sus discí-
 pulos tuvieron fé en él.

- 12 Despues de esto bajaron á Cafarnaum, él, i su
 madre, i sus hermanos, i sus discípulos ; mas no se
 quedaron allí muchos dias.
 13 I estaba cerca la Pascua de los Judíos, i Jesus subió
 14 á Jerusalem. I halló en el lugar santo los que vendian
 ganado vacuno, i ovejas, i palomas, i á los cambistas
 15 sentados. E hizo un azote de cuerdas, i [los] echó
 á todos del lugar santo, i las ovejas, i el ganado
 vacuno ; i esparció [por el suelo] las monedas de los
 16 cambistas, i derribó [sus] mesas ; i á los que vendian
 las palomas, les dijo : “Quitad estas cosas de aquí ;
 “i la casa de mi Padre, no la hagais casa de tráfico.”
 17 I se acordaron sus discípulos que está escrito : “El
 18 “celo de tu casa me ha devorado.” Entonces res-
 pondieron los Judíos, i le dijeron : “¿ Con qué mi-
 “lagro nos muestras tu [autoridad] para hacer estas

* La metreta, si significa el bato hebreo, equivalia probablemente
 casi á veinte i tres azumbres : si la *ámfora atica*, casi á unas diez i
 siete azumbres ; si la *ámfora romana*, casi á once azumbres.

† Milagros, ó señales.

- 19 “cosas?” Respondió Jesus, i les dijo: “Derribad
 20 “este templo, i dentro de tres dias lo levantaré.” En-
 entonces dijeron los Judíos: “[Se gastaron] cuarenta
 “i seis años en edificar este templo; ¿i lo levantarás
 21 “tú dentro de tres dias?” Mas él hablaba del tem-
 22 plo de su cuerpo. Cuando, pues, hubo resucitado de
 entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que
 les habia dicho esto; i tuvieron fé en la Escritura, i
 en la palabra que habia dicho Jesus.
- 23 I mientras estaba en Jerusalem, durante la fiesta
 de la Pascua, muchos, viendo los [milagros] que
 24 hacia, tuvieron fé en su nombre. Mas Jesus mismo
 no se fiaba de ellos, por causa de que [los] conocia á
 25 todos; i de que no necesitaba que nadie diese testi-
 monio del hombre; porque conocia él mismo lo que
 habia en el hombre.

- III. 1 I habia un hombre entre los Fariseos, cuyo nombre
 2 [era] Nicodemo, príncipe de los Judíos. Este vino á
 Jesus de noche, i le dijo: “Maestro, sabemos que
 “[eres] maestro venido de Dios, porque ninguno
 “puede hacer estos [milagros] que tú haces, si no
 3 “estuviese Dios con él.” Respondió Jesus, i le dijo:
 “En verdad, en verdad te digo, que ninguno, sin
 “haber sido engendrado de arriba, puede ver el
 4 “reino de Dios.” Le dijo Nicodemo: “¿Cómo puede
 “un hombre ser engendrado, siendo viejo? ¿Puede
 “entrar segunda vez en el vientre de su madre, i ser
 5 “engendrado?” Respondió Jesus: “En verdad, en
 “verdad te digo, que ninguno, sin nacer de agua i
 “ser engendrado del Espíritu,* puede entrar en el
 6 “reino de Dios. Lo que es engendrado de la carne,
 “es carne; i lo que es engendrado del Espíritu, es
 7 “espíritu. No te maravilles de que te he dicho:
 8 “‘Os es necesario ser engendrados de arriba.’ El
 “Espíritu, donde quiere, sopla, i oyes su voz, mas no
 “sabes de donde viene, ni adonde va. Así es [con]
 9 “todo el que es engendrado del Espíritu.” Respondió
 Nicodemo, i le dijo: “¿Cómo puede acontecer esto?”
 10 Respondió Jesus i le dijo: “Eres tú maestro [su-

* “Sin nacer de agua i ser engendrado del Espíritu;” ó, “sin ser engendrado de agua i del Espíritu.” La misma palabra griega significa, cuando se refiere al padre, *ser engendrado*; cuando á la madre, *nacer*. Véase Tito iii. 5; 1 Ped. i. 3-5, 23; Jacobo i. 18.

- 11 "perior] * de Israel, i no sabes esto? En verdad,
 "en verdad te digo, que [nosotros] estamos hablando
 "de lo que sabemos, i dando testimonio de lo que
 "hemos visto; i [vosotros] no recibis nuestro testi-
 12 "monio. Si os he hablado [de] las cosas [que pasan]
 "en la tierra, i no teneis fé, ¿cómo la tendreis, si os
 13 "hablara [de] las cosas [que pasan] en el cielo? I
 "nadie ha subido al cielo, sino el que ha bajado del
 "cielo, [á saber] el Hijo del Hombre, el que está en
 14 "el cielo. I así como Moises ensalzó la serpiente en
 "el despoblado, así es necesario que sea ensalzado el
 15 "Hijo del Hombre, para que todo el que tenga fé
 "en él, no perezca, sino que tenga la vida eterna.
 16 "Porque de tal manera ha amado Dios al mundo,
 "que ha dado á su Hijo Unigénito, para que todo el
 "que tenga fé en él, no perezca, sino que tenga la
 17 "vida eterna. Porque Dios no ha enviado á su Hijo
 "al mundo, para condenar al mundo, sino para que
 18 "se salve el mundo por medio de él. Quien tiene
 "fé en él, no ha de ser condenado; mas quien no la
 "tiene, ya queda condenado, porque no la ha tenido
 19 "en el nombre del Hijo Unigénito de Dios. I esta
 "es la [causa de su] condenacion: que la Luz ha
 "venido al mundo, i que los hombres han amado
 "mas las tinieblas que la Luz; porque sus obras eran
 20 "malas. Porque todo el que obra mal, aborrece la
 "Luz, i no viene á ella, para que no sean reprendidas
 21 "sus obras; mas el que obra [segun] la verdad,
 "viene á la Luz, para que se manifiesten sus obras;
 "porque han sido hechas segun Dios."
 22 Despues de esto fué Jesus con sus discípulos á la
 tierra de Judea; i allí continuaba con ellos, i ad-
 23 ministraba inmersión: i tambien Juan la estaba
 administrando en Enon, cerca de Salim; porque allí
 habia mucha agua: i venian [gentes] i recibian la
 24 inmersión; porque Juan no habia sido puesto aun
 25 en la cárcel. Entonces tuvieron una disputa los dis-
 cípulos de Juan, con los Judíos, acerca de la purifi-
 26 cación; i fueron á Juan, i le dijeron: "Maestro, el
 "que estaba contigo mas allá del Jordan, de quien
 "tú has dado testimonio, hé aquí que está adminis-
 27 "trando inmersión, i todos van á él." Respondió
 Juan, i dijo: "No puede ningun hombre recibir

* *Maestro [superior]; en griego, el maestro.*

- 28 “nada, si no le es dado del cielo. Vosotros mismos
 “me estais dando testimonio de que he dicho: ‘no
 “‘soi yo el Ungido, sino que soi enviado delante de
 29 “‘él.’ El esposo es el que tiene á la esposa; mas el
 “amigo del esposo, que está [cerca de él], i lo escucha,
 “se llena de gozo, porque [oye] la voz del esposo.
 “Por tanto, este gozo mio se ha cumplido.
 30 “Es necesario que él vaya creciendo, i que yo vaya
 “mengando.
 31 “El que viene de arriba es superior á todos. El
 “que es de la tierra, es [parte] de la tierra, i [como]
 “de la tierra habla. El que viene del cielo, es
 32 “superior á todos, i aquello de que da testimonio,
 “[es] lo que ha visto, i oido; mas nadie recibe su
 33 “testimonio. El que lo ha recibido, ha atestiguado
 34 “con sello que Dios es veraz. Porque el que Dios
 “ha enviado, habla las palabras de Dios; porque
 35 “Dios no da el Espíritu por medida [á él]. El Padre
 “ama al Hijo, i ha entregado todas las cosas en su
 36 “mano. El que tiene fè en el Hijo, tiene la vida
 “eterna; mas el que no tiene fè obediente en el
 “Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios per-
 “manece sobre él.”

- IV. 1 Cuando pues conoció el Señor que los Fariseos
 habian oido que Jesus hacia i sumergia mas discí-
 2 pulos que Juan, (aunque Jesus mismo no adminis-
 3 traba inmersión, sino sus discípulos;) dejó Judea, i
 4 fué otra vez á Galilea. I era necesario que pasase
 5 por Samaria. Llegó pues á una ciudad de Samaria,
 llamada Sicar,* próxima á la heredad que Jacob dió
 6 á su hijo Josef. I estaba allí la fuente de Jacob.
 Jesus, pues, estando trabajado del camino, se habia
 sentado, por eso, cerca de la fuente: era como la
 7 hora de sexta: † [i] vino una muger de Samaria para
 8 sacar agua. Díjole Jesus: “Dáme de beber.” (Por-
 que sus discípulos habian ido á la ciudad para com-
 9 prar alimento.) Díjole pues la muger Samaritana:
 “¿Cómo [es que] tú, siendo Judío, me pides de
 “beber á mí, que soi Samaritana?” Porque los
 10 Judíos no comunican con los Samaritanos. Res-
 pondió Jesus; i le dijo: “Si [tú] hubieses conocido el

* Sicar, llamada tambien *Sigüem*; Hechos vii. 16.

† Sexta, la hora antemeridiana.

- “don de Dios, i quien es el que te dice : ‘Dáme de
 “ ‘beber;’ tú le hubieras pedido á él, i [él] te hubiera
 11 “dado agua de vida.” * Díjole la muger : “Señor,
 “no tienes con que sacar[la], i el pozo es profundo :
 12 “¿de dónde pues tienes el agua de vida ?” ¿Eres
 “tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió el
 “pozo, del cual bebieron él mismo, i sus hijos, i sus
 13 “ganados ?” Respondió Jesus, i le dijo : “Todo el
 14 “que bebe de esta agua, tendrá otra vez sed ; pero
 “cualquiera que bebiere del agua que yo le daré, no
 “tendrá sed jamas ; mas el agua que [yo] le daré,
 “vendrá á ser dentro de él una fuente de agua que
 15 “irá brotando para [dar] la vida eterna.” Le dijo la
 muger : “Señor, dáme [de] esa agua, á fin de que no
 “tenga sed, ni haya de venir aquí para sacar [agua].”
 16 Le dijo Jesus : “Véte, llama á tu marido, i vuelve
 17 “aquí.” Respondió la muger, i dijo : “No tengo
 “marido.” Díjole Jesus : “Bien has dicho : ‘No
 18 “ ‘tengo marido ;’ porque cinco maridos has tenido ;
 “mas el que ahora tienes, no es tu marido : con ver-
 19 “dad has dicho esto.” Díjole la muger : “Señor,
 20 “[yo] veo que tú eres profeta. Nuestros padres
 “adoraron en este monte ; i vosotros decís, que en
 “Jerusalem está el lugar donde se debe adorar.”
 21 Díjole Jesus : “Muger, ten fé en mí, que va á llegar
 “la hora, en que ni en este monte, ni en Jerusalem,
 22 “adorareis al Padre. Al que † vosotros adorais, no
 “lo conoceis ; al que nosotros adoramos, lo conoce-
 “mos ; porque la Salvacion ha de venir de los Judíos.
 23 “Mas la hora va á llegar, i ha llegado ya, en que los
 “verdaderos adoradores adoraran al Padre en espíritu
 “i verdad ; porque el Padre demanda que tales
 24 “[sean] los que lo adoren. Dios es espíritu, i es
 “necesario que los que lo adoran, lo adoren en
 25 “espíritu i verdad.” Díjole la muger : “Sé que va á
 “venir el Mesías,” (que quiere decir el Ungido ;)
 26 “cuando él venga, nos lo declarará todo.” Díjole
 Jesus : “Yo, que hablo contigo, [lo] soi.”
 27 I en esto volvieron sus discípulos, i se maravillaron
 de que hablase con la † muger ; pero ninguno [de
 ellos le] dijo : “¿Qué estas buscando ?” ó, “¿Por
 28 “qué estas hablando con ella ?” Entonces la muger

* De vida, ó, vivifica. Véase cap. vi. 51.

† Al que, ó lo que.

‡ La, ó una.

- dejó su cántaro, i se fué á la ciudad, i dijo á las
 29 gentes : “ Venid, [i] ved á un hombre, que me ha
 “ dicho todo cuanto [yo] he hecho. ¿ Acaso es este
 30 “ el Ungido ?” Entonces salieron de la ciudad ; i
 31 vinieron hácia él. Entretanto le rogaban los discí-
 32 pulos, diciendo : “ Maestro, come.” Mas él les dijo :
 “ Yo tengo para comer un alimento que vosotros no
 33 “ conocéis.” Se decian pues los discípulos unos á
 34 otros : “ ¿ Acaso le ha traído alguno de comer ?” Les
 dijo Jesus : “ Mi alimento es, el hacer la voluntad
 35 “ del que me ha enviado, i el consumir su obra. ¿ No
 “ decís vosotros : ‘ Aun hai cuatro meses hasta que
 “ ‘ llegue la siega’ ? Hé aquí, [yo] os digo : Alzad
 “ los ojos, i mirad los campos, porque^{*} ya estan
 36 “ blancos, [i] para segarse. I el que siega recibe
 “ recompensa, i recoge fruto para la vida eterna ; á
 “ fin de que igualmente el que siembra i el que siega
 37 “ se gocen juntos. Porque en esto se [verifica] el dicho
 “ verdadero : ‘ Uno es el que siembra, i otro el que
 38 “ ‘ siega :’ yo os he enviado á segar aquello [por]
 “ lo cual vosotros no habeis trabajado ; otros han
 “ trabajado, i vosotros habeis entrado en su trabajo.”
 39 I muchos de los Samaritanos de aquella ciudad
 tuvieron fé en él, por causa del dicho de la muger,
 que dió [este] testimonio : “ Me ha dicho todo cuanto
 “ [yo] he hecho.”
 40 Cuando, pues, hubieron venido a él los Samaritanos,
 le rogaron que se quedase con ellos ; i se quedó allí
 41 dos dias. I muchos mas tuvieron fé [en él], por causa
 42 de lo que él dijo ; i decian á la muger : “ Ya no
 “ tenemos fé por causa de tu dicho, [sino] porque
 “ nosotros mismos [lo] hemos oido, i sabemos que
 “ este es verdaderamente el Salvador del mundo,
 “ el Ungido.”
 43 I despues de los dos dias, salió de allí, i se fué hácia
 44 Galilea. [Mas no fué á Nazaret],† porque Jesus mis-
 mo habia dado testimonio que profeta no recibe
 45 honor en su patria. Cuando pues hubo llegado á
 Galilea, los Galileos lo recibieron, habiendo visto
 todas las cosas que habia hecho en Jerusalem durante
 la fiesta ; pues tambien ellos habian ido á la fiesta.

* Porque, ó que.

† Nazaret se llamaba la patria de Jesus. Véase Lucas iv. 16, 23 ; Marcos vi. 1, 4 ; Mat. xiii. 54-57.

46 Fué pues Jesus otra vez á Caná de Galilea, donde habia hecho el agua vino.

I habia un [ministro] del rei, cuyo hijo estaba enfermo
 47 en Cafarnaum. Este, habiendo oido que Jesus habia venido de Judea á Galilea, fué á él, i le rogó, que
 48 bajase i curase á su hijo; porque iba á morir. Entonces le dijo Jesus: "Si no viereis milagros i pro-
 49 "digios, no tendreis fé." Le dijo el [ministro] del rei: "Señor, baja [adonde está] mi niño, ántes que
 50 "muera." Díjole Jesus: "Véte, tu hijo vive." I el hombre tuvo fé en la palabra que le habia dicho
 51 Jesus, i se fué. I estando él bajando ya [hácia Cafarnaum], sus siervos lo encontraron, i [le] avisaron,
 52 diciendo: "Tu niño vive." Entonces les preguntó á qué hora habia mejorado. I le dijeron: "Ayer, á
 53 "la septima hora* lo dejó la calentura." Entonces supo el padre que [era] la hora en que le habia dicho Jesus: "Tu hijo vive." I tuvieron fé, él i toda su casa.

54 Este [fué] el segundo milagro que hizo Jesus, despues de haber vuelto de Judea á Galilea.

V. 1. Despues de esto llegó una fiesta de los Judíos, i
 2 subió Jesus á Jerusalem. I en Jerusalem, cerca de [la puerta] de las ovejas, hai un baño, llamado en
 3 hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En estos yacía una gran muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, gafos, esperando el movimiento del
 4 agua. Porque un mensagero solia bajar en [cierto] tiempo al baño, i turbar el agua; entonces el que entraba primero despues de turbarse el agua, sanaba
 5 de cualquiera dolencia que tuviese. I estaba allí un hombre que habia tenido [su] enfermedad treinta i
 6 ocho años. Jesus habiéndolo visto yacer, i habiendo conocido que habia tenido [la enfermedad] ya
 7 mucho tiempo, le dijo: "¿Quieres sanar?" Le respondió el enfermo: "Señor, no tengo quien me meta, cuando se ha turbado el agua, en el baño; pero
 "mientras yo voi [á entrar], otro baja ántes que yo."
 8 Díjole Jesus: "Levántate, toma tu camilla, i anda."
 9 I luego sanó el hombre, i tomó su camilla, i anduvo. I aquel dia era dia de reposo.

10 Decian entonces los Judíos al que habia sanado:

* La hora prima postmeridiana.

- "Dia de reposo es; no te es lícito tomar tu camilla."
- 11 Les respondió: "El mismo que me ha sanado, me
 12 dijo: 'Toma tu camilla, i anda.'" Entonces le pre-
 13 guntaron: "¿Quién es el hombre que te dijo: 'Toma
 14 "tu camilla, i anda?'" Mas el que habia sanado,
 no sabia quien era [ese]; porque Jesus se habia
 retirado de aquel lugar, habiendo allí mucha gente.
- 14 Despues de esto lo halló Jesus en el lugar santo, i
 le dijo: "Hé aquí, has sanado, no peques mas, para
 16 "que no te suceda alguna cosa peor." Se fué el
 hombre, i anunció á los Judíos, que Jesus era el que
 lo habia sanado.
- 16 I por esta causa los Judíos perseguian á Jesus, i pro-
 curaban darle muerte, porque habia hecho estas cosas
 17 en dia de reposo. I Jesus les respondió: "Mi Padre
 "ha estado trabajando hasta ahora; i he estado tra-
 18 "bajando yo." Entonces, por esto, procuraban mas
 los Judíos darle muerte, porque no solamente habia
 quebrantado el dia de reposo, sino que tambien habia
 dicho que Dios era su propio Padre; haciéndose
 19 igual á Dios. Entonces respondió Jesus, i les dijo:
 "En verdad, en verdad os digo, que no puede el
 "Hijo hacer nada por sí mismo; sino lo que vea
 "hacer al Padre; porque lo que haga él, el Hijo
 20 "tambien lo hace del mismo modo. Porque el Padre
 "ama al Hijo, i le muestra todas las cosas que él
 "mismo hace; i mayores obras que estas le mostrará,
 21 "para que vosotros os maravilleis. Porque así como
 "el Padre resucita á los muertos, i [les] da vida, de
 "este modo el Hijo tambien da vida á los que quiere.
 22 "Porque ni juzga el Padre á nadie, sino que ha en-
 23 "tregado todo el [poder de] juzgar al Hijo, para
 "que todos honren al Hijo, así como honran al Padre.
 "Quien no honra al Hijo, no honra al Padre que lo
 "ha enviado.
- 24 "En verdad, en verdad os digo, que quien atiende
 "á * mi palabra, i tiene fé en el que me ha enviado,
 "tiene la vida eterna, i no ha de ser condenado,
 "sino que ha pasado de la muerte á la vida.
- 25 "En verdad, en verdad os digo, que la hora va á
 "llegar, i ha llegado ya, en que los muertos aten-
 "deran á la voz del Hijo de Dios, i los que [le]
 26 "atendieren, viviran. Porque así como el Padre

* *Atiende á, ó oír.*

- “ tiene la vida en sí mismo, de este modo ha dado^{*}
 27 “ al Hijo tambien el tener la vida en sí mismo. I
 “ le ha dado autoridad de juzgar tambien, porque es
 “ Hijo del Hombre.
 28 “ No os maravilleis de esto ; porque va á llegar la
 “ hora, en que todos los que [estén] en los sepulcros,
 29 “ atenderán á su voz, i saldrán, los que han hecho
 “ lo bueno, en resurreccion para la vida ; i los que
 “ han hecho lo malo, en resurreccion para la con-
 30 “ denacion. * No puedo yo, por mí mismo, hacer
 “ nada. Segun [los ordenes á que] he de atender,
 “ he de juzgar ; i mi juicio ha de ser justo ; porque
 “ procuro [hacer], no mi voluntad, sino la voluntad
 “ de [mi] Padre que me ha enviado.
 31 “ Aunque yo doi testimonio de mí mismo, ¿ [sí-
 “ guese que] mi testimonio no es digno de fé ? †
 32 “ Otro hai que da testimonio de mí, i sé que digno
 “ de fé † es el testimonio que da de mí [él].
 33 “ Vosotros habeis enviado [mensageros] á Juan, i
 34 “ [él] ha dado testimonio á la verdad. Mas el testi-
 “ monio [que] yo he de recibir, no [sale] de hom-
 “ bre ; sin embargo, digo esto para que vosotros os
 35 “ salveis. El era la lámpara que arde i resplandece ;
 “ i vosotros quisisteis, por una hora, alegraros con
 “ su luz.
 36 “ Mas yo tengo el testimonio [que es] mayor que
 “ [el] de Juan ; porque las obras que [mi] Padre me
 “ ha dado para consumir, [á saber] las obras mis-
 “ mas que yo estoi haciendo, dan testimonio de mí,
 “ de que [mi] Padre me ha enviado.
 37 “ I [mi] Padre que me ha enviado, él mismo ha
 “ dado testimonio de mí : cuya voz no habeis oido
 38 “ [vosotros] jamas, ni habeis visto su aspecto ; ni
 “ tampoco habita su palabra en vosotros ; porque en
 “ quien lo ha enviado, no teneis vosotros fé.
 39 “ Examinad las Escrituras ; porque vosotros pensais
 “ que, segun ellas, teneis [ya] la vida eterna ; i [no
 “ obstante], ellas son las que dan testimonio de
 40 “ mí, á quien no quereis venir, para que tengais la
 “ vida.
 41 “ La gloria que [viene] de los hombres, no he de
 42 “ recibirla ; mas conozco que vosotros no teneis

* *Condenacion, ó juicio.*

† *Digno de fé, ó verdadero.* Véase *viii.* 13-17 ; *xxi.* 24 ; 3 *Juan*, 12.

- 43 "el amor de Dios en vosotros. Yo he venido en el
 "nombre de mi Padre, i á mí no me recibis; si otro
 "viniere en su propio nombre, á aquel lo recibireis.
 44 "¿Cómo podeis vosotros tener fé, que estais recibiendo
 "gloria unos de otros, i la gloria que [viene] del solo
 "Dios, no [la] estais buscando?
 45 "¿Pensais que yo os acusaré ante [mi] Padre?
 "Hai uno que os ha de acusar; Moises, en quien
 46 "vosotros esperais: porque si hubieseis tenido fé en
 "Moises, la hubierais tenido en mí; porque él ha
 47 "escrito de mí. Mas si no teneis fé en sus escrituras,
 "¿cómo la tendreis en mis palabras?"

- VI. 1 Despues de esto se fué Jesus, i atravesó la mar de
 2 Galilea, [que es la] de Tibérias. I lo seguian muchas
 gentes; porque habian visto los milagros que habia
 hecho con los enfermos.
 3 4 I Jesus subió al monte: i la fiesta de los Judíos,
 5 [llamada] la Pascua, se acercaba: i estando Jesus
 sentado en el monte con sus discípulos, alzó los ojos,
 i vió que muchas gentes venian hácia él; i dijo á
 Felipe: "¿De dónde compraremos pan, para que
 6 "coman estos?" Mas esto dijo, para ponerlo á
 prueba; porque él mismo sabia lo que iba á hacer.
 7 Respondióle Felipe: "Dos cientos denarios * de pan
 "no les bastan, para que cada uno de ellos tome un
 8 "poco." Uno de sus discípulos, Andres, hermano de
 9 Simon Pedro, le dijo: "Aquí hai un mancebo solo,
 "que tiene cinco panes de cebada, i dos peces: mas
 10 "¿qué es esto para tantos?" I Jesus dijo: "Haced
 "que las gentes se reclinen [para comer]." I habia
 mucha yerba en el lugar. Se reclinaron pues los
 11 varones, como en numero de cinco mil. I Jesus tomó
 los panes, i, habiendo dado gracias, [los] repartió
 entre los discípulos, i los discípulos entre los que
 estaban reclinados; i asimismo cuanto quisieron de
 12 los peces. I cuando se hubieron saciado, dijo á sus
 discípulos: "Recoged los pedazos que han sobrado,
 13 "para que nada se pierda." [Los] recogieron pues,
 i llenaron doce cestas de los pedazos que habian so-
 brado de los cinco panes de cebada, despues que
 14 hubieron comido las gentes. Entonces al ver el mi-
 lagro que Jesus habia hecho, dijeron: "Este es

* El denario valia cerca de un real de plata i un tercio.

- “verdaderamente el Profeta que habia de venir al mundo.”
- 15 Entonces Jesus, habiendo conocido que iban á venir i arrebatarlo, para hacerlo rei, se retiró otra vez, él solo, al monte.
- 16 I cuando hubo venido la tarde, bajaron sus discípulos á la mar; i, habiendo entrado en la barca, iban atravesando la mar hácia Cafarnaum. I, quando ya hubieron sobrevenido las tinieblas, Jesus no habia venido á ellos: i se levantaba la mar con un viento recio que soplabá. I despues de haber remado como unos veinte i cinco, ó treinta estadios,* vieron á Jesus [venir] andando sobre la mar, i acercarse á la barca: i se llenaron de temor. Mas él les dijo:
- 21 “Yo soi; no temais.” Entonces quisieron recibirlo en la barca; i luego la barca llegó á tierra, hácia donde iban.
- 22 La gente que estaba mas allá de la mar, habia visto que no habia ninguna otra barquilla allí, sino aquella sola en que habian entrado los discípulos de Jesus, i que él no habia entrado en ella junto con ellos, sino que sus discípulos se habian ido solos: i, al dia siguiente, pues que otras barquillas, [venidas] de Tibérias, se habian acercado al lugar en que habian comido el pan, despues de haber dado gracias el Señor, cuando vió la gente que Jesus no estaba allí, ni sus discípulos, tambien ellos entraron en las barcas, i fueron á Cafarnaum, en busca de Jesus. I habiéndolo hallado [despues de] atravesar la mar, le dijeron:
- 26 “Maestro, ¿cuando veniste aquí?” Respondiéndoles Jesus, i dijo: “En verdad, en verdad os digo: Me buscais, no porque visteis milagros, sino porque comisteis de los panes, i os hartasteis. Trabajad, no [solamente por] la comida que perece, sino por la que permanece para [dar] la vida eterna, [la comida] que os dará el Hijo del Hombre; porque en este ha impreso su sello [mi] Padre, Dios.”
- 28 Entonces le dijeron: “¿Qué hemos de hacer, para trabajar [en] las obras de Dios?” Respondió Jesus, i les dijo: “Esta es la obra de Dios, que tengais fé en el que él ha enviado.” Entonces le dijeron:
- 30 “Pues ¿qué milagro haces tú, para que [lo] veamos, i tengamos fé en tí? ¿Qué trabajas [tú]? Nuestros

* Veinte i nueve *estadios* hacen una legua castellana.

- "padres comieron el maná en el despoblado, como
 32 "está escrito: 'Les dió pan del cielo á comer.'" En-
 tonces les dijo Jesus: "En verdad, en verdad os
 "digo: El [pan] verdadero, no [es] el pan del cielo
 "[que] os dió Moises, sino el pan del cielo [que] os
 33 "da mi Padre. Porque el pan de Dios es el que
 34 "baja del cielo, i da vida al mundo." Entonces le
 35 "dijeron: "Señor, danos siempre este pan." I Jesus
 les dijo: "Yo soi el pan de vida; el que viene á
 "mí no tendrá hambre, i el que tiene fê en mí, no
 36 "tendrá sed jamas. Mas á vosotros os he dicho, que
 37 "aunque me habeis visto, no teneis fê [en mí]. Todo
 "[hombre] que me da [mi] Padre, vendrá á mí; i al
 38 "que venga á mí, no [lo] echaré fuera. Porque he
 "bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino
 39 "la voluntad del que me ha enviado. I esta es la
 "voluntad de [mi] Padre que me ha enviado, que
 "[yo] no pierda [á ninguno] de todos los* que me
 "ha dado, sino que [yo] los resucite, en el último dia.
 40 "Esta tambien es la voluntad del que me ha enviado,
 "que todo el que vea al Hijo i tenga fê en él, tenga
 "la vida eterna, i que yo lo resucite en el último
 "dia."
 41 Entonces murmuraban los Judíos de él, porque
 habia dicho: "Yo soi el pan que ha bajado del
 42 "cielo." I decian: "¿No es este, Jesus hijo de Josef,
 "cuyo padre i cuya madre nosotros conocemos?
 43 "Pues, ¿cómo dice: 'He bajado del cielo?'" En-
 tonces Jesus respondió, i les dijo: "No murmureis
 44 "unos con otros. Nadie puede venir á mí, si [mi]
 "Padre que me ha enviado, no lo trae; i yo lo re-
 45 "sucitaré en el último dia. Escrito está en los pro-
 "fetas: 'I todos [ellos] habran sido enseñados por
 "'Dios.' Por tanto, todo el que ha atendido á [lo
 "que enseña] el Padre, i [lo] ha aprendido, viene á
 46 "mí. No porque al Padre lo haya visto alguno, sino
 "el que ha venido de Dios; este ha visto al Padre.
 47 "En verdad, en verdad os digo: El que tiene fê
 48 "en mí, tiene la vida eterna. Yo soi el pan de la
 49 "vida. Vuestros padres comieron el maná en el des-
 poblado, i murieron: [mas] este pan es el que ha
 50 "bajado del cielo para que cada uno que coma de
 51 "él, no haya de morir. Yo soi el pan de vida que

* Todos los, en griego todo lo.

“ha bajado del cielo ; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre.

“I tambien [os digo] que el pan que yo daré, es mi carne ; la cual yo daré á favor de la vida del mundo.”

52 Entonces los Judíos altercaban unos con otros, diciendo : “¿Cómo puede este darnos [su] carne á comer?”

53 Díjoles pues Jesus : “En verdad, en verdad os digo : Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre, i no bebiereis su sangre, no tendreis vida en

54 “vosotros. Quien come mi carne, i bebe mi sangre, tiene la vida eterna, i yo lo resucitaré en el último

55 “dia. Porque mi carne, verdaderamente, es comida ;

56 “i mi sangre, verdaderamente, es bebida. Quien come mi carne, i bebe mi sangre, habita en mí, i

57 “yo [habito] en él. Así como me ha enviado [mi] Padre que da la vida, i [mi] Padre es causa de mi vida ; así, á aquel tambien que me come, seré yo

58 “causa de vida. Este pan es el que ha bajado del cielo [para que el que lo coma] no [muera], así como vuestros padres comieron el maná, i murieron : “quien coma este pan, vivirá para siempre.”

59 Estas cosas las dijo [Jesus] enseñando en la congregacion, en Cafarnaum. Entonces muchos de sus

60 discípulos, que habian oido [esto], dijeron : “Duro es este dicho ; ¿quién puede oirlo?” Mas Jesus, sabiendo en sí mismo, que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo : “¿Es esto un tropiezo para

62 “vosotros ? ¿Pues [qué diriais] si viereis al Hijo del

63 “Hombre subir á donde estaba ántes ? El Espíritu es el que da la vida ; la carne no aprovecha nada ;

“las palabras que yo os digo, son espíritu i tambien

64 “vida. Mas hai algunos de vosotros que no tienen fé [en mí].” Porque Jesus sabia desde el principio, quienes eran los que no tenian fé [en él], i quien era

65 el que iba á entregarlo. I dijo : “Por esto [yo] os he dicho que nadie puede venir á mí, si no por “don de mi Padre.”

66 Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron

67 atras, i no andaban mas con él. Dijo, pues, Jesus á

68 los doce : “¿Tambien vosotros quereis iros ?” Entonces le respondió Simon Pedro : “Señor, ¿á quien

“iremos ? [Tú] tienes las palabras de vida eterna ;

69 “i nosotros crecimos, i conocemos que tú eres el

- 70 "Ungido, el Hijo de Dios, del que da vida."* Les respondió Jesus: "¿No he escogido yo á vosotros doce? I [no obstante] uno de vosotros es un ca-
71 lumniador." I hablaba de Júdas Iscariote, [hijo] de Simon; porque este, que era uno de los doce, iba á entregarlo.

VII. 1 I Jesus, despues de esto, andaba por Galilea; porque no quiso andar por Judea, porque los Judíos procuraban darle muerte.

- 2 I cuando se hubo acercado la fiesta de los Judíos,
3 [llamada] la del plantar pabellones, le dijeron sus hermanos: "Pasa de aquí, i vete á Judea, para que
"tambien tus discípulos vean las obras que haces.
4 "Porque nadie hace nada en oculo, que procura
"darse á conocer. Ya que † haces estas cosas, mani-
5 "fiéstate al mundo." Porque ni aun sus hermanos
6 tenían fé en él. Entonces les dijo Jesus: "Mi tiempo
"no ha llegado aun; mas el vuestro está siempre
7 "pronto. No puede el mundo aborreceros á voso-
"tros; mas á mí me aborrece, porque yo doi testi-
8 "monio de que sus obras son malas. Subid vosotros
"á esta fiesta; yo no subo á ella todavia; porque
9 "mi tiempo no está aun cumplido." I habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.

- 10 Mas despues que hubieron subido sus hermanos, entonces tambien él subió á la fiesta, no públicamente, sino casi de oculo.

- 11 Entonces los Judíos lo buscaban durante la fiesta,
12 i decian: "¿Dónde está?" I [era] mucho lo que se susurraba de él entre las gentes; unos decian: "Bueno es:" otros decian: "No, sino que extravia
13 "á las gentes." Pero nadie hablaba en público de él, por temor de los Judíos.

- 14 I estando ya en mitad de la fiesta, subió Jesus al
15 lugar santo, i estaba enseñando. I se maravillaban los Judíos, i decian: "¿Cómo [es que] sabe este de
16 "letras, sin haberlas aprendido?" Respondióles Jesus, i dijo: "Mi doctrina no es mia, sino de aquel
17 "que me ha enviado. Si alguno quiere hacer su
"voluntad, [la de Dios], conocerá si [mi] doctrina
18 "viene de Dios, ó si yo hablo por mí mismo. Quien
"habla por sí mismo, busca su propia gloria; mas

* Del que da vida, ó vivo.

† Ya que, ó si.

- “ el que busca la gloria del que lo ha enviado, es veraz, i no hai nada engañoso * en él.
- 19 “ ¿ No [es] Moises [el que] os dió la lei ? I [sin embargo] ninguno de vosotros cumple la lei. ¿ Por
- 20 “ qué procurais darme muerte ? ” Respondió la gente, i dijo : “ Demonio tienes [en tí] ; ¿ Quién
- 21 “ es el que procura darte muerte ? ” Respondió Jesus, i les dijo : “ Una obra he hecho, de que todos
- 22 “ os estais maravillando. Por haberos dado Moises “ la circuncision, (aunque no vino [primeramente] “ de Moises, sino de los padres), hasta en el dia de
- 23 “ reposo [soleis] circuncidar á un hombre. Si ha de “ recibir un hombre la circuncision en dia de reposo, “ para que no se quebrante la lei de Moises, ¿ teneis “ ira contra mí, porque he sanado enteramente á un
- 24 “ hombre en dia de reposo ? No jusgueis [con parcialidad] de las personas, † sino juzgad con un juicio “ recto.”
- 25 Entonces dijeron unos de los de Jerusalem : “ ¿ No
- 26 “ es este á quien procuran dar muerte ? I hé aquí “ que habla en público, i no le dicen nada. ¿ Acaso “ estan cerciorados los príncipes de que este es ver-
- 27 “ daderamente el Ungido ? Pero sabemos de donde “ es este ; mas, cuando venga el Ungido, nadie ha de “ saber de donde haya venido. ‡
- 28 Entonces Jesus, [que estaba] enseñando en el lugar santo, exclamó, i dijo : “ ¿ A mí me conoceis, i tam- “ bien, de donde he venido ? § Pero no he venido “ por mí mismo, sino que el Verdadero es el que me
- 29 “ ha enviado, á quien vosotros no conoceis. Mas yo “ lo conozco, porque de él he venido, i él [es el que] “ me ha enviado.”
- 30 Entonces procuraban prenderlo ; mas nadie le echó mano ; porque aun no habia llegado su hora.
- 31 I muchos de las gentes tuvieron fé en él, i decian : “ Cuando venga el Ungido, ¿ acaso hará mas milagros
- 32 “ que los que este ha hecho ? ” Los Fariseos oyeron á las gentes murmurar acerca de él estas cosas ; i ellos i los príncipes de los sacerdotes enviaron ministros para prenderlo.
- 33 Díjoles pues Jesus : “ Todavía, por poco tiempo, he

* Engañoso, ó injusto.

† [Con parcialidad] de las personas ; en griego, según rostro.

‡ Haya venido, ó sea.

§ He venido, ó sol.

- “ de estar con vosotros, i [despues] he de ir al que me
 34 “ ha enviado. Me buscareis, mas no [me] hallareis ;
 “ i adonde he de estar yo, vosotros no podeis venir.”
 35 Entonces dijeron los Judíos entre sí : “ ¿ A dónde
 “ ha de ir este, que nosotros no lo hallaremos ? ¿ Ha
 “ de ir á los [Judíos] dispersos entre los gentiles,^{*} i á
 36 “ enseñar á los gentiles ? ¿ Qué significa esta palabra
 “ que ha dicho : ‘ Me buscareis, mas no [me] halla-
 “ ‘reis ; i adonde he de estar yo, vosotros no podeis
 “ ‘venir ? ’ ”
 37 I en el último i gran dia de la fiesta se puso en
 pié Jesus, i exclamó, diciendo : “ Si alguno tiene sed,
 38 “ venga á mí, i beba. Del seno del que tenga fé en
 “ mí, así como ha dicho la Escritura, manaran rios
 39 “ de agua de vida.” I esto lo dijo con respecto al
 Espíritu, que iban á recibir los que tuviesen fé en él ;
 pues aun no habia venido el Espíritu Santo, porque
 40 ni tampoco Jesus todavia se habia glorificado. En-
 tonces muchos de las gentes, que habian oido [su]
 palabra, dijeron : “ Este es verdaderamente el Pro-
 41 “ feta.” Otros dijeron : “ Este es el Ungido.” Mas
 otros dijeron : “ Pues, ¿ ha de venir el Ungido de
 42 “ Galilea ? ¿ No ha dicho la Escritura que [es] del
 “ linage de David, i del lugar de Betlehem, en donde
 43 “ estaba David, que el Ungido ha de venir ? ” Habia
 44 pues division entre las gentes por causa de él ; i
 algunos de ellos querian prenderlo ; mas nadie le
 echó mano.
 45 Entonces volvieron los ministros á los príncipes de
 los sacerdotes, i á los Fariseos ; i estos les dijeron :
 46 “ ¿ Por qué no lo habeis traído ? ” Respondieron los mi-
 nistros : “ Jamas habló hombre como este [habla].”
 47 Entonces les respondieron los Fariseos : “ ¿ También
 48 “ vosotros estais extraviados ? ¿ Ha tenido fé en él
 49 “ alguno de los príncipes, ó de los Fariseos ? Mas
 “ estas gentes que no saben la lei, son malditas.”
 50 Nicodemo, que habia venido á [Jesus] † de noche, [i]
 51 era uno de ellos, les dijo : “ ¿ [Permite] nuestra lei
 “ condenar al hombre, sin haberlo oido, primero, i
 52 “ sin saber lo que ha hecho ? ” Respondieron, i le
 dijeron : “ ¿ Eres tú tambien de Galilea ? Examina.

* Entre los gentiles ; en griego, de los griegos.

† [Jesus] ; en griego, él.

“ [las Escrituras], i mira que no ha de levantarse un
 “ profeta de Galilea.”

53 I se fué cada uno á su casa.

VIII. 1 Mas Jesus se fué al Monte de los Oliivos.

- 2 I mui de mañana vino otra vez al lugar santo, i
 todo el pueblo venia á el; i, habiéndose sentado, los
 enseñaba.
- 3 I los escribas i los Fariseos le trajeron una muger
 sorprendida en adulterio; i, habiéndola puesto en
 4 medio, le dijeron: “ Maestro, esta muger ha sido
 5 “ sorprendida en el acto de cometer adulterio; i, en
 “ la lei, Moises nos ha mandado apedrear á estas
 6 “ tales. ¿ Tú pues, qué dices?” Esto lo dijeron, para
 tentarlo, i tener [con qué] acusarlo. Mas Jesus, ha-
 biéndose inclinado hácia la tierra, escribia con el dedo
 7 en ella; i cuando seguian preguntándole, se en-
 derezó, i les dijo: “ Aquel de vosotros que esté sin
 8 “ pecado, [sea] el primero que le tire la piedra.” I
 otra vez se inclinó hácia la tierra, i continuaba escri-
 9 biendo en ella. I ellos, habiendo oido [esto], i estando
 reprendidos por [su] conciencia, se iban saliendo
 uno tras otro, empezando por los ancianos, hasta
 los últimos; i dejaron solo á Jesus, i á la muger que
 10 habia estado en pié en medio. I cuando se enderezó
 Jesus, i no vió á nadie mas que á la muger, le dijo:
 “ Muger, ¿ dónde estan los tus acusadores? ¿ No te
 11 “ ha condenado ninguno?” I ella dijo: “ Ninguno,
 “ Señor.” I le dijo Jesus: “ Ni yo tampoco te con-
 “ deno; vete, i no peques mas.”
- 12 Entonces habló Jesus otra vez á las [gentes], dicien-
 do: “ Yo soi la Luz del mundo; el que me siga, no
 “ andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”
- 13 Entonces le dijeron los Fariseos: “ Tú das testi-
 monio de tí mismo; [por tanto] tu testimonio no
 14 “ es digno de fé.” * Respondió Jesus, i les dijo:
 “ Aunque yo doi testimonio de mí mismo, mi testi-
 monio es digno de fé; * porque [yo] sé de donde he
 “ venido, i adonde voi, i vosotros no sabeis de donde
 15 “ vengo, ni adonde voi. Vosotros [me] estais juz-
 “ gando segun la carne: † yo no estoi juzgando á
 16 “ nadie; mas si yo tambien he de juzgar, mi juicio ha

* *Digno de fé*, en griego, *verdadero*. Véase cap. v. 31, 32.

† *Segun la carne*, á saber *iniciuamente*. Véase Rom. viii. 4-7.

- “de ser el verdadero ; porque no he de juzgar* solo,
 17 “sino con [mi] Padre que me ha enviado. I tam-
 “bien en vuestra lei está escrito, que el testimonio
 18 “de dos hombres es digno de fé. [Uno] yo soi, que
 “doi testimonio de mí mismo ; i da testimonio de
 “mí [mi] Padre que me ha enviado.”
 19 “Entonces le dijeron : “¿ En dónde está tu Padre ?”
 Respondió Jesus : “ Ni me conoceis á mí, ni á mi
 “Padre : si me hubiéseis conocido á mí, hubiérais
 “conocido tambien á mi Padre.”
 20 Estas palabras dijo Jesus en el [atrio del] tesoro,
 enseñando en el lugar santo.
 I nadie lo prendió, porque no habia llegado todavia
 su hora.
 21 Entonces les dijo Jesus otra vez : “ Yo me voi, i
 “ [vosotros] me buscareis, i en vuestro pecado mori-
 22 “reis ; adonde yo voi, vosotros no podeis ir.” En-
 tonces dijeron los Judíos : “ ¿ Acaso se dará muerte,
 “ [i] por eso dice : ‘ Adonde yo voi, vosotros no podeis
 23 “ ‘ir ?’ ” I les dijo : “ Vosotros sois de los de abajo ;
 “ yo soi de los de arriba ; vosotros sois [de los] de
 24 “este mundo ; yo no soi [de los] de este mundo. Por
 “tanto os he dicho que morireis en vuestros peca-
 “dos ; porque si no creyereis que yo soi [el Un-
 “gido], morireis en vuestros pecados.”
 25 Entonces le dijeron : “ ¿ Quién eres tú ?” I les dijo
 Jesus : “ Todo lo que [os dije] al principio, os digo
 26 “tambien [ahora] : muchas cosas tengo que decir, i
 “que condenar, respecto á vosotros ; mas el que me
 “ha enviado es el Verdadero, i lo que yo digo en el
 27 “mundo, es lo que él me ha mandado.” No enten-
 dieron que les hablaba de [su] Padre.
 28 Entonces les dijo Jesus : “ Cuando hubiereis levan-
 “tado en alto al Hijo del Hombre, entonces sabreis
 “que yo soi [el Ungido] ; i que no hago nada por
 “mí mismo, sino que hablo lo que me ha enseñado
 29 “mi Padre. I el que me ha enviado, está conmigo ;
 “no me ha dejado solo [mi] Padre ; porque yo hago
 “siempre lo [que] le [es] agradable.”
 80 Diciendo él estas cosas, muchos tuvieron fé en él.
 31 Entonces dijo Jesus á los Judíos que habian tenido
 fé en él : “ Si vuestra [fé] † en mi palabra permane-

* Juzgar ; en griego, *estar*.

† Vuestra [fé] permaneciere ; en griego, *permaneciereis vosotros*.

- 32 "ciere, sereis verdaderamente mis discípulos ; i
 "conocereis la verdad, i la verdad os hará libres."
- 33 Le respondieron : "Somos del linage de Abraham ;
 "i no hemos sido siervos de nadie jamas. ¿Cómo
- 34 "[es que] tú dices : 'Vendreis á ser libres ?'" Les
 respondió Jesus : "En verdad, en verdad os digo,
 "que todo el que comete el pecado, es siervo del
- 35 "pecado. I el siervo no permanece en la casa para
 "siempre ; [mas] para siempre permanece el hijo.
- 36 "Si pues el Hijo os hiciere libres, sereis realmente
 37 "libres. [Yo] sé que sois del linage de Abraham ;
 "mas procurais darme muerte ; porque mi pala-
- 38 "bra no halla cabida en vosotros. Yo hablo lo que
 "he visto, [estando] con mi Padre ; i así vosotros
 "haceis lo que habeis visto, [estando] con vuestro
 "padre."
- 39 Respondieron, i le dijeron : "Nuestro padre es
 "Abraham." Les dijo Jesus : "Si fuerais hijos de
- 40 "Abraham, haríais las obras de Abraham ; mas
 "ahora procurais darme muerte á mí, hombre que
 "os he dicho la verdad que he oído de Dios.* Tal
- 41 "cosa no hizo Abraham. Vosotros haceis las obras
 "de vuestro padre."
- Entonces le dijeron : "Nosotros no hemos nacido
 "de fornicacion ;† un solo padre tenemos, [que es]
- 42 "Dios." Díjoles pues Jesus : "Si Dios fuera vuestro
 "Padre, me hubierais amado ; porque yo he pro-
- 43 "cedido i venido de Dios ; i porque no he venido
 "por mí mismo, sino que él me ha enviado. . ¿Por
- 44 "qué no entendeis lo que digo ? [Es] porque no
 "podeis oír mi palabra. Vosotros teneis por padre
 "al calumniador ; i quereis ejecutar los deseos de
 "vuestro padre. El ha sido homicida desde el prin-
- 45 "cipio ; i en la verdad no ha persistido, porque
 "no hai verdad en él. Cuando dice mentira, habla
 "[como uno] de los suyos ; porque es mentiroso, i
- 46 "padre del [mentiroso]. I porque yo digo la ver-
- 47 "dad, no teneis fé en mí. ¿Quién de vosotros me
 "reprende con respecto al pecado ? i si digo la ver-
- 47 "dad, ¿por qué no teneis vosotros fé en mí ? El que

* He oído de Dios, ó, me ha enseñado Dios.

† Fornicacion, significa aquí probablemente el dar culto á ídolos.
 Véase Rev. ii. 14.

- “ es de Dios, oye las palabras de Dios ; por esto vosotros no [las] oís, porque no sois de Dios.”
- 48 Entonces respondieron los Judíos, i le dijeron :
 “ ¡ No decimos bien nosotros, que tú eres un Samari-
 49 tano, i que tienes [en tí] un demonio ? ” Respondió
 Jesus : “ Yo no tengo [en mí] un demonio, sino que
 “ honro á mi Padre, i vosotros me deshonrais á mí.
 50 “ Aunque yo no busco mi gloria, hai uno que [la]
 51 “ busca, i ha de ser juez. En verdad, en verdad os
 “ digo, que si alguno guardare mi palabra, no morirá
 “ jamas.”
- 52 Entonces le dijeron los Judíos : “ Ahora sabemos
 “ que tienes [en tí] un demonio. Abraham murió,
 “ i [murieron] los profetas ; i tú dices : ‘ Si alguno
 53 “ ‘ guardare mi palabra, no morirá jamas. ’ ¡ Eres tú
 “ mayor que nuestro padre Abraham, que murió ? ¡ i
 “ [que] los profetas, [que] murieron [tambien] ? Tú
 54 “ ¡ por quién te tienes ? ” Respondió Jesus : “ Si yo
 “ me glorifico á mí mismo, mi gloria no es nada. El
 “ que me ha de glorificar es mi Padre, de quien vo-
 55 “ sotros decis, que es vuestro Dios ; i [sin embargo]
 “ no lo habeis conocido ; mas yo lo conozco ; i si
 “ dijere que no lo conozco, seria, semejante á vosotros,
 “ un mentiroso. Mas lo conozco, i guardo su palabra.
 56 “ Abraham, vuestro padre, se alegró de que habia de
 “ ver mi dia ; i [lo] vió, i se gozó.”
- 57 Entonces los Judíos le dijeron : “ Aun, no tienes
 58 “ cincuenta años, ¡ i has visto á Abraham ? ” Les
 dijo Jesus : “ En verdad, en verdad os digo, que,
 59 “ ántes de que fuese hecho Abraham, yo soi.” En-
 tonces recogieron piedras para tirarse[las] ; mas Jesus
 se escondió, i salió del lugar santo, habiendo pasado
 por medio de ellos ; i así pasó [adelante].
- IX. 1 I al pasar, vió á un hombre, ciego de nacimiento.
 2 I le hicieron esta pregunta sus discípulos : “ Maestro,
 “ ¡ habia de nacer este [hombre] ciego, porque pecó
 3 “ él, ó [porque pecaron] sus padres ? ” Respondió
 Jesus : “ Ni [porque] este pecó, ni [porque pecaron]
 “ sus padres ; sino para que se manifesten las obras
 4 “ de Dios en él. Es necesario que yo trabaje en las
 “ obras del que me ha enviado, mientras que es de
 “ dia ; ha de venir la noche, en que nadie puede
 5 “ trabajar. Mientras esté en el mundo soi la Luz
 “ del mundo.”

- 6 Cuando hubo dicho esto, escupió en tierra, é hizo lodo con la saliva, i ungió con el lodo los ojos del
- 7 ciego; i le dijo: "Vete, [i] lávate [los ojos] en el "baño de Siloé;" que, traducido, [significa] el Enviado. Se fué, pues, i se lavó, i volvió con vista.
- 8 Entonces los vecinos, i los que ántes habian visto que era ciego, dijeron: "¿No es este el que estaba
- 9 "sentado, i pedia [limosna]?" Algunos decian: "Este es;" i otros: "[Es uno] que se le parece."
- 10 [Mas] él decia: "Yo soi." Entonces le dijeron:
- 11 "¿Cómo se te han abierto los ojos?" Respondió él, i dijo: "Un hombre, llamado Jesus, hizo lodo, i me
- "ungió [con él] los ojos, i me dijo: 'Vete al baño "de Siloé, i lávate.' I me fuí, me lavé, i recibí la
- 12 "vista." Entonces le dijeron: "Dónde está él?" Dijo: "No [lo] sé."
- 13 Llevaron al que [estaba] ántes ciego á los Fariseos.
- 14 I era día de reposo, cuando Jesus hizo el lodo, i le
- 15 abrió los ojos. Entonces tambien los Fariseos le preguntaban, como habia recibido la vista. I él les dijo: "Puso lodo en mis ojos, i me lavé, i
- "veo."
- 16 Entonces dijeron algunos de los Fariseos: "Este "hombre no ha venido de Dios, porque no guarda el "día de reposo." Otros decian: "¿Cómo puede un "hombre pecador hacer tales milagros?" I habia division entre ellos.
- 17 Dijeron otra vez al ciego: "¿Qué has de decir tú "de él, por haberte abierto los ojos?" I él dijo: "Es Profeta."
- 18 No por eso creyeron los Judíos que hubiese sido ciego, i recibido la vista, hasta que llamaron á los padres del que habia recibido la vista, i les hicieron esta
- 19 pregunta: "¿Es este vuestro hijo, de quien vosotros decis que nació ciego? Pues, ¿cómo [es que] vé
- 20 "ahora?" Sus padres les respondieron, i dijeron: "Sabemos que este es nuestro hijo, i que nació ciego;
- 21 "mas cómo [es que] ahora vé, no [lo] sabemos nosotros; ni tampoco sabemos quien le ha abierto los "ojos; él tiene edad, preguntádse[lo]; él mismo
- 22 "hablará respecto de sí." Esto lo dijeron sus padres, porque temian á los Judíos; pues ya habian concertado estos, que si alguno confesase que él [era] el
- 23 Ungido, se excluyese de la congregacion. Por esto

sus padres dijeron : "Edad tiene ; preguntádse[lo] á él."

- 24 Entonces llamaron segunda vez al hombre que habia sido ciego, i le dijeron : "Da gloria á Dios ;
- 25 " nosotros sabemos que este hombre es pecador." Entonces respondió él, i dijo : " Si es pecador, [yo] no
- 26 "[lo] sé ; una cosa sé ; que [yo], que era ciego, ahora
- 27 " veo." I le dijeron otra vez : " ¿ Qué hizo [él] contigo ? ¿ Cómo te abrió los ojos ?" Respondiéndoles :
- 28 " Os [lo] he dicho ya, i no habeis atendido ; ¿ por qué quereis oír[lo] otra vez ? ¿ Quereis vosotros también ser sus discípulos ?" Entonces lo maltrataron de palabras, i dijeron : " Tú eres su discípulo ; mas
- 29 " nosotros somos discípulos de Moises. Nosotros sabemos que Dios habló á Moises ; mas de este, no
- 30 " sabemos de donde es." Respondió el hombre, i les dijo : " Pues cosa maravillosa es esto, que vosotros
- 31 " no sabeis de donde es, aunque me ha abierto los ojos. Sin embargo sabemos que Dios no oye á los
- 32 " pecadores ; mas que si alguno le da culto, i hace su voluntad, á este lo oye. Desde tiempos antiguos
- 33 " no se ha oído que alguno haya abierto los ojos de uno que nació ciego. Si este no hubiese venido
- 34 " de Dios, no hubiera podido hacer nada." Respondieron, i le dijeron : " Tú naciste enteramente en pecado, ¿ i nos enseñas á nosotros ?" I lo echaron fuera.
- 35 Oyó Jesus que lo habian echado fuera ; i habiéndolo encontrado, le dijo : " ¿ Tienes tú fé en el Hijo de Dios ?" Respondió él, i dijo : " ¿ Quién es, Señor,
- 36 " para que [yo] tenga fé en él ?" I le dijo Jesus : " Lo has visto ; i es el que está hablando contigo." I él dijo : " Tengo fé, Señor." I lo adoró [postrado].
- 39 I dijo Jesus : " Yo he venido á este mundo, para [ejercer recto] juicio ; para que los que no ven,
- 40 " vean ; i los que ven, cieguen." I los Fariseos que estaban con él, oyeron esto, i le dijeron : " ¿ Somos
- 41 " nosotros también ciegos ?" Les dijo Jesus : " Si hubieseis sido ciegos, no hubierais tenido pecado ; mas ahora decís : ' Vemos ; ' por tanto vuestro
- 41 " pecado permanece.
- X. 1 " En verdad, en verdad os digo, que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino

- 1 " que sube [para entrar] por otra parte, ese es hurta-
 2 " dor i ladron; mas el que entra por la puerta, es el
 3 " pastor de las ovejas. A este el portero le abre; i
 4 " las ovejas atienden á su voz; i llama por [su] nom-
 5 " bre á las ovejas propias, i las saca fuera. I cuando
 6 " ha hecho salir sus propias ovejas, va delante de
 7 " ellas; i las ovejas lo siguen, porque conocen su voz.
 8 " Mas á un extraño: no lo seguiran, sino que huiran
 9 " de él; porque no conocen la voz de los extraños."
 10 Este símil les dijo á ellos Jesus; mas ellos no en-
 11 tendieron lo que ^o les decia.
 12 Por tanto les dijo Jesus otra vez: " En verdad, en
 13 " verdad os digo: Yo soi la puerta de las ovejas.
 14 " Todos cuantos han venido ántes que yo, hurtadores
 15 " han sido, i ladrones; mas á ellos no han atendido
 16 " las ovejas. Yo soi la puerta. Si alguno por mí
 17 " entrare, se salvará; i entrará, i saldrá, i hallará
 18 " pastos. El hurtador no viene sino para hurtar, i
 19 " matar, i destruir [á las ovejas]; yo he venido para
 20 " que tengan vida, i mas que [vida] tengan.†
 21 " Yo soi el buen pastor; el buen pastor da su vida
 22 " por [sus] ovejas. Mas el que es mercenario, i no el
 23 " pastor, de quien no son propias las ovejas, cuando
 24 " ve venir al lobo, deja las ovejas, i huye; i el lobo
 25 " las arrebatá, i las dispersa. I [por esto] huye el
 26 " mercenario, porque es mercenario, i no le da cui-
 27 " dado de las ovejas. Yo soi el buen pastor; i conoz-
 28 " co mis [ovejas], i mis [ovejas] me conocen á mí;
 29 " así como [mi] Padre me conoce á mí, i conozco yo
 30 " á [mi] Padre. I doi mi vida por [mis] ovejas.
 31 " Tengo tambien otras ovejas, que no son de este
 32 " aprisco; las cuales tambien es necesario que yo
 33 " conduzca; i atenderan á mi voz; i habrá un [solo]
 34 " rebaño, i un [solo] pastor.
 35 " Por esto [mi] Padre me ama, porque yo doi mi
 36 " vida, para volverla á tomar. No me la quita nadie;
 37 " sino que yo la doi por mí mismo; tengo autoridad
 38 " para darla, i tengo autoridad para volverla á tomar.
 39 " Este mandamiento he recibido de mi Padre."
 40 Entonces hubo otra vez division entre los Judíos,
 41 por causa de estas palabras; i decian muchos de
 42 ellos: " Tiene [en sí] un demonio, i está loco; i por

* Lo que, ó, qué significaba lo que.

† Mas que [vida] tengan, ó, la tengan en mas abundancia.

21 “qué lo escuchais?” Otros decían : “Estas palabras
22 “no son [las de] un endemoniado ; ¿ puede un de-
23 monio abrir los ojos de los ciegos ?”

22 I cuando vino [la fiesta de] la Dedicacion, en Jeru-
23 salem, habia tempestad ;* i mientras andaba Jesus
24 en el lugar santo, por el portico de Salomon, lo cer-
caron los Judíos, i le dijeron : “¿ Hasta cuando has
25 “de traer suspensa nuestra alma ? Si tú eres el
26 “Ungido, dínos[lo] abiertamente.” Les respondió
Jesus : “ Os [lo] he dicho [ya], i no teneis fé. Las
27 “obras que yo hago en el nombre de mi Padre, dan
28 “testimonio de mí ; mas no teneis fé vosotros ; por-
29 “que no sois de mis ovejas. Como os he dicho, mis
30 “ovejas atienden á mi voz ; i yo las conozco ; i [ellas]
31 “me siguen ; i yo les doi la vida eterna ; i no pere-
32 “ceran jamas ; ni las arrebatará ninguno de mi
33 “mano. Mi Padre, que me [las] ha dado, es mayor
34 “que todos ; i nadie puede arrebatar[las] de la
35 “mano de mi Padre. Yo i [mi] Padre somos uno
36 “[mismo].”

31 Entonces los Judíos tomaron otra vez piedras para
32 apedrearlo. Les respondió Jesus : “ Muchas buenas
33 “obras os he mostrado, [como las] de mi Padre ;
34 “¿ por cuál de ellas me apedreais ?” Le respon-
dieron los Judíos, diciendo : “ No [es] con motivo de
35 “buena obra, que te apedreamos, sino de blasfemia,†
36 “i de que tú, siendo, [como eres], hombre, te haces
37 “Dios.” Les respondió Jesus : “ ¿ No está escrito en
38 “vuestra lei : ‘ Yo dije : Dioses sois ?’ Si llamó dioses
39 “á aquellos á quienes vino la palabra de Dios, i [si]
40 “no puede quebrantarse la Escritura ; ¿ decís voso-
41 “tros [de mí], á quien [mi] Padre ha santificado, i
42 “ha enviado al mundo : ‘ Blasfemas, ‡ porque he
43 “dicho : ‘ Soi el Hijo de Dios ?’ Si no hago las obras
44 “de mi Padre, no tengais fé en mí. Mas si [las]
45 “hago, aunque no la tengais en mí, tenedla en [mis]
46 “obras ; para que conozcáis i creáis que [mi] Padre
47 “[está] en mí, i que yo [estoi] en él.”

48 Entonces procuraban otra vez prenderlo ; mas se
salió de entre sus manos.

* Habia tempestad, ó era invierno.

† Blasfemia, ó infamacion.

‡ Blasfemas, ó dices cosa infamatoria.

- 40 I se fué otra vez mas allá del Jordan, al lugar en
 donde Juan estaba administrando inmersión al prin-
 41 cipio; i se quedó allí. I muchos fueron á él; i di-
 jeron: "Juan, por cierto, no hizo ningun milagro;
 "mas todas cuantas cosas dijo él de este, son verda-
 42 "deras." I muchos de los [que estaban] allí tuvieron
 fé en él.

- XI. 1 I estaba enfermo un [hombre llamado] Lázaro, de
 Betania, la aldea de Maria, i de Marta su hermana;
 2 i Maria, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, era
 la que ungió al Señor con bálsamo, i le enjugó los
 3 pies con sus cabellos. Le enviaron á decir pues las
 hermanas [de este]: "Señor, hé aquí, el que amas
 4 "está enfermo." I cuando [lo] oyó Jesus, dijo: "Esta
 "enfermedad no ha venido para que muera, s'no en
 "pro de la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea
 5 "glorificado por medio de ella." I amaba Jesus á
 6 Marta, i á su hermana, i á Lázaro; mas cuando hubo
 oído que [este] estaba enfermo, se quedó, no obstante,
 7 todavia dos dias en el lugar en que estaba. Entonces,
 despues de esto, dijo á [sus] discípulos: "Vamos otra
 8 "vez á Judea." Le dijeron [sus] discípulos: "Mac-
 "tro, hace poco que los Judíos procuraban apedrearte;
 9 "¿i vas allá otra vez?" Respondió Jesus: "¿No
 "son doce las horas del dia? El que anda de dia,
 10 "no tropieza, porque vé la luz de este mundo; mas
 "el que anda de noche, tropieza, porque la luz [del
 "mundo] no está en él."
 11 Despues que hubo dicho esto, les dijo tambien:
 "Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voi para des-
 12 "pertarlo." Entonces dijeron sus discípulos: "Señor,
 13 "si duerme, será salvo." Mas Jesus habia hablado
 de su muerte, i ellos pensaron que hablaba del sueño
 14 natural. Entonces, pues, les dijo claramente Jesus:
 15 "Lázaro ha muerto: i me gozo, por causa de voso-
 "tros, de no haber estado allí, para que tengais fé.
 16 "Pero, vamos á él." Entonces Tomas, llamado [tam-
 bien] Dídimo,* dijo á sus condiscípulos: "Vamos
 "tambien nosotros, para que muramos con él."
 17 I habiendo llegado Jesus, halló que hacia ya cuatro
 18 dias que [Lázaro estaba] en el sepulcro. I Betania
 estaba cerca de Jerusalem, á distancia como de unos

* Tomas en hebreo, i Dídimo en griego, significan *Jemelo*.

- 19 quince estadios.* I muchos de los Judíos habian venido, para [unirse con] las compañeras de Marta i Maria en consolarlas con respecto á su hermano.
- 20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesus venia, le salió al encuentro; i Maria se quedó sentada en la casa.
- 21 Entonces dijo Marta á Jesus: "Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no hubiera muerto: mas sé que aun ahora te concederá Dios cualquiera cosa que le pidieses." Le dijo Jesus: "Tu hermano resucitará." Le dijo Marta: "Sé que resucitará en la resurreccion en el último dia." Le dijo Jesus: "Yo soi la resurreccion i la vida; el que tenga fé en mí, aunque muera, vivirá. I todo el que viva i tenga fé en mí, no morirá jamas. ¿Crees [tú] esto?" Le dijo: "Sí, Señor; yo creo que tú eres el Ungido, el Hijo de Dios, el que habia de venir al mundo."
- 28 I, habiendo dicho esto, se fué, i llamó secretamente á Maria su hermana, i le dijo: "El Maestro está aquí, i te llama." Ella, cuando [lo] oyó, se levantó presto, i fué hácia él. I Jesus no habia entrado todavía en la aldea, sino que estaba en el lugar en que Marta lo habia encontrado. Entonces los Judíos que estaban con Maria en la casa, i la consolaban, al verla levantarse presto, é irse, la siguieron, diciendo:
- 32 "Va al sepulcro para llorar allí." Entonces Maria, cuando llegó adonde estaba Jesus, i lo vió, se postró á sus pies, i le dijo: "Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no hubiera muerto." Entonces Jesus, al verla llorar, i tambien los Judíos que habian venido con ella, suspiró en [su] espíritu, i se turbó, i dijo: "¿Dónde lo habeis puesto?" Le dijeron: "Señor, ven á ver[lo]." Lloró Jesus.
- 36 Entonces dijeron los Judíos: "¿Hé aquí, como lo amaba!" I algunos de ellos dijeron: "¿No podia este, que abrió los ojos del ciego, hacer tambien que este no muriese?"
- 38 Entonces Jesus, suspirando otra vez en sí mismo, llegó al sepulcro, que era una gruta; i se habia puesto una piedra en su [entrada]. Dijo Jesus: "Quitad la piedra." Le dijo Marta, hermana del muerto: "Señor, ya hiede, porque ha estado [muerto] cuatro

* Quince estadios; casi media de una legua castellana. Véase Lucas xxiv. 13, nota.

- 40 "[días]." Le dijo á ella Jesus : "¿ No te he dicho
41 " que, si tuvieres fé, veras la gloria de Dios ?" En-
tonces quitaron la piedra de donde el muerto yacía.
I Jesus alzó los ojos hácia arriba, i dijo : "Padré,
42 " te doi gracias porque me has oído. Aunque yo
" sabía que siempre me oyes, sin embargo, por causa
" de las gentes que estan presentes, [lo] he dicho,
" para que crean que tú me has enviado."
- 43 I, habiendo dicho esto, clamó en alta voz : "Lázaro,
44 " ven fuera." I salió el muerto, atado, de pies i
manos, con fajas, i envuelto su rostro en un sudario.
Les dijo Jesus : "Desatadlo, i dejadlo ir."
- 45 Entonces muchos de los Judíos que habian venido
[á visitar] á Maria, i habian visto lo que habia hecho
46 Jesus, tuvieron fé en él. Mas algunos de ellos se
fueron á los Fariseos, i les dijeron lo que habia hecho
Jesus.
- 47 Entonces los príncipes de los sacerdotes i los Fari-
seos congregaron el tribunal [supremo], i dijeron :
"¿ Qué hemos de hacer ? Porque este hombre hace
48 " muchos milagros. Si lo dejamos así, todos tendran
" fé en él ; i vendran los Romanos, i daran fin de
49 " nuestro lugar [santo], i de [nuestra] nacion." Uno
de ellos, [llamado] Caifas, que era el sumo sacerdote
50 aquel año, les dijo : " Vosotros no sabeis nada ; ni
" pensais que nos es ventajoso que un [solo] hombre
" muera por el pueblo, i que no perezca toda la na-
51 " cion." I esto no lo dijo por sí mismo [solamente] ;
sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó
52 que Jesus iba á morir por la nacion, i no por la
nacion solamente, sino tambien para congregar en
53 un [cuerpo] á los hijos de Dios, dispersos. Así pues,
desde aquel dia consultaron entre sí para darle
muerte.
- 54 Por tanto Jesus ya no andaba en público entre los
Judíos, mas se retiró de allí al pais cercano al des-
poblado, á la ciudad llamada Efraim, i allí continuaba
con sus discípulos.
- 55 I cuando se acercaba la Pascua de los Judíos,
muchos subieron del campo á Jerusalem ántes de la
56 Pascua, para purificarse. I buscaban á Jesus, i se
decian unos á otros, estando en el lugar santo : "¿ Qué
57 " os parece ? ¿ Que no vendrá á la fiesta ?" I tam-

bien los príncipes de los sacerdotes i los Fariseos habian mandado, que si alguno supiese donde [Jesus] estaba, [lo] señalase, para que lo prendiesen.

XII. 1 I Jesus, seis dias ántes de la Pascua, llegó á Betania, en donde estaba Lázaro, que habia estado muerto, [i] al que [Jesus] habia resucitado de entre
 2 los muertos. I, le dieron una cena allí, en que Marta servia; i Lázaro era uno de los que se reclinaban [á
 3 la mesa] con él. Entonces Maria tomó una libra* de bálsamo de nardo puro, de mucho precio, i ungió los pies de Jesus, i los enjugó con sus cabellos; i la casa
 4 se llenó del olor del bálsamo. Entonces Júdas Iscariote, [hijo] de Simon, uno de sus discípulos, [i] el
 5 que iba á entregarlo, dijo: “¿Por qué no se ha
 6 “vendido este bálsamo por trescientos denarios,† i
 7 “se ha dado [su valor] á los pobres?” Mas dijo esto, no porque le daba cuidado de los pobres, sino porque
 8 era hurtador, i tenia la bolsa, i quitaba lo que se
 9 echaba [en ella]. Entonces dijo Jesus: “Dejadla; ha
 10 “guardado esto para el dia de embalsamarle. Por-
 11 “que á los pobres los teneis siempre con vosotros,
 12 “mas á mí no siempre me habeis de tener.”
 13 I supo una gran multitud de los Judíos que Jesus estaba allí; i vinieron, no solo por causa de él, sino tambien para ver á Lázaro, á quien habia resucitado
 14 de entre los muertos. I los príncipes de los sacerdotes
 15 se resolvieron dar muerte tambien á Lázaro; porque muchos de los Judíos, por causa suya, se separaban
 16 [de ellos], i tenian fé en Jesus.

12 Al dia siguiente una gran multitud [de gentes] que habian venido á la fiesta, habiendo oido que Jesus
 13 venia hácia Jerusalem, tomaron ramos de palmas, i salieron á recibirlo, i clamaron: “¡Hosanna!‡
 14 “¡bendito [sea] el rei de Israel, que viene en el
 15 “nombre del Señor!” I halló Jesus un asnillo, i se
 16 sentó sobre él, como está escrito: “No temas, hija
 “de Zion; hé aquí, tu rei viene, sentado sobre un
 “pollino.” I esto no entendieron sus discípulos al principio; mas, cuando se hubo glorificado Jesus,

* La libra castellana es casi igual á una libra romana i un tercio.

† El denario era del valor de un real de plata i un tercio.

‡ Hosanna! voz hebrea, que significa, *Salva aquí*.

entonces se acordaron de que estas cosas, que le habian hecho, estaban escritas de él.

- 17 Entonces la gente que habia estado con él, cuando llamó á Lázaro del sepulcro, i lo resucitó de entre los
18 muertos, daba testimonio [de ello]. I por esta causa salió la gente á [recibir]lo, por haber oído que habia hecho este milagro.

- 19 I los Fariseos dijeron entre sí: “¿Veis que no “adelantais nada? Hé aquí, [todo] el mundo se ha “ido en pos de él.”

- 20 I habia algunos gentiles† entre los que habian
21 subido para adorar durante la fiesta, los cuales se acercaron á Felipe, de Betsaida en Galilea, i le rogaban, diciendo: “Señor, queremos ver á Jesus.” Fué Felipe i [lo] dijo á Andres; i Andres i Felipe [lo]
22 dijeron tambien á Jesus. I Jesus les respondió, diciendo: “Ha llegado la hora en que el Hijo del
24 “Hombre ha de ser glorificado. En verdad, en verdad os digo, que si un grano de trigo no cae en la “tierra, i muere, queda solo; mas, si muere, da
25 “mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; “mas el que aborrece su vida en este mundo, la
26 guardará para la vida eterna. Si alguno me sirve, “sígueme; i donde yo esté, allí estará tambien mi “servidor; i, si alguno me sirve, lo honrará [mi]
27 “Padre. Ahora mi alma está turbada; i ¿qué he “de decir? ¿Padre, sálvame de esta hora? mas por “esta causa he venido, para que [llegue] esta hora.
28 “Padre, glorifica tu nombre.”

- Entonces vino una voz del cielo, [que dijo]: “[Ya
29 “lo] he glorificado, i otra vez [lo] glorificaré.” I [algunos de] la gente que estaba [allí], i [la] oyó, dijeron que habia tronado; otros dijeron: “Un mensajero [de Dios] le ha hablado.” Jesus respondió i dijo: “No por mi causa ha venido esta voz, sino
30 “por vuestra causa. Ahora ha de ser juzgado este “mundo; ahora el príncipe de este mundo ha de ser
32 “echado fuera. I yo, cuando sea levantado en alto
33 “de la tierra, traeré á todos á mí mismo.” I esto lo dijo para indicar de qué muerte iba á morir.

- 34 Le respondió la gente: “Nosotros hemos oído “[leer] en la lei, que el Ungido ha de permanecer “para siempre. Pues, ¿cómo dices tú, que debe ser

* *Gentiles, ó griegos.*

“ levantado en alto el Hijo del Hombre ? ; Quién es
 35 “ este Hijo del Hombre ? ” Entónces les dijo Jesus :
 “ Todavía, por un poco de tiempo [solo], la Luz está
 “ con vosotros ; andad mientras teneis la Luz, para
 “ que las tinieblas no os sorprendan ; pues el que
 36 “ anda en las tinieblas, no sabe adonde vá. Mien-
 “ tras teneis la Luz, tened fé en la Luz, para que
 “ seais hijos de luz.”

Cuando hubo dicho esto Jesus, se fué, i se escondió
 37 de ellos. I, [aunque] habia hecho tantos milagros en
 38 presencia de ellos, no tenian fé en él ; para que
 se cumpliese la palabra que dijo Isaías el profeta :
 “ ¡ Señor ! ; quién ha tenido fé en lo que hemos
 “ dicho ; i á quién se ha descubierto el [poder del]
 39 “ brazo del Señor ? ” * [I] por esto no podian tener
 40 fé, porque Isaías dijo tambien : “ Los ha cegado, i ha
 “ endurecido su corazon ; para que no vean con los
 “ ojos, ni comprendan con el corazon, ni se convier-
 41 “ tan, ni [yo] los cure.” † (Esto dijo Isaías, cuando
 42 vió la gloria de [Jesus], ‡ i habló de él.) Pero, sin
 embargo, muchos de los príncipes mismos tuvieron
 fé en él ; mas, por causa de los Fariseos, no [lo]
 confesaban, para que no los excluyesen de la congre-
 43 gacion : porque amaron mas la gloria [que viene]
 de los hombres, que la [que viene] de Dios.
 44 I Jesus habia clamado, i dicho : § “ El que tiene fé
 “ en mí, no la tiene en mí [solo], sino [tambien] en
 45 “ el que me ha enviado : i el que me vé á mí, [tam-
 “ bien] vé al que me ha enviado.
 46 “ Yo, [que soi la] Luz, he venido al mundo, para
 “ que todo el que tiene fé en mí, no permanezca en
 “ las tinieblas.
 47 “ Mas si alguno oyere mis palabras, i no tuviere fé
 “ [en mí], yo no lo juzgo [ahora] ; porque no he
 “ venido para juzgar al mundo, sino para salvarlo.
 48 “ El que me desecha, i no recibe mis palabras, tiene
 “ la que está juzgándolo ; la palabra que [yo] he
 “ dicho, lo juzgará en el último dia.
 49 “ Porque yo no he hablado por mí mismo, sino que
 “ [mi] Padre, que me ha enviado, me ha ordenado

* Véase Isa. liii. 1.

† Véase Isa. vi. 9, 10.

‡ [Jesus], en griego *el*.

§ Había clamado, i dicho, ó clamó, i dijo.

50 " lo que he de mandar, i lo que he de hablar. I sé
 " que su mandamiento es la vida eterna. Las cosas,
 " pues, que yo digo, [las] digo como [mi] Padre me
 " [las] ha dicho á mí."

XIII. 1 I ántes de la fiesta de la Pascua, Jesus, que
 supo que habia llegado su hora, en que habia de pasar
 de este mundo á [su] Padre, habiendo amado á los
 suyos, que [estaban] en el mundo, los amó hasta el
 2 fin; i, cuando hubo venido la cena, el calumniador
 habiendo puesto ya en el corazon de Júdas, Iscariote,
 3 [hijo] de Simón, [el designio] de entregarlo, Jesus,
 que supo que [su] Padre le habia puesto todas las
 cosas en las manos, i que habia procedido de Dios, i
 4 á Dios iba, se levantó de la cena, i se quitó los vesti-
 dos [exteriores]; i, habiendo tomado una toalla, se
 5 [la] ciñó. Entónces echó agua en el lebrillo, i empezó
 á lavar los pies de [sus] discípulos, i á enjugar[los] con
 6 la toalla con que estaba ceñido. Entónces vino á Simón
 Pedro; i este le dijo: " Señor, ¿tú me lavas los pies?"
 7 Respondió Jesus, i le dijo: " Lo que yo hago, tú no
 " [lo] entiendes ahora, pero [lo] entenderas despues."
 8 Le dijo Pedro: " No me lavarás [tú] los pies jamas."
 Le respondió Jesus: " Si no te [los] lavare, no has
 9 " de tener parte conmigo [en mi reino]." Le dijo
 Simón Pedro: " Señor, no solamente los pies, sino
 10 " tambien las manos i la cabeza." Le dijo Jesus:
 " El que se ha bañado, no necesita lavarse [mas] que
 los pies, pero está todo limpio. I vosotros estais lim-
 11 pios, mas no todos." Porque conocia á aquel que lo
 iba á entregar; [i] por esto dijo: " No todos estais
 " limpios."
 12 I cuando les hubo lavado los pies, i tomado sus
 vestidos, se reclinó de nuevo [á la mesa], i les dijo:
 13 " ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros? Voso-
 " tros me llamais [vuestro] Maestro, i [vuestro]
 14 " Señor; i decis bien, porque [lo] sol. Si pues yo,
 " [que soi vuestro] Señor, i [vuestro] Maestro, os he
 " lavado los pies, debeis tambien vosotros lavaros los
 15 " pies unos á otros. Porque os he dado exemplo,
 " para que tambien vosotros hagais, segun lo que yo
 16 " he hecho con vosotros. En verdad, en verdad os
 " digo, que no es el siervo mayor que su señor; ni
 17 " el enviado mayor que el que lo ha enviado. Si

- “entendeis estas cosas, sereis felices, si las practicaís.
- 18 “No hablo de todos vosotros; yo conozco á los
“que he escojido; mas [es] para que se cumpla la
“Escritura: ‘El que come el pan conmigo, ha levantado
19 “‘tado contra mí su calcañar.’ Desde ahora os [lo]
“digo, ántes que suceda, para que, cuando sucediere,
20 “creais que yo soi [el Ungido]. En verdad, en verdad os digo: Quien recibe á cualquiera que yo
“enviare, á mí me recibe; i quien me recibe á mí,
“recibe á aquel que me ha enviado.”
- 21 Habiendo dicho esto Jesus, se turbó en espíritu, i
testificó [claramente], i dijo: “En verdad, en ver-
“dad os digo, que uno de vosotros me entregará.”
- 22 Entonces los discípulos se miraban unos á otros, du-
23 dosos acerca de quien hablaba. I uno de ellos, al cual
24 Jesus amaba, se reclinaba en su seno: á este, pues,
le hizo una seña Simon Pedro con su cabeza, para
que preguntase [al Señor], quien era de quien habla-
25 ba. I él se echó al seno de Jesus, i le dijo: “Señor,
26 “¿quién es.” Respondió Jesus: “Es aquel, á quien
“daré un bocado [de pan], despues de haber[lo]
“mojado.” I habiendo mojado el bocado, [lo] dió á
27 Júdas, Iscariote, [hijo] de Simon. I despues que
[hubo tomado] el bocado, entró Satanas en él. En-
28 tónces le dijo Jesus: “Lo que vas á hacer, haz[lo]
“presto.” Mas ninguno de los que se reclinaban [á
29 la mesa], supo por qué le habia dicho esto. Porque
algunos pensaban, puesto que Júdas tenia la bolsa,
que Jesus le habia dicho: “Compra lo que necesita-
“mos para la fiesta;” ó, que diese algo á los pobres.
- 30 El, pues, luego que hubo tomado el bocado, se salió;
i era de noche.
- 31 Cuando, pues, hubo salido [Júdas], dijo Jesus:
“Ahora ha de ser glorificado el Hijo del Hombre, i
32 “Dios ha de ser glorificado en él. [I] ya que Dios
“ha de ser glorificado en él, Dios tambien lo glorifi-
33 “cará á él en sí mismo; i será luego. Hijitos, todavia,
“por un poco [de tiempo], estoi con vosotros. Me
“buscareis, i, así como dije á los Judíos, lo mismo os
“digo á vosotros ahora: ‘Adonde yo voi, vosotros
“‘no podeis venir.’
- 34 “Un mandamiento nuevo os doi; que os ameís

“unos á otros : [i] que, así como [yo] os he amado,
 35 “tambien vosotros os ameis unos á otros. Si os
 “tuvieréis amor unos á otros, por esto conocerán to-
 “dos, que sois mis discípulos.”

36 Le dijo Simon Pedro : “Señor, ¿adonde vas ?” Le
 respondió Jesus : “Adonde [yo] voi, [tú] no puedes
 37 “seguirme ahora ; pero me seguiras despues.” Le
 dijo Pedro : “Señor, ¿por qué no puedo seguirte
 38 “ahora ? [Yo] daré mi vida por tí.” Le respondió
 Jesus : “¿Daras tú la vida por mí ? En verdad, en
 “verdad os digo : No cantará el gallo sin que me
 “hayas negado tres veces.”

XIV. 1 “No se turbe vuestro corazon. Tened fé en

2 “Dios ; tenedla tambien en mí. En la casa de mi
 “Padre hai muchas habitaciones ; si no [fuese así],
 “os [lo] hubiera dicho ; [yo] me voi á preparar lugar
 3 “para vosotros. I cuando hubiere ido, i os hubiere
 “preparado lugar, vendré otra vez, i os llevaré con-
 “[migo] á mi [casa] ; para que donde yo esté,
 4 “esteis tambien vosotros. I sabeis adonde yo voi ;
 “i sabeis el camino.”

5 Le dijo Tomas : “Señor, no sabemos adonde vas ;
 6 “pues, ¿cómo podemos saber el camino ?” Le dijo
 Jesus : “Yo soi el camino, i la verdad, i la vida :
 7 “nadie va á [mi] Padre, sino por medio de mí. Si me
 “hubieseis conocido á mí, hubierais conocido tambien
 “á mi Padre ; i desde ahora lo conoceis, i lo veis.”

8 Le dijo Felipe : “Señor, muéstranos [tu] Padre, i
 9 “[esto] nos basta.” Le dijo Jesus : “¿Tanto tiempo
 “[ha que] estoi con vosotros, i no me conoces, Felipe ?
 “El que me vé á mí, vé [tambien] á [mi] Padre ;
 “¿cómo, pues, dices tú : ‘Muéstranos á [tu] Padre ?’
 10 “¿No crees que yo [estoi] en [mi] Padre, i que [mi]
 “Padre está en mí ? Las palabras que yo os digo,
 “no [las] digo por mí mismo ; i [mi] Padre que
 11 “habita en mí, él mismo hace [mis] obras. Tened
 “fé en mí, [cuando digo] que yo [estoi] en [mi] Padre,
 “i que [mi] Padre está en mí ; si nó, tened fé en mí
 “por causa de [mis] mismas obras.

12 “En verdad, en verdad os digo, que quien tiene fé
 “en mí, hará las mismas obras que yo hago ; i las
 “hará mayores que estas, porque yo me voi hácia mi
 13 “Padre ; i cualquiera cosa que pidiereis en mi nom-
 “bre, la haré : para que [mi] Padre sea glorificado

- 14 " en [su] hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo
 " [lo] haré.
- 15 16 " Si me amais, guardad mis mandamientos ; i yo
 " rogaré á [mi] Padre, i [él] os dará otro Consolador,
 17 " para habitar con vosotros para siempre ; [á saber]
 " el Espíritu de la verdad, á quien el mundo no
 " puede recibir, porque no ha de verlo, ni conocerlo ;
 " mas vosotros lo habeis de conocer ; † porque ha de
 " habitar † con vosotros ; i en vosotros estará.
- 18 " No os dejaré huérfanos ; he de volver á vosotros.
- 19 " Todavía [queda] un poco [de tiempo], i [entónces]
 " el mundo no ha de verme mas ; pero vosotros
 " habeis de verme.
- 20 " Porque yo he de vivir, tambien vosotros vivireis.
- 20 " En aquel dia conoceréis vosotros, que yo [estoi] en
 " mi Padre, i que vosotros [estais] en mí, i que yo
 21 " [estoi] en vosotros. El que ha recibido mis manda-
 " mientos, i los guarda, ese es el que me ama. I el
 " que me ama, será amado de mi Padre ; i yo lo
 " amaré, i me manifestaré á él."
- 22 Le dijo Júdas, no el Iscariote : " Señor, ¿ cómo
 " será que vas á manifestarte á nosotros, i no al
 23 " mundo ?" Respondió Jesus, i le dijo : " Si alguno
 " me ama, guardará mi palabra, i mi Padre lo amará,
 24 " i vendremos á él, i habitaremos con él. El que no
 " me ama, no guarda mis palabras ; i la palabra que
 " estais oyendo, no es mia, sino de [mi] Padre que
 " me ha enviado.
- 25 " Estas cosas os digo mientras habito con vosotros ;
 26 " mas el Consolador, el Espíritu Santo, que [mi]
 " Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las
 " cosas, i os recordará todo lo que [yo] os he dicho.
- 27 " La paz os dejo ; mi paz os doi ; yo no os doi
 " segun lo que el mundo da ; no se turbe vuestro
 28 " corazon, ni se acobarde. Me habeis oido deciros :
 " Me voi, i vuelvo á vosotros. Si me hubieseis amado,
 " os hubierais gozado por haber[os] yo dicho : Me voi
 " hácia [mi] Padre : porque mi Padre es mayor que
 29 " yo. I os [lo] digo ahora, ántes que suceda, para
 " que cuando suceda, tengais fé [en mí].
- 30 " Ya no hablaré mucho con vosotros ; porque viene
 " el príncipe de este mundo, el cual no tiene nada
 31 " en mí ; mas [es] para que conozca el mundo que

* O no lo ve ni lo conoce.

† O conocéis.

‡ O habita.

“ amo á [mí] Padre, i que obro segun lo que él me
 “ ha mandado.

“ Levantaos ; vámonos de aquí.

- XV. 1 “ Yo soi la verdadera vid ; i mi Padre es el
 2 “ labrador. Todo sarmiento [que está] en mí, i no
 “ da fruto, lo quita ; i todo [aquel] que da fruto, lo
 3 “ limpia,* para que dé mas fruto. Ya vosotros estais
 “ limpios, por causa de la palabra que [yo] os he dicho.
 4 “ Permaneced en mí, i yo [permaneceré] en vosotros.
 “ Así como el sarmiento no puede dar fruto por sí
 “ [solo], si no permanece en la vid, así ni tampoco
 5 “ [podeis] vosotros, si no permanecéis en mí. Yo
 “ soi la vid, vosotros [sois] los sarmientos. Quien
 “ permanece en mí, i en quien [permanezco] yo, este
 “ da mucho fruto ; porque sin mí, no podeis hacer
 6 “ nada. . El que no permanece en mí, ha de ser dese-
 “ chado, i ha de secarse, así como un sarmiento ;
 “ i [los hombres] los recojen, i [los] echan al fuego ;
 7 “ i se queman. Si permanecéis en mí, i mis palabras
 “ permanecen en vosotros, pedireis cualquiera cosa
 8 “ que quisieréis, i se os hará. En esto ha de ser glori-
 “ ficado mi Padre, en que deis mucho fruto ; i [así]
 “ sereis mis discípulos.
 9 “ Así como [mí] Padre me ha amado á mí, yo tam-
 “ bien os he amado á vosotros ; permaneced en mí
 10 “ amor. Si guardáreis mis mandamientos, perma-
 “ necereis en mi amor ; así como yo he guardado los
 “ mandamientos de mi Padre, i permanezco en su
 “ amor.
 11 “ Estas cosas os digo, para que el gozo que tengo
 “ en vosotros permanezca, i vuestro gozo sea cum-
 12 “ plido. Este es mi mandamiento, que os ameís unos
 13 “ á otros así como [yo] os he amado. Nadie tiene
 14 “ mayor amor que dar su vida por sus amigos. Vo-
 “ sotros sois mis amigos, si haceis todo lo que yo os
 15 “ mando. Ya no he de llamaros siervos, porque el
 “ siervo no sabe lo que hace su señor ; mas os llamo
 “ amigos ; porque os he dado á conocer todo lo que
 “ mi Padre me ha dicho.
 16 “ No me habeis escojido vosotros á mí, sino yo os
 “ he escojido á vosotros, i os he constituido, para que
 “ váyais, i deis fruto ; i que vuestro fruto permanezca ;

* Limpia, á saber de partes inútiles, ó de corteza muerta.

- “ á fin de que cualquiera cosa que pediéreis á [mi]
 “ Padre en mi nombre, [él] os [la] conceda.
 17 18 “ Esto os mando, que os ameís unos á otros. Si el
 “ mundo os aborrece, sabeis que primero que á voso-
 19 “ tros me ha aborrecido á mí. Si fuerais del mundo,
 “ el mundo [os] amaria [como] cosa suya ; mas por-
 “ que no sois del mundo, sino que yo os he escogido
 “ entre [los] del mundo, por esto el mundo os abor-
 20 “ rece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho :
 “ No es el siervo mayor que su señor. Si me han
 “ perseguido á mí, tambien os perseguiran á vosotros ;
 “ si han guardado mi palabra, tambien guardaran la
 21 “ vuestra. Mas todas estas cosas os haran por causa
 “ de mi nombre, porque no conocen al que me ha
 22 “ enviado. Si yo no hubiera venido, i [no] les hubiera
 “ hablado, no tendrian [tal] pecado ; mas ahora no
 23 “ tienen excusa para su pecado. El que me abor-
 24 “ rece á mí, aborrece tambien á mi Padre. Si [yo]
 “ no hubiera hecho entre ellos obras tales, cuales
 “ ningun otro ha hecho, no tendrian [tal] pecado ;
 “ mas ahora han visto, i han aborrecido, no solo á
 25 “ mí, sino tambien á mi Padre ; mas [esto es] para
 “ que se cumpla la palabra que está escrita en su lei :
 “ ‘ Me han aborrecido sin causa.’
 26 “ Mas, cuando viniere el Consolador, que yo os
 “ enviaré de parte de [mi] Padre, el Espíritu de la
 “ verdad, el que procedé de [mi] Padre, él dará testi-
 27 “ monio de mí ; i vosotros tambien dareis testimonio ;
 “ porque desde el principio habeis estado conmigo.
 XVI. 1 “ Estas cosas os digo, para que no halleis ocasion
 2 “ de tropiezo. Os excluiran de las congregaciones ; i
 “ aun ha de venir la hora en que todo el que os diere
 3 “ muerte, pensará que ofrece culto á Dios. I estas
 “ cosas haran con vosotros, porque no conocen á [mi]
 4 “ Padre, ni á mí. Pero os las digo, para que, cuando
 “ llegue la hora, os acordeis que yo os las he dicho.
 “ Mas no os las dije al principio, porque estaba con
 5 “ vosotros. Mas ahora voi á aquel que me ha enviado ;
 “ i ninguno de vosotros me pregunta : ‘ ¿ Adonde
 6 “ ‘ vas ? ’ Mas porque os he dicho estas cosas, la
 “ tristeza ha llenado vuestro corazon.
 7 “ Sin embargo, yo os estoi diciendo la verdad, [que]
 “ os es ventajoso que yo me vaya ; porque si no me
 “ voi, el Consolador no vendrá á vosotros ; pero, si

- 8 " me voi, os lo enviaré. I quando él venga, reprenderá á [los del] mundo con respecto al pecado, i á
 9 " lo justo, i al juicio : con respecto al pecado, por
 10 " cierto, porque no tienen fé en mí ; mas con respecto á lo justo, porque me voi á mi Padre, i no me
 11 " habeis de ver mas ; i con respecto al juicio, porque el príncipe de este mundo ha de ser juzgado.
 12 " Todavía tengo mucho que deciros ; mas no podeis
 13 " recibir[lo] ahora. Pero, quando venga el [Consolador], que es el Espíritu de verdad, os guiará á toda
 " la verdad ; porque no hablará por sí mismo, sino
 " que dirá todo lo que oyere ; i os anunciará las
 14 " cosas que han de venir. El me glorificará, porque
 15 " recibirá de lo mio, i os [lo] anunciará. Todo cuanto
 " tiene [mi] Padre, es mio ; por esto he dicho, que
 " recibirá de lo mio, i os [lo] anunciará.
 16 " Despues de un poco [de tiempo], no me vereis ;
 " i, despues de otro poco [de tiempo], me vereis :
 17 " porque yo voi á [mi] Padre." Entónces [algunos]
 de sus discípulos se dijeron unos á otros : " ¿ Qué es
 " lo que nos dice ? ' Despues de un poco [de tiempo],
 " ' no me vereis ; i, despues de otro poco [de tiempo],
 18 " ' me vereis ;' i, ' porque yo voi á [mi] Padre ' ? " I
 dijeron : " ¿ Qué es lo que dice [tocante] al poco
 19 " [tiempo] ? No sabemos [de] qué habla." I conoció Jesus que querian preguntarle, i les dijo : " ¿ Estais
 " razonando unos con otros con respecto á lo que os
 " he dicho : ' Despues de un poco [de tiempo], no me
 " ' vereis ; i, despues de otro poco [de tiempo], me
 20 " ' vereis ' ? En verdad, en verdad os digo, que vosotros llorareis i plañireis, mas el mundo se gozará ;
 " pero aunque vosotros os entristecereis, vuestra tristeza se convertirá en gozo. Una muger, quando
 21 " pare, tiene tristeza, porque ha llegado su hora ; mas
 " cuando ha parido [su] niño, ya no se acuerda de
 " [su] tribulacion, por causa de [su] gozo que ha
 22 " nacido un hombre en el mundo. Así tambien vosotros ahora, por cierto, teneis tristeza ; pero [yo]
 " volveré á veros ; i [entónces] se gozará vuestro
 " corazon, i nadie os quitará vuestro gozo.
 23 " I en aquel dia, no me pedireis á mí [solo], nada.
 " En verdad, en verdad os digo, que cualquiera cosa
 " que pidierais á [mi] Padre en mi nombre, os [la]
 24 " concederá. Hasta ahora no [le] habeis pedido

- “nada en mi nombre; pedid[le], i recibireis, para
 “que vuestro gozo sea cumplido.
 25 “Estas cosas os he dicho en sentencias oscuras,
 “pero llega la hora, en que no os hablaré mas en
 “ellas, sino que os anunciaré claramente [las cosas]
 26 “de [mi] Padre. En aquel dia pedireis en mi nom-
 “bre; i no os digo que yo rogaré á [mi] Padre por
 27 “vosotros; porque [mi] Padre mismo os ama, por-
 “que vosotros me habeis amado á mí, i habeis creido
 28 “que yo he procedido de Dios. He procedido de
 “[mi] Padre, i he venido al mundo; otra vez de-
 “jo al mundo, i voi á [mi] Padre.”
 29 Le dijeron sus discípulos: “Hé aquí, ahora hablas
 “claramente, i no dices ninguna sentencia oscura.
 30 “Ahora sabemos que conoces todas las cosas, i que
 “no has menester que nadie te haga preguntas. Pór
 31 “esto creemos que has procedido de Dios.” Les
 32 respondió Jesus: “¿Ahora creéis? Hé aquí va á
 “llegar la hora, i ha llegado ya, en que sereis dis-
 “persados cada uno hácia los suyos, i me dejareis
 “solo: mas no estaré solo, porque [mi] Padre estará
 “conmigo.
 33 “Estas cosas os he dicho, para que tengais paz en
 “mí; en el mundo tendreis tribulacion; pero tened
 “buen ánimo; yo he vencido al mundo.”

- XVII. 1 Cuando hubo dicho Jesus estas cosas, alzó los
 ojos hácia el cielo, i dijo: “Padre, ha llegado la
 “hora; glorifica á tu Hijo, para que tu Hijo tambien
 2 “te glorifique á tí; como le has dado autoridad
 “[sobre] toda carne, para que dé la vida eterna á
 3 “todos los que le has entregado. I esta es la vida
 “eterna: que te conozcan á tí, solo Dios verdadero,
 4 “i á Jesus Cristo,* á quien [tú] has enviado. Yo te
 “he glorificado á tí en la tierra; he consumado la
 5 “obra, cuya ejecucion me has entregado; i ahora
 “tú, Padre, glorificame á mí [estando] contigo, con
 “la gloria que tuve [estando] contigo, ántes que el
 “mundo fuese.
 6 “He dado á conocer tu nombre á los hombres que
 “me has entregado de entre [los del] mundo. Tuyos
 “eran, i me los has entregado; i han guardado tu

* Cristo, ó el Ungido.

- 7 "palabra. Ahora conocen que todas cuantas cosas
 8 "me has dado, de tí han venido; porque [yo] les
 "he dado las palabras, que [tú] me has dado; i ellos
 "[las] han recibido, i estan cerciorados que he pro-
 "cedido de tí, i creen que tú me has enviado.
- 9 "Yo [te] ruego por ellos; no [te] ruego por el
 "mundo, sino por los que me has entregado; porque
 10 "son tuyos. I todos los míos son tuyos, i los tuyos,
 "míos; i he de ser ^a glorificado en ellos.
- 11 "I ya no estoi en el mundo; pero estos quedan
 "en el mundo, i yo vengo á tí. ¡Padre Santo! á
 "los que me has entregado, conservalos en tu nom-
 "bre, para que sean uno [solo], así como noso-
 12 "tros [lo somos]. Mientras que yo he estado con
 "ellos en el mundo, los he conservado en tu nom-
 "bre; he guardado á los que me has entregado,
 "i ninguno de ellos se ha perdido, sino el hijo de la
 13 "perdicion, para que se cumpliese la Escritura. Mas
 "ahora voi hácia tí, i digo estas cosas en el mundo,
 "para que [ellos] tengan cumplido en sí mismos el
 14 "gozo [que tendré] yo. Yo les he dado tu palabra,
 "i el mundo los ha aborrecido, porque no son del
 15 "mundo, así como yo tampoco soi del mundo. No
 "[te] ruego que los quites del mundo, sino que los
 16 "preserves del mal.† [Ellos] no son del mundo, así
 "como yo tampoco soi del mundo.
- 17 "Conságralos por tu verdad; tu palabra es la ver-
 18 "dad. Así como [tú] me has enviado á mí al mundo,
 19 "tambien yo los he enviado á ellos al mundo; i
 "por amor de ellos, yo me consagro † á mí mismo,
 "para que ellos tambien sean consagrados por la ver-
 "dad."
- 20 "I no [te] ruego solamente por estos, sino tambien
 "por los que tengan fé en mí por medio de su pala-
 21 "bra; para que todos sean uno [solo]; [i] que, así
 "como tú, Padre, [eres uno solo] en mí, i yo [soi uno
 "solo] en tí, [así] ellos tambien sean uno [solo] en
 "nosotros; para que crea el mundo que tú me has
 22 "enviado. I [para esto] yo les he dado la gloria que
 "[tú] me has dado á mí; para que sean uno [solo],
 23 "así como nosotros somos uno [solo]; [siendo] yo
 "[uno solo] en ellos, i tú [uno solo] en mí, para que

* He de ser, ó he sido.

† Del mal, ó del malo.

‡ Véase Ex. xxix. 1, 21; xxx. 30.

- “ sean consumados en uno [solo], i conozca el mundo
 “ que tú me has enviado, i que los has amado á ellos,
 “ así como me has amado á mí.
 24 “ Padre, quiero que aquellos mismos que me has
 “ entregado, esten conmigo [allí] en donde yo he de
 “ estar ; para que vean la gloria que me has dado ;
 “ porque me amaste ántes de la fundacion del mundo.
 25 “ ¡ Padre Justo ! aunque el mundo no te conoce, yo
 “ te conozco, i estos conocen que tú me has enviado ;
 26 “ i les he dado á conocer tu nombre, i [se lo] daré
 “ á conocer [todavía] ; para que el amor, con que
 “ me has amado á mí, esté en ellos, i yo [esté] en
 “ ellos.”

- XVIII. 1 Habiendo dicho Jesus estas cosas, salió [de la ciudad]^{*} con sus discípulos, [i fué] mas allá del torrente de Cedron, donde habia un huerto, en el cual
 2 entraron él i sus discípulos. I tambien Júdas, que iba á entregarlo, conocia el lugar, porque Jesus habia ido allí muchas veces con sus discípulos.
 3 Júdas, pues, habiendo tomado la cohorte,[†] i [algunos] ministros de los príncipes de los sacerdotes, i de los Fariseos, llegó allí con linternas, i con hachas, i con armas.
 4 I Jesus, que supo todo lo que iba á sobrevenirle,
 5 salió, i les dijo : “ ¡ A quién buskais ? ” Le respondieron : “ A Jesus, el Nazareno.” Les dijo Jesus : “ Yo soi.” I tambien Júdas, que iba á entregarlo,
 6 estaba con ellos. I cuando les hubo dicho : “ Yo
 7 “ soi,” volvieron atras, i cayeron al suelo. Entónces les preguntó otra vez : “ ¡ A quién buskais ? ” I ellos
 8 dijeron : “ A Jesus, el Nazareno.” Respondió Jesus : “ Os he dicho, que yo soi ; ya pues que me buskais á
 9 “ mí, dejad ir á estos : ” para que se cumpliese la palabra que habia dicho : “ De los que me has entregado, no he perdido á ninguno.”
 10 Entónces Simon Pedro, que tenia una espada, la sacó, é hirió á un siervo del sumo sacerdote, i le cortó la oreja derecha ; i el nombre del siervo era Malcho.
 11 Entónces dijo Jesus á Pedro : “ Mete tu espada en

* O [de la casa].

† Una cohorte romana, (que se componia de unos quinientos á mil hombres,) puesta á las órdenes de los príncipes de los Judíos. Véase Mat. xxvi. 47 ; xxvii. 65.

- “ [la] vaina ; el cáliz que me ha dado [mi] Padre,
 “ ¿ rehusaré beberlo ? ”
- 12 I la cohorte, i [su] quiliarca,* i los ministros de los
 13 Judíos, prendieron á Jesus, i lo ataron, i lo llevaron
 primero á [la casa de] Annas ; porque [este] era
 suegro de Caifas, el cual era sumo sacerdote aquel
 14 año ; i era el que habia dado el consejo á los Judíos,
 que era ventajoso que un hombre muriese por el
 pueblo.
- 15 I Simon Pedro i el otro discípulo seguian á Jesus ;
 i aquel [otro] discípulo era conocido del sumo sacer-
 dote, i entró en su palacio, juntamente con Jesus.
- 16 Mas Pedro estaba fuera de la puerta. Entónces el
 otro discípulo que era conocido del sumo sacerdote,
 17 salió, i habló á la portera, é introdujo á Pedro. En-
 tónces la criada que [era] portera, dijo á Pedro :
 “ ¿ Eres tú tambien [uno] de los discípulos de este
 18 “ hombre ? ” El dijo : “ No [lo] soi.” I los siervos i
 los ministros estaban en pié [al] fuego de carbon que
 habian hecho, porque hacia frío, i se calentaban ; i
 Pedro estaba en pié con ellos, calentándose.
- 19 Entónces el sumo sacerdote preguntó á Jesus acerca
 20 de sus discípulos, i de su enseñanza. Le respondió
 Jesus : “ Yo he hablado en público al mundo ; siem-
 “ pre yo he enseñado en la congregacion, i en el
 “ lugar santo, adonde los Judíos siempre concurren ;
 21 “ i no he dicho nada en lo oculto. ¿ Por qué me
 “ preguntas á mí ? Pregunta á los que me han oido,
 “ qué [es lo que] les he dicho : hé aquí, estos saben
 “ lo que yo he dicho.”
- 22 I cuando Jesus hubo dicho esto, uno de los minis-
 tros que estaba cerca, le dió una bofetada, i dijo :
 23 “ ¿ Así respondes al sumo sacerdote ? ” Respondióle
 Jesus : “ Si he hablado mal, da testimonio del mal ;
 “ pero, si bien, ¿ por qué me das golpe ? ”
- 24 Háballo enviado Annas atado á Caifas sumo sacer-
 25 dote. I Simon Pedro estaba en pié [allí], calentán-
 dose. Entónces le dijeron : “ ¿ Eres tú tambien [uno]
 “ de sus discípulos ? ” El [lo] negó, i dijo : “ No [lo]
 26 “ soi.” Dijo[le] uno de los siervos del sumo sacer-
 dote que era pariente de aquel cuya oreja habia
 cortado Pedro : “ ¿ No te ví yo en el huerto con

* *Quiliarca, capitán de mil soldados.*

27 "él?" Entonces negó Pedro otra vez; i luego cantó el gallo.

28 I llevaron á Jesus desde [casa de] Caifas, al pretorio; i era de mañana: i ellos no entraron en el pretorio, para no contaminarse, á fin de [poder] comer
 29 [el cordero] Pascual. Pilato, pues, salió hácia ellos, i dijo: "¿Qué acusacion traeis contra este hombre?"
 30 Respondieron i le dijeron: "Si este no fuera mal-
 31 "hechor, no te lo hubieramos entregado." Entonces les dijo Pilato: "Tomadlo vosotros, i juzgado segun
 "vuestra lei." I le dijeron los Judíos: "A noso-
 32 "tros no nos es lícito dar muerte á nadie:" [lo cual sucedió] para que se cumpliese la palabra que habia dicho Jesus, indicando de qué muerte iba á morir.

33 Entonces Pilato volvió á entrar en el pretorio, i llamó á Jesus, i le dijo: "¿Eres tú el rei de los
 34 "Judíos?" Le respondió Jesus: "¿Dices tú esto
 "por tí mismo, ó te [lo] han dicho de mí otros?"
 35 Respondió Pilato: "¿Acaso soi yo Judío? Tu nacion
 "i los príncipes de los sacerdotes te han entregado á
 36 "mí. ¿Qué has hecho?" Respondió Jesus: "Mi
 "reino no es de este mundo; si de este mundo fuera
 "mi reino, mis ministros se hubieran esforzado, para
 "que no fuese entregado á los Judíos; pero, por cierto,
 37 "mi reino no es de aquí." Entonces le dijo Pilato:
 "¿Eres tú pues rei?" Respondió Jesus: "Tú [lo]
 "dices; porque yo soi rei: para esto nací, i para esto
 "entré en el mundo, para dar testimonio de la verdad.
 "Todo aquel que es de la verdad, atiende á mi voz."
 38 Díjole Pilato: "¿Qué es la verdad?" I, habiendo
 dicho esto, salió otra vez hácia los Judíos, i les dijo:
 39 "Yo no hallo ninguna causa [de muerte] en él. I
 "teneis la costumbre de que [yo] os suelte un [preso]
 "en [la fiesta de] la Pascua: ¿quereis, pues, que os
 40 "suelte al rei de los Judíos?" Entonces volvieron á
 gritar todos, diciendo: "No á este, sino á Barrabas."
 I Barrabas era ladron.

XIX. 1 Entonces, pues, tomó Pilato á Jesus, i [lo] azotó.
 2 I los soldados entretejieron una corona de espinas, i se [la] pusieron sobre la cabeza, i le vistieron un
 3 vestido de púrpura, i decian: "¿Salve, rei de los
 "Judíos!" I le daban bofetadas.

- 4 Entónces salió otra vez afuera Pilato, i les dijo :
 5 “ Hé aquí os lo traigo fuera, para que sepais que no
 5 “ hallo en él ninguna causa [de muerte].” Entónces
 salió fuera Jesus, llevando la corona de espinas i el
 vestido de púrpura ; i les dijo [Pilato] : “ ¡ Hé aquí
 6 “ al hombre !” Cuando, pues, los príncipes de los
 sacerdotes i los ministros lo vieron, gritaron, diciendo :
 “ ¡ Crucifica[lo], crucifica[lo] !” Les dijo Pilato :
 “ Tomadlo vosotros, i crucificad[lo] ; porque yo no
 7 “ hallo en él ninguna causa [de muerte].” Le res-
 pondieron los Judíos : “ Nosotros tenemos una lei ;
 “ i segun nuestra lei debe morir, porque se ha hecho
 “ el Hijo de Dios.”
 8 I cuando Pilato oyó decir esto, se llenó mas de
 9 temor, i volvió á entrar en el pretorio, i dijo á Jesus :
 “ ¡ De dónde has venido tú ?” Pero Jesus no le dió
 10 respuesta. Entónces le dijo Pilato : “ ¡ No me hablas
 “ á mí ? ¡ No sabes que tengo autoridad para cruci-
 11 “ ficarte, i tengo autoridad para soltarte ?” Res-
 pondió Jesus : “ No habrias tenido ninguna antoridad
 “ contra mí, si no se te hubiese dado [oportunidad]
 “ de arriba ; por esto, el que me ha entregado á tí,
 “ tiene mayor pecado.”
 12 Desde entónces procuraba Pilato soltarlo. Mas los
 Judíos gritaban, diciendo : “ Si á este sueltas, no eres
 “ amigo del César ; todo el que se hace rei, se opone
 13 “ al César.” I Pilato, cuando oyó decir esto, trajo
 fuera á Jesus, i se sentó en la silla elevada [del tri-
 bunal], en el lugar llamado Litostroto,* i en hebreo
 14 Gabbata.† I era [el dia de] la preparacion‡ de la
 Pascua, i como la hora de sexta.§ I dijo á los Judíos :
 15 “ ¡ Hé aquí á vuestro rei !” Mas ellos gritaron : “ Quí-
 “ ta[lo], quita[lo], crucificalo.” Les dijo Pilato :
 “ ¡ Hé de crucificar á vuestro rei ?” Respondieron
 los príncipes de los sacerdotes : “ No tenemos mas rei
 16 “ que el César.” Entónces, pues, se lo entregó, para
 que fuese crucificado.

I tomaron con[sigo] á Jesus, i [lo] llevaron de [allí].
 17 I [él], llevando su cruz, salió hácia el lugar llamado

* *Litostroto*, significa *lugar empedrado*.

† *Gabbata*, significa [*lugar*] *elevado*.

‡ Véase ver. 31 ; Marcos xv. 42.

§ Algunos manuscritos tienen *la hora de tercia* ; como en Marcos
 xv 25.

- [el de] una Calavera, que quiere decir en hebreo,
 18 Gólgota ; donde lo crucificaron, i con él á otros dos,
 uno á cada lado, i á Jesus en medio.
- 19 I Pilato escribió tambien un letrero, i lo puso sobre
 la cruz : i lo escrito era : "JESUS, EL NAZARENO,
 20 "REI DE LOS JUDIOS." I muchos de los Judíos
 leyeron este letrero ; porque el lugar en que Jesus fué
 crucificado estaba cerca de la ciudad. I [el letrero]
 21 estaba escrito en hebreo, i en griego, i en latin. En-
 tónces los príncipes de los sacerdotes de los Judíos
 dijeron á Pilato : "No escribas : 'El rei de los Judíos ;'
 22 "sino que él dijo : 'Soi el rei de los Judíos.' Respondió
 Pilato : "Lo que he escrito, he escrito."
- 23 I los soldados, cuando hubieron crucificado á Jesus,
 tomaron sus vestidos [exteriores], é hicieron cuatro
 partes [de ellos], una para cada soldado ; [tomaron
 su] túnica tambien, la cual era sin costura, tejida de
 24 arriba abajo. Dijeron, pues, unos á otros : "No [la]
 "rasguemos, mas echemos suertes para [ver] quien
 "ha de tenerla." [Lo cual sucedió] para que se
 cumpliese la Escritura, que dice : "Repartieron mis
 "vestidos entre sí, i sobre mi ropa echaron suertes."
- 25 Así pues los soldados, hicieron estas cosas ; i esta-
 ban junto á la cruz de Jesus su madre, i la hermana
 de su madre, Maria [muger] de Cleopas, i Maria la
 26 Magdalena. Jesus, pues, al ver á [su] madre, i al dis-
 cípulo que [él] amaba, el cual estaba cerca, dijo á su
 27 madre : "Muger, hé aquí á tu hijo." Despues dijo
 al discípulo : "Hé aquí á tu madre." I desde aquella
 hora la recibió el discípulo en [su] propia [casa].
- 28 Despues de esto, Jesus, sabiendo que ya todo iba á
 consumarse,^o para que se cumpliese la Escritura,
 29 dijo : "Tengo sed." I se habia puesto [allí] una
 vasija llena de vinagre, i algunos empaparon una
 esponja en vinagre, i [la] pusieron en hisopo, i se la
 30 acercaron á la boca. Cuando, pues, Jesus hubo reci-
 bido el vinagre, dijo : "Está consumado ;" i habiendo
 inclinado la cabeza, entregó el espíritu.
- 31 I los Judíos, para que no quedasen los cuerpos en
 la cruz el dia de reposo, (porque aquel dia de reposo
 era gran dia, i [este] era [el dia de] la preparacion,)
 pidieron á Pilato que les quebrasen las piernas, i [los]
 32 quitasen. Llegaron, pues, los soldados, i quebraron

* O habia sido consumado.

las piernas del primero, i del otro que habia sido
 33 crucificado con él; mas al llegar á Jesus, como
 vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las
 34 piernas: sino que uno de los soldados le abrió el
 35 costado con una lanza, i luego salió sangre i agua. I
 el que [lo] vió, (cuyo testimonio es digno de fé,^{*} i aquel†
 sabe que lo que dice es verdadero,) da testimonio,
 36 para que vosotros [lo] creais; porque estas cosas
 sucedieron, para que se cumpliese la Escritura: "No
 37 "se le quebrará ningun hueso:"‡ i tambien otra
 Escritura [que] dice: "Pondran los ojos en aquel á
 "quien traspasaron."

38 I, despues de esto, Josef de Arimatea, (que era
 discípulo de Jesus, aunque oculto por temor de los
 Judíos), rogó á Pilato que [le permitiese] quitar el
 cuerpo de Jesus: i [se lo] permitió Pilato. Fué pues
 i quitó el cuerpo de Jesus.

39 I fué tambien Nicodemo, que habia ido [á ver] á
 Jesus, al principio, de noche, i llevó como cien libras
 de una mezcla de mirra i de aloé.

40 Tomaron pues el cuerpo de Jesus, i lo ataron en
 lienzos con los aromas, como acostumbra los Judíos
 41 embalsamar. I habia en el lugar en donde fué cruci-
 ficado, un huerto; i en el huerto, un sepulcro nuevo,
 en el cual no se habia depositado todavia á ninguno.
 42 Allí, pues, por [ser el dia de] la preparacion de los
 Judíos, [i] porque estaba cerca el sepulcro, deposi-
 taron á Jesus.

XX. 1 I en la mañana del primer [dia] de la semana,
 cuando todavia estaba oscuro, llegó Maria la Magda-
 2 lena al sepulcro, i vió quitada de él la piedra. En-
 tónces fué corriendo hácia Simon Pedro, i hácia el
 otro discípulo á quien amaba Jesus, i les dijo: "Han
 "quitado del sepulcro al Señor, i no sabemos en
 3 "donde lo han depositado." Entónces salieron
 Pedro, i el otro discípulo, i fueron hácia el sepulcro.
 4 I corrian los dos juntos; mas el otro discípulo se
 adelantó corriendo mas á prisa que Pedro, i llegó
 5 primero al sepulcro; i habiéndose inclinado, vió los
 6 lienzos echados [en el suelo], pero no entró. Entónces

* Digno de fé, ó verdadero.

† Aquel, quizás Jesus.

‡ A saber del cordero Pascual. Véase Ex. xii. 46; Num. ix. 21.

- llegó Simon Pedro, siguiéndolo, i entró en el sepulcro,
 7 i vió los lienzos echados [en el suelo], i el sudario
 que habia estado sobre la cabeza de [Jesus], no echado
 con los [demás] lienzos, sino doblado en lugar aparte.
 8 I entónces entró tambien el otro discípulo que habia
 9 llegado primero al sepulcro, i vió, i creyó. Porque
 todavia no habian entendido, [por] la Escritura, que
 10 [Jesus] debia resucitar de entre los muertos. En-
 tónces los discípulos se volvieron otra vez á sus
 [casas].
 11 Pero Maria [la Magdalena] estaba [todavia] cerca
 del sepulcro, llorando afuera. I, estando llorando, se
 12 inclinó hácia el sepulcro, i vió á dos mensajeros
 [celestes, vestidos] de blanco, sentados donde se habia
 puesto el cuerpo de Jesus, uno en [el lugar de] la
 13 cabeza, i otro en [el de] los pies. I le dijeron ellos :
 “Muger, ¿por qué lloras?” Les dijo : “Porque han
 quitado á mi Señor, i no sé donde lo han puesto.”
 14 I, habiendo dicho esto, se volvió hácia atras, i vió á
 Jesus que estaba en pié ; mas no supo que fuese Jesus.
 15 Díjole Jesus : “Muger, ¿por qué lloras ? ¿ á quién
 buscas ?” Ella, pensando que era el hortelano, le
 dijo : “Señor, si tú lo has quitado [de aquí], dime
 16 “donde lo has puesto, i yo lo tomaré.” Díjole Jesus :
 “¡ Maria !” Ella, habiéndose vuelto, le dijo : “¡ Rab-
 17 “boni !”—que quiere decir, “¡ Maestro !” Díjole
 Jesus : “No me toques, porque no he de subir todavia
 “á mi Padre ; mas vé á mis hermanos, i díles que
 “voi á subir hácia mi Padre, i vuestro Padre, i hácia
 18 “mi Dios, i vuestro Dios.” Fué Maria la Magdalena
 para informar á los discípulos que habia visto al
 Señor, i que [él] le habia dicho estas cosas.
 19 I, venida la tarde de aquel primer día de la semana,
 i estando cerradas las puertas, donde los discípulos
 estaban reunidos, por temor de los Judíos, vino Jesus,
 i se puso en pié en medio [de ellos], i les dijo : “La
 20 “paz [sea] con vosotros.” I, habiendo dicho esto,
 les mostró las manos i el costado. I se gozaron los
 21 discípulos al ver al Señor. Entónces Jesus les dijo
 otra vez : “La paz [sea] con vosotros ; así como [mi]
 “Padre me ha enviado á mí, yo tambien os envío á
 22 “vosotros.” I, habiendo dicho esto, sopló sobre
 23 [ellos], i les dijo : “Recibid el Espíritu Santo ; á
 “quienes perdonáreis los pecados, los son perdonados.”

- “ dos ; i á quienes los retuviéreis, les son retenidos.”
- 24 Pero Tomas, (el llamado Dídimos),* uno de los doce,
 25 no estaba con ellos cuando vino Jesus. I los otros discípulos le dijeron : “ Hemos visto al Señor.” Mas él les dijo : “ Si no viere en sus manos la señal [hecha] “ por los clavos, i metiere el dedo en ella, i metiere “ la mano en su costado, no [lo] creeré.”
- 26 I ocho dias despues, estaban otra vez sus discípulos dentro [de la casa], i Tomas con ellos, cuando, cerradas las puertas, vino Jesus, i se puso en pié en medio [de ellos], i dijo : “ La paz [sea] con vosotros.”
- 27 Entónces dijo á Tomas : “ Acerca el dedo, i hé aquí “ mis manos ; i acerca la mano, i méte[la] en mi “ costado ; i no seas incrédulo, sino cree.” I respondió Tomas, i le dijo : “ ¡ Señor mio, i Dios mio !”
- 29 Díjole Jesus : “ Porque me has visto, Tomas, has “ creído ; felices los que, sin haber visto, han creído.”
- 30 I tambien otros muchos milagros, por cierto, hizo Jesus en presencia de sus discípulos, que no estan
 31 escritos en este libro ; mas estos se han escrito para que creais que Jesus es el Ungido, el Hijo de Dios ; i para que, creyendo, tengais vida en su nombre.

- XXI. 1 Despues de esto se manifestó Jesus otra vez á sus discípulos, cerca del mar de Tibérias : i se manifestó de esta manera. Estaban juntos Simon Pedro, i Tomas, el llamado Dídimos, i Natanael de Caná de Galilea, i los [hijos] de Zebedeo, i otros dos de sus
 3 discípulos. Díjoles Simon Pedro : “ Voi á pescar.” Le dijeron : “ Vamos tambien nosotros contigo.” Salieron, i subieron luego á la barca ; mas aquella
 4 noche no cogieron nada. I siendo ya de mañana, se puso Jesus en pié en la playa ; pero no supieron los
 5 discípulos que fuese Jesus. Entónces les dijo : “ Hijos, “ ¡ teneis algo que comer ?” Le respondieron : “ No.”
- 6 I él les dijo : “ Echad la red á la derecha de la barca, “ i hallareis.” Entónces [la] echaron, i ya no podian sacarla por razon de la muchedumbre de los peces.
- 7 Entónces aquel discípulo á quien Jesus amaba, dijo á Pedro : “ Es el Señor.” I Simon Pedro, al oir que era el Señor, se ciñó el vestido exterior, (porque estaba

* *Dídimos ó Jemelo.*

- 8 desnudo),* i se echó al mar. I los otros discípulos vinieron en la barquilla, (porque no estaban lejos de la tierra, sino como unos doscientos codos,) tirando de la red [con] los peces. I cuando habian saltado en tierra, vieron hecho [allí] un fuego de carbon, i un pez puesto encima, i pan. Les dijo Jesus: "Traed
 11 "[algunos] de los peces que acabais de coger. Subió [á la barca] Simon Pedro, i sacó á tierra la red, llena de ciento cincuenta i tres peces grandes; i, [aunque] eran tantos, no se rompió la red. Díjoles Jesus: "Venid á comer." I ninguno de los discípulos osaba preguntarle: "¿Quién eres tú?" sabiendo que era el Señor. Entónces vino Jesus, i tomó el pan, i se [lo] dió, i así mismo el pescado. Esta [fué] ya la tercera [vez] que se manifestó Jesus á sus discípulos, despues de haber resucitado de entre los muertos.
 15 I cuando hubieron comido, dijo Jesus á Simon Pedro: "Simon, [hijo] de Jonas, ¿me amas [tú] á mí mas que estos?"† Díjole: "Sí Señor: tú sabes que te amo." Díjole: "Alimenta mis corderos." Volvió á decirle segunda vez: "Simon, [hijo] de Jonas, ¿me amas?" Díjole: "Sí Señor; tú sabes que te amo." Díjole: "Apacienta mis ovejas." Díjole tercera vez: "Simon, [hijo] de Jonas, ¿me amas?" Pedro se entristeció porque le habia dicho tercera vez, "¿Me amas?" i le dijo: "Señor, tú sabes todo; tú sabes que te amo." Díjole Jesus: "Alimenta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo, que cuando eras mas mozo, te ceñias [tú] mismo [el vestido], i andabas adonde querias; pero cuando seas viejo, extenderas las manos, i otro te ceñirá [el vestido], i te llevará adonde no quieras [ir]." I esto lo dijo, indicando con qué [género de] muerte habia [Pedro] de glorificar á Dios. I habiendo dicho esto, le dijo: "Sígueme." I habiendo vuelto Pedro, vió que seguia el discípulo á quien Jesus amaba, i que se habia reclinado en la cena sobre su pecho, i habia dicho: "Señor, ¿quién es el que ha de entregarte?"
 21 Habiendo visto Pedro á este [discípulo], dijo á Jesus: "Señor, ¿i qué [será de] este?" Díjole Jesus: "Si quiero que permanezca hasta que [yo] venga, ¿qué te [importa]? Sígueme tú." Entónces corrió esta

* Desnudo, á saber con el vestido interior solamente.

† Estos, ó estas cosas.

voz entre los hermanos, que aquel discípulo no habia de morir. Mas no le dijo Jesus, que no habia de morir, sino : “Si quiero que permanezca hasta que “ [yo] venga, ¿ qué te [importa] ?”

- 24 Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, i las ha escrito ; i sabemos que su testimonio
25 es digno de fé.* I hai tambien otras muchas cosas, que hizo Jesus, las que, si se escribiese cada una, me parece que el mundo mismo no [podria] contener † los libros que se habrian de escribir. Así es.

* *Digno de fé, ó verdadero.*

† O [los] del mundo mismo no darian cabida á.

NOV 3 1906

